

Colección Estudios Sociales

Núm. 38

Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes

Rosa Aparicio

Alejandro Portes



Obra Social "la Caixa"

OBRA SOCIAL. EL ALMA DE "LA CAIXA".

Colección Estudios Sociales

Núm. 38

Creecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes

Rosa Aparicio

Alejandro Portes

Con la colaboración de:

William Haller (Universidad de Clemson)

Aaron Purrman (Universidad de Miami)

Andrés Tornos (Universidad Pontificia de Comillas)

y Jessica Yiu (Universidad de Princeton)



Obra Social "la Caixa"

PATRONATO DE LA FUNDACIÓN BANCARIA "la Caixa"

Presidente	Isidro Fainé Casas
Vicepresidente	Alejandro García-Bragado Dalmau
Patronos	Francisco Javier Ventura Ferrero, Eugeni Gay Montalvo, Antoni Aguilera Rodríguez, Javier Solana Madariaga, Jaime Lanaspá Gatnau, Salvador Alemany Mas, Josefina Castellví Piulachs, Francesc Homs Ferret, César Alierta Izuel, Carlos Slim Helú, María Teresa Bassons Boncompte, Javier Godó Muntanyola, Juan José López Burniol.
Secretario (no patrono)	Óscar Calderón de Oya
Director general	Jaume Giró Ribas

Edición

Obra Social "la Caixa"

Publicación

Crecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes

Concepción y producción

Obra Social "la Caixa"

Publicación

Autores

Rosa Aparicio

Alejandro Portes

Diseño, maquetación e impresión

CEGE

Coordinación de la edición:

© del texto, sus autores

© de la edición, Obra Social "la Caixa", 2014

Av. Diagonal, 621 - 08028 Barcelona

ISBN: 978-84-9900-109-8

D.L.: B16287-2014

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los documentos de esta colección corresponde exclusivamente a sus autores. La Fundación "la Caixa" no se identifica necesariamente con sus opiniones.

ROSA APARICIO ha sido catedrática de Sociología en la Universidad Pontificia de Comillas donde fundó y dirigió el Instituto de Estudios sobre Migraciones y la revista *MIGRACIONES*. Actualmente es investigadora en el Instituto Universitario José Ortega y Gasset y presidenta del Foro de Integración de los Inmigrantes. Autora de más de 150 publicaciones entre artículos, capítulos y libros relacionados con las políticas de inmigración, la integración de los inmigrantes, las redes sociales y el asociacionismo inmigrante, los hijos de los inmigrantes, entre otros temas. Recientemente se ha ocupado de la emigración de los jóvenes españoles al extranjero así como de la juventud universitaria. Su último libro publicado es *Las culturas de los jóvenes en las universidades católicas. Un estudio mundial* (París: FIUC, 2014).

ALEJANDRO PORTES ocupa la cátedra Howard Harrison y Gabrielle S. Beck en la Universidad de Princeton donde fundó el Centro de Migraciones y Desarrollo. Desde 2012, también es profesor-investigador en la Universidad de Miami. Ha publicado más de 230 artículos y capítulos, así como editado 38 libros sobre las migraciones internacionales, el desarrollo nacional, la economía informal, la urbanización en América Latina y la sociología económica. Su último libro publicado en España es *Sociología económica: una aproximación sistemática* (Madrid: CIS, 2014). La cuarta edición de su libro con Ruben Rumbaut: *Immigrant America: A Portrait* (Berkeley: Editorial de la Universidad de California) saldrá en julio de 2014.

Agradecemos a la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y al Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya la ayuda que nos han prestado para obtener la colaboración de los centros de enseñanza. Expresamos igualmente nuestro reconocimiento a todos los directores y directoras de los colegios públicos y concertados que nos abrieron las puertas de sus centros y nos facilitaron el contacto con los alumnos para la realización de las encuestas.

Nuestro especial agradecimiento al Presidente de la Fundación Spencer Michael McPherson por su continuado apoyo al proyecto. Asimismo agradecemos al exdirector de la Fundación José Ortega y Gasset, Jesús Sánchez Lambás, quien tuvo la confianza de adelantarnos los medios para realizar la fase de seguimiento del estudio.

Tampoco podemos olvidar a las personas que formaron los equipos de campo en las distintas fases del estudio y que, con dedicación, tenacidad e ingenio, consiguieron llevar a buen término el trabajo: Yolanda Tomás, Sileny Cabala, David Capretta, Jaime Góez, Mónica Monguí, Marc Sabadi, Samira Shaban, Maite Vidal.

La investigación longitudinal sobre la segunda generación ha sido financiada por la Fundación Spencer (EE.UU.), el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2011-28479), la Dirección General de Integración de los Inmigrantes de la Comunidad de Madrid y la Obra Social "la Caixa".

Rosa Aparicio y Alejandro Portes

Índice

Presentación

Prólogo

Introducción	13
La investigación longitudinal de la segunda generación (ILSEG) en el contexto español	13
Innovación de ILSEG	14
El contexto español de recepción de los hijos de inmigrantes	15
La investigación española anterior a ILSEG sobre los hijos de inmigrantes	17
<hr/>	
I. Teorías sobre la integración de la segunda generación	23
1.1. Las teorías generales de la integración de la segunda generación en Estados Unidos	25
1.2. Una mayor aproximación a la teoría de la asimilación segmentada	38
1.3. Variables predictoras de las dinámicas de integración de las segundas generaciones y resultados que pueden esperarse	45
<hr/>	
II. La investigación longitudinal sobre la segunda generación en España	55
2.1. El estudio longitudinal de la segunda generación	55
2.2. La investigación longitudinal sobre la integración de la segunda generación en España (ILSEG)	59
2.3. Mortalidad de la muestra	71
<hr/>	
III. En sus propias palabras: situación y aspiraciones de la primera generación	79
3.1. Capital humano y estructuras familiares de los padres y madres inmigrantes	80
3.2. Contextos de recepción, capital humano y modos de incorporación	81
3.3. Factores condicionantes del estatus ocupacional e ingresos de los padres	87
3.4. Aspiraciones, expectativas y planes de futuro de los padres para sus hijos	92

IV. ¿Quiénes somos? Autoidentidades, percepciones de discriminación, relaciones intergeneracionales y autoestima de los hijos de inmigrantes	108
4.1. ¿Qué nos dicen las encuestas sobre la integración psicosocial de los hijos de los inmigrantes?	109
4.2. Los factores determinantes de los datos presentados	114

V. Logros educativos de los hijos de los inmigrantes	124
5.1. La vida escolar de los hijos de los inmigrantes	125
5.2. Comparación de estos resultados con los de los hijos de nativos españoles	140
5.3. Los determinantes de los logros educativos	142
5.4. Influencias parentales sobre los resultados educativos	153
5.5. Un modelo sintético de los logros educativos	160

VI. Ocupaciones, renta y asimilación descendente	165
6.1. Los ingresos familiares	165
6.2. La inserción laboral y las aspiraciones ocupacionales de los jóvenes	167
6.3. Los determinantes de la inserción laboral, los ingresos iniciales y las aspiraciones ocupacionales	175
6.4. La asimilación descendente	182

Conclusiones	189
Principales hallazgos	189
Las organizaciones inmigrantes en España y el futuro de los hijos de inmigrantes	199

Bibliografía	204
---------------------	-----

Índice de tablas y gráficos	211
------------------------------------	-----

Presentación

Una de las mayores transformaciones que ha experimentado la población española en el último cuarto de siglo es la llegada de millones de trabajadores procedentes de otros países, principalmente de Latinoamérica, África y el Este de Europa. La sociedad española es hoy mucho más multicultural de lo que lo ha sido en su historia reciente y esta mayor presencia de ciudadanos de origen extranjero ha supuesto, además de múltiples beneficios, importantes retos para el mercado de trabajo, el sistema educativo o los sistemas de atención social y sanitaria. El éxito del proceso de acogida se constata a partir del grado de integración logrado en la sociedad receptora, que en el caso español no ha ocasionado hasta el momento conflictos graves ni rupturas en la convivencia.

En los últimos años, sin embargo, y coincidiendo con el deterioro del mercado de trabajo, el flujo de llegada de extranjeros ha disminuido notablemente hasta casi detenerse. Pese a que algunos han retornado a sus países de origen, el grueso permanece en nuestro país, donde se han establecido y, en muchos casos, han creado o reagrupado sus familias. Para evaluar el grado de integración en la sociedad española no solo hay que conocer la situación de la primera generación, nacida en el extranjero, sino profundizar en la situación de las generaciones posteriores. Es decir, saber más sobre los jóvenes hijos de padres extranjeros, pero ya nacidos en España o que han pasado la mayor parte de su vida en nuestro país.

Estas segundas generaciones se enfrentan a desafíos muy específicos. Crecer compartiendo dos culturas, la de sus padres y la de acogida, implica un potencial de riqueza y capacidad de adaptación a entornos multiculturales que representa una ventaja respecto a los jóvenes que han crecido en una única cultura. Al mismo tiempo, en ocasiones compartir culturas

puede generar contradicciones, conflictos de lealtades y una cierta sensación de desajuste, el sentimiento de no pertenecer del todo a ninguna de las dos culturas. Estos aspectos son especialmente críticos en la adolescencia, cuando los jóvenes están construyendo su identidad y comienzan a desarrollar proyectos de vida y toman decisiones que serán clave para su inserción en la sociedad adulta.

El libro explora todos estos temas a partir de los resultados de un estudio, el ILSEG (Investigación longitudinal de la segunda generación), que supone un hito en nuestro país por su ambición y amplitud. En él se examinan las trayectorias educativas y laborales de los hijos de extranjeros venidos a España en las últimas décadas, así como su identificación cultural y nacional, experiencias de discriminación y aspiraciones y metas de futuro. Una de las novedades de los resultados expuestos es que se han obtenido a partir de un diseño longitudinal, en el que los mismos chicos y chicas son entrevistados a los 13-15 años, y cuatro años más tarde, a los 17-19 años, cuando han acabado la escolarización obligatoria, muchos de ellos han abandonado los estudios y comienzan a afrontar los desafíos de la vida adulta. También se recoge la perspectiva de sus padres, lo que permite un contraste intergeneracional y la posibilidad de comparar trayectorias de integración en función del origen social, educativo y cultural de los padres. Los datos se contrastan, además, con los obtenidos en estudios similares realizados en Estados Unidos, lo que aumenta su riqueza y valor.

Con este estudio la Obra Social "la Caixa" pretende aportar conclusiones en relación con el grado de integración de los hijos de extranjeros venidos a nuestro país en las últimas décadas. Estos resultados contribuyen al conocimiento de los beneficios y dificultades que experimentan las segundas generaciones de inmigrantes. Asimismo, el libro contiene interesantes evidencias para el debate sobre el grado de cohesión e igualdad de oportunidades que ofrecen las actuales sociedades multiculturales y hasta qué punto es necesario continuar avanzando por ese camino.

Jaime Lanaspá Gatnau

Director Ejecutivo de la Obra Social
"la Caixa" y Director General
de la Fundación "la Caixa"

Barcelona, julio 2014

Prólogo

El trabajo cuyos primeros frutos se presentan en este libro puede considerarse una investigación canónica por su ajuste a las pautas generalmente aceptadas para la investigación científica. He aquí que tenemos una teoría sobre los procesos de integración de los inmigrantes, llamada «teoría de la asimilación segmentada». Que esta teoría genera hipótesis testables, las cuales ya han sido contrastadas en algunos lugares, como en Estados Unidos, donde por cierto se generan la mayor parte de las teorías y se testan la mayor parte de las hipótesis, lo cual da lugar a que sus particularidades pasen muchas veces por universales; y que el estudio trata de testar esas mismas hipótesis en España, con el doble beneficio de un avance general de la ciencia social y un mejor conocimiento de la realidad española. Combinación nada desdeñable, pues si bien nuestros estudios sobre inmigrantes son abundantes y de buena calidad, han estado más atentos al seguimiento descriptivo de los procesos que a la elaboración y contrastación de teorías generales.

La inmigración del proyecto CILS desde Estados Unidos a España, donde traduce su nombre por ILSEG, puede considerarse una confirmación de la teoría de la asimilación segmentada, modalidad ascendente. El primer factor explicativo es el capital humano. Bastaría con decir que encabeza el proyecto uno de los principales autores de la teoría y de su contrastación en Estados Unidos; pero hay que añadir de inmediato que su contraparte española está entre los sociólogos con más larga y fructífera dedicación al tema de las migraciones, y señalar que han conseguido colaboradores de impresionante competencia y dedicación. El segundo factor determinante, el contexto de recepción, ha sido también favorable: organismos públicos y privados han financiado, acogido y apoyado el proyecto durante varios

años. España hace tiempo que dejó de ser hostil o indiferente a la investigación y ofrece actualmente, y me arriesgo a predecir que seguirá haciéndolo pese a la crisis, un ambiente favorable para su desarrollo; pero no lo suficiente para que los recursos resistan la comparación con los países centrales de Europa y alcancen con facilidad para un estudio longitudinal o una muestra tan grande como la de ILSEG. Cuando en mayo de 2011 se presentaron en la sede de la Fundación Ortega-Marañón los resultados de la primera fase del proyecto, ya tuve ocasión de lamentar que la muestra de padres hubiera tenido que quedar tan lejos de la muestra de hijos por falta de medios económicos, y que estos se tuvieran que ir supliendo un poco a salto de mata, cuando investigaciones con mucho menos valor nadan en la abundancia. Y que por el mismo motivo se echara de menos un grupo de control de alumnos.

En este contexto de escasez, y tal como enfatiza la teoría, el factor decisivo resulta ser la ambición y el impulso al éxito. Remito al relato de cómo se trabajó en los colegios y con las redes sociales para localizar en la segunda ola del estudio a los alumnos entrevistados en la primera, que da una idea del esfuerzo, la imaginación y la capacidad de organización empleados. Incluso sin mucha experiencia en trabajos de campo, puede imaginarse el coste de ir consiguiendo financiación para cada fase (más una muestra de padres con la que aumentar la fiabilidad de los datos sobre el trasfondo familiar y una muestra de alumnos nativos como término de comparación), así como leerse entre líneas lo bien que se han administrado los fondos obtenidos de fuentes muy diversas. Como digo, con estas condiciones la teoría habría previsto para el proyecto un éxito que ya reflejan las publicaciones que está produciendo, con el mismo rigor de su planteamiento y ejecución.

Tienen razón los autores de sentirse orgullosos por haber logrado entrevistar en 2012 al 73% de la muestra de más de 5.000 hijos de inmigrantes que entrevistaron en 2008, un tamaño que permite a veces distinguir entre más de quince países de origen distintos. El principal hallazgo es en ese punto negativo: la distinción de los orígenes nacionales se había mostrado poco relevante ya en 2008, en contra de las expectativas de la teoría, y vuelve a hacerlo en 2012. Como el lector verá, es raro encontrar un país de origen que destaque una vez controladas las variables socioeconómicas comunes a todos.

El resultado más importante del estudio es confirmar que el proceso de incrementar la población española en un 10% en el corto espacio de una década, un proceso tan masivo como delicado que ha dado lugar a tantas justificadas aprensiones, está saliendo en general bien, sobre todo teniendo en cuenta la magnitud de la crisis económica reciente. Los cuestionarios psicosociales permiten emitir este pronóstico positivo sobre la integración no detectando indicios de reactividad étnica masiva ni de alienación, y sí un aumento de la identificación con el país entre la primera y la segunda ola. Los datos sobre integración educativa y laboral –aquí se revela crucial la comparación con la muestra de alumnos nativos– difieren poco entre nativos e inmigrantes, y las diferencias tienden a converger. Sin quitar importancia a las diferencias, puede decirse, a grosso modo, que los procesos de escolarización y empleo en España son los mismos para nativos que para inmigrantes. Así pues, tanto desde la perspectiva cultural como de la estructural, puede afirmarse que el proceso de integración está teniendo éxito.

Desde el punto de vista de la teoría, los análisis confirman ampliamente las predicciones de la asimilación segmentada, incluso aunque la homogeneidad de los procesos deje poco margen para la segmentación. Resulta destacable una tendencia a la asimilación descendente que afecta en especial a los jóvenes de procedencia dominicana y guineana, menor que las registradas en Estados Unidos, pero no por ello desdeñable. Particular interés tienen los progresos realizados, gracias al estudio longitudinal, hacia la comprensión de lo que podríamos llamar el «enigma chino». Sorprendió en la primera ola que, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, los alumnos de origen chino no mostraran mejores resultados escolares que la media. Sus padres, además, tienen aspiraciones al respecto particularmente bajas, lo que parece congruente con lo anterior y con el papel que la teoría propone para la ambición. Pero, en la segunda ola (cuatro años después), resulta que los alumnos de origen chino sí destacan por sus logros académicos: llegan a secundaria superior y a la universidad más que casi todos los demás, tanto como los venezolanos, un logro que se valora adecuadamente porque solo el 5% de los padres chinos tienen estudios superiores, frente al 50% de los venezolanos. Por otro lado, también trabajan más y ganan más que el resto de los inmigrantes, debido a que sus padres les ofrecen empleo en los negocios familiares.

Cuando la Sociología alcance el rigor de la Física, la prosa se limitará a presentar los datos y los cálculos, sin repetirlos. Por ahora, en proposiciones del tipo «un inesperado 40%», la información nueva no está en la cifra del 40%, que ya figura en la tabla, sino en el término *inesperado*, que se refiere a las ideas del autor. Es decir, la prosa incluye los datos y las interpretaciones de los datos, toma los datos como referencia y les da sentido. También en este aspecto ILSEG es canónica. Sus hallazgos permiten a veces interpretaciones diversas y otras apuntan más allá de las teorías iniciales. Además, la prosa de este libro, discreta y educada, pero directa y clara, facilita que el pensamiento del lector continúe el de los autores, completándolo, matizándolo o incluso cambiándolo. En este sentido, cada lectura transcurre por sus propios meandros y vericuetos. La mía no ha podido dejar de pensar en las clases sociales, y en el análisis de clase, en muchos de los pasajes que tratan de la influencia del capital cultural y las pautas familiares en el comportamiento escolar y laboral de los jóvenes, sobre todo allí donde aparecen las familias intactas, las buenas relaciones con los padres y los colegios concertados.

El gráfico 5.2 es uno de los momentos culminantes del estudio; se pretende en ella dirimir la cuestión clave de la endogeneidad de las aspiraciones y las expectativas educativas mediante un modelo no recursivo. Mi punto de vista al respecto es de un fuerte realismo: la correlación entre aspiraciones y resultados escolares no se debe tanto a que las cosas no se consiguen si no se intentan, como a que se proyectan al futuro los resultados pasados. Tras estudiarla, la he dejado pensando que no me obliga a cambiar de opinión. Me ha inquietado el contenido que esto me ha producido, pues según la ortodoxia estricta, la contrastación entre teorías y análisis de datos debe hacerse *sine ira et studio*, no contraponiendo opiniones nuestras y ajenas. No siendo capaz de evitar el contenido, he apaciguado mi inquietud con nuevas comprobaciones, cuyo resultado ha sido incrementarlo. He acabado por buscar la absolución del padre Feyerabend, cuya doctrina sobre el principio de tenacidad o pertinacia no ve con malos ojos este tipo de erupciones emocionales.

Las implicaciones políticas que, con tanta claridad como modestia, destilan los análisis de los autores, han tenido el efecto de reavivar algunas de mis propias ambivalencias normativas. Ha sido, sobre todo, cuando se in-

quietan por el abandono escolar de los alumnos de origen chino. El estrato más antiguo de mi educación moral está formado por principios, populares hace sesenta años, del tipo «quien no trabaje, que no coma» o «el que no estudie, a trabajar». Esta vieja moral me lleva a ver con mejores ojos al adolescente que deja los estudios para ayudar a sus padres que al que los prolonga sin expectativas de éxito. Es verdad que durante mi ya larga dedicación a la Sociología he estado constante e intensamente expuesto a la doctrina según la cual son las condiciones sociales las que impiden a ciertos individuos ajustar sus comportamientos a los valores dominantes. He llegado, desde luego, a apreciar los méritos de este punto de vista, pero nunca he podido evitar preguntarme por sus límites. Tan verdad es que algunos alumnos dejan la escuela por presiones del entorno social como que otros siguen en ella sin ningún provecho por ese mismo tipo de presiones. En el caso que nos ocupa, la cuestión no es solo si los padres chinos calculan bien costes y beneficios dejando estudiar a los alumnos buenos y poniendo a trabajar a los malos, sino si la disposición moral en ello implícita, que suele identificarse con la ética puritana, debe ser objeto de corrección por las autoridades públicas. Mi moral sociológica me inclina a luchar contra el abandono escolar desviando los recursos hacia los potenciales desertores, pero mis reflejos más tempranos me piden exigir a todos la responsabilidad de los adolescentes chinos. ¡Curiosa coincidencia entre nuestra moral popular pre-moderna y los principios éticos confucionistas!

No correspondería dignamente al honor de haberme encargado este prólogo si lo terminara con estas divagaciones narcisistas en lugar de resaltando la importancia para la sociedad española del estudio dirigido por Aparicio y Portes. En los últimos años, este país ha pasado bruscamente de la ilusión al abatimiento. En la fase alcista del ciclo económico, la economía española pasó de doce a veinte millones de puestos de trabajo. Para ocupar esos empleos migraron a España unos cinco millones de personas. Su contratación obedeció, claro está, a motivos económicos egoístas, y no benefició a todos por igual. En la crisis se han perdido tres de los ocho millones de puestos de trabajo creados, dejando sin empleo a una de cada cuatro personas que quiere trabajar. También este proceso ha perjudicado a unos más que a otros. En ambas fases del ciclo, los

ajustes de la economía los paga la sociedad. Hay muchos indicios de que la sociedad española en su conjunto (y en particular, hay que decirlo, aquellos a quienes la inmigración no ha favorecido, o más bien ha perjudicado) ha mostrado generosidad y altruismo no solo en la fase alcista, sino también, y en particular, en la crisis. Un reflejo de esta actitud se encuentra en los estudios académicos, con su atención al contexto de recepción, a la prevención de reacciones racistas, al desarrollo de buenas políticas de acogida, a la garantía de los derechos de los inmigrados, etcétera. Cuando algunos han comparado las ventajas y los inconvenientes de la inmigración, han otorgado mucho peso al deber moral cumplido en el lado de las ventajas. Pues bien, el estudio que el lector tiene en las manos proporciona evidencia de que las cosas están resultando bien y augura un futuro con muchas menos tensiones de las esperables. Incluso sin atribuir el éxito a estas actitudes, cabe compararse con otros países europeos (Alemania, sin ir más lejos), que apenas crearon empleo durante este período, que no acogieron más inmigrantes de los que ya tenían y donde, sin embargo, la integración de los inmigrantes está siendo más difícil que entre nosotros.

Julio Carabaña

Catedrático de sociología, UCM

Introducción

La investigación longitudinal de la segunda generación (ILSEG) en el contexto español

A diferencia de lo que ocurre con los transportes de mercancías o las transferencias de capital, los viajes de los inmigrantes son viajes de personas, lo que, a la larga, no puede dejar de tener consecuencias duraderas. Y no es una de las menores el que las familias se reconstruyen, tienen hijos y con ellos se forma una nueva generación.

La nueva generación no será como la de sus padres, nacidos, criados y educados en una sociedad distinta de la que después les recibirá y marcados asimismo en su proceder por la experiencia migratoria. Será una generación crecida en el país de acogida al que llegaron sus padres. De uno u otro modo llegarán pues a convertirse en miembros de esta sociedad, miembros adultos del país receptor, al que, por eso mismo, podrán plantear inesperados desafíos, relacionados sobre todo con su preparación para convertirse en adultos aceptablemente integrados, capaces de contribuir a la prosperidad de su país de elección. El fracaso en este propósito generaría núcleos de resentidos, como los que en el Reino Unido pusieron bombas en el metro o en los Países Bajos propiciaron el asesinato del cineasta Theo van Gogh.

A la vista de ello, la temática de la integración de los hijos de los inmigrantes no solo ha acaparado la atención de las instancias políticas y educativas sino que ha pasado a constituir un campo especializado de reflexión e investigación para las ciencias sociales, como búsqueda de conocimientos bien fundados acerca de lo que en realidad sucede con los hijos de los in-

migrantes y también como contribución a encontrar las mejores soluciones para las dificultades que puedan presentárseles.

Esto es lo que ha procurado para España el estudio ILSEG a que se refiere este trabajo y que iremos examinando con detenimiento. ILSEG se ha elaborado inspirándose en un estudio dedicado al mismo tema en Estados Unidos y ya publicado en aquel país. Naturalmente dicho trabajo tenía como trasfondo la realidad y la investigación de los grandes flujos migratorios que se dirigen a aquel país y adaptaba a ellas sus planteamientos y metodología. Nos referimos al estudio CILS (*Children of Immigrants Longitudinal Study*) (Portes y Rumbaut, 2001). Por lo anterior, se ha considerado conveniente esbozar en el capítulo siguiente una descripción del contexto americano de investigación sobre hijos de inmigrantes en que se gestaron los planteamientos y metodología con que trabaja ILSEG antes de entrar a detallar en el capítulo tercero lo que para el mismo ILSEG se ha hecho en España.

Ahora bien: ¿en qué punto se hallaban en España los estudios relativos a los hijos de los inmigrantes cuando el proyecto de ILSEG se puso en marcha? ¿Qué tenía este de nuevo? Solo recordándolo podemos captar lo que ILSEG ha venido a aportar.

Innovación de ILSEG

ILSEG se inicia en el curso 2007-2008 y recoge datos sobre todos los escolares hijos de inmigrantes asistentes a los cursos primero, segundo y tercero de ESO (6.905 individuos) en una muestra representativa de centros escolares de Madrid y Barcelona (la «muestra original»). Dos años más tarde (2010), se encuesta a los padres o madres de esos muchachos con quienes se puede establecer contacto. Hemos llamado «muestra de padres» al conjunto de datos obtenidos mediante esa segunda encuesta. El trabajo se concluye en 2012, recogiendo de nuevo datos sobre los mismos muchachos («muestra de seguimiento») para analizarlos en conexión con todos los anteriores. Adicionalmente, en 2012 se recoge, en los mismos centros escolares de la muestra original, una nueva muestra de hijos de inmigrantes («muestra de reemplazo») junto con otra de hijos de nativos. En el capítulo 2 veremos cómo y por qué. Pero adelantamos que ni en

España ni en toda Europa se habían hecho estudios de este volumen sobre los hijos de inmigrantes. Esto ya era algo nuevo.

Pero más innovador era que, en un intervalo de cuatro años, se recogieran datos representativos sobre la integración de unos mismos sujetos y de sus familias. Esto es lo que ha querido subrayarse. Así, en la presentación pública del estudio se ha mantenido siempre el nombre de investigación longitudinal. Y ello se ha hecho partiendo de la convicción de que como mejor puede captarse la orientación de los procesos de integración de los muchachos es revisándolos longitudinalmente en su evolucionar, en vez de intentar diagnosticar ese desarrollo mediante la interpretación de datos recogidos en momentos estáticos de la compilación. También este punto se aclarará más adelante.

El contexto español de recepción de los hijos de inmigrantes

Acabamos de decir que ILSEG se diseña y lleva a término inspirándose en el estudio CILS, realizado en Estados Unidos. Pero ¿hasta qué punto puede ayudar esa inspiración a modelar un estudio de las realidades migratorias españolas? Y ¿cómo encajan los métodos del CILS en la corriente de estudios sobre migraciones preexistente?

Dos condiciones debían cumplirse en el panorama español de las migraciones para que fuera útil aprovecharse de la inspiración del CILS en estudios sobre la integración de los hijos de inmigrantes: la primera, que el número de estos y la diversidad de sus procedencias nacionales fuera suficientemente grande para que tuviera sentido buscar entre ellos la variedad de datos que CILS utiliza para diferenciar sus vías de integración; la segunda, que pudieran conseguirse los datos más básicos relativos a sus experiencias –por ejemplo, los referentes a sus contextos familiares, condiciones de vida, discriminaciones padecidas por diferentes colectivos, situaciones escolares y laborales, etcétera–. Así pues, si quería aprovechar la inspiración de CILS, ILSEG debía comprobar y precisar ante todo si el número y la procedencia de los hijos de inmigrantes podrían admitir en España una recogida de datos adecuada para ser tratada con las hipótesis de trabajo y métodos semejantes a los del CILS.

Los datos recogidos se mostraron claros y fehacientes en lo básico, aunque en cuestiones de detalle pudieran estar afectados por las modalidades de recopilación en los registros oficiales. En 2007, año de inicio de ILSEG, los inmigrados son en España, según las cifras de los padrones municipales, 4.519.554, o sea, un 10% de la población total. Una proporción no tan distante de la calculada en Estados Unidos (cerca de un 13%), a pesar de la gran tradición de recepción de inmigrantes de este país y que España nunca había tenido.

Además, estos cuatro millones y medio de inmigrados provenían de países muy distintos, lo cual era muy importante para que ILSEG pudiera comparar entre sí las vías de integración, posiblemente distintas, de los venidos de distintas procedencias. Teniendo en cuenta solamente las principales nacionalidades llegadas a España, eran más de 100.000, de mayor a menor, los inmigrantes procedentes de Rumanía, Marruecos, Ecuador, Colombia, Bolivia, Bulgaria, Argentina y Perú; por otra parte, eran casi 100.000 los llegados de China o Brasil.

Los datos anteriores se refieren solo a los inmigrantes. En cuanto a sus hijos, objeto de este estudio, el padrón nos dice que en el mismo 2007, a punto de comenzar el estudio ILSEG, la población extranjera de menos de 19 años –la que interesaba para los fines del estudio– era de 451.071 varones y 423.120 mujeres, no muy lejos pues de un millón de personas, lo cual propiciaría en dicha población la aparición de una mayor variedad de vías hacia la integración. No importaba que estas cifras incluyeran, por ejemplo, a hijos de padres ingleses, a los que no contaríamos entre los llamados inmigrantes económicos. Al contrario, las cifras que caracterizarían el acceso de aquellos a su inserción en la sociedad española servirían a ILSEG de referencia para valorar las relativas a los hijos de quienes suelen llamarse inmigrantes por sus características de discriminación, ingresos familiares, disponibilidad de vivienda, acceso a enseñanzas superiores, etcétera. Así pues, desde el punto de vista de la existencia de una población suficiente de hijos de inmigrantes, España se presentaba como un país idóneo para inspirarse en las experiencias del CILS. Además, eso significaría un gran avance en el acercamiento, sociológicamente bien fundado, a la comprensión de los problemas de la juventud nacida de la inmigración. Concretemos los perfiles de ese avance.

La investigación española anterior a ILSEG sobre los hijos de inmigrantes

Los estudios sobre integración de los hijos de inmigrantes comienzan en España (y en toda Europa) mucho más tarde que en Estados Unidos, aproximadamente treinta años después. Y que allí, por eso mismo, han tenido mucho más tiempo para tomar forma, ser debatidos y avanzar por líneas diferenciadas entre sí, como veremos en el capítulo siguiente. En efecto, allí los estudios sobre integración se inician en la atmósfera de lucha por los derechos de las minorías que se vive en la década 1950-1960. Y todavía en la misma Europa, destino de muchos inmigrantes desde finales de esa década, se retarda el interés por la integración de estos al darse por supuesto que no permanecerán cuando se extingan sus contratos de trabajo.

Solamente pasada la llamada «crisis del petróleo» de principios de la década de 1970, cuando se comprueba que los inmigrados no regresan a sus países aunque se encuentren sin trabajo y cuando fracasan los intentos de cerrar las fronteras europeas a nuevas llegadas, adquieren resonancia las voces de alarma que en un informe *Sobre las relaciones intercomunitarias*, preparado para el Consejo de Europa, condensó J. Salt en una formulación lapidaria: «Sin integración de los inmigrantes no habrá en Europa paz social ni seguridad ciudadana» (Fundación Encuentro, 1991).

Empieza pues a hablarse de integración en los foros políticos de la Unión Europea al final de los años ochenta, cuando España todavía no recibe inmigración. Pero en la década siguiente esa inmigración comienza a llegar y, con ella, el interés por la integración de los inmigrados.⁽¹⁾

A propósito de la migración, se imponían entonces en Europa los debates sobre los llamados «modelos de integración», en los que se examinaban y discutían las distintas formas de entender el fenómeno migratorio predominantes en los distintos países, si como asimilación plena a las tradiciones cívicas (modelo francés, o modelo republicano), o como inclusión diferenciada para los distintos colectivos culturales (modelo inglés). Se examinarán, por tanto, los distintos itinerarios hacia la integración tal

(1) El primer plan oficial para la integración de los inmigrantes se promulga a principios de 1994.

como es entendida en cada país (Schnapper, 1992) y en qué medida los modos nacionales de integración influyen en los resultados.⁽²⁾

Asumiendo estas perspectivas, la investigación española de la integración pasa entonces a especializarse en estudios centrados en ámbitos concretos y sobre colectivos determinados; no se accede a ellos en virtud de una teorización previa más general, sino esperando llegar a esa teorización mediante la comparación de los resultados obtenidos en estudios parciales. Por eso prestará especial importancia a muestreos y objetivos locales. Le interesa comparar entre sí unas y otras formas de entender la integración y de trabajar por ella.⁽³⁾ En la investigación europea y en la española pesará mucho la tendencia a poner gran parte de la responsabilidad del éxito o el fracaso de la integración de los inmigrados en las políticas gubernamentales de integración y en su aceptación por la ciudadanía. Con lo cual surgirá un estilo de estudios sobre la integración en el que el protagonismo de esta tienden a tenerlo menos los inmigrantes y sus hijos, y más los gobiernos y ciudadanos nativos.

A partir de estas características de inspiración europea predominantes en la investigación sobre integración es como mejor entenderemos lo que puede significar y aportar en Europa el estudio ILSEG realizado en España. Sobre todo porque en la teorización que sirve de base a este estudio el mayor protagonismo lo tienen, según veremos, los inmigrantes y sus hijos, aunque no deje de tenerse en cuenta la importancia de las acciones del Gobierno y el proceder de la ciudadanía nativa para el éxito o fracaso de los procesos totales.

Así pues, ¿qué había antes de ILSEG en la investigación española sobre integración de los hijos de inmigrantes? ¿Qué nos revelaría una panorámica de su desarrollo? En nuestra opinión, se constata ante todo que el interés y la preocupación por las vías de integración social de los hijos de los inmigrantes se han hecho vivamente presentes desde el momento mismo en que la inmigración empezó a adquirir visibilidad en España.

Las primeras investigaciones sobre el tema se fechan a partir de 1991, año en que empiezan a ser significativas las cifras de aumento de los flu-

(2) Sobre todo en el proyecto Effnatis, cuyos planteamientos y resultados están resumidos en Aparicio (2007).

(3) Como, por ejemplo, lo programado y realizado bastante más tarde para el proyecto TIES.

jos migratorios. Desde entonces, aquí y allá, en el ámbito escolar comenzaron a surgir tensiones entre miembros del profesorado y de asociaciones de padres de alumnos a propósito de la presencia de niños de distintos orígenes nacionales en los centros escolares. Se decía de ellos que rebajaban la calidad de la convivencia y de la enseñanza. Esa reacción mostraba que ni los docentes ni las familias nativas estaban preparados para aceptar el hecho de que en sus centros aparecieran los hijos de los inmigrantes. Esta habría sido la primera señal recibida por las autoridades educativas para darse cuenta de que estaban ante una situación que a la larga podría tener consecuencias considerables en el sistema educativo e incluso en el conjunto de la integración de toda la población inmigrante. Prueba de ello es que una gran parte de aquellas primeras investigaciones fueron financiadas por el Ministerio de Educación y Cultura a través del Centro para la Investigación y la Documentación en la Educación, dedicándose estas además a centros concretos de enseñanza, con algunas excepciones (CIDE, 1997).

Por lo demás, los trabajos de aquella primera época se concentran en los primeros años de escolaridad de los niños, es decir, analizan lo que ocurre con ellos hasta los doce años. Apenas se pensaba en lo que podría suceder después, sin duda porque estaban escolarizados muy pocos niños de edad superior cuando se emprendieron estas investigaciones. En una segunda época, pasada la mitad de los años noventa, los investigadores concentraron sus trabajos en temas específicos. Los principales son:

- a) Demografía: número, composición y distribución de los hijos de inmigrantes en los centros educativos.
- b) Respuesta a la situación multicultural en los centros educativos y en la clase.
- c) Integración de los hijos de inmigrantes.
- d) Actuación educativa en el caso de los hijos de inmigrantes.
- e) Atención a la diversidad y medidas específicas para niños hijos de inmigrantes.

Cuatro clases de preocupaciones estuvieron al parecer latentes en la orientación de estos trabajos, lo que determinó un tanto unilateralmente

sus enfoques: primero, el posible surgimiento de guetos educativos por concentración de hijos de inmigrantes en los centros escolares de ciertos barrios; segundo, la insuficiente preparación de los centros y el profesorado para gestionar la diversidad de orígenes de las familias y los alumnos; en tercer lugar, los niveles de integración del alumnado alcanzados en determinados centros; finalmente, la identificación de los factores condicionantes de la integración de los hijos de inmigrantes (Aparicio, 2001; García Castaño *et al.*, 2011).

Nos parecería hoy que los trabajos de esa época se basaron en muestras poco representativas y carecieron de planteamientos teóricos comunes que permitieran relacionar unos estudios con otros en debates ordenados, aptos para contribuir en su conjunto a avances coherentes. También nos parecería hoy que no podía ser de otro modo en un contexto como el de aquellos años, en que la investigación sobre migraciones era aún muy incipiente.

Además, la investigación española sobre migraciones tenderá a verse marcada por una característica no deseada, seguramente a causa de los escasos recursos con que contaba desde aquellos comienzos: la de ser una investigación dependiente en su temática de la opinión pública y de los objetivos seleccionados por la Administración para posibles financiaciones, pero también dependiente muy pronto de las orientaciones de la Unión Europea. Era difícil que las cosas se hicieran de otra manera en la investigación sobre las migraciones, en un contexto en que no existía una comunidad científica, o sea, un cuerpo de especialistas adecuadamente intercomunicados y conscientes de las exigencias críticas con que su trabajo sería recibido por sus colegas. Solo se irá constituyendo algo parecido a una comunidad de estudiosos de las migraciones hacia finales de los años noventa con los primeros congresos sobre migraciones internacionales organizados por el Instituto Ortega y Gasset y por el Instituto Universitario de Estudios sobre las Migraciones de la Universidad de Comillas (años 1997 y 1999).

Con esto las exigencias y difusión de los trabajos sobre hijos de inmigrantes experimentan un cambio y se consolidan diversos grupos locales de investigación que crean nuevos estilos de trabajo y rigor científico: ante todo los cuatro grupos barceloneses coordinados por el CER bajo la pre-

sidencia de Carlota Solé (GEDIME, EMIGRA, MIGRACOM, GIPE-PTP); el de Granada, especialmente interesado, bajo la inspiración de García Castaño, por los aspectos culturales de la relación con los inmigrantes; los de la Universidad Autónoma de Madrid, especializados en la inmigración marroquí o en la mediación intercultural; el de La Coruña, liderado por Antonio Izquierdo, más especializado en cuestiones demográficas, y los de Almería, Bilbao, Sevilla y Valencia.

Así en los últimos años la investigación española de migraciones ha contado con datos más depurados acerca de la cuantía de los inmigrados a España, de su procedencia, peculiaridades culturales, zonas y barrios de residencia, inserción laboral, discriminación padecida, etc., conocimientos previos imprescindibles para la puesta en marcha de cualquier estudio sobre hijos de inmigrantes. Y no solamente eso: también ha podido contar con investigaciones sobre aspectos especiales de la situación de los hijos de los inmigrantes. Por ejemplo, y sin la menor pretensión de exhaustividad, las relativas a la integración del conjunto de los inmigrados (Checa *et al.*, 2003), a sus niveles de educación (INE, 2008: «Encuesta Nacional a Inmigrantes»), a sus expectativas educativas y sociales (Garreta, 2008), a la discriminación padecida por sus hijos en los centros de enseñanza (Mata *et al.*, 2007; Fernández Enguita, 2008), a su integración en los mismos centros (Elosegui, 2010), al nivel de tolerancia en que se desenvuelven (Zapata-Barrero y Burchianti, 2011), a la evolución identitaria de dichos hijos de inmigrantes (Terrén, 2007 y 2011) o a las amistades y el esparcimiento de los jóvenes (Giró, 2011).

En particular ha sido bastante copiosa últimamente, con ocasión de la publicación de los informes PISA (Program for International Student Assessment), la bibliografía dedicada a investigaciones sobre el rendimiento escolar de los hijos de los inmigrantes. Y por cierto, con una mayoría que entiende que la presencia de estos últimos en los centros de enseñanza, cuando es numerosa, contamina su calidad. Pero no dejan de mantenerse las posturas contrarias (Cebolla, 2009; Carabaña, 2008 y 2012).

Por lo que respecta a los hijos de inmigrantes, ya se cuenta por tanto con estudios especializados que cubren los más diversos aspectos de su problemática. Pero la aportación que en este contexto nos ofrece ILSEG es algo distinta. Ante todo porque es un estudio de conjunto que no se ocu-

pa solo de un aspecto especial de lo que puede afectar a los muchachos considerados, sino que, en virtud de su diseño teórico, aspira a asumir en su trazado todo lo que realmente es más importante, en la actual situación, para la futura integración de aquellos jóvenes. Y esto, como hemos señalado, con dos características formales importantes: es un estudio longitudinal, es decir, sigue a los grupos de muchachos en el tiempo, de modo que comprueba sobre la marcha el funcionamiento de las hipótesis con que trabaja; y en segundo lugar, ha procurado acceder a una muestra verdaderamente representativa de lo que con esos muchachos ocurre, venciendo las dificultades que tantas veces impiden en España realizar estudios que cubran de veras a la población de que tratan.

En resumen, hemos querido presentar el estudio ILSEG en el contexto de las migraciones en España. Requería una especial atención el hecho de que ILSEG hubiera querido hacerse a imagen del estudio americano CILS y como contraprueba de las hipótesis de este. Debía pues examinarse su aplicación en España.

I. Teorías sobre la integración de la segunda generación

Terminábamos la introducción recordando cómo el estudio ILSEG, del que nos ocupamos en el presente trabajo, se puso en marcha en parte con la finalidad colateral de verificar, fuera de los Estados Unidos, la validez de las concepciones teóricas y conclusiones principales del estudio *Children of Immigrants Longitudinal Study* (CILS), realizado en aquel país. Como es lógico, eso incluía el propósito de llevar a cabo el estudio ILSEG en paralelo con el CILS, o sea, con la misma metodología, con los mismos cuestionamientos de base, los mismos objetivos de información e iguales exigencias. Lo cual, añadíamos, no podría sino resultar vivamente estimulante para los trabajos que en España se dedican a estudiar la integración de las segundas generaciones.

También indicábamos algunas características particulares del CILS que ya de entrada nos interpelaban sobre limitaciones frecuentes en las formas más comunes de tratar el tema: por ejemplo, el insuficiente empeño en estudiarlo utilizando muestras de población verdaderamente representativas; el no atender a la variedad de las situaciones generada por la diversidad de procedencias nacionales de los jóvenes de las segundas generaciones;⁽¹⁾ el que a menudo en la práctica se identifique el nivel de integración de los muchachos con su rendimiento e integración en los

(1) Más adelante habremos de ocuparnos largamente de las procedencias nacionales. En Estados Unidos habría pesado mucho el estereotipo de una doble inmigración: la asiática (de la India, China, Filipinas, Corea del Sur...), orientada a su incorporación a trabajos de servicios, y la latina (México, Centroamérica, Caribe, Sudamérica...), muy mayoritariamente orientada a trabajos manuales o de ínfima categoría. Pero en España los itinerarios de inserción de los inmigrantes de distintas nacionalidades, mucho más mezclados, habrían dado lugar a complicados cruces de estereotipos menos favorables sobre los inmigrados, vinieren estos de donde vinieren.

centros de enseñanza, y el no distinguir siempre consecuentemente entre los hijos de inmigrantes nacidos en España y los nacidos en los países de origen de sus padres.

Es verdad que casi todas estas limitaciones se fueron corrigiendo desde que un sector de los estudiosos españoles de las migraciones asumió los propósitos del proyecto europeo TIES,⁽²⁾ patrocinado por la Universidad de Ámsterdam. Pero las ambiciones de este mismo proyecto quedaron en buena parte bloqueadas en toda Europa por falta de financiación, al verse reducido a estudios parciales realizados en varias ciudades, donde se centró en la integración de los hijos de inmigrantes musulmanes, mientras permanecía inédita la parte correspondiente a España (Crul *et al.*, 2012).

Una de las características de los debates norteamericanos es que no se limitaban solo al nivel de integración que en un momento dado hubieran alcanzado estos jóvenes, sino que se atendía además a sus formas y modos de evolución. Es decir, la de atender a la evolución longitudinal de su interacción con la sociedad nativa. De ahí el empeño que puso CILS y que ha puesto ILSEG en no recoger solo datos estáticos sobre el nivel de integración alcanzado por las segundas generaciones, sino en buscar también información sobre sus dinámicas de inserción.

Pero es mucho más lo que en los debates norteamericanos se puso en cuestión y que, filtrado por ILSEG en España, puede suscitar nuestro interés. A continuación, sintetizamos en un primer apartado las bases teóricas más amplias de las posiciones sostenidas en dichos debates, tras lo que revisaremos el estado de los estudios norteamericanos dedicados a varios factores que pueden acelerar o retardar la integración social y la movilidad ascendente de los hijos de los inmigrantes. Es de vivo interés estudiar dichos factores para captar la dinámica de los procesos de integración de los inmigrantes.

Entramos pues en el primer apartado, relativo a las bases teóricas más amplias sobre la integración de los hijos de los inmigrantes, en cuyo contexto tomaron forma los enfoques e hipótesis del CILS y de su réplica en ILSEG, como preludeo a la presentación de los resultados empíricos.

(2) «The Integration of the Second Generation in Europe». Historia y propósitos del proyecto en <http://www.tiesproject.eu>.

1.1. Las teorías generales de la integración de la segunda generación en Estados Unidos

Las teorías más relevantes pueden diferenciarse en dos dimensiones: en la relativa al nivel de análisis en que se sitúan y en la tocante al pesimismo u optimismo con que terminan por considerar la acomodación de los inmigrantes.

En cuanto al nivel de análisis, damos el nombre de culturalistas a las teorías que en los procesos de integración de las segundas generaciones subrayan la importancia de lo relativo a la asimilación de la cultura, lengua e identidad política del común de los nativos por los hijos de los inmigrados, mientras que llamamos estructuralistas a las que, en la acomodación de los hijos de inmigrantes al país, subrayan variables estructurantes de las relaciones sociales (logros educacionales y laborales, niveles de renta conseguidos, embarazos prematuros, eventuales encarcelamientos, entre otras), siempre teniendo en cuenta que la asimilación cultural y la acomodación estructural pueden dissociarse, pues un individuo, estando por ejemplo plenamente asimilado al común de los nativos en lo cultural, lingüístico y político, puede sin embargo haber obtenido malos resultados en su formación escolar y su entrada al trabajo. Y, al contrario, un individuo puede no haberse asimilado bien a los nativos en lo cultural y a pesar de ello conseguir buenos niveles en los campos económico y laboral (Portes y Rivas, 2011).

La tabla 1.1 resume las teorías básicas, culturalistas y estructuralistas, presentes en los debates americanos.

1.1.1. Perspectivas culturalistas

Los enfoques que se fijan en la asimilación cultural, lingüística y política de la segunda generación enfatizan la habilidad y motivación de la segunda generación para integrarse en las corrientes mayoritarias de la sociedad. Tales teorías varían desde las de signo pesimista hasta las optimistas. En el lado del mayor pesimismo estarían las que, siguiendo la estela del politólogo de Harvard Samuel Huntington, creen que los hijos de los inmigrantes no se están asimilando a «lo norteamericano» (Huntington, 2004). A su parecer, ciertos colectivos –los hispanos en particular– habrían llegado en tan gran número a algunas zonas de Estados Unidos que no les re-

sultaría atractivo aculturarse. Los inmigrados y sus hijos se resistirían a aprender inglés, darían prioridad a los intereses de sus comunidades étnicas y países de origen y rechazarían los ideales y las normas de la sociedad receptora. Esta visión de las cosas está enraizada en la creencia de que la identidad estadounidense está íntimamente vinculada a la cultura anglo-protestante de los fundadores del país y a la persuasión de que los católicos llegados después de Latinoamérica, al resistirse a adoptar los estilos anglo-protestantes de vida, van a formar sus propios enclaves de vida lingüísticos y culturales (Alba *et al.*, 2002). Así, los hijos de los inmigrantes provenientes de sociedades consideradas incompatibles en lo cultural con la América anglo-protestante apenas llegarán a acercarse a la gran corriente cultural de la mayoría.

TABLA 1.1

Una panorámica de los enfoques teóricos sobre integración

ENFOQUE	PRINCIPALES AUTORES	VISIÓN DE LA INTEGRACIÓN (ASIMILACIÓN)	BASE EMPÍRICA
Enfoques culturalistas			
Reto hispánico	Samuel Huntington	Pesimista, no está ocurriendo.	Teórica.
Neoasimilacionismo	Richard Alba y Victor Nee	Optimista. Ocurre igual que en las generaciones pasadas y está transformando, a su vez, la sociedad receptora.	Revisión secundaria de investigaciones históricas y contemporáneas sobre la integración de los inmigrantes.
Enfoques estructuralistas			
Ventaja de la segunda generación	Philip Kasinitz, John Mollenkopf, Mary C. Waters y Jennifer Hoidaway	Optimista. La segunda generación está situada en un espacio social y cultural que le proporciona ventajas.	Estudio transversal de la segunda generación de jóvenes adultos en la ciudad de Nueva York.
Generaciones de la exclusión	Edward Telles y Vilma Ortiz	Pesimista. Mexicano-estadounidenses estancados en la clase obrera o integrándose en una infraclase racial.	Estudio longitudinal de más de tres generaciones de mexicano-americanos en Los Ángeles y San Antonio.
Asimilación segmentada	Alejandro Portes y Ruben Rumbaut	Mixta. La asimilación puede ayudar o perjudicar en los logros sociales y económicos dependiendo del capital humano de los padres, de la estructura familiar y de los contextos de incorporación.	Estudio longitudinal de jóvenes de segunda generación en San Diego y en el sur de Florida desde la adolescencia a la primera edad adulta.

Fuente: Portes y Rivas (2011).

En Europa se han constatado parecidos puntos de vista ante la masiva presencia de inmigrantes no cristianos, sobre todo musulmanes, y por la ampliamente extendida convicción de que estos no desean integrarse en la cultura de sus sociedades de acogida. Esta visión pesimista no solo se promueve entre los sectores conservadores sino también en movimientos políticos de masas que han llegado a movilizar amplios electorados en bastantes países. Así, por ejemplo, el enfoque multicultural holandés, antes tolerante, se ha visto abandonado bajo la influencia de estas corrientes, lo que ha dado paso a políticas proasimilacionistas. En España se han adoptado enfoques próximos a los de Huntington respecto a marroquíes y subsaharianos, contra los cuales se han producido agresiones ocasionales. Sin embargo las políticas de los gobiernos central y autonómicos no se han visto arrastradas hasta ahora por estas tendencias, sino que, por el contrario, se han mantenido en la línea de promover la tolerancia étnica y unos procesos graduales de integración (Cachón, 2009).

Las perspectivas de Huntington no parten de estudios empíricos propios, sino que son más bien una respuesta a lo que este autor cree percibir como fuerzas que impiden la integración a los inmigrantes de hoy. Y como los escritos de Huntington sobre el tema han sido enteramente teóricos, la crítica no ha tenido dificultad alguna para refutar sus afirmaciones mostrando la evidencia de que hay inmigrantes capaces de asimilarse lingüística y culturalmente. Por ejemplo, apenas se ha demostrado que en Estados Unidos los hijos de inmigrantes rehúyan hablar inglés o que las lenguas no inglesas perduren en las familias más allá de la segunda generación. Los sociólogos han comprobado también que los niveles de participación activa en el sistema político americano se elevan generacionalmente y que entre los descendientes de los inmigrantes latinoamericanos las cosas siguen el mismo curso (Alba *et al.*, 2002). El rápido y decisivo crecimiento del voto hispano en las elecciones presidenciales de 2012 proporciona una demostración adicional de estas tendencias.

En la Europa Occidental, y en particular en España, las opiniones de que los marroquíes y otros musulmanes e inmigrantes subsaharianos no quieren integrarse se apoyan más en casos anecdóticos que en una investiga-

ción científica sería. Como veremos, los datos disponibles sobre las segundas generaciones tienden a contradecir tales opiniones (Aparicio y Tornos, 2006). Sin embargo, a pesar de no estar basadas en evidencias consistentes, las opiniones del tipo Huntington son importantes porque concuerdan con las de importantes segmentos de la opinión pública y pueden, en su momento, afectar decisivamente a las políticas públicas.

En el lado optimista de las posturas culturalistas están los autores que han retornado a la tradicional teoría del *melting pot* (o del «crisol de razas»),⁽³⁾ teoría que han desempolvado para este siglo XXI. Su argumento es que la asimilación cultural y política continúa produciéndose y que en este aspecto los inmigrantes de hoy no son diferentes de los del pasado. Más allá de esto, sostienen que los inmigrantes no se integran en segmentos particulares de la sociedad, sino más bien en una ancha corriente de interacción, que al mismo tiempo se va transformando con ellos. Alba y Nee (2003), líderes en esta postura, describen la asimilación cultural como algo que ocurre entre quienes trabajan por conseguir un determinado objetivo, por ejemplo, la prosperidad económica. Al esforzarse en su propósito, entran en contacto con la configuración cultural de las grandes corrientes de la sociedad y se asimilan lingüística y culturalmente. Así los hijos de los actuales inmigrantes, como también la generación siguiente, se acomodarán al cuerpo social, aunque ello lleve tiempo y no siempre implique una movilidad social ascendente. La concepción del *melting pot* de Alba y Nee entiende que la inmersión en la cultura del país receptor y su asimilación son inevitables.

El «neomasilacionismo», como se denomina esta concepción, se apoya en la evidencia histórica de la aculturación de los descendientes de los inmigrantes europeos en Estados Unidos y en otros países americanos receptores de inmigración, en virtud de la cual, por su inmersión en la gran corriente de la interacción social local, han llegado a no poder distinguirse de los nativos. La experiencia de la migración italiana, portuguesa y española a Francia y a los Países Bajos puede también citarse en apoyo de este enfoque, toda vez que los descendientes de aquellos inmigrantes

(3) La expresión se divulgó a partir de su uso por I. Zwingli en 1908 para expresar lo que a su parecer ocurría en Estados Unidos: que, mezcladas las *razas* de los inmigrantes como en un crisol, el país tendía a convertirse en una sociedad multiétnica, pero homogénea.

vinieron a aculturarse completamente en la corriente de convivencia de esos países (Hirschman, 1983; Jacobson, 1999). España no ha llegado a convertirse en país de inmigración sino muy recientemente, por lo que aún es pronto para que pueda aportar experiencias en pro o en contra de este punto de vista. Los resultados del estudio ILSEG proporcionarán una primera visión para valorar si también en España los hijos de los inmigrantes confluyen hacia la cultura de las mayorías.

1.1.2. Perspectivas estructuralistas

Como los enfoques culturalistas, también los estructuralistas pueden diversificarse según su nivel de optimismo o pesimismo acerca del futuro de los inmigrantes y sus hijos. Pero en lugar de presentar una visión polarizada del futuro, los enfoques estructuralistas ofrecen un análisis más matizado, haciendo depender la suerte de los inmigrantes del contexto social que los recibe.

La tesis de la exclusión intergeneracional da una imagen más pesimista del futuro para algunos grupos de inmigrantes y sus hijos. Esta perspectiva los describe como marginados de las oportunidades para el ascenso social en los países receptores, no por causa de sus opciones y capacidades personales, sino porque, de manera envolvente, les marca su pertenencia a grupos étnicos o raciales fuertemente desfavorecidos. Desde este punto de vista, los inmigrantes hispanos y sus descendientes derivan, en los Estados Unidos, hacia comunidades y segmentos de la sociedad que tienden a racializarse y, por ello, a marginarse. Antiguas oleadas de inmigrantes de Europa fueron capaces de asimilarse en lo cultural y lo económico, y poco a poco fueron abriéndose camino hacia los segmentos blancos más privilegiados de la jerarquía racial. Pero hoy, pese a las raíces europeas de sus antecesores, los inmigrantes hispanos corren el peligro de convertirse en otra raza, con perspectivas sociales visiblemente peores que las de los blancos, comparables a las padecidas por los negros norteamericanos (Telles y Ortiz, 2008).

La investigación de los sociólogos E. Telles y V. Ortiz sobre varias generaciones de las comunidades mexicano-estadounidenses de Los Ángeles y San Antonio ha generado muchas expectativas entre los partidarios de esta tesis de la racialización. En el año 2000, Telles y Ortiz reentrevista-

ron a mexicano-estadounidenses a los que ya se había entrevistado en 1965 para un estudio sobre la condición social de esta comunidad. Telles y Ortiz pudieron crear una base de datos longitudinales que cubría los hechos correspondientes a treinta y cinco años de integración de los encuestados en el primer estudio, y de sus hijos, hasta la tercera, cuarta e incluso algunas veces quinta generación. Comprobaron que la mayoría de estas últimas generaciones vivían todavía en vecindarios con predominio hispano, se casaban con sus coétnicos y se identificaban como mexicanos. Aunque entre la primera y la segunda generación se producían grandes progresos en cuanto a la situación económica, esos progresos no continuaban después, sino que las tasas de pobreza se mantenían constantemente altas en la tercera y la cuarta generación, y los logros escolares descendían. Telles y Ortiz atribuyeron la experiencia negativa de los mexicano-estadounidenses a su falta de acceso a una educación de calidad, a la discriminación persistente, a políticas de inmigración adversas y a la economía de la zona, basada en el trabajo barato étnicamente definido.

En el caso de grupos distintos de los mexicano-estadounidenses, los resultados de la integración variarán conforme a la mezcla de recursos y desventajas vinculadas a las respectivas características étnicas y culturales. Glazer y Moynihan, por ejemplo, constataron que los distintos grupos de inmigrantes instalados en Nueva York habían perdido sus lenguas y culturas nativas, pero se mantenían diferenciados los unos de los otros. Según ellos, «lo principal en la teoría del *melting pot* es que no llegó a darse la mezcla» (Glazer y Moynihan, 1970). En vez de eso, los grupos étnicos, aunque transformados, se mantenían como organismos socialmente separados. Judíos, italianos, puertorriqueños y otros, no solo se organizan en función de su etnia, sino también en función de los recursos políticos y económicos comunes. Para algunos grupos, como los cubanos de Miami, el control sobre esos recursos políticos y económicos les ha proporcionado poder y prosperidad. Mexicano-estadounidenses y puertorriqueños, por el contrario, se han visto racializados y atrapados en el fondo de las jerarquías de las rentas y las ocupaciones (Telles y Ortiz, 2008; Portes y Rumbaut, 2006).

En Europa Occidental, la experiencia de racialización y marginación de la segunda e incluso tercera generación de turcos en Alemania, y la de los hijos de turcos y marroquíes en los Países Bajos, documentada, junto a otros datos, por el Proyecto TIES, parecería apoyar la tesis de la exclusión intergeneracional. Son jóvenes que han llegado a hablar con fluidez las lenguas de los países receptores y adoptado mucho de su cultura sin que esta aculturación les suponga una gran movilidad educacional o profesional (Crul y Vermeulen, 2003). En este sentido, su experiencia se asemeja a la de los mexicano-estadounidenses en Estados Unidos. En cuanto a España, de nuevo el carácter reciente de la experiencia migratoria impide tomarla como dato firme en lo relacionado con esta tesis. Los resultados de nuestro estudio comenzarán a aclarar hasta qué punto los hijos de los inmigrantes se están estancando en sus nichos étnicos o más bien usan estos nichos y los recursos que estos proporcionan para el propio ascenso económico y social.

De acuerdo con la tesis de la exclusión intergeneracional, tendríamos que prever que los hijos de inmigrantes en España asimilarían las categorías etnoraciales que les asigna la mayoría nativa. En virtud de ello sus logros educativos y ocupacionales apenas variarían entre generaciones sucesivas. A diferencia de lo previsto por Alba y Nee, los hijos de inmigrantes habrían comenzado a integrarse en España, pero este proceso no les llevaría necesariamente a unirse a la población nativa mayoritaria; en vez de eso, se verían conducidos a integrarse en las categorías de una estructura social racializada.

Sin embargo, otros estudiosos opinan que mientras los inmigrantes pueden incorporarse a las sociedades de acogida como miembros de grupos racialmente estratificados, sus hijos son capaces de utilizar en provecho propio su condición de participantes en dos sociedades y dos culturas. Esta tesis de la ventaja de la segunda generación arguye que, a diferencia de las minorías nativas, los hijos de inmigrantes poseen una especial riqueza de recursos culturales y pueden escoger entre un amplio repertorio de alternativas cuando meditan sobre el curso que piensan dar a sus vidas. Y son, según la expresión de Rumbaut (1994), «artistas de la traducción».

La base empírica de esta idea de la ventaja de la segunda generación proviene de un estudio sobre jóvenes adultos de Nueva York llevado a cabo por Kasinitz y sus colegas (2008). Este trabajo descubrió que, muchos de estos jóvenes vivían en el domicilio familiar, aunque sobrepasarán las edades normales para hacerlo, porque sus padres provenían de culturas en las que dicha convivencia no está estigmatizada. Miembros de la segunda generación añaden a sus búsquedas de empleo los recursos de las redes sociales de sus comunidades y familias. Más que apoyarse solo en anuncios de la prensa, estos jóvenes se enteran de oportunidades laborales mediante el boca a boca dentro de su comunidad. Y, por supuesto, la mayoría de ellos, además de contar con estas redes sociales propias, puede hacer uso de los recursos e instituciones establecidos para ayudar a que las minorías étnicas nativas consigan una movilidad ascendente (Kasinitz *et al.*, 2002).

Un punto central para la tesis de la ventaja de la segunda generación es la creencia de que estos jóvenes están situados en el cruce de varias corrientes sociales y culturales, lo que pone a su disposición una masa de información y de apoyos que les proporciona una especial aptitud para la movilidad. Por tanto, desde el punto de vista de las políticas públicas, el maximizar la habilidad de estos jóvenes para que hagan uso de los recursos que de hecho ya tienen debería ser un objetivo principal.

De momento no existe en Europa ninguna evidencia que apoye esta tesis. Como se ha dicho, lo ocurrido en Francia y en otros sitios con migrantes de Europa del sur tiende a apoyar el neoasimilacionismo de Alba y Nee, mientras que lo ocurrido con turcos, marroquíes y subsaharianos se ajusta más a las ideas de Telles y Ortiz sobre la exclusión intergeneracional. Si la tesis de la ventaja de la segunda generación respondiera exactamente a los hechos, esperaríamos que los jóvenes de la segunda generación en España adelantaran a sus padres en la carrera de la integración, pero no precisamente por aculturarse del todo respecto a las corrientes culturales nativas, sino más bien por hacer uso de los recursos latentes en las dos culturas. En ellos latirían niveles de ambición más altos y conseguirían logros educativos y ocupacionales superiores. Por el énfasis que esta interpretación pone en la participación en dos culturas, la tesis viene a pa-

recerse a una noción puente que abre paso a la siguiente y última de las perspectivas estructuralistas.

1.1.3. Entre el pesimismo y el optimismo: el nuevo planteamiento estructuralista del CILS

Lo que primero caracteriza este enfoque es que, en cuanto al futuro de la integración de los hijos de inmigrantes, no predice resultados automáticos, positivos ni negativos, sino que adopta una perspectiva más matizada. Se le da el nombre de teoría de la asimilación segmentada porque finalmente apunta a que los hijos de los inmigrantes pueden integrarse en distintos segmentos de la sociedad, ya que en su integración entran en juego fuerzas positivas subyacentes a su biculturalidad, pero también la eventualidad de que unos puedan encontrarse con barreras distintas de las de otros al intentar su inserción y ascenso social. El carácter de las distintas comunidades coétnicas, las políticas gubernamentales respecto de los inmigrados de distintas procedencias, pero también los estereotipos sobre raza o etnicidad, pueden generar o allanar estas barreras, y se encontrarían así unos miembros de las segundas generaciones, en el camino hacia su asimilación, con dificultades mucho mayores que las de otros. Estos factores no serían por sí solos determinantes del camino que sigan las segundas generaciones, porque los recursos y las estrategias empleadas por los padres pueden también resultar vitales a la hora de vencer obstáculos.

Este enfoque, por lo demás, no se fija tanto en si los hijos de los inmigrantes están en proceso de asimilación como en considerar en qué segmento de la sociedad receptora se están asimilando. El proceso de integración de los hijos de los inmigrados no se percibe como una vía conducente automáticamente a la incorporación a las clases medias del entorno nativo, sino como potencialmente abierto a desviarse en sentido contrario (Portes y Zhou, 1993).

Por otra parte, la teoría de la asimilación segmentada entiende que puede aprenderse mucho sobre las trayectorias de vida de la segunda generación considerando los sectores étnicos, laborales y socioeconómicos de la sociedad a la que sus padres se incorporaron. Cada chico o chica tendrá que enfrentarse a las ventajas e inconvenientes del respectivo entorno ra-

cial, laboral y socioeconómico de su familia. La racialización puede reducir severamente las posibilidades de futuro de los jóvenes de la segunda generación si la sociedad receptora los identifica como miembros de una minoría desfavorecida. El sector laboral al que hayan podido acceder tendrá también consecuencias importantes y de por vida en su bienestar económico, dado que en las economías avanzadas el mercado laboral se ha bifurcado en un segmento de ocupaciones altamente técnicas y bien remuneradas y en otro inferior y mal pagado de ocupaciones subordinadas, sin apenas oportunidades intermedias entre ambos. El acceso de un joven a una educación de calidad determinará si en el futuro va a ser capaz de conseguir un empleo deseable y bien pagado, accediendo al nivel superior de este mercado laboral configurado como un reloj de arena (Portes *et al.*, 2009; Portes y Rumbaut, 2001). Y ese acceso dependerá en gran medida de los recursos que los padres de los jóvenes puedan poner en juego para que los hijos consigan una educación de calidad.

Los recursos parentales pueden clasificarse conforme a tres categorías: el capital humano traído por los padres inmigrantes, lo aportado por el contexto de recepción con el que se encuentran y la estructura familiar. Cuanto más capital humano traigan consigo los padres, en forma de habilidades y educación reglada, mayores serán los sueldos que podrán alcanzar y usar para la educación de sus hijos. Los padres con más estudios suelen tener más altas aspiraciones para sus hijos, que influirán a su vez en las de estos y en sus logros escolares.

El contexto de recepción (o modo de incorporación) encontrado por los mismos padres está condicionado por las políticas del Gobierno relativas a su grupo de origen, pero también por las actitudes generales de la sociedad receptora para con ese grupo y por la existencia de recursos en la comunidad coétnica. La combinación de estos tres contextos puede llevar a un modo de incorporación favorable, a un modo neutral o a uno hostil. Como es natural, resulta mucho más difícil conseguir ascenso social si los padres o la primera generación se encuentran ante una recepción hostil. En ese contexto su capital humano se devalúa, y tienen que enfrentarse a la discriminación de que son objeto por parte de las autoridades y de la sociedad en general. Finalmente, en comparación con las monoparentales, las familias inmigrantes encabezadas por los dos

progenitores biológicos poseen ventajas significativas para estimular a sus hijos en lo tocante a los logros escolares y para mantenerlos al margen de callejeos inconvenientes. Esto se debería al mayor poder de control y supervisión que pueden tener las parejas estables sobre los hijos (Rumbaut, 2005).

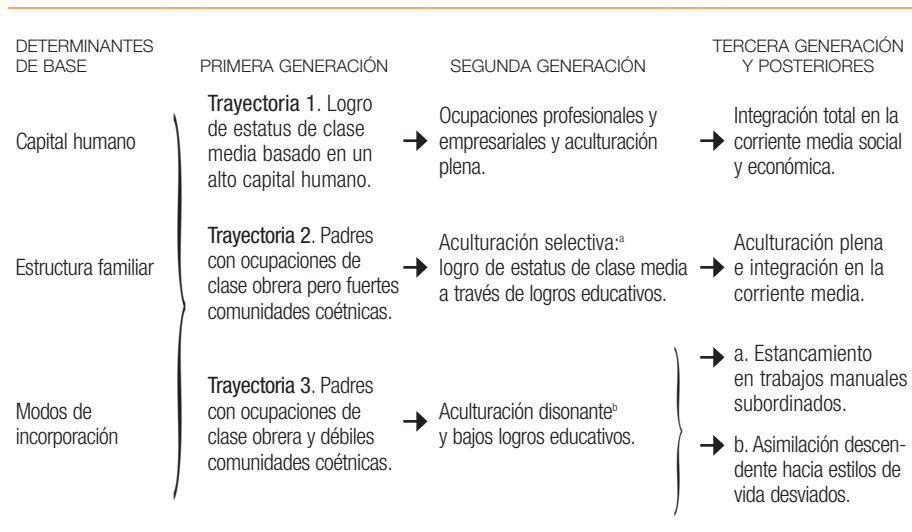
Dada la importancia del capital humano de los padres y de los contextos de recepción con que se encontraron, puede suponerse que la movilidad social ascendente de los inmigrantes que comienzan su instalación social desde familias poco instruidas en lo educativo y económicamente apesadas en los fondos de la escala laboral será mínima. La teoría de la asimilación segmentada ofrece, sin embargo, un camino por el cual los hijos de inmigrantes de pocos recursos pueden mejorar su situación: la aculturación selectiva. Mediante esta vía de aculturación los hijos se asimilan a la sociedad receptora aprendiendo su lenguaje y cultura, aunque manteniendo la lengua, los valores y las costumbres de la sociedad de origen de sus padres. Los jóvenes que siguen este camino gozan de las ventajas de conocer ambas lenguas y de conseguir posicionarse con firmeza en la sociedad receptora, manteniendo a la vez su vinculación con la cultura de sus padres (Rumbaut, 2005; Portes y Zhou, 1993; Zhou y Bankston, 1996). Esta situación les es útil, a su vez, para superar la desventaja del bajo capital humano de sus padres y de su modo negativo de incorporación, porque protege a los jóvenes de los efectos negativos de la discriminación exterior y del atractivo de las pandillas y la vida callejera.

La aculturación selectiva no propone lo mismo que la teoría de la ventaja de la segunda generación porque la aculturación selectiva es una estrategia empleada por los padres y la comunidad coétnica, más que por los mismos muchachos, y no se extiende a todos los miembros de la segunda generación. En realidad, raras veces las familias inmigrantes aisladas consiguen encaminar a sus hijos por esta vía. Para lograrlo, suele ser necesario el apoyo de una comunidad coétnica cohesionada. Aunque la teoría de la ventaja de la segunda generación atribuye dicha ventaja a recursos situados entre las dos culturas, el hecho es que la aculturación selectiva solamente se produce en la medida en que los padres y las comunidades coétnicas evitan que los hijos se asimilen a los segmentos desfavorecidos

de la sociedad receptora y los inducen a retener aspectos clave de su cultura de origen (Portes y Rivas, 2011). La aculturación selectiva puede medirse empíricamente por la calidad de las relaciones entre padres e hijos y por la retención de las lenguas maternas, y llevaría a su vez a aspiraciones más altas, mejores logros en educación y una menor percepción de discriminación. El gráfico 1.1 resume el modelo de la asimilación segmentada y sus principales predicciones.

GRÁFICO 1.1

Trayectorias de movilidad intergeneracionales: un modelo



a. Definida como preservación del idioma parental junto con la adquisición del inglés y las costumbres americanas.

b. Definida como rechazo de la cultura parental y ruptura de la comunicación intergeneracional.

Fuente: Portes y Rumbaut, 2001: fig. 3.1.

Elementos de esta teoría han inspirado en Europa varios estudios sobre hijos de inmigrantes, en particular el proyecto TIES. Sin embargo, estos estudios europeos no pueden ofrecer una comprobación decisiva del modelo ni proyectarlo hacia sus propósitos originales por haberse basado en muestras limitadas a un número reducido de nacionalidades y por usar diseños muestrales estáticos. Antes del TIES, la teoría de la asimilación segmentada ya se había confirmado empíricamente basándose en datos obtenidos a partir de una muestra representativa de más de setenta na-

cionalidades presentes en el sur de Florida y el sur de California (el estudio CILS) (Portes y Rumbaut, 2001; Rumbaut y Portes, 2001). Como hemos observado anteriormente, el estudio ILSEG se atiene literalmente a las pautas del CILS, siguiendo en el tiempo a una amplia muestra de jóvenes hijos de inmigrados a España procedentes de múltiples nacionalidades. Estará, por tanto, en buena posición para comprobar de modo concluyente las hipótesis derivadas de esta teorización, modificándolas, si fuere necesario, de acuerdo con la evidencia empírica.

En resumen, el contraste entre las perspectivas ofrecidas por los diferentes enfoques ya invitaba a sospechar que en los procesos de integración de las segundas generaciones predominan distintas clases de factores, con el resultado de que la integración, tal como la visualiza la teoría de la asimilación segmentada, no se producirá siempre de modo homogéneo. Lo que ocurre en realidad es que las perspectivas responderían a modos diferentes de incorporación de los jóvenes a la sociedad receptora, en algunos casos acelerando el ascenso económico y la integración social, pero pudiendo conducir en otros en dirección opuesta. Por eso, la diferencia notada desde el principio entre teorías culturalistas y estructuralistas debería ser tenida en cuenta en los siguientes capítulos, cuando revisemos los resultados empíricos. Y es que las diferentes perspectivas teóricas no podrán sino traducirse en previsiones divergentes a propósito de la integración de los hijos de inmigrantes y, por tanto, en políticas distintas de intervención en estos procesos.

Dicho lo anterior sobre las perspectivas más comunes que se han hecho presentes en Estados Unidos a propósito de la integración de las segundas generaciones, pasamos ya a las cuestiones particulares y concretas en torno a las cuales la teoría de la asimilación segmentada ha construido su visión de conjunto. En un primer apartado nos referiremos a la importancia que para esa integración de las segundas generaciones adquieren los proyectos y ambiciones con que los jóvenes y sus familias abordan lo relativo a su inserción en las sociedades receptoras, para pasar en los siguientes apartados a considerar diversas circunstancias y resultados vinculados a esas ambiciones.

1.2. Una mayor aproximación a la teoría de la asimilación segmentada

1.2.1. El papel de la ambición en la integración de las segundas generaciones

Una buena parte de la bibliografía norteamericana sobre la integración de los hijos de inmigrados empieza por fijarse en sus aspiraciones educativas y profesionales. Hay buenas razones para hacerlo, puesto que la investigación sociológica y psicológica ha evidenciado consistentemente el poder predictivo de las aspiraciones educativas de los hijos de los inmigrantes en lo referente a los avances de estos en la integración. Y la racionalidad de estas constataciones es clara: por una parte, los logros educativos determinarán la categoría de los trabajos en que van a poder emplearse los jóvenes; por otra, sin ambiciones relativas a estos logros educativos, los jóvenes no llegarán lejos en sus estudios. En efecto, vemos, por ejemplo, que los niños y adolescentes que aspiran a una formación universitaria pueden conseguir o no conseguir lo que se proponen; pero los que no aspiran a nada, nunca llegarán a nada. En este sentido, las aspiraciones de los adolescentes funcionan como una condición necesaria para sus logros posteriores.

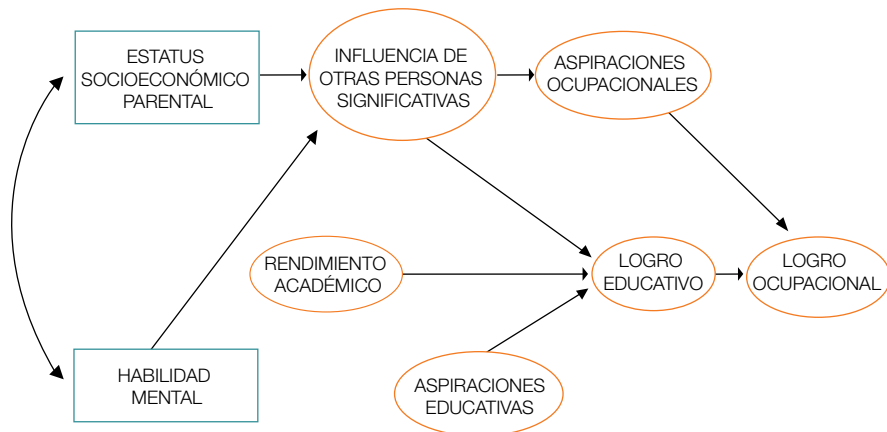
El marco teórico dominante para el estudio de las ambiciones de la adolescencia es el modelo Wisconsin de logro de estatus que se desarrolló en la década 1960-1970 y se reproduce en el gráfico 1.2. Conforme a este modelo, se entiende que la influencia del estatus socioeconómico parental se filtra hacia los hijos a través de los altos niveles de ambición de sus padres, pero también de profesores y compañeros. Estos otros logros significativos afectarían directamente al nivel de aspiraciones de los muchachos. Las habilidades intelectuales llevan a mejores calificaciones, que a su vez se refuerzan directa e indirectamente por dichos logros significativos. El modelo entiende que las aspiraciones educativas son el determinante primero del éxito escolar, mientras que las aspiraciones ocupacionales desempeñan un papel semejante en lo tocante a los logros laborales (Sewell *et al.*, 1969). En este sentido, el modelo concibe la ambición de los adolescentes como factor clave que media entre las influencias de la familia y la de los centros

escolares, por un lado, y los resultados finales en estos procesos de consecución de estatus, por otro.

Estos estudios sobre las aspiraciones de los niños en Estados Unidos se basan principalmente en fuentes secundarias tales como el Estudio Longitudinal Nacional de la Educación (NELS). Algunos estudios se apoyan en lo públicamente accesible del CILS, mientras que otros muchos utilizan muestras ad hoc (Aldous, 2006; Menjivar, 2008). Estudios elaborados en Europa Occidental, Australia y Canadá utilizan una variedad de fuentes, desde estadísticas representativas del ámbito nacional respectivo hasta muestreos de conveniencia. Algunos estudios distinguen entre *aspiraciones*, entendidas como finalidades ideales, y *expectativas*, como propósitos de índole realista. Otros funden las dos categorías como indicadores generales de las ambiciones. Unos estudios se fijan sobre todo en las aspiraciones parentales, mientras que otros se limitan a examinar las de los adolescentes. Las muestras pueden subdividirse según las generaciones –de la primera a la segunda e incluso a una segunda y media– o según nacionalidades, razas y grupos panétnicos.

GRÁFICO 1.2

El modelo Wisconsin de consecución de estatus



Adaptado de Haller y Portes, 1973, diagrama 2.

Esta abundante literatura tiende en general a converger en cinco puntos que amplían o completan el modelo de Wisconsin:

- Los niños inmigrantes e hijos de inmigrantes suelen tener ambiciones más altas (aspiraciones o expectativas) que sus compañeros nativos y consiguen iguales o mejores resultados académicos. Los estudios apoyan el concepto de optimismo del inmigrante, de Kao y Tienda (1998), y el de impulso del inmigrante, de Portes y Rumbaut (2001), coincidiendo en términos generales con la hipótesis de la ventaja de la segunda generación.
- Hay diferencias considerables entre nacionalidades, tanto a propósito de la ambición como de los resultados. Grupos de inmigrantes con padres de elevado capital humano tienden a generar aspiraciones más altas y estables, con obtención de mejores resultados académicos; lo contrario ocurre con minorías de escaso capital humano. Las diferencias entre nacionalidades se reducen, pero no desaparecen, cuando se controla el estatus de los progenitores. Esto se debe a los distintos modos de incorporación que deben afrontar los inmigrantes de distintas procedencias. Los estudios confirman las hipótesis de la teoría de la asimilación segmentada y, parcialmente, el concepto de Telles y Ortiz de la exclusión intergeneracional (Perreira *et al.*, 2006; Hirschman, 2001).
- Los progenitores y compañeros influyen mucho en la ambición. Conforme al modelo de Wisconsin, este efecto es el mismo entre hijos de inmigrantes e hijos de nativos. Sin embargo hay numerosas y significativas diferencias entre las categorías raciales o étnicas y las nacionalidades de los inmigrantes. También entre nacionalidades se han observado diferencias, lo cual indicaría que el influjo de los otros significativos es más fuerte en los sistemas abiertos de educación –como los de Estados Unidos, Australia y Canadá– que en los más estructurados y jerárquicos de Europa Continental –tales como los alemanes y holandeses– (Glick y White, 2004; Majoribanks, 2003).
- Las chicas muestran en todos los casos mayor ambición y mejores rendimientos que los varones; también propenden a tener aspiraciones más bajas y peores resultados escolares los jóvenes de edad superior a la común en los estudios que cursan (Feliciano y Rumbaut, 2005).

- El nivel de aspiraciones y los rendimientos académicos están estrechamente correlacionados, de acuerdo con el modelo de Wisconsin. Pero la dirección de la causalidad es ambigua, y la interpretación más plausible es que se produce un bucle causal en el que lo uno refuerza a lo otro.

Estudios específicos aportan nuevos descubrimientos que apuntan a otras tendencias significativas. Por ejemplo, Perreira *et al.* (2006), así como Fernández-Kelly (2008), subrayan la idea del capital cultural traído del país de origen. Mientras que el capital material puede ser mayor entre los nativos, el capital cultural tiende a ser más fuerte entre los inmigrantes y sus hijos en Estados Unidos, lo que les conduce a mantener un impulso ascendente sostenido. En apoyo de la hipótesis de la exclusión intergeneracional, Perreira y otros han comprobado que ese recurso clave se desvanece en la tercera generación.

1.2.2. Impulsar el éxito

Merece todavía mayor atención la constatación de que en la primera y segunda generaciones de inmigrantes existe un fuerte impulso al éxito. Hay acuerdo en la literatura sobre el hecho de que los inmigrantes que llegan por iniciativa propia constituyen una selección de la población de su país en términos de determinación y voluntad de éxito. Tiene que ser así porque deben estar dispuestos a enfrentarse a los muchos desafíos e incertidumbres del viaje. Los de origen modesto y los que van a enfrentarse a un contexto de recepción negativo pueden centrar sus aspiraciones, no en lo que a ellos pueda ocurrirles, sino en el futuro de sus hijos. Por este motivo, la literatura pertinente registra entre los padres de todas las nacionalidades y niveles socioeconómicos unas altas aspiraciones y expectativas para sus hijos, incluso entre los padres de menor formación (Kao y Tienda, 1998; Portes y Rumbaut, 2001).

La muestra de padres entrevistados para el CILS ofrece una amplia evidencia sobre este particular. De los 2.442 padres inmigrantes entrevistados para este estudio un 70% esperaban que sus hijos se graduaran en una universidad; de estos, un 50% deseaba que obtuvieran un posgrado. Mayorías de todos los grupos inmigrantes expresaban propósitos parecidos, desde las constituidas por profesionales de buena formación (filipi-

nos y chinos) hasta las principalmente formadas por trabajadores manuales (mexicanos, salvadoreños y haitianos). Como se preveía, las expectativas de grados y posgrados universitarios crecían con el nivel de formación alcanzado por los padres, pero incluso entre padres con niveles medios de enseñanza, o incluso inferiores, dos tercios esperaban que sus hijos consiguieran un grado universitario (Portes y Rumbaut, 2001).

Estas ambiciones, transmitidas de generación en generación, conducen a los jóvenes a sus altas aspiraciones. La OCDE ha realizado varios amplios estudios, con muestras estadísticamente representativas, de estudiantes de secundaria de 50 países, incluidas todas las naciones receptoras de inmigrantes en Europa Occidental, Norteamérica y el Pacífico Sur. Los resultados de estas encuestas, conocidas como Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA), muestran expectativas consistentemente más altas entre alumnos inmigrantes e hijos de inmigrantes que entre los de progeñie nativa. Un análisis más reciente de los datos de PISA referido a 15 países indica que esta ventaja es aún mayor entre los hijos que en su casa hablan una lengua distinta de la propia del país receptor. La fluidez en el lenguaje materno-paterno facilita la comunicación entre las generaciones y, por ello, la transmisión a los hijos de las ambiciones parentales. Esta constatación coincide con otra similar del CILS, según la cual un bilingüismo fluido entre los jóvenes de la segunda generación se asociaba con más altas aspiraciones académicas y ocupacionales. Estos resultados muestran el influjo positivo de la aculturación selectiva sobre las metas que los hijos se proponen para el futuro. Por extensión, las buenas relaciones intergeneracionales en las familias inmigrantes tendrían el mismo resultado.

Pero este impulso hacia una mejora en la posición social no es permanente. Como hemos visto, es más fuerte entre los hijos de inmigrantes que mantienen fuertes vínculos con la lengua y la cultura de sus padres. Sin embargo, las fuerzas aculturadoras de la sociedad receptora pueden prevalecer y llevar a los hijos de los inmigrantes y a los hijos de estos a un abandono progresivo de sus raíces culturales y, con ello, a un debilitamiento de su impulso ascensional originario. En igualdad de circunstancias, la posición social media alcanzada por los distintos grupos de inmigrantes dependerá del equilibrio móvil que se produzca entre sus ambiciones y las fuerzas de la aculturación. Una vez que los descendientes han asimilado completa-

mente la cultura de la sociedad receptora, las ventajas proporcionadas por el inicial impulso de ascender cesan y puede preverse que el grupo permanecerá, con pocos cambios, en los niveles medios de formación y estatus ocupacional alcanzados hasta ese momento (ibídem; Portes, 2012).

Las obras de divulgación sobre migraciones dan comúnmente por supuesto que las sucesivas generaciones van alcanzando niveles de ingresos y estatus cada vez más altos que los alcanzados por las anteriores. Pero ello no es necesariamente cierto. Un descubrimiento clave del clásico estudio de Hirschman y Falcon sobre las diferencias entre los grupos socio-étnicos de Estados Unidos es que los grupos de inmigrantes que alcanzan altos niveles educativos en la primera o segunda generación mantienen posteriormente esta ventaja. Los que antes no habían pasado de una enseñanza secundaria común, por el contrario, siguen experimentando desventajas educativas y ocupacionales en las generaciones siguientes (Hirschman y Falcon, 1985; Telles y Ortiz, 2008).

La tensión entre el impulso de los inmigrantes hacia el éxito y las fuerzas de la aculturación se decanta con fuerza a favor de la influencia asimilativa de los centros de enseñanza, como si los compañeros nativos obligaran a los hijos de inmigrantes a dejar de lado sus culturas de origen para hacerse como cualesquiera otros chicos (ibídem; Portes, 2012). Como es lógico, los mejor educados y económicamente más dotados pueden retardar este proceso de distintas maneras, tales como viajes periódicos a sus respectivos países de origen, mientras que los pertenecientes a comunidades étnicas bien trabadas pueden emplear su capital social para el mismo propósito. Los peor situados son los inmigrantes de escaso capital humano que se mueven de una parte a otra en busca de empleo. Faltos de capital humano o social para retardar su aculturación, son incapaces de ayudar a sus hijos cuando la misma aculturación transforma inexorablemente a su descendencia. Y, paradójicamente, estos muchachos serían los más necesitados de preservar el impulso ascensional originario de los inmigrantes para poder superar los muchos obstáculos que encontrarán en su camino. Esta línea de razonamiento se corresponde con las predicciones de la teoría de la asimilación segmentada en la medida en que mantiene que la aculturación selectiva, más que la total, da lugar a resultados más adaptativos.

Si asumimos que el único interés de la sociedad de acogida es una asimilación de los inmigrantes lo más rápida posible, y que el de los inmigrantes es conseguir en la segunda generación el máximo ascenso social, el resultado de esta tensión puede expresarse en términos de la teoría de juegos. El modelo se presenta en el gráfico 1.3. Al apagarse el impulso originario de los inmigrantes hacia el éxito se facilita la asimilación, pero a costa de que la segunda generación pueda verse estancada o incluso abocada a empeorar de posición. Un fuerte impulso al éxito puede llevar a ascensos educativos y ocupacionales, pero este impulso de autosuperación tendrá corta vida si se encuentra con fuertes presiones asimilacionistas. Al depender del capital humano y social de los distintos colectivos de inmigrantes, el equilibrio puede alcanzarse en las celdas B o D. Ambas son aceptables desde el punto de vista de una sociedad comprometida con una rápida asimilación. Pero ambas sacrifican, aunque en distinto grado, el potencial de ascenso de los jóvenes de la inmigración.

GRÁFICO 1.3

Movilidad socioeconómica entre generaciones inmigrantes. Presiones asimiladoras en la sociedad de recepción

		PRESIÓN ASIMILADORA	
		Débil	Fuerte
IMPULSO DE LOGRO INMIGRANTE	Débil	A Multiculturalismo Apático - / -	B Estancamiento Intergeneracional - / +
	Fuerte	C Rápida Movilidad Ascendente ++ / -	D Movilidad Ascendente Restringida + / +

Los Signos más a la izquierda de cada raya divisoria son recompensas hipotéticas para los inmigrantes y sus descendientes; los signos a la derecha son compensaciones hipotéticas a una sociedad de recepción comprometida con la asimilación total.

Si volvemos la vista hacia las perspectivas americanas más básicas sobre la integración ya descritas, lo que ahora vemos es que las perspectivas culturalistas tienen relativamente poco que decir sobre las aspiraciones de los hijos de los inmigrantes. De acuerdo con el modelo representado en el gráfico 1.3, el neoasimilacionismo predice una convergencia paulatina con el paso del tiempo de los propósitos de los hijos de inmigrantes y de los hijos de nativos. Las perspectivas estructuralistas estarán más diferenciadas. Las ideas mantenidas por la teoría de la exclusión intergeneracional y por la de la ventaja de la segunda generación llevarían a predicciones opuestas: la primera predice un deterioro de las aspiraciones de los jóvenes, sobre todo entre los pertenecientes a las nacionalidades más marginadas; la segunda predice en las aspiraciones de los hijos de inmigrantes una general superioridad sobre las de los hijos de nativos.

La teoría de la asimilación segmentada lleva a predicciones más matizadas. Los colectivos nacionales cuyas familias se ven favorecidas por más altos niveles de capital humano y mejores contextos de recepción registrarían más altas ambiciones educativas para sus hijos. Sin embargo, hasta los padres de más bajo estatus tendrían elevadas aspiraciones para sus hijos. La transmisión de tales aspiraciones entre generaciones se producirá gracias a la aculturación selectiva; las buenas relaciones intergeneracionales y una buena cohesión familiar facilitarían esa transmisión, del mismo modo que la impediría una situación contraria. El tiempo de residencia en la sociedad de acogida no parece influir en las ambiciones de los hijos porque el mayor conocimiento y familiaridad con ella, favorecedor del mantenimiento de las altas aspiraciones, resulta contrapesado con el paso del tiempo por la caída del empeño por el éxito en las situaciones de aculturación acelerada.

1.3. Variables predictoras de las dinámicas de integración de las segundas generaciones y resultados que pueden esperarse

A fin de aclarar las cuestiones relacionadas con las dinámicas de integración de las segundas generaciones que ILSEG ha sacado a luz, nos preguntamos ahora en qué factores o variables habremos de fijarnos preferentemente como resultado de las perspectivas teóricas descritas.

La selección nos viene dada por la situación en que actualmente se encuentran los muchachos con los que ILSEG ha contactado en sus encuestas de seguimiento, los cuales tienen por término medio 18 años, según se describe en el próximo capítulo. A esta edad los logros acerca de cuya consecución nos interrogaremos son en primer lugar los relacionados con su presencia y éxito en los centros de enseñanza, pero también los relativos a variables psicosociales tales como las autoidentificaciones; las discriminaciones de que se consideran víctimas; la movilidad social descendente que pueden haber experimentado por razón de desempleo (embarazos prematuros y problemas con la policía) y, finalmente, las experiencias en el mercado laboral.

Empezamos, pues, por la dimensión psicosocial.

1.3.1. Variables psicosociales

a) Las autoidentificaciones

Junto al nivel de aspiraciones ya comentado, también son importantes para la integración de los jóvenes las identidades por ellos adoptadas y la estima de sí mismos. La fascinación de los estudiosos ante este tema es tanto más digna de notarse cuanto la misma literatura ha mostrado que las identidades son muy maleables y varían significativamente en función del tiempo y de los contextos sociales (Rumbaut, 1994; Portes y Rumbaut, 2001). La cuestión que se plantea es pues: ¿por qué una variable tan mudable y *blanda* puede despertar semejante interés?

Parte de la respuesta será que las identidades cambiantes están en el núcleo de los desafíos con que se enfrentan los adolescentes, apresados entre dos mundos culturales diferentes y los conflictos que de ello se derivan. En la mayoría de los casos los padres tienden a querer preservar, al menos, algunos elementos de su propia identidad y cultura, mientras que la sociedad receptora –en particular los centros de enseñanza– empuja en dirección contraria. Como se ha dicho, se ha llamado «artistas de la traducción» a los jóvenes de la inmigración por cuanto luchan –y eventualmente negocian– con estas expectativas divergentes.

Otra razón por la cual son importantes las identidades es que, en ciertas circunstancias, pueden desencadenar movilizaciones colectivas en oposi-

ción al orden sociopolítico existente. La masiva y violenta protesta en los suburbios de ciudades francesas en 2005 fue en gran medida iniciada por jóvenes de segunda generación que se movilizaron contra lo que ellos veían como su reclusión, dentro de la sociedad francesa, en una posición permanentemente subordinada. A pesar de haber nacido en Francia, estos jóvenes mostraban un frecuente rechazo a ser llamados franceses. En lugar de eso, muchos asumían la denominación étnica *boeurs* con la que los nativos les discriminaban (Schneider, 2008).

De modo semejante, en California en 1994, como consecuencia de la Proposición 187,⁽⁴⁾ jóvenes de origen mexicano nacidos en Estados Unidos se movilizaron en gran número contra lo que ellos veían como una amenaza a su identidad y la de sus padres. La Proposición 187 (*Save our state*), presentada al electorado, no atacaba explícitamente a los mexicano-estadounidenses, sino que apuntaba más bien a los inmigrantes ilegales. Sin embargo los jóvenes mexicano-estadounidenses la entendían como antimexicana y antilatina y por ello se movilizaron. Por eso, muchos jóvenes de este origen optaron por abandonar la etiqueta mixta con la que antes se habían designado a sí mismos (mexicano-estadounidenses) para pasar a llamarse exclusivamente mexicanos (Portes y Rumbaut, 2001).

La opción identitaria con que se enfrenta en Estados Unidos la segunda generación considera la posibilidad de retener la nacionalidad de los padres, abrazar la de la sociedad receptora (es decir, la estadounidense), asumir identidades mixtas (por ejemplo, mexicano-estadounidenses), o bien adoptar denominaciones panétnicas aplicadas por los nativos en términos de colectivización de varias nacionalidades (asiáticos, latinos) (Altschul *et al.*, 2008; Feliciano, 2008; Jiménez, 2008).

En España las opciones de autoidentificación nacional se diferencian naturalmente entre las que eligen retener la identidad nacional de los padres y las que optan por la identidad nacional del país de recepción. En el campo culturalista, los pesimistas como Huntington predecirían el mantenimiento de identidades parentales, mientras que los optimistas esperarían una adopción gradual, pero continuada, de la identidad nacional del país

(4) Fue una propuesta legislativa presentada para las elecciones de California de 1994 que proponía negar a los inmigrantes indocumentados la prestación de servicios sociales, servicios médicos y educación pública.

de acogida. Entre los estructuralistas, la tesis de la exclusión intergeneracional llevaría también a la retención de las identidades nacionales parentales o a la adopción de una denominación panétnica (latino, por ejemplo), mientras que la tesis de la ventaja de las segundas generaciones se inclinaría por una rápida transición a través de identidades panétnicas, abocada a la plena asimilación de la identidad española.

El modelo más congruente con la teoría de la asimilación segmentada sería el de la adopción de distintas identidades según los diversos itinerarios de integración de los jóvenes. Así las cosas, la adopción de la nacionalidad española se ajustaría a quienes más rápidamente estuvieren avanzando hacia la integración con las mayorías nativas apoyándose en el alto capital humano de sus padres y un contexto de recepción más favorable. La aculturación selectiva sería más compatible con una transición gradual hacia la identificación española. Por el contrario, una identidad reactiva basada en etiquetas panétnicas o en el regreso a las identidades parentales sería más común entre los que se encaminan hacia una asimilación descendente.

Los estudios abonan algunas de estas predicciones y cuestionan otras. Como en el caso de la ambición, también en el de la identidad se converge hacia un conjunto limitado de expectativas teóricas:

- El lugar de nacimiento y el tiempo de residencia en la sociedad receptora son poderosos determinantes de las autoidentificaciones. Es significativamente más probable que la segunda generación propiamente dicha (es decir, los nacidos en España) se identifique con su país de nacimiento. Luego, para la generación 1,5 y en igualdad de circunstancias, el efecto de duración de su residencia en España influiría en la misma dirección.
- Las influencias parentales en las autoidentidades son complejas. Un estatus parental elevado facilitaría la acomodación identificativa con la sociedad receptora, en la medida en que propicia una rápida entrada en la corriente nativa mayoritaria. Tener un padre o una madre nacidos en España produciría el mismo resultado, mientras que el tenerlos a ambos nacidos en otros países llevaría en dirección opuesta. Este sería especialmente el caso si sus culturas fueran muy diferentes de la española (Bailey, 2000; Feliciano, 2008).

- Generalmente, las experiencias de discriminación ralentizarán la adopción de la nacionalidad española, y si son repetidas, reducirán la autoestima de los jóvenes de segunda generación y suscitarán entre ellos una etnicidad reactiva. En Estados Unidos este proceso lleva a menudo a adoptar un etiquetamiento no-mixto (por ejemplo, «mexicano») o a derivar desde una autodesignación americana (mixta o no mixta) a otra panétnica. En Europa Occidental la deliberada adopción de denominaciones peyorativas para la autoidentificación (caso de *boeurs* en Francia) refleja este mismo proceso (Portes y Rumbaut, 2001; López y Stanton Salazar, 2001).
- Jóvenes fenotípicamente identificables como negros, mulatos, mestizos o asiáticos tienen más probabilidades de padecer discriminación y por eso pueden desarrollar identidades reactivas «fuertes», resistentes a la identificación con el país receptor, y a las que atribuyen importancia los que las adoptan. Por el contrario, los hijos de inmigrantes blancos que adoptan la identidad no-mixta del país en que están (americano, español, etc.) tienden a dar poca importancia a esa autoidentificación (Ream, 2004; Pahl y Way, 2006).

En general, la integración identitaria se complica cuando en la sociedad receptora existen delimitaciones fuertes de carácter étnico o racial. En los Países Bajos, por ejemplo, se distingue entre autóctonos y su opuesto, autóctonos. Los autóctonos se subdividen entre occidentales y no occidentales, incluso en las publicaciones del Gobierno. Esta fuerte separación entre el nosotros y el ellos influye enormemente en la autoidentificación de la segunda generación holandesa (Entzinger, 2009).

Como ya se ha subrayado, la autoidentificación con el país receptor es más común entre las familias inmigrantes de mayor formación, en las que tanto padres como hijos adoptan un itinerario de aculturación selectiva. Las identidades extranjeras no mixtas se encuentran entre miembros recientes de la generación 1,5 y también en los afectados por experiencias de discriminación que derivan hacia identidades reactivas. Una vez adoptadas, por cualquier razón, estas identidades étnicas, se vuelven fuertes y duraderas.

En Estados Unidos, entre los hijos de inmigrantes latinoamericanos la denominación panétnica hispano o latino deja frecuentemente de ser una categoría étnica para convertirse en una racial. Los datos del CILS mues-

tran que raras veces los padres confunden su etnicidad con su raza, en cambio ocurre a menudo entre los hijos. Por ejemplo, mientras que el 93% de los padres cubanos se consideran blancos, solo el 41% de sus hijos coinciden en ello; las más de las veces el resto ha desplazado esta opción y llama *hispanica* a su *raza*. Lo mismo es observable en la segunda generación de nicaragüenses u otros latinos.

Cuando la etnicidad se metamorfosea en raza puede preverse que ello tendrá consecuencias en las actitudes y las conductas. En España se han hecho pocos estudios y ninguna investigación longitudinal sobre la autoidentificación de los hijos de inmigrantes. Por eso una de las tareas más relevantes de los análisis subsiguientes será examinar hasta qué punto las hipótesis precedentes son aplicables al contexto español.

b) Percepciones de discriminación y autoestima

Las percepciones de discriminación representarían, por sí mismas, un indicador de integración problemática. Por eso, cuanto mayor sea el número de los hijos de inmigrantes que digan haberse sentido discriminados, peor será el pronóstico de sus trayectorias de integración en la sociedad española. Y al revés: una baja proporción de tales apreciaciones llevaría a una valoración más optimista de sus procesos de inserción.

También las relaciones intergeneracionales (entre padres e hijos) son en sí mismas un factor importante en los procesos de integración y a la vez un predictor de otros resultados esperables en la adolescencia tardía. En efecto, las buenas relaciones intergeneracionales son indicadoras de aculturación selectiva y, como tales, tendrían influjos positivos en las aspiraciones de los muchachos y les protegerían de los peores efectos de la discriminación.

Entre las perspectivas teóricas anteriormente consideradas, la de la exclusión intergeneracional tendería a predecir más percepciones de discriminación y peores relaciones intergeneracionales, especialmente entre jóvenes de familias pobres y nacionalidades no-blancas; la teoría de la ventaja de la segunda generación predeciría lo contrario. La teoría de la asimilación segmentada predeciría efectos positivos de las buenas relaciones intergeneracionales sobre otros factores de la integración, pero también estimaría que dichas relaciones entre padres e hijos perderían peso con el tiempo

cuando empezaran a imponerse las presiones asimilacionistas. En particular declinarían en la segunda generación propiamente tal (la de los nacidos en el país de destino), porque en ella es mayor la distancia cultural entre padres e hijos.

La autoestima, objeto de numerosos estudios en sociología y psicología social, ha tenido en la escala de autoestima de Rosenberg el instrumento elegido con mayor frecuencia en esta clase de trabajos (Rosenberg, 1979).

- En Estados Unidos se ha constatado que repetidos incidentes de discriminación por parte de nativos rebajan la autoestima de los hijos de inmigrantes, como también la rebajan los conflictos entre hijos y padres derivados de una aculturación disonante. Tales hechos se han constatado tanto entre hijos de inmigrantes latinos como entre hijos de asiáticos. La autoestima está relacionada positivamente con una elevada ambición educativa y con un alto rendimiento académico, aunque la dirección causal de esta relación no ha llegado a mostrarse con claridad (Portes y Rumbaut, 2001; Kao y Tienda, 1998).
- Por lo pronto es de interés notar que el nivel de autoestima no varía mucho entre los adolescentes que se autoidentifican de una u otra forma. Tal vez porque la opción por una identidad es una manera de defender la autoestima, tanto entre jóvenes en vías de aculturación selectiva (asociada con identidades mixtas) como entre los que adoptan una postura reactiva más crítica. Edwards y Romero descubrieron, por ejemplo, que los jóvenes de ascendencia mexicana se identificaban fuertemente con su propio grupo con el objeto de proteger su autoestima del estrés de la discriminación proveniente del exterior. La implicación con los coétnicos y la adopción de una identidad panétnica o nacional no mixta cuentan en esta clase de estrategias con carácter prominente.
- Aprovechando el carácter longitudinal del CILS, Portes y Rumbaut (2006) desarrollaron un modelo predictivo de la autoestima seleccionando sus determinantes a una media de edad de 14 años y aplicando la escala de Rosenberg a la muestra tres años después. El sexo mostró tener una influencia significativa puesto que las jóvenes manifestaban una autoestima menor que sus compañeros a pesar de te-

ner niveles más altos de ambición. El estatus socioeconómico parental elevaba la autoestima, así como el mayor tiempo de residencia en la sociedad receptora. La aculturación disonante, reflejada en serios conflictos entre padres e hijos durante la adolescencia temprana, rebajaba después la autoestima en los hijos; por el contrario, la aculturación selectiva, indicada por el bilingüismo, la elevaba.

1.3.2. La educación

Entre las cuestiones más importantes que se nos plantean a propósito de una segunda generación que tiene aproximadamente 18 años —el caso de esta muestra— debemos saber si los encuestados están todavía estudiando y, en tal caso, qué nivel de estudios han alcanzado. Tenemos también información general sobre ello y sobre sus actitudes respecto a los centros escolares a los que han asistido. Las perspectivas culturalistas tienen relativamente poco que decir a propósito de los logros escolares. Las valoraciones negativas defendidas por Huntington y por los críticos europeos de las migraciones llevan a expectativas genéricas de bajos logros académicos entre los hijos de inmigrantes y de actitudes negativas, entre estos mismos, respecto de sus centros de enseñanza, sobre todo tratándose de muchachos no blancos o no cristianos (musulmanes, por ejemplo). Los neosimilacionistas, en cambio, esperarían una convergencia de ambos grupos (hijos y no hijos de nativos). Especialmente con el paso del tiempo.

Las perspectivas estructuralistas se agrupan de nuevo en posiciones opuestas entre sí, de acuerdo con la teoría de la exclusión intergeneracional, los hijos de inmigrantes alcanzarán peores resultados y adoptarán una actitud más contraria respecto a los centros, sobre todo en los grupos más pobres y marginados de segundas generaciones; la teoría de la ventaja de la segunda generación, por el contrario, sostiene que los hijos de inmigrantes conseguirán mejores resultados escolares y tendrán visiones más optimistas de sus escuelas. De nuevo la teoría de la asimilación segmentada, adoptando una orientación intermedia, subraya que el resultado dependerá en gran parte del trasfondo socioeconómico de las familias, de los niveles de las expectativas en sus hijos, de las estructuras familiares y las relaciones intergeneracionales. El énfasis puesto por esta teoría en los modos de incorporación al país de acogida llevaría a prever que se den diferencias

constantes entre nacionalidades, incluso controlando las variables de nivel individual. Asimismo, consideraría que la duración de la presencia en el país no tendría apenas influencia sobre estas cuestiones por razón de los contradictorios efectos del tiempo a los que antes se ha hecho referencia.

Los resultados escolares son cruciales en esta fase de la vida. Si se detecta un abandono prematuro y masivo de la escuela entre hijos de inmigrantes, o bien su confinamiento en cursos iniciales de formación profesional, el éxito de su incorporación a la sociedad española quedaría seriamente cuestionado. El resultado sería el mismo si sistemáticamente obtuvieran peores notas y mantuvieran actitudes uniformemente negativas respecto a sus centros.

1.3.3. Otros factores de peso: lenguaje, ocupaciones, asimilación descendente

Cuestiones psicológicas como la ambición, las autoidentificaciones nacionales y la autoestima representan un prelude a los resultados objetivos de la adaptación. Estos, que empiezan a manifestarse en la adolescencia tardía y los inicios de la edad adulta, incluyen los logros educativos, el estatus laboral y las ganancias iniciales, pero también hechos negativos indicadores de una asimilación descendente, como el abandono prematuro de la escuela, embarazos de adolescencia, paro y conflictos con la policía. El conocimiento y uso de la lengua de la sociedad receptora adquieren también importancia, puesto que la fluidez en el habla ha mostrado su influencia en la adopción de distintas trayectorias para la acomodación. Finalmente, la evolución en el tiempo de los niveles de aspiraciones, de las autoidentificaciones y la autoestima son también importantes, puesto que reflejan diversas trayectorias y se corresponden con ellas.

La adolescencia tardía es una época del desarrollo juvenil adecuada para examinar cómo se ajustan a la realidad las perspectivas que acaban de describirse. Muchas de estas teorías predicen resultados uniformes para los procesos de acomodación de la segunda generación (ingreso en la corriente mayoritaria, exclusión, ventaja de la segunda generación...). La excepción es la teoría de la asimilación segmentada que, como se ve en el gráfico 1.1, describe una pluralidad de trayectorias, unas conducentes a un rápido ascenso en formación y ocupaciones, otras apuntando al es-

tancamiento entre las clases obreras o la asimilación descendente. La teoría identifica también los determinantes tempranos de todo el proceso: el capital humano de los padres, la estructura familiar o los modos de incorporación.

La primera encuesta de ILSEG, así como la encuesta a los padres que habrá de analizarse en el capítulo 3, contienen suficientes indicadores del nivel de educación y habilidades ocupacionales de la primera generación. También contienen indicadores de la composición de las familias. Los modos de incorporación remiten a los contextos gubernamentales, políticos y comunitarios en que se recibe a los inmigrantes padres. En el caso español, estas dimensiones pueden indicarse por la situación legal de los padres en el país, por el nivel de educación y renta de los inmigrantes de la respectiva nacionalidad y por sus características fenotípicas. Como demuestran numerosos estudios –también los hechos en España–, los inmigrantes no-blancos tienen la probabilidad de experimentar mayores niveles de discriminación y un modo de incorporación generalmente más negativo (Yiu, 2014; Portes *et al.*, 2012; Flores, 2012).

La presencia de un importante componente extranjero en la población contemporánea de España ha sido festejada por unos mientras desesperaba a otros. Ninguna de las dos visiones está justificada por una información fiable de lo que ocurre. El conjunto de teorías presentado en la tabla 1.1 nos suministra un marco de referencia adecuado para entender lo que actualmente está ocurriendo. Más que la primera generación de inmigrantes, compuesta por personas socializadas en países extranjeros, son sus hijos los que cuentan en cuanto encarnación de las consecuencias de la inmigración a largo plazo. Nacidos en España o llegados aquí en su primera infancia, estos nuevos españoles están llamados a desempeñar papeles sociales, culturales y políticos más importantes en la vida futura del país. Su situación actual –la describiremos en los capítulos siguientes– dará claridad para imaginar lo que el futuro nos deparará.

II. La investigación longitudinal sobre la segunda generación en España

2.1. El estudio longitudinal de la segunda generación

En Europa, al igual que en Estados Unidos, el estudio de la segunda generación presenta una serie de retos que lo diferencian de la investigación sobre poblaciones adultas más estables, incluyendo a la primera generación de inmigrantes. La aculturación, la inserción social y las autoidentidades de los adolescentes y jóvenes de segunda generación son procesos altamente dinámicos que pueden experimentar cambios sustanciales. Por este motivo, los diseños de investigación que buscan seguir a esta población a lo largo del tiempo son preferibles a los diseños transversales. Las encuestas estáticas a los hijos de inmigrantes en la adolescencia temprana pueden representar adecuadamente este universo en el momento en el que se realizan, pero la mayoría de los resultados captados –tales como las aspiraciones, autoestima y actitudes– resultan ser variables «blandas» fácilmente modificables con el tiempo (Rumbaut, 1994; Portes y Rivas, 2011).

Las encuestas a adultos de la segunda generación, por el contrario, pueden captar resultados «duros» tales como el nivel de educación, empleo y estatus ocupacional, ingresos, estado civil y paternidad o maternidad, etc., pero en cambio dejan de lado a la parte de esa población que se ha quedado en el camino, ya sea porque ha terminado en la cárcel o ha sufrido otros tipos de institucionalización, exclusión o ha abandonado el país. Tales encuestas toman sus muestras de la población de «supervivientes» de los traumas y retos de la adaptación adolescente y,

por este motivo, tienden a producir relatos excesivamente optimistas del proceso.⁽¹⁾

Pero, además, con las encuestas estáticas de jóvenes adultos no se pueden crear modelos causales creíbles de los factores que conducen a cada resultado «duro». La razón de ello es que dependen del recuerdo de los encuestados para construir indicadores de predictores clave, tales como el estatus socioeconómico de los padres cuando ellos eran adolescentes, la composición familiar en ese momento, las características de la escuela a la que asistieron y las actitudes y aspiraciones de entonces. Una larga tradición metodológica muestra que la validez de estos informes retrospectivos es dudosa, ya que tienden a colorearse con las realidades presentes (Singleton *et al.*, 2005). La combinación de muestras sesgadas y recuerdo selectivo ponen en cuestión las explicaciones causales de los procesos altamente dinámicos de aculturación y adaptación social acontecidos durante los años transicionales de la adolescencia temprana a la tardía (Haller *et al.*, 2011).

Los diseños longitudinales para el estudio de la segunda generación pueden adoptar dos formas. Por un lado, estudios de panel en los que la muestra es seguida a través del tiempo y entrevistada repetidamente en momentos clave de transición a lo largo de la vida. Por otro lado, estudios de cohorte en los que diferentes muestras de la misma población son entrevistadas en períodos de tiempo sucesivos. El primer método permite seguir los cambios *individuales* a través del tiempo e identificar los determinantes. El segundo método no permite esto pero puede identificar los cambios *grupales* que se han producido con el tiempo y destacar los factores colectivos que han llevado a ellos (Firebaugh, 2008). Dichos factores pueden atribuirse al proceso de maduración de la cohorte objeto del estudio y a acontecimientos históricos ocurridos entre períodos de la entrevista.

Otra característica de los diseños longitudinales es su capacidad para establecer un claro orden temporal entre los determinantes potenciales y los resultados. Esto es especialmente importante en el estudio de proce-

(1) Véase, por ejemplo, las conclusiones a las que llegan Kasinitz *et al.* (2008) sobre la base de una muestra transversal de adultos de segunda generación en Nueva York. Para comentarios adicionales sobre este estudio, véase Haller *et al.* (2011).

sos muy dinámicos como los de la aculturación e integración social de los inmigrantes. En el caso de los jóvenes de la segunda generación, por ejemplo, se puede observar una correlación entre aspiraciones y logros académicos. Sin embargo, con datos transversales, es imposible desentrañar la causa del efecto. De la misma manera, el dominio de dos lenguas correlaciona positivamente con el desarrollo cognitivo, pero de nuevo el orden causal entre estas dos variables resulta ambiguo.

Asimismo, como se ha observado previamente, otra limitación de los estudios transversales de poblaciones jóvenes es que dependen de la información aportada por los encuestados sobre la familia y las características de los progenitores. Esta información está a menudo coloreada por la naturaleza de las relaciones padre-hijo, la composición de la familia y su situación socioeconómica. Son necesarias entrevistas independientes con al menos una submuestra aleatoria de padres para determinar la validez de estas informaciones. De no ser así, el análisis y los modelos causales corren el riesgo de que los resultados actuales condicionen las informaciones retrospectivas de supuestas causas (Singleton y Straits, 2005; Portes *et al.*, 2012).

Los estudios longitudinales diseñados para superar las limitaciones arriba mencionadas son difíciles y costosos de realizar. Corren el riesgo de una excesiva mortandad de la muestra en las encuestas de seguimiento, lo que niega totalmente en la práctica el valor del ejercicio. Cuanto mayor sea el tiempo transcurrido entre la encuesta inicial y las encuestas sucesivas, más significativos serán sus resultados; pero también será mayor el riesgo de una importante pérdida de casos. Por ejemplo, un estudio de panel entre estudiantes con un período de un año entre la muestra original y la de seguimiento probablemente recuperará una proporción importante de los encuestados en la muestra original, pero es improbable que proporcione resultados significativos ya que poco cambio ha podido producirse en tan corto espacio de tiempo. Por el contrario, un espacio de tres o más años puede poner al descubierto cambios importantes relacionados con el tiempo en esta joven población, aunque corre el riesgo de una importante disminución de la muestra (Firebaugh, 2008).⁽²⁾

(2) Para una discusión de los pros y contras en los diseños longitudinales de estudio de los hijos de inmigrantes, véanse Portes y Rumbaut (2001), y Haller *et al.* (2011).

A estas dificultades quiso enfrentarse el estudio CILS (Children of Immigrants Longitudinal Study),⁽³⁾ realizado en Estados Unidos entre los años 1991-2006. Para llevarlo a cabo se adoptaron las siguientes decisiones:

- Estudiar amplias muestras de estudiantes, con al menos un padre de origen extranjero, que estuvieran cursando octavo y noveno (1.º y 2.º de la ESO) y con una media de edad de 14 años, haciendo un seguimiento durante tres o cuatro años hasta el último curso de la enseñanza media.
- En este punto, encuestar una segunda vez a los que hubieran continuado en la formación escolar y estuvieran a punto de graduarse y a los que la hubieran abandonado, a fin de constatar sus respectivos niveles de adaptación en el momento crucial de transición de la escuela al trabajo o de la escuela a la enseñanza superior y determinar de manera clara los factores intervinientes en su adaptación y en los logros o fracasos derivados de ella. Mediante encuestas en dos momentos distintos del desarrollo temporal de los jóvenes, fue posible establecer con más confianza el orden causal y examinar cómo cambian determinados resultados (por ejemplo, las aspiraciones) con el tiempo.
- Encuestar a una muestra relativamente amplia de padres de los jóvenes entrevistados con el fin de obtener información de primera mano sobre las familias de dichos jóvenes, dada la importancia que tiene el contexto social proporcionado por los padres para la adaptación de los hijos.

La primera encuesta del CILS se realizó en 1992 y en ella participaron un total de 5.262 estudiantes con padres originarios de 77 países extranjeros. Las muestras se tomaron de 49 colegios de las áreas metropolitanas de Miami/Fort Lauderdale en Florida y de San Diego en California.

Los buenos resultados obtenidos al aplicarse estos enfoques en la realización del CILS invitaban a ensayar de nuevo su aplicación en contextos distintos del norteamericano con una doble finalidad. En primer lugar,

(3) Estudio longitudinal sobre los hijos de inmigrantes.

por supuesto, la de aportar un instrumento útil para profundizar en las problemáticas de la integración de los jóvenes hijos de inmigrantes. Y en segundo lugar, colateralmente, para verificar, en un contexto migratorio diferente del de Estados Unidos, la validez y fecundidad de la teoría de la asimilación segmentada derivada del mismo CILS. Así nació el proyecto ILSEG.

2.2. La investigación longitudinal sobre la integración de la segunda generación en España (ILSEG)

2.2.1. La encuesta inicial de ILSEG

Al igual pues que el CILS, el nuevo estudio adoptó un diseño de panel para medir tanto el cambio individual como el cambio colectivo a lo largo del tiempo. ILSEG es el resultado de un esfuerzo de colaboración entre el Centro de Migración y Desarrollo (CMD) de la Universidad de Princeton, el Instituto de Migraciones de la Universidad de Comillas y, posteriormente, el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, con el objetivo explícito de rellenar el hueco existente en la literatura de investigación así como producir datos comparativos con los resultados del CILS.

Con esta finalidad, se buscó la cooperación de las autoridades competentes en las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña, las dos principales zonas de concentración de inmigrantes en España. Una vez obtenida esta cooperación, se procedió a la extracción de muestras aleatorias de los centros de secundaria en las zonas metropolitanas de Madrid y Barcelona, estratificadas según la titularidad de los centros (públicos y concertados) y el área geográfica dentro de cada ciudad. A este efecto, las respectivas autoridades educativas de las comunidades autónomas proporcionaron listas completas de los centros. Este diseño de muestra aleatoria estratificada mantuvo una fracción constante por tipo de colegio y por zona dentro de cada área metropolitana, consiguiendo que la muestra fuera estadísticamente representativa de los universos respectivos.

Dentro de cada centro escolar, se incluyeron todos los alumnos elegibles. La segunda generación se definió como jóvenes nacidos en España o traídos al país antes de los 12 años con al menos uno de los padres nacidos en

el extranjero. Como ya se ha dicho, a los nacidos en el país receptor se les define como segunda generación en sentido «propio», mientras que a los traídos del extranjero a una edad temprana se les define como generación 1,5 (Rumbaut, 2004; Portes y Rivas, 2011). La mayoría de los niños de origen inmigrante asisten a colegios públicos, si bien una significativa minoría va a colegios concertados. Una de las preguntas subsidiarias para el análisis es si las identidades, los planes de futuro y la autoestima de los jóvenes varían según el tipo de colegio al que han asistido. Geográficamente, la muestra también se estratificó por zonas para asegurar la inclusión de todos los colegios en cada una de las áreas metropolitanas. Debido a la concentración de centros escolares en los núcleos urbanos centrales de cada una de las ciudades, una muestra aleatoria simple hubiera excluido los situados en muchas de las zonas suburbanas. En total participaron en el estudio 180 colegios: 101 en Madrid y 79 en Barcelona. De estos, 111 eran centros públicos y el resto concertados.

La educación secundaria básica es obligatoria en España y sus alumnos están mayoritariamente en edades correspondientes a la adolescencia temprana. Ambas circunstancias resultan metodológicamente útiles ya que garantizan que una muestra extraída de las escuelas será representativa de la cohorte de edad respectiva puesto que casi todos sus miembros se encuentran todavía escolarizados. El estudio se dirigió pues a los tres primeros años de la enseñanza secundaria básica (ESO), que corresponde a la población con una edad media entre los 13 y 14 años, la cual representaba el universo de interés. En estas edades, casi todos los adolescentes están matriculados en la escuela y son suficientemente maduros para poder rellenar un cuestionario sencillo.

El trabajo de campo de la encuesta inicial se llevó a cabo principalmente a lo largo del año 2008 y el primer trimestre de 2009. El tamaño total de la muestra fue de 6.905 casos: 3.375 en Madrid y 3.530 en Barcelona. Con una fracción muestral constante, la muestra se autopondera con relación al universo total y a cada uno de los estratos de muestreo. La tabla 2.1 presenta las características demográficas básicas desglosadas por áreas metropolitanas.⁽⁴⁾

(4) El cuestionario empleado en la encuesta original puede consultarse en la página web del proyecto del Instituto José Ortega y Gasset y de la Universidad de Princeton.

TABLA 2.1

Características demográficas básicas de la muestra original de hijos de inmigrantes, 2008

VARIABLE	VALORES	BARCELONA	MADRID	TOTALES
Sexo %	Hombre	54,13	48,54	51,38
	Mujer	45,87	51,46	48,62
Edad	Media	13,48	14,36	13,91
	Mediana	13,00	14,00	14,00
País de nacimiento	España %	15,94	13,56	14,77
	Extranjero %	84,06	86,44	85,23
Años de residencia en España (entrevistados nacidos en el extranjero)	Media	6,14	6,78	6,45
	Mediana	5,00	6,00	5,00
Composición familiar	Vive con ambos padres biológicos %	65,80	66,87	66,32
Curso en la ESO %	1.º	33,59	8,77	21,67
	2.º	34,73	54,40	44,18
	3.º	31,68	36,83	34,15
Conocimiento del español %				
	Habla:			
	Poco	3,69	1,05	2,39
	Algo	5,68	3,45	4,58
	Bien	23,86	22,95	23,42
Comprende:	Perfectamente	66,77	72,55	69,61
	Poco	3,03	0,78	1,93
	Algo	3,50	2,37	2,95
	Bien	18,09	19,46	18,76
	Perfectamente	75,38	77,39	76,36

2.2.2. La encuesta a los padres

Aproximadamente un año después de haber llevado a cabo la encuesta a los adolescentes, el proyecto emprendió un nuevo estudio, esta vez dedicado a los padres, para complementar los datos obtenidos de los hijos. Para ello, se enviaron cartas a las direcciones de los domicilios que habían proporcionado los alumnos, con un cuestionario para ser cumplimentado por sus padres. La carta explicaba los objetivos del proyecto y prometía un incentivo en forma de premio monetario que sería adjudicado me-

diante extracción aleatoria entre todos los padres que hubieran devuelto el cuestionario cumplimentado. Por este método, en total se obtuvieron alrededor de 700 cuestionarios válidos, una cifra que representaba menos de la mitad del objetivo fijado para la muestra de padres: 1.750 casos o una cuarta parte de la muestra de hijos. El equipo del proyecto recurrió entonces a los números de teléfono suministrados por los alumnos y durante prácticamente todo el verano y parte del otoño de 2010 se ocupó de llamar a los teléfonos en Madrid y Barcelona. Los miembros del equipo fueron llevando un recuento de los cuestionarios completados para asegurarse de que hubiera un equilibrio aproximado entre ambas ciudades y de que todas las principales nacionalidades de la encuesta original estuvieran representadas.

En total se obtuvieron datos de 1.843 progenitores, lo que representaba el 28% de la encuesta original a alumnos. Las principales nacionalidades representadas en ambas encuestas son idénticas. En la muestra de padres, se incluyen Ecuador (28%), Marruecos (10,5%), Colombia (7,8%), Perú (6,7%), República Dominicana (5,5%) y Rumanía (5,1%). Entre los adolescentes hijos de inmigrantes nacidos en el extranjero, las cifras correspondientes fueron: 28,6% (Ecuador), 7,1% (Marruecos), 8,4% (Colombia), 6,1% (Perú), 5,2% (República Dominicana) y 5% (Rumanía). Ninguna otra nacionalidad en ninguna de las dos muestras sobrepasó el total de 5%. Esta encuesta proporcionó los datos necesarios para evaluar los efectos parentales sobre aspectos claves del proceso de adaptación de modo independiente de los datos obtenidos de los propios hijos. La tabla 2.2 proporciona características descriptivas de la encuesta de ILSEG a los padres.

2.2.3. Seguimiento de la muestra de ILSEG en el tiempo

Tres años después de la encuesta original a los alumnos de 2008-2009, se lanzó la encuesta de seguimiento. Su objetivo era obtener información sobre un conjunto de resultados de integración en la etapa estratégica de transición de la escuela al trabajo o a otra etapa en los estudios. Como ya se ha advertido, las encuestas durante la adolescencia temprana solo pueden captar variables contextuales y psicológicas, tales como las aspiraciones y la autoestima, que apuntan a caminos alternativos de integración, pero no garantizan cuál será el resultado final. A los 17-18 años, estos re-

sultados comienzan a cristalizar. Este es el caso especialmente en España, donde un número elevado de jóvenes dejan los estudios después de la enseñanza secundaria obligatoria para entrar en el mercado laboral (Aparicio y Tornos, 2006; Gibson y Carrasco, 2009).

TABLA 2.2

Características sociodemográficas de la muestra ILSEG de padres, 2009-2010

CARACTERÍSTICA	BARCELONA	MADRID	TOTALES
Edad media	42,0	43,2	42,6
Sexo (mujer) %	66,0	69,2	67,7
Tiene nacionalidad española %	34,3	41,0	37,9
Años en España, media	10,7	11,9	11,4
Idioma hablado en el hogar: %			
Español	71,7	77,5	74,8
Catalán	2,1	0,0	1,0
Otro	26,2	22,5	24,2
Conocimiento del español, media ^a	3,4	3,6	3,5
Estructura familiar:			
Ambos padres biológicos presentes %	73,8	67,9	70,8
Educación: %			
Menos de secundaria	48,9	42,2	45,6
Secundaria	34,7	40,1	37,5
Algo de universidad	9,6	8,8	9,2
Graduado universitario	6,8	8,9	7,7
Situación laboral: %			
Empleado	57,2	60,7	59,0
Desempleado	22,5	23,7	23,1
Incapacitado, otro	20,3	15,6	17,9
Estatus ocupacional, media ^b	86,4	85,1	85,8
n	871	972	1.843

a. Índice de Conocimiento del Español (ICE). Compuesto por la suma simple de la capacidad de comprender, hablar, leer y escribir el español. Rango: 1 (más bajo) a 4 (más alto).

b. Escala PRESCA-2 de Estatus Ocupacional para España. Puntuaciones de 0 a 270.

El cuestionario⁽⁵⁾ estaba dirigido a aportar información sobre una amplia gama de posibles detalles –desde logros y acontecimientos objetivos hasta actitudes y opiniones subjetivas–. Estos son los más importantes:

- Logros educativos:
 - Años de colegio completados.
 - Si sigue en la escuela.
 - Tipo de centro educativo al que ha asistido.
 - Nota más alta y nota media en el último año en la escuela.
 - Razones para abandonar los estudios.
 - Planes de volver a estudiar.
- Logros ocupacionales:
 - Ocupación actual.
 - Si está trabajando, estatus ocupacional.
 - Si está trabajando, número de horas semanales.
 - Si está trabajando, tipo de ocupación (formal o informal).
 - Si está trabajando, lugar del empleo.
- Ingresos:
 - Personales.
 - Familiares.
- Situación Familiar:
 - Número de personas en el hogar.
 - Tipo de personas con las que vive la persona encuestada.
 - Titularidad de la vivienda (en propiedad, alquilada, etc.).

(5) El cuestionario puede consultarse en las páginas web citadas antes.

- Situación legal en España (nacionalidad española, residente, irregular):
 - La propia.
 - La de los padres.
- Estado civil:
 - Propio.
 - De los padres.
- Indicadores de asimilación descendente:
 - Ha abandonado la escuela.
 - Desempleado y buscando trabajo.
 - Ingresos familiares por debajo del umbral de pobreza.
 - Se ha unido a una pandilla/banda en los últimos 3 años.
 - Ha tenido un hijo o más en los últimos 3 años.
- Autoidentidad:
 - Autoidentificación nacional (española/extranjera).
 - Importancia de la autoidentificación.
- Relaciones sociales:
 - Relaciones con los padres (disonantes/consonantes/selectivas).
 - Número de amigos.
 - Etnicidad/nacionalidad de los amigos.
- Objetivos futuros:
 - Aspiraciones educativas y ocupacionales (ideal).
 - Expectativas educativas y ocupacionales (realistas).

2.2.3.1. Localización y recuperación de la muestra

La encuesta de seguimiento comenzó por solicitar la colaboración del sistema escolar en las dos áreas metropolitanas donde se desarrolla el estudio: Madrid y Barcelona. Al igual que para la encuesta original, las respectivas autoridades autonómicas estuvieron de acuerdo en colaborar con el estudio y enviaron cartas a tal efecto a todos los colegios seleccionados. Dichas cartas y las posteriores comunicaciones fueron vitales para obtener el acuerdo de participar por parte de los directores de los centros escolares, lo que facilitó mucho el trabajo del equipo de campo.

Una vez remitidas las cartas a los colegios seleccionados, el paso siguiente fue enviar equipos compuestos por dos entrevistadores a cada uno de ellos. Los equipos estaban formados por trabajadores de campo experimentados que habían participado en la primera fase del proyecto. Sus objetivos eran:

- Identificar y volver a entrevistar a todos los que habían participado en la primera encuesta.
- Obtener información sobre el paradero de los que habían dejado la escuela.
- Identificar y entrevistar a otros alumnos hijos de inmigrantes que estuvieran en la escuela.
- Seleccionar y entrevistar a una muestra de alumnos nativos (hijos de padres nacidos en España).

Los cuestionarios fueron repartidos en sesiones de grupo supervisadas por un miembro del equipo de campo. Cada equipo llevaba consigo una lista de los alumnos originalmente entrevistados con los que se había contactado en los colegios correspondientes. Además, se hicieron averiguaciones a través de los directores, tutores y profesores sobre el paradero de los alumnos ausentes. La información recabada se incorporó a la ficha de seguimiento de cada caso. Así, los equipos de campo completaron las siguientes tareas:

- Contactar y volver a entrevistar a todos los alumnos de la muestra original que seguían estudiando en el mismo colegio.

- Recoger información sobre los entrevistados originales que habían cambiado de colegio o abandonado los estudios.
- Producir una muestra de reemplazo de alumnos hijos de inmigrantes.
- Hacer una muestra nueva de alumnos hijos de padres nativos.

Esta etapa del proyecto se realizó secuencialmente desde octubre de 2011 a enero de 2012 en el área metropolitana de Madrid, y desde febrero a mayo de 2012 en Barcelona. La encuesta en los colegios buscaba lograr simultáneamente tres objetivos: el primero, crear un panel de individuos seguidos en el tiempo; el segundo, crear una muestra transversal (*cross-sectional*) de la misma población; y el tercero, crear una muestra comparativa de jóvenes cuyos padres fueran de origen español (nacidos en España). Mientras que el esfuerzo en los colegios logró satisfactoriamente los dos últimos objetivos, se quedó muy corto en el primero. La razón de esto último es que, como antes se subrayó, muchos alumnos abandonan tempranamente la escuela para incorporarse al mundo laboral, pero también porque muchos habían cambiado de escuela o comenzado otros estudios. Por tanto, hubo que buscar caminos alternativos para la recuperación del mayor número posible de casos de la muestra original.

De la encuesta inicial de alumnos disponíamos de identificadores personales para 5.240 de los entrevistados. Por consiguiente, sus nombres y números de teléfono fueron la base para el esfuerzo de localización y recuperación en la siguiente etapa. Esta segunda etapa comenzó antes de que finalizara la primera en Madrid y simultáneamente con esta en Barcelona, prolongándose ambas varios meses después de terminado el trabajo de campo en los colegios. Consistió en llamadas telefónicas para localizar otros casos de la muestra original y entrevistarlos uno a uno. En la entrevista telefónica, los entrevistadores leían al comenzar una declaración en la que destacaban el carácter voluntario de la participación y el incentivo para hacerlo: la oportunidad de ganar uno de los tres premios de 1.500 euros cada uno, otorgados mediante sorteo entre todos los participantes.

2.2.3.2. Utilización de las redes sociales en internet: Facebook y Tuenti

Como hemos dicho, mientras que la muestra de reemplazo de hijos de inmigrantes y la de nativos se completaron sin dificultad durante las visitas a los colegios, esa fase junto con la segunda basada en las entrevistas telefónicas tuvieron un éxito limitado en la localización de la muestra original. En Madrid, por ejemplo, a finales de marzo de 2012 solo se habían recuperado por estos medios 793 casos, es decir, el 26% de la muestra original localizable (N = 3.002). Ante estos resultados hubo que recurrir a métodos alternativos de recuperación. Entre los que se tenían en reserva estaba utilizar las redes sociales de internet, dado que los jóvenes actualmente tienden a hacer un uso frecuente de estas. En España, la más popular entre los jóvenes es Facebook, a la que en Madrid se añade Tuenti.

A partir de los nombres de los originalmente encuestados como dato básico, se organizaron búsquedas en estas dos redes. Una vez encontrada una coincidencia, se enviaba un mensaje invitando a la persona a que se hiciera «amigo». Si la invitación era aceptada, se enviaba un segundo mensaje explicando el objetivo del estudio y los incentivos para participar. Llegados a esta fase, podía producirse una de las siguientes cuatro situaciones:

- a) Que la persona identificada fuera en efecto la que originalmente había sido entrevistada y que aceptara cumplimentar el cuestionario *on-line* o por teléfono.
- b) Que la persona identificada no fuera la originalmente entrevistada.
- c) Que la persona identificada sí fuera la originalmente entrevistada pero que objetara o tuviera preguntas sobre el estudio.
- d) Que la persona identificada no respondiera a la invitación.

Si se daba la situación d), se enviaban reiterados mensajes de invitación hasta que la persona se uniera como amigo, lo cual ocurría en bastantes casos. Si la situación era la c), a ello seguía un proceso interactivo que incluía chats *on-line* con un miembro del equipo y se remitía a la persona a la página web del proyecto en cada una de las redes. En la mayoría de los casos, el proceso fue exitoso. La interacción, sin embargo, no ter-

minaba con la cumplimentación del cuestionario, sino que se les invitaba a unirse al equipo de campo y formar parte del estudio. Este proceso de formación de redes tomó varias formas: primero, el envío regular de mensajes informando a los entrevistados de los progresos hechos y dando la bienvenida a nuevos participantes; segundo, la creación de un blog en el cual se invitaba a los entrevistados a colgar videos, fotografías y mensajes de sí mismos y de sus proyectos; tercero, la búsqueda de pistas para localizar a otros compañeros de colegio que habían participado en la encuesta original.

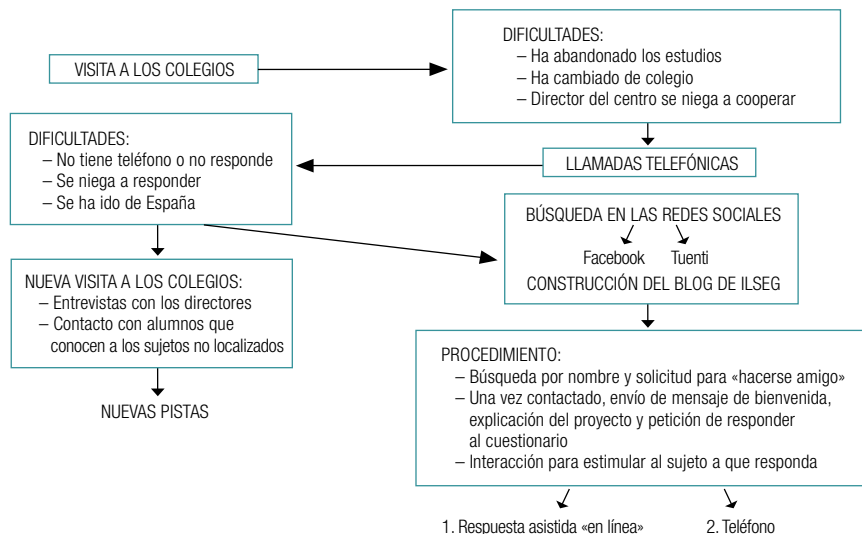
Para estimular las derivaciones, se estableció un proceso de emulación entre los graduados de los colegios incluidos en la primera encuesta del estudio. Se incluyó una lista de los centros en el blog y se invitaba a los entrevistados a apoyar al equipo del proyecto proporcionando pistas de manera que su colegio se convirtiera en uno de los ganadores por haber completado la lista de participantes originales. En el mismo mensaje se les estimulaba a colgar en el blog sus videos, fotografías y otros materiales que quisieran.

Este esfuerzo de localización a través de internet tuvo varias consecuencias importantes. En primer lugar, aumentó espectacularmente la cifra de los encuestados localizados. En segundo lugar, se convirtió en una fuente de información acerca de las actividades, opiniones y planes de un número considerable de estos jóvenes. En tercer lugar, creó un fenómeno social emergente en forma de una red de contactos de crecimiento rápido entre los miembros del equipo del proyecto y los encuestados, y entre estos últimos.

Un último paso en el proceso de recuperación supuso volver a visitar los centros escolares originales y pedir la colaboración del personal para localizar a los encuestados que aún no se habían podido encontrar. Ello resultó en un número de pistas adicionales que permitieron localizar y encuestar a más de 300 casos. La complejidad del proceso de recuperación de la muestra original queda ilustrada en el gráfico 2.1, que contiene un diagrama de los flujos desarrollados por el equipo de campo del proyecto que representa los sucesivos pasos adoptados en la búsqueda de los encuestados originales.

GRÁFICO 2.1

Diagrama de flujos de los pasos seguidos en el rastreo de la muestra



Fuente: Equipo de campo de ILSEG, 2012.

A finales de noviembre de 2013, el equipo de ILSEG había conseguido recuperar, a través de las distintas estrategias, 3.810 casos, lo que representa el 73% de la muestra original localizable. Como dato comparativo, la primera encuesta de seguimiento de CILS en Estados Unidos recuperó el 81,5% de la muestra original, y la segunda, realizada en 2002-2003, recuperó el 68,7%. Los paneles nacionales en Estados Unidos recuperan de manera rutinaria entre el 60 y el 70% de los encuestados originales (Haller *et al.*, 2011). La tabla 2.3 presenta la muestra final de la encuesta de seguimiento de ILSEG, desglosada por ciudad y modo de recuperación. Adicionalmente, y en esta fase, la encuesta proporcionó una muestra de reemplazo de 1.534 casos adicionales de encuestados hijos de inmigrantes y 1.965 casos de nativos (hijos de padres nacidos en España). Ambas tienen los mismos perfiles de edad media y sexo que la muestra de seguimiento. En total, la base de datos para los posteriores análisis comprende 7.310 jóvenes adultos de ambos sexos.

TABLA 2.3

Encuesta de seguimiento de la muestra original identificada y muestras adicionales, ILSEG, 2011-2012

En porcentajes

CIUDAD	ENTREVISTADOS EN LOS COLEGIOS	ENTREVISTA TELEFÓNICA	PISTAS DEL PERSONAL DE LOS COLEGIOS	REDES SOCIALES EN INTERNET ^a	PISTAS DE OTROS ENTREVISTADOS A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES	TOTAL	REEMPLAZOS ^b	NATIVOS ^b	TOTAL GENERAL	
Madrid	28,9	69,7	63,5	55,1	54,3	50,2	60,2	46,4	54,4	3.977
Barcelona	71,1	30,3	36,5	44,9	45,7	49,8	39,8	50,6	45,6	3.333
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
n	1.182	669	342	904	714	3.811	1.534	1.965	7.310	7.310

a. Facebook y Tuenti.

b. La muestra de reemplazo y los hijos de padres nativos fueron entrevistados en los colegios.

2.3. Mortalidad de la muestra

De acuerdo con el modelo metodológico del estudio CILS, se ha investigado en qué medida la muestra de seguimiento de ILSEG tiene sesgos respecto a la encuesta original o si la representa relativamente bien. Con esta finalidad, primero comparamos las dos muestras en una serie de variables objetivas medidas en ambas encuestas. La tabla 2.4 presenta los resultados. En una larga selección de variables, las diferencias que aparecen son muy pequeñas y, aunque algunas alcanzan significación estadística, esto se debe al gran tamaño de la muestra. Más revelador es el coeficiente V de Cramer de la intensidad de asociación, que es insensible al tamaño de la muestra. Con pocas excepciones, el coeficiente no excede de 0,10, lo cual indica un muy pequeño sesgo de la muestra de seguimiento con relación a la muestra original.

TABLA 2.4

Distribución de frecuencias de las encuestas original (2008) y de seguimiento (2012) de ILSEG en relación con las variables objetivas

VARIABLES	MUESTRA ORIGINAL	MUESTRA SEGUIMIENTO	V DE CRAMER
Sexo (hombre)	51,3	48,8	0,054
Edad: 12 o menos	14,1	15,6	0,088
13	25,6	24,7	
14	31,4	30,7	
15	20,2	21,5	
16 o más	8,7	7,5	
País de nacimiento (España)	14,8	17,2	0,076
Conocimiento del español: ^a			
Poco	9,3	8,7	0,017
Regular	33,5	34,9	
Bueno	25,6	25,1	
Excelente (dominio total)	1,6	31,3	
Composición familiar:			
Vive con ambos padres biológicos	66,4	67,6	0,080
Otros arreglos familiares	33,6	32,4	
Situación laboral del padre, 2008:			
Empleado	90,1	90,6	0,018
Desempleado/otro	9,9	9,4	
Nivel educativo del padre:			
Menos de universidad	81,2	80,2	0,028
Algo de universidad o más	18,8	19,8	
Situación laboral de la madre, 2008:			
Empleo fuera del hogar	78,2	79,1	0,022
Empleo en el hogar, otro	21,8	20,9	
Nivel educativo de la madre:			
Menos de universidad	78,0	76,8	0,030
Algo de universidad o más	22,0	23,2	
País de residencia del padre biológico, 2008:			
España	87,9	88,3	0,013
Otro	12,1	11,7	
Padres tienen nacionalidad española (sí)	48,3	49,0	0,016
País de residencia de la madre, 2008:			
España	91,0	92,1	0,033
Otro	9,0	7,9	

VARIABLES	MUESTRA ORIGINAL	MUESTRA SEGUIMIENTO	V DE CRAMER
Madre tiene nacionalidad española (sí)	49,1	49,5	0,009
Ciudad de residencia, 2008:			
Madrid	48,5	50,1	0,037
Barcelona	51,5	49,9	
Tipo de escuela a la que han asistido, 2008:			
Pública	82,3	82,9	0,017
Concertada	17,7	17,7	

a. Basado en las puntuaciones del Índice de Conocimiento del Español (ICE). Véase la tabla 2.2.
2 a 3 = poco; < 3 = regular; 3 a 3,5 = bueno; 3,5 o más = excelente.

Otra prueba del posible sesgo de la muestra de seguimiento se consigue construyendo una nueva variable, «ausentes», en esta encuesta y correlacionándola con una serie de variables objetivas y psicosociales, medidas en la encuesta original. Los resultados se presentan en la tabla 2.5. Como ahí se muestra, las correlaciones son uniformemente bajas, lo cual indica que no existe un sesgo significativo en la composición de la segunda muestra con respecto a la primera.

TABLA 2.5

Correlaciones de «ausente» en la encuesta de seguimiento con variables en la encuesta original, 2008-2012

VARIABLES	CORRELACIÓN ^a
Sexo (mujer)	-0,054
Edad	-0,082
País de nacimiento (España)	-0,076
Conocimiento del español ^b	-0,004
Años de residencia en España	0,096
Vive con el padre y la madre	0,080
Estatus socioeconómico familiar ^c	0,037
Número de hermanos mayores	-0,028
Número de hermanos menores	-0,027
Situación laboral del padre (empleado)	0,018
Estatus ocupacional del padre ^d	0,031

VARIABLES	CORRELACIÓN ^a
Nivel educativo del padre	0,028
Situación laboral de la madre (empleada fuera del hogar)	0,022
Estatus ocupacional de la madre ^d	0,016
Nivel educativo de la madre	0,030
País de residencia del padre (España)	-0,013
Años de residencia en España del padre	0,059
Tiene nacionalidad española	-0,016
País de residencia de la madre (España)	-0,033
Años de residencia en España de la madre	0,067
Tiene nacionalidad española	0,052
Autoestima ^e	-0,036
Familismo ^f	-0,029

a. Presente en la Encuesta de Seguimiento = 1; ausente = 0.

b. Índice compuesto (ICE) de la habilidad para comprender, hablar, leer y escribir el español. Véase la tabla 3.2.

c. Índice compuesto (ESEF) de las puntuaciones estandarizadas del estatus ocupacional del padre y de la madre y nivel educativo de ambos. Escala estandarizada a la media = 0, desviación típica = 1.

d. Puntuaciones en la escala PRESCA-2 de prestigio ocupacional en España. Muestra limitada a los padres que están empleados.

e. Puntuaciones en la escala de autoestima de Rosenberg. Rango: 1-4. Véase el capítulo 4.

f. Puntuaciones del Índice de Actitudes Familistas. Compuesto por 4 indicadores de Cohesión Familiar. Véase el capítulo 5.

La estrecha similitud entre ambas muestras puede apreciarse también mediante un desglose detallado por país de nacimiento. Como se observa en la tabla 2.6, los resultados indican un claro paralelismo entre ambas series, con la única diferencia mayor del 1% registrada entre los hijos de inmigrantes nacidos en España, la segunda generación en sentido estricto. El coeficiente V de Cramer de intensidad de asociación excede de 0,10 en este caso ($V = 0,13$), pero esto se debe más al gran número de categorías nacionales que a discrepancias significativas entre ellas.

Una circunstancia afortunada de estos resultados es que la muestra de reemplazo, que se realizó con el objetivo de compensar la disminución de la muestra en la encuesta de seguimiento, se asemeja mucho a esta última en la mayoría de las variables objetivas. No había motivos para anticipar este patrón ya que la muestra de reemplazo se recogió exclusivamente en los colegios, y muchos miembros de la muestra original los habían abandonado en el momento de la encuesta. Sin embargo, como se desprende de los resultados de la tabla 2.7, las dos muestras son similares en una serie de varia-

bles importantes. Esta evidencia se presenta de dos formas: como medias y porcentajes y como correlaciones de variables seleccionadas con una nueva variable, «tipo de encuesta», codificada como 1 si corresponde a la muestra de seguimiento, y como 2, si corresponde a la muestra de reemplazo.

TABLA 2.6

País de nacimiento de las muestras original y de seguimiento de ILSEG

En porcentajes

PAÍS DE NACIMIENTO	MUESTRA ORIGINAL	MUESTRA DE SEGUIMIENTO
España	14,8	17,2
Argentina	2,7	2,4
Bolivia	4,6	4,4
Bulgaria	1,3	1,4
Chile	1,2	1,4
China	3,5	2,1
Colombia	7,9	7,5
Cuba	0,5	0,3
Ecuador	26,3	27,3
Filipinas	1,6	1,8
Guinea Ecuatorial	0,8	1,0
Marruecos	6,7	6,4
Perú	5,8	5,8
Polonia	0,6	0,6
República Dominicana	4,9	4,5
Rumanía	4,7	4,7
Ucrania	0,9	0,9
Venezuela	1,2	1,2
Otro, Europa del Este	0,5	0,6
Otro, Europa Occidental	2,1	2,1
Otro, Asia	3,1	2,8
Otro, América Central	3,9	3,5
Otro	0,4	1,0
Total	100,0	100,0
n	6.872	3.767

Estas correlaciones son uniformemente no significativas con la excepción predecible de estar matriculado actualmente en la escuela, que es universal entre los nuevos encuestados, pero solo parcial entre los originales. La similitud entre ambas muestras significa que sus miembros pueden ser considerados como parte del mismo universo de jóvenes hijos de inmigrantes, con 17-18 años de edad media. Las muestras pueden por tanto unirse en los análisis que sigan, aumentando de esta forma considerablemente su poder estadístico y representatividad.

TABLA 2.7

Medias y correlaciones en variables objetivas de las muestras de seguimiento y de reemplazo, 2012

VARIABLES	MUESTRA DE SEGUIMIENTO	MUESTRA DE REEMPLAZO	CORRELACIÓN CON «TIPO DE ENCUESTA»
Sexo (hombre) %	49,37	51,89	-0,002
Edad, media	17,45	17,18	0,084
Nacido en España %	18,92	24,51	-0,062
Años de residencia media en España, 2012 ^a	9,58	9,02	
Situación familiar:			
Presencia de ambos padres biológicos	64,30	64,68	-0,004
Solo la madre	26,83	26,21	
Otro	8,87	9,11	
Situación legal:			
Nacionalidad española	52,79	53,91	-0,007
Residente legal	38,44	39,58	
Otro	8,77	6,51	
Estudia actualmente	84,57	99,54	0,215
País de nacimiento:			
España	17,2	24,5	0,114 ^b
Argentina	2,4	1,7	
Bolivia	4,4	4,2	
Chile	1,4	0,7	
China	2,1	2,3	
Colombia	7,5	5,9	
Cuba	0,3	0,5	

VARIABLES	MUESTRA DE SEGUIMIENTO	MUESTRA DE REEMPLAZO	CORRELACIÓN CON «TIPO DE ENCUESTA»
Ecuador	27,3	24,9	
Filipinas	1,8	0,6	
Guinea Ecuatorial	1,0	0,0	
Marruecos	6,4	5,8	
Perú	5,8	7,1	
Polonia	0,6	0,5	
República Dominicana	4,5	3,8	
Rumanía	4,7	4,8	
Ucrania	0,9	0,3	
Venezuela	1,2	1,1	
Otro, Europa del Este	2,0	1,8	
Otro, Europa Occidental	2,1	1,6	
Otro, Asia	2,8	2,7	
Otro, América Central	3,5	2,8	
Otro	0,1	2,4	
Nivel educativo del padre:			
Secundaria o menos	81,1	76,4	-0,053
Al menos algo de universidad	18,9	23,6	
Situación laboral del padre:			
No trabaja	37,6	33,5	-0,039
Empleado	62,4	66,5	
Nivel educativo de la madre:			
Secundaria o menos	79,3	76,4	-0,031
Al menos algo de Universidad	20,7	23,6	
Situación laboral de la madre:			
No trabaja fuera del hogar	29,7	31,0	0,013
Empleada fuera del hogar	70,3	69,0	
Totales	100,0	100,0	
n	3.805	1.528	

a. Nacidos en el extranjero solamente.

b. V de Cramer.

En síntesis, las encuestas de 2012 tuvieron éxito en producir una submuestra no sesgada de la muestra original de 2008 y en añadir a esta una nueva muestra que reproduce bastante fielmente la mayoría de las características de los encuestados originales. Basándonos en estos resultados, no será necesario introducir correcciones por sesgo muestral en el análisis de cambios individuales, si se utiliza la muestra de seguimiento, o de cambios colectivos promedio, combinando las muestras de seguimiento y las de reemplazo. Esta afortunada circunstancia nos permitirá utilizar plenamente el poder del diseño longitudinal del estudio.

III. En sus propias palabras: situación y aspiraciones de la primera generación

En el capítulo anterior hemos explicado cómo afectan a los logros escolares de los hijos de los inmigrantes, y por consiguiente también al total de los procesos de integración de estos, lo que desean o ambicionan sus padres para ellos. Pero obviamente no es esta la única aportación de los padres al futuro de sus hijos. Muy al contrario, como se ha visto en el capítulo 2, la determinación inicial de los itinerarios que seguirá la generación de los hijos va a depender básicamente de lo que sus padres hayan traído consigo (principalmente sus niveles de capital humano y de ambición, sus estructuras familiares, sus orígenes, las huellas de los estilos de recepción que habrán encontrado en los países a donde emigraron, las situaciones legales en que pudieran hallarse, etcétera). Pero la mayor parte de la evidencia que tenemos sobre todo ello proviene de estudios realizados en otros países, lo cual nos lleva a preguntarnos si todos estos factores concernientes a los padres afectarán de la misma manera a los hijos de los inmigrados a España.

En este capítulo nos ocuparemos de responder en la medida de lo posible a este interrogante, apoyándonos en los datos que ha sacado a la luz la encuesta a padres realizada por ILSEG. El análisis incluirá tanto datos objetivos sobre la situación socioeconómica de los inmigrantes como evaluaciones y actitudes subjetivas recogidas en nuestra encuesta de 2010 a los padres, en algunos casos poniendo estos datos en paralelo con la información aportada por las encuestas a los hijos. Trataremos:

- en primer lugar, del capital humano traído por los padres y de las estructuras familiares en las que educan a sus hijos;

- en segundo lugar, de los contextos o modos de recepción con que los padres se encontraron por razón de sus nacionalidades, las cuales siguen afectando a la acomodación social de ellos y de sus hijos;
- en tercer lugar, de la categoría de los trabajos en que se ocupan, de la que dependen los ingresos con que podrán contar y que también afectan a lo que aspiran conseguir para sus hijos;
- y por último, de lo que todo esto conlleva para configurar las aspiraciones y planes de futuro de los padres con respecto a sus hijos, por cuanto dichos planes pueden afectar a la acomodación de los hijos a la sociedad española.

3.1. Capital humano y estructuras familiares de los padres y madres inmigrantes

El nivel de capital humano traído por los inmigrantes a España es generalmente modesto. Como se muestra en la tabla 3.1, menos del 25% de la muestra de ILSEG tiene algo de formación universitaria y solo alrededor de un 10% posee un grado universitario. Lógicamente el resto, alrededor de un 90%, tendrán ocupaciones subordinadas, manuales o no. Y estas cifras son coherentes con las de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, hecha sobre una muestra representativa de la población inmigrante del país. Según esta, solo un 22% de la población nacida fuera tendría alguna formación universitaria, mientras que alrededor de un 40% habría terminado la enseñanza secundaria. Únicamente un 10% de esta muestra resultó estar ocupado en trabajos superiores no manuales.⁽¹⁾ Unas cifras muy semejantes a las obtenidas en la muestra de ILSEG.

En la medida en que las familias con ambos padres constituyen una baza valiosa para la buena inserción de los jóvenes hijos de inmigrantes, puede decirse que dichos jóvenes en España, según nuestros datos, parten de posiciones favorables. Más de un 70% de los padres están casados y el resto conviven con sus parejas (7%); están divorciados (13%), enviudaron o viven solos (2%). Estas cifras son muy semejantes a las obtenidas por el CILS en Estados Unidos sobre los progenitores inmigrantes: el 63,2% de

(1) INE, Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007.

los hijos viven con ambos padres biológicos y un 13,2% con un progenitor y un padrastro o madrastra (Portes y Rumbaut, 2001).

TABLA 3.1

Educación y ocupaciones de los padres y madres inmigrantes, ILSEG 2010^a

En porcentajes

a) Educación	BARCELONA	MADRID	TOTAL
Secundaria básica o menos	40,90	37,96	38,90
Secundaria o técnica	35,40	39,06	37,71
Universitaria incompleta	13,26	11,49	12,34
Grado universitario o superior	9,22	11,49	10,40
Otros	1,22	0,00	0,65
Total	100,00	100,00	100,00
b) Ocupaciones			
Trabajo manual ^b	49,76	58,07	54,12
Trabajo inferior en oficina ^c	41,92	31,95	36,69
Mandos intermedios, directivos y profesionales	8,32	9,96	9,19
Total	100,00	100,00	100,00
n	865	949	1.814

Se excluyen los casos perdidos.

a. Basado en las características de los progenitores (padres o madres) encuestados; las de los respectivos cónyuges reproducen de cerca las expresadas aquí.

b. Servicios domésticos, peones en la construcción, camareros, trabajadores informales, etcétera.

c. Administrativos, otros empleos de oficina, mecánicos, técnicos, etcétera.

3.2. Contextos de recepción, capital humano y modos de incorporación

Es comúnmente sabido que hay dos factores, entre otros, que influyen en los modos de acoger a las migraciones en todos los países. Por una parte, el conjunto de estereotipos respecto a las etnias, religiones, culturas o naciones que suelen impregnar a amplios sectores de las poblaciones de todas las sociedades receptoras, y que llevan a considerar bienvenidos a unos inmigrantes y a discriminar a otros. Por otra parte, las legislaciones de los países receptores, que categorizan como intrusos a los que llegan saltándose los trámites y las autorizaciones que imponen los gobiernos a la inmigración.

En el caso de España, era de suponer que se podrían producir, por razón de los citados estereotipos, discriminaciones negativas en los modos de recepción de los inmigrantes marcados por rasgos fenotípicos diferentes de los del común de la población española, o por peculiaridades religioso culturales que les pudieran impedir una interacción normal con los nativos.⁽²⁾ Más adelante examinaremos cómo afectarían esos estereotipos nacionales a la acomodación en España de los inmigrantes de distintas nacionalidades, pero de momento conviene recordar aquí, por su relación con todo lo que hemos de decir sobre el asunto, dos cuestiones tratadas en el capítulo 1: primero, el gran número de nacionalidades que componen el flujo de la inmigración a España. Y segundo, la gran diversidad de estos flujos en cuanto a las características que suelen señalarse como decisivas para favorecer o dificultar la integración. En nuestra muestra encontramos apreciables contingentes de inmigrantes no-blancos (de África, Asia, el Caribe y la región andina de Sudamérica); que profesan religiones no cristianas (marroquíes, pakistaníes, chinos...), que hablan idiomas diferentes del español (rumanos, búlgaros, etcétera).⁽³⁾ La tabla 3.2 presenta la distribución por país de origen de la muestra de padres.

El otro indicador del contexto de recepción con el que ha trabajado ILSEG es el de su situación administrativa en España. Naturalmente que los inmigrantes que tienen un estatus administrativo correcto, sobre todo si han conseguido la nacionalidad española, parten de una posición mucho más sólida a la hora de defender sus derechos y crear sus negocios. Es claro que la nacionalidad no se consigue recién llegado a España, de modo que la posibilidad de lograrla tempranamente puede considerarse como un indicador de haber tenido mejor contexto de recepción y de poseer mejores

(2) Warner y Srole (1945), en su estudio –ya clásico– de la Yankee City, sostienen que cuanto más se acerque un grupo inmigrante a los rasgos fenotípicos, la religión y la lengua de la población nativa, mayor será su aceptación y más rápido su proceso de asimilación.

(3) Según la última encuesta sobre actitudes hacia la inmigración realizada por el CIS en 2011, dos tercios de los encuestados no consideran positivo que España esté compuesta de varias religiones y un 60% que esté compuesta de varias razas. Cuando se pregunta por los grupos que les merecen más simpatía, destaca que espontáneamente el 47,6% responde que «ninguno». En concreto, los que reciben más simpatías son los latinoamericanos (11,6% los cita espontáneamente) seguido de los subsaharianos. En cambio los que reciben más antipatías son los marroquíes/norteafricanos (citados por el 19,9%) seguidos de los rumanos (16,5%), probablemente porque suele asociarse con esta nacionalidad a los roma (gitanos). Estas cifras no augurarían un contexto de recepción positivo, si bien cuando se les pregunta a los encuestados por lo que más les influye en el trato con los inmigrantes, solo el 11,5% dice que el color de la piel, el 28,2% su cultura y el 24,2% su nacionalidad.

perspectivas de futuro. Como puede verse en la tabla 3.3, solo un tercio de los progenitores de los jóvenes encuestados en ILSEG había obtenido la nacionalidad española, aunque por término medio llevaban en España diez años cuando se les entrevistó. El resto estaba en diversas situaciones temporales: desde la de esperar el permiso de residencia hasta la de irregularidad. Las cifras se corresponden con las de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007, según la cual el tiempo medio de residencia en España era también de diez años, aunque la proporción de los nacionalizados bajaba al 21%. Esta menor proporción podría atribuirse, entre otras razones, a la inclusión en la encuesta nacional de individuos solteros, más jóvenes que los padres de familia computados por ILSEG, naturalmente más interesados por regularizar su situación administrativa a fin de asegurar la estabilidad y el bienestar familiar.

TABLA 3.2

Orígenes nacionales de la muestra de padres, ILSEG 2010

País de nacimiento	MADRID		BARCELONA		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Ecuador	305	31,4	212	23,8	517	27,7
Marruecos	83	8,5	113	12,7	196	10,5
Colombia	94	9,7	51	5,7	145	7,8
Perú	61	6,3	64	7,2	125	6,7
República Dominicana	39	4,0	64	7,2	103	5,5
Rumanía	80	8,2	15	1,7	95	5,1
Bolivia	41	4,2	51	5,7	92	4,9
China	30	3,1	55	6,2	85	4,6
Argentina	7	0,7	31	3,5	38	2,0
Filipinas	13	1,3	30	3,4	43	2,3
Bulgaria	23	2,4	4	0,4	27	1,4
Chile	9	0,9	18	2,0	27	1,4
Ucrania	16	1,6	9	1,0	25	1,3
Otros	171	17,7	175	19,5	346	18,8
Total	972	100	892	100	1.864	100

Nacionalidades con al menos 25 casos en la muestra.

TABLA 3.3

Año de llegada de los padres y situación administrativa, ILSEG 2010

	BARCELONA	MADRID	TOTAL
Año de llegada:			
Media	1999	1998	1998
Desviación estándar	6,0	6,9	6,5
Situación administrativa:			
Padre entrevistado			
Tiene la nacionalidad española %	34,3	41,1	37,9
Cónyuge			
Tiene la nacionalidad española %	32,6	42,2	37,4
n	865	949	1.814

Una vez constatado hasta qué punto la nacionalidad de origen y la situación administrativa de los padres inmigrados repercuten en el contexto de recepción, ILSEG se ha preguntado si estas variables son del todo independientes entre sí, e independientes del capital humano al que nos hemos referido antes, o más bien la nacionalidad tiene que ver con dicho capital humano, con el estatus ocupacional del que en seguida tendremos que ocuparnos, e incluso con las situaciones administrativas que tanto impactan en la recepción que encuentran los inmigrados. En resumen: sobre la cuestión de si la nacionalidad es una especie de variable reina en lo tocante a la recepción, que codetermina en gran parte las características de todo lo que está relacionado con la recepción y la integración.

En orden a ello se distribuyeron primero los datos de la muestra por nacionalidades, nivel de educación de los padres, tipos de empleo y estatus ocupacional conseguidos por ellos. Esta distribución se recoge en la tabla 3.4 y es de notar que las diferencias entre las cifras son todas muy significativas. En cuanto a los niveles educativos, los padres que accedieron a la universidad o llegaron a obtener un título universitario van desde menos de un 5% entre los chinos hasta más de un 50% entre argentinos y venezolanos. La diversidad en la calidad de los trabajos conseguidos es igualmente grande. Para medirla hemos utilizado la Escala de Prestigio Ocupacional PRESCA2, de Carabaña y Gómez Bueno (1996), comprobando

que dicha diversidad va desde los 73 puntos de los inmigrantes ucranianos hasta los 130,4 puntos de los venezolanos.⁽⁴⁾

TABLA 3.4

Diferencias nacionales en educación, tipo de empleo y estatus ocupacional de los padres inmigrantes, ILSEG 2010

NACIONALIDAD	EDUCACIÓN		OCUPACIONES		n
	SECUNDARIA O TÉCNICA %	ALGO DE UNIVERSIDAD O MÁS %	OCUPACIÓN NO MANUAL: SUPERVISIÓN Y OCUPACIONES PROFESIONALES %	ESTATUS OCUPACIONAL %	
	Puntuación media ^a				
Ecuador	36,2	23,2	6,3	81,5	574
Marruecos	22,0	11,8	6,1	78,5	195
Colombia	42,1	24,8	6,3	84,3	145
Perú	42,4	32,0	5,2	81,4	125
Rep. Dominicana	42,6	14,8	2,6	80,6	101
Rumania	67,4	9,5	7,6	78,1	95
Bolivia	31,9	18,7	0,0	73,9	91
China	51,8	4,8	23,2	109,1	84
Paquistán	11,1	15,6	3,9	93,3	45
Filipinas	25,6	53,5	0,0	77,1	43
Argentina	31,6	55,3	36,4	110,7	38
Bulgaria	55,6	29,6	5,6	75,5	27
Chile	48,2	32,0	27,8	101,4	27
Ucrania	58,3	37,5	0,0	73,2	25
Venezuela	20,0	56,0	47,6	130,4	25
Otros	34,7	29,5	17,1	97,7	173
	Ji cuadrado = 24,55		Ji cuadrado=130,83	F test = 14,52	
	V de Cramer = 0,262		V de Cramer = 0,353	R ² = 0,149	

Las cifras se refieren solo a los padres o madres que han respondido. «Menos de secundaria» es la categoría de referencia.

a. Las puntuaciones medias se dan conforme a la escala PRESCA2. El rango de la escala original puede ir de 0 a 350.

(4) Puntuaciones con arreglo a la escala de prestigio ocupacional PRESCA2, desarrollada para España por Carabaña y Gómez Bueno (1996). La escala abarca puntuaciones de 0 a 350. Véase Carabaña *et al.*, 1996.

El tiempo de residencia en España y la adquisición de la ciudadanía varían otro tanto. Los datos sobre ello se ofrecen en la tabla 3.5. Mientras que los filipinos han vivido 17 años por término medio, los búlgaros solo 8. Estas diferencias en el tiempo de residencia se reflejan en la consecución de la nacionalidad. El 63% de los filipinos la tienen, pero solo el 4% de los búlgaros. Ningún ucraniano de la muestra de padres la tiene, mientras que entre los dominicanos, otro grupo de larga residencia, son un 73% los que la tienen: la mayor proporción de la lista.⁽⁵⁾

TABLA 3.5

Diferencias en tiempo de residencia y nacionalidad española de los padres inmigrantes, ILSEG 2010

NACIONALIDAD	TIEMPO DE RESIDENCIA EN ESPAÑA	TIENE LA NACIONALIDAD ESPAÑOLA	n
	Años	%	
Ecuador	10,5	44,3	574
Marruecos	16,5	29,1	195
Colombia	9,8	43,9	145
Perú	10,5	55,2	125
Rep. Dominicana	12,8	72,6	101
Rumanía	7,8	5,4	95
Bolivia	7,7	18,0	91
China	10,6	6,2	84
Pakistán	10,2	17,8	45
Filipinas	17,0	63,0	43
Argentina	9,9	43,2	38
Bulgaria	8,2	3,7	27
Chile	12,2	37,0	27
Ucrania	8,9	0,0	25
Venezuela	13,6	48,0	25
Otros	12,6	26,6	173
	F-test = 14,52	Ji cuadrado = 13,83	
	p < 0,000	p < 0,000	
	R ² = 0,149	V de Cramer = 0,353	

(5) No obstante, el tiempo de residencia no lo explica todo porque en España la obtención de la nacionalidad depende de una legislación que favorece a determinados grupos. Los filipinos, latinoamericanos y otros grupos, vinculados históricamente a España, solo requieren dos años de residencia regular en España para obtener la nacionalidad española, mientras que los procedentes de otros países requieren diez años. Por otra parte, la obtención de la nacionalidad española probablemente tiene menos interés para los ciudadanos de otros países de la UE, como puede ser el caso de los rumanos o los búlgaros.

Estas diferencias en los contextos de recepción, capital humano y modos de incorporación son importantes porque puede preverse que se reflejarán en diferentes logros de la adaptación de sus hijos. En particular, la teoría de la *asimilación segmentada* va a predecir que el itinerario que tomarán los hijos para integrarse dependerá de las cualificaciones de sus padres y el contexto de recepción. Quedan por examinar los determinantes de los logros parentales en el mercado laboral español y sus actitudes y propósitos respecto de su propio futuro y del de sus hijos.

3.3. Factores condicionantes del estatus ocupacional e ingresos de los padres

En el apartado anterior se mencionó de pasada las enormes diferencias en la calidad de los empleos que consiguen los inmigrantes de distintas nacionalidades. Pero los condicionantes del nivel de empleo merecen una más detenida consideración porque de ellos dependen los ingresos que obtendrán los inmigrados y, por lo tanto, los itinerarios de integración que van a poder costear a sus hijos.

Con el propósito de medir el peso de estos condicionantes, ILSEG construyó dos modelos en los que pudieran relacionarse el estatus ocupacional y el monto de los salarios percibidos con las cifras recogidas acerca de las edades de los padres, su sexo, estado civil, tiempo de residencia en España, conocimiento del español, nivel educativo, adquisición de nacionalidad española y país de procedencia. Entonces, mediante la estimación de regresiones,⁽⁶⁾ se constató que el sexo (varón), el tiempo de residencia en España y el nivel educativo alcanzado repercuten significativa y

(6) Para el estatus ocupacional de los padres se ha empleado una regresión de mínimos cuadrados, suprimiendo los casos perdidos y utilizando errores típicos robustos para ajustar por la inclusión en agregados escolares de la muestra original. Los predictores incluyen edad (lineal y cuadrática), sexo, tiempo de estancia en España (en años), un indicador binario de la posesión de la nacionalidad española, otro indicador binario del estado civil (casado/no casado), conocimiento del español y nivel de educación, a los que se añade en el segundo modelo los efectos de la nacionalidad de origen. El estatus ocupacional se calcula con arreglo a la escala PRESCA2. Los ingresos se dan en cinco categorías ordinales (menos de 500 euros a 4.000 o más). El conocimiento del español se cuantifica con arreglo a un índice compuesto por la suma de las habilidades de los encuestados para comprender, hablar y escribir la lengua, que arroja un coeficiente alfa de consistencia interna muy alto, 0,85. El logro educacional es una variable ordinal con cuatro categorías (básica, media, algo de universidad y grado universitario).

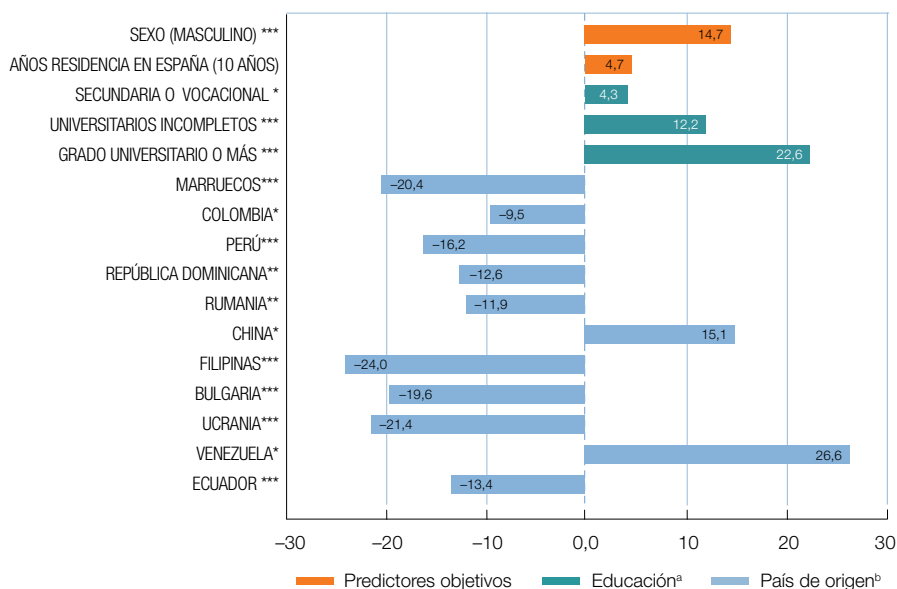
positivamente en el estatus ocupacional: los varones tienen 15 puntos de ventaja en prestigio ocupacional; cada año más en el país hace aumentar en medio punto su estatus; padres que pudieron acceder a la universidad obtienen una ventaja de 12 puntos, llegando hasta una llamativa ventaja de 23 puntos los que consiguieron una titulación universitaria. Ningún otro factor mostró tener efectos significativos, excepto los referidos a determinadas nacionalidades.

En cuanto a esto último, una vez controladas las demás variables, se pudo observar que, en comparación con los europeos occidentales y los norteamericanos de la muestra, son 20 los puntos de deterioro de estatus que afectan a los padres inmigrados de procedencia marroquí, y que esta puntuación asciende llamativamente hasta los 24 puntos en el caso de los filipinos. Este dato merece especial consideración porque, como más arriba hemos visto, los filipinos están entre los inmigrantes con más tiempo de residencia en España y los que más numerosamente se han nacionalizado. Solo dos nacionalidades, en concreto chinos y venezolanos, presentan una notable ventaja ocupacional. Y es que la puntuación del prestigio laboral de los padres chinos, a pesar del bajo nivel educacional de estos, se valora como la de los *propietarios* o *directivos* de sus propias empresas. Y los venezolanos, como se advierte en la tabla 3.4, son los más formados en términos de logros universitarios, lo que se refleja en sus perfiles laborales, incluso después de controlarse la variable de sus logros educacionales.

El gráfico 3.1 representa las diferencias de puntuación en cuanto a prestigios ocupacionales que arrojaron las regresiones calculadas. La distribución de los resultados refleja, pues, con las excepciones que se han mencionado, el lugar subordinado que ocupan los inmigrantes de países menos desarrollados en el mercado laboral español.

GRÁFICO 3.1

Determinantes del estatus ocupacional, ILSEG 2010



Las barras representan los coeficientes de regresión sin estandarizar. Indican el efecto neto de cada predictor controlando el resto en la escala PRESCA2 de prestigio ocupacional. Solo se han incluido los efectos significativos.

a. La educación secundaria o menos es la categoría de referencia.

b. Se incluyeron en este modelo todas las nacionalidades con al menos 25 casos, pero solo se han incluido las que presentaban efectos significativos. «Otras nacionalidades» (n = 47) es la categoría de referencia.

p<0,10 * p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

Respecto a los ingresos,⁽⁷⁾ las regresiones que muestran en qué medida dependen de unas determinadas variables nos revelan primero que un título universitario, en comparación con un certificado de enseñanza media o de nivel inferior, eleva las probabilidades de alcanzar un estatus de altos ingresos en una proporción de 7 a 1: este es el efecto más llamativo del modelo. Incluso los que poseen una formación universitaria incompleta, sin haber logrado una titulación, tienen una ventaja de casi 3 a 1.

(7) Para predecir ingresos altos, puesto que la variable es ordinal, se usa la regresión logística ordinal, y los *odds ratios* que hacen más fácil la interpretación. En la estimación de los modelos se han utilizado los mismos predictores que para el estatus ocupacional.

En segundo lugar nos revelan que los varones tienen una ventaja significativa en logros salariales, que es de casi 4 a 1 para los casados, en comparación con los progenitores solteros o divorciados. Este resultado concuerda, tal como se describe en el capítulo 2, con la importancia dada a la estructura familiar por la teoría de la asimilación segmentada.

En tercer lugar resulta que el país de origen también determina grandes diferencias en los ingresos familiares. Puesto que el capital humano (es decir, la edad y la educación) está estadísticamente controlado, estas diferencias deberán atribuirse a los distintos modos de incorporación encontrados en España por los distintos colectivos nacionales de inmigrantes. Y es que los norteafricanos y muchos latinoamericanos y asiáticos, en comparación con los procedentes de los países de Europa Occidental y Norteamérica, están en significativa desventaja económica al ser menores sus probabilidades de tener un estatus económico alto. Entre los marroquíes, estas probabilidades serán menos de una quinta parte de las que tienen los procedentes de Europa Occidental y Norteamérica; algo parecido sucede con los inmigrantes de la República Dominicana, aunque esas probabilidades se elevan para bolivianos, colombianos y peruanos, sin que en ningún caso lleguen a la mitad de las que tienen los europeos occidentales y los norteamericanos. Solo los argentinos tienen una ventaja económica notable (del 147%) en la probabilidad de conseguir sueldos superiores. Así pues, los modos de incorporación, referidos a los países de origen, contribuyen significativamente a explicar las diferencias en el estatus económico.

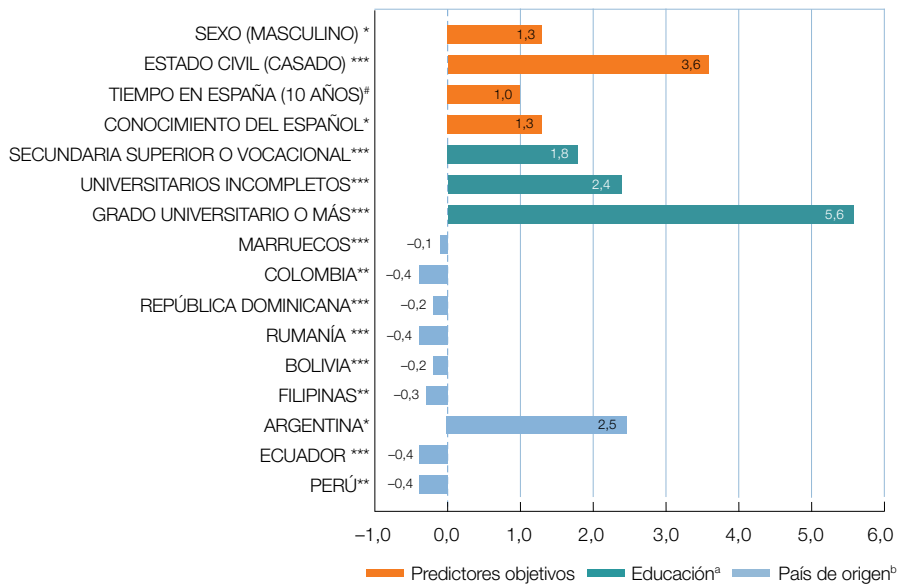
El gráfico 3.2. muestra los resultados más significativos de la estimación de regresiones relativa a los ingresos familiares.

Todos estos resultados son coherentes con las predicciones de la teoría del capital humano acerca de los efectos de la educación sobre el estatus ocupacional y los ingresos (Sewell y Hauser, 1972). También reproducen las conocidas diferencias de género en cuanto a ambos. Y fuera de esto los resultados más importantes son las grandes y numerosas diferencias que se dan entre las distintas nacionalidades cuando se controlan las

predicciones basadas en el capital humano. Estas diferencias dicen algo importante acerca de los contextos de recepción encontrados en España por los diversos colectivos y sus distintas experiencias de éxito y fracaso en el mercado laboral. Queda por ver cuánto pesan en la adaptación de sus hijos, cuestión que se examinará más adelante.

GRÁFICO 3.2

Determinantes de los ingresos familiares entre los padres inmigrantes, ILSEG 2010



Las barras representan *odds ratios*. Indican el efecto neto de cada predictor en las probabilidades de conseguir ingresos altos en España (siendo estos la categoría de ingresos superiores a 4.000 euros mensuales). Solo se han incluido los efectos significativos. Efectos superiores a 1 indican probabilidad positiva; inferiores a 1, negativa.

a. La categoría de referencia es educación secundaria o menos.

b. El modelo incluye nacionalidades con al menos 25 casos. Solo los efectos significativos están representados. La categoría de referencia es «otras nacionalidades».

p<0,10 * p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

3.4. Aspiraciones, expectativas y planes de futuro de los padres para sus hijos

Acabamos de examinar en qué medida se encuentran desfavorecidos los padres inmigrantes en cuanto a los trabajos que desempeñan y los sueldos que consiguen. Se plantea entonces la pregunta de si ello no les llevará a proyectar futuros de cierta decepción o bajas expectativas de éxito para la educación de sus hijos, rebajando las ambiciones que respecto al nivel de educación pudieran albergar, un nivel que, como se indica en el capítulo 2,⁽⁸⁾ es altamente importante para el desempeño escolar de los hijos, pero también importante para los posteriores itinerarios de integración que los mismos hijos adoptarán (Portes, 2001) y para sus logros como adultos.

3.4.1 Las ambiciones parentales respecto a la educación de sus hijos y sus planes de futuro para ellos

En este análisis de las ambiciones parentales se atiende a dos dimensiones: las aspiraciones educativas o *finés ideales* y las expectativas u *objetivos realistas*. La tabla 3.6 muestra cómo se distribuyeron las aspiraciones ideales y las expectativas realistas en la encuesta a los padres. Pero como referencia presentamos también los datos que al respecto aportó la encuesta a los hijos realizada en 2008.

De los datos se desprende que las aspiraciones y expectativas⁽⁹⁾ parentales son mucho más altas que las de los hijos. El 77% de los padres aspiran a una graduación universitaria para sus hijos, si bien solo el 40% de estos situaban sus aspiraciones tan arriba. Las expectativas son mucho más bajas para ambas generaciones, pero mientras que un 46% de los padres creen que sus hijos alcanzarán un grado o posgrado universitario, solo el 23% de los hijos coinciden en esa idea. Estos resultados se dan, sin diferencias importantes, tanto en Madrid como en Barcelona, y en inmigrantes de

(8) Al tratarse del papel de la ambición en la integración de los adolescentes y jóvenes hijos de inmigrantes, se asumen los puntos de vista sobre ello del modelo de Wisconsin.

(9) Para medir las aspiraciones, se preguntó a los padres cuál era el nivel educativo más alto *que querían* para su hijo. Para medir las expectativas, cuál era el nivel educativo más alto que pensaban *que obtendría*. En ambos casos, se les proponían siete posibles respuestas: terminar la ESO, terminar bachillerato, formación profesional media, formación profesional superior, algún año de universidad, obtener un grado universitario, cursar una maestría o doctorado.

todos los colectivos, independientemente del estatus socioeconómico o el manejo de la lengua. Asimismo, estos resultados coinciden con la hipótesis discutida en el capítulo 2 del descenso en el impulso de logro que traen consigo los inmigrantes como consecuencia de la integración. Los padres inmigrantes apuntan alto, pero sus hijos, ante la realidad de su entorno, se fijan metas menores.

TABLA 3.6

Aspiraciones y expectativas educativas, más planes de vida de padres e hijos, ILSEG 2010 y 2008

En porcentajes

CARACTERÍSTICAS	PADRES (2010)			HIJOS (2008)		
	MADRID	BARCELONA	TOTAL	MADRID	BARCELONA	TOTAL
Aspiraciones educativas para el hijo:						
Secundaria o menos	5,0	5,6	5,3	25,6	28,1	26,9
Grado técnico	17,2	12,7	15,1	21,6	15,1	18,4
Algo de universidad	1,9	3,7	2,7	14,2	15,7	14,9
Grado de universidad	59,7	62,8	61,2	29,1	31,1	30,1
Posgrado	16,2	15,2	15,7	9,4	10,0	9,7
Expectativas educativas para el hijo:						
Secundaria o menos	13,0	17,1	14,9	45,1	43,6	44,3
Grado técnico	32,6	25,5	29,2	22,3	18,1	20,2
Algo de universidad	5,8	13,2	9,4	11,9	13,5	12,7
Grado de universidad	39,3	33,5	38,5	15,6	18,7	17,2
Posgrado	9,3	10,8	10,0	5,1	6,1	5,6
Plan de futuro para el hijo:						
Vivir en España	84,7	85,3	85,0	27,2	24,5	25,9
Trasladarse a otro país	15,3	14,6	15,0	72,8	75,4	74,1

Una notable discrepancia final aparece en los planes de futuro: la gran mayoría de los progenitores inmigrantes (85%) desean y esperan que sus hijos permanezcan en España, pero solamente una cuarta parte de los hijos comparten este deseo. El resto quiere trasladarse a otro país, principalmente a Norteamérica (23%) o a países de Europa Occidental (15,8%).

Esta discrepancia señala que, aunque muchos inmigrantes ven a España como el destino último de su migración, muchos de sus hijos, al menos en la adolescencia, consideran España como una plataforma para pasar a otro destino. De nuevo este retraimiento aparece sin excepción en todos los colectivos y en todos los niveles socioeconómicos.

Pero dejamos para el capítulo 6 el análisis de las aspiraciones de los adolescentes y de cómo influyen en ellas las ambiciones de sus padres, y nos fijamos ahora en los determinantes de estas últimas. Para ello examinaremos detalladamente ambas clases de ambiciones: las ideales (aspiraciones) y las realistas o las que los padres creen que sus hijos realmente podrán alcanzar (expectativas), teniendo además en cuenta una estimación de la participación parental en las actividades escolares de sus hijos. Detengámonos un momento en esta última.

3.4.2. La implicación de los padres en la vida escolar de sus hijos

Se utilizaron cuatro indicadores para concretarla:

- hablar con los hijos acerca de lo que pasa cotidianamente en la escuela,
- ayudarles con los deberes,
- hablar con ellos acerca de los estudios que desean cursar después de la enseñanza obligatoria,
- asistir a las reuniones de padres en la escuela.

A los padres y madres se les preguntó: si nunca hacían esto con sus hijos; si lo hacían raras veces, algunas veces o casi siempre. Con las respuestas obtenidas se construyó una medida sintética a la que hemos llamado Índice de Implicación Escolar de los Padres (IIEP).⁽¹⁰⁾ Teniendo en cuenta que 4 es el valor más alto y 1 el más bajo, la media de implicación escolar de los padres en Madrid sería 3,29 y la mediana 3,5. En Barcelona, la implicación escolar de los padres es algo menor: la media es 3,05 y la mediana 3,25. En cualquiera de los casos, estas cifras significan un grado de

(10) Los componentes de la escala son medidas ordinales. Al sumarlas y dividir por 4 obtenemos una medida que asumimos como de intervalo. Existen procedimientos más complejos para efectuar esta transformación pero, para nuestros propósitos, el IIEP es una variable con buenas características métricas.

implicación relativamente alto, al contrario de lo que con mucha frecuencia se escucha decir acerca de los padres inmigrantes.

La tabla que sigue nos permite un análisis detallado de los cuatro indicadores que componen el índice.

TABLA 3.7

Implicación de los padres en la educación escolar de los hijos, ILSEG 2010

En porcentajes

	MADRID		BARCELONA	
	PADRE	MADRE	PADRE	MADRE
n	298	672	298	579
Habla con su hijo sobre lo que pasa en la escuela:				
Nunca	1,0	0,7	3,6	4,2
Raras veces	5,4	5,1	10,7	5,9
Algunas veces	22,3	15,1	36,5	34,1
Casi siempre	71,3	79,1	49,2	55,8
Ayuda a su hijo con los deberes de la escuela:				
Nunca	16,9	26,8	29,7	32,1
Raras veces	23,3	23,9	15,7	19,4
Algunas veces	38,9	33,5	38,6	33,1
Casi siempre	20,9	15,8	16,0	15,4
Le habla a su hijo sobre lo que estudiará cuando termine la ESO:				
Nunca	3,7	1,3	7,8	5,9
Raras veces	5,7	4,2	12,1	9,5
Algunas veces	23,2	20,3	40,7	44,3
Casi siempre	67,3	74,2	39,4	40,3
Asiste a las reuniones de padres del colegio de su hijo:				
Nunca	9,5	6,4	10,8	10,7
Raras veces	11,1	8,7	7,2	6,2
Algunas veces	22,3	21,2	29,1	20,1
Casi siempre	57,1	63,7	52,9	63,0

Según estos datos, la frecuencia con la que los padres hablan con sus hijos de lo que ocurre en la escuela sería más bien alta, así como la frecuencia con la que hablan con ellos sobre lo que estudiarán al terminar la ESO. En ambos casos, sin embargo, sorprende la gran discrepancia entre Madrid y Barcelona, siendo mucho más frecuentes estas conductas en la primera que en la segunda, pero no tenemos una explicación para justificar esta diferencia.

Por el contrario, la asistencia asidua a las reuniones de padres en la escuela es similar en ambas ciudades y se produce con más frecuencia de la que cabría esperar dadas las muchas quejas de los directivos y profesores de escuela al respecto.⁽¹¹⁾

En cambio, se observa que la ayuda con los deberes es mucho más escasa. Así resulta que el 40% de los padres y el 50% de las madres dice que no les ayuda «nunca» o «casi nunca». Las diferencias entre Madrid y Barcelona aquí tampoco son importantes.

En conclusión, al menos por lo que ellos aducen, una gran mayoría de los progenitores se implican en lo tocante a la educación escolar de sus hijos, sobre todo en lo que se refiere a hablar con ellos sobre su actividad en la escuela y su futuro educativo. Donde esta implicación disminuye es en la ayuda que les prestan para hacer los deberes, lo que probablemente se explica por el bajo nivel educativo de una proporción considerable de los padres, por las diferencias en los sistemas educativos entre países y por la escasez de tiempo con que cuentan muchos de los progenitores. Este resultado es interesante porque, según muestran diversos estudios realizados en Estados Unidos, la implicación de los padres tendría, después de las aspiraciones, un influjo importante en el rendimiento escolar de los hijos. Pero de los diversos componentes de la implicación, el de menor influjo sería la ayuda directa de los padres en las tareas escolares (Pérez-Díaz, 2009). Esta alta implicación de los padres en la vida escolar de sus hijos nos diría mucho sobre sus empeños por darles un buen futuro. Pero ¿de qué dependen esos empeños?

(11) En las visitas a los colegios para realizar la encuesta, esta fue una de las principales quejas sobre las familias de los alumnos extranjeros mencionadas al equipo de encuestadores por los directores y profesores con los que hablaron. Pero también lo confirman diversos estudios. Véanse Terrén y Carrasco (2007) y Garreta (2008).

3.4.3. Los determinantes de las ambiciones parentales

Puestas en relación las aspiraciones, expectativas y la implicación de los padres con los predictores de edad, sexo, años de residencia en España, estado civil, adquisición de la nacionalidad y estatus socioeconómico, se comprueba que respecto de aquellas tres variables, los resultados en cuanto a sus condicionantes resultan ser muy parecidos.⁽¹²⁾

Como puede verse en la tabla 3.8, el estatus socioeconómico de la familia y el conocimiento de la lengua son los principales determinantes de la implicación en la escuela.⁽¹³⁾ Menores influjos, pero todavía positivos, se asociarían con el estado civil de los padres y el tiempo de residencia en España. Y una vez controladas todas las variables, la mayoría de las nacionalidades mostrarían que no influyen en el apoyo a sus hijos, con la notable excepción de los chinos, cuyos progenitores tienden a no implicarse en la vida escolar de sus hijos.⁽¹⁴⁾

Por lo que se refiere a las aspiraciones educacionales, el estatus socioeconómico parental y el conocimiento del español constituyen también determinantes principales, asociados ambos a niveles de ambición más altos. Sin embargo, varios efectos significativos se asocian con algunas pertenencias nacionales, reduciendo todos ellos, en comparación con la categoría «otros» –compuesta principalmente por europeos occidentales y norteamericanos–, las aspiraciones o expectativas de los marcados por dichos orígenes. El efecto más fuerte y consistente se asocia con la pertenencia al colectivo chino. Los niveles de aspiración educacional de los padres chinos son mucho más bajos que los de las otras nacionalidades presentes en la muestra.

(12) El índice del estatus socioeconómico de la familia se construyó como la suma de medidas estandarizadas de la educación y el estatus ocupacional del padre entrevistado, educación y estatus familiar del cónyuge, si lo hubiere, e ingreso familiar. Este índice fue reestandarizado con una media de 0 y desviación típica de 1 (Portes *et al.*, 2013).

(13) Para el análisis de los determinantes de las ambiciones parentales se han empleado regresiones logísticas ordinales de las aspiraciones y expectativas parentales, y resultados en cuadrados mínimos ordinarios para la escala continua de los niveles de implicación parental. Todas las regresiones suprimen los casos perdidos y utilizan errores típicos robustos. Como predictores usamos la edad del progenitor, el sexo, los años de residencia en España, el estado civil, la adquisición de la nacionalidad española, el estatus socioeconómico de la familia y el conocimiento del español. Véase la tabla 4B en las páginas web citadas en la nota 4 del capítulo 2.

(14) Reciben un coeficiente de probabilidad negativo 10 veces mayor que la desviación típica.

TABLA 3.8

Determinantes de la implicación de los padres en la escuela y sus ambiciones y expectativas educativas, ILSEG 2010

PREDICTOR	IMPLICACIÓN EN LA ESCUELA	ASPIRACIONES EDUCATIVAS	EXPECTATIVAS EDUCATIVAS
Edad	Negativo	—	—
Años en España	Positivo	—	Positivo
Estado civil (casado)	Positivo	—	—
Estatus socioeconómico familiar	Muy positivo	Muy positivo	Muy positivo
Conocimiento del español	Muy positivo	Muy positivo	Muy positivo
Orígenes nacionales: ^a			
China	Muy negativo	Muy negativo	Muy negativo
Colombia	Positivo		
Argentina		Negativo	
Marruecos		Negativo	
Rumanía		Negativo	Negativo
Ecuador			Negativo
República Dominicana			Negativo
N = 1705			

a. Todas las nacionalidades con más de 25 casos se incluyeron en los modelos. Solo se presentan las que tienen efectos estadísticos significativos en al menos una de las variables. El resto de la muestra representa la categoría de referencia.

La divergencia entre estos hallazgos y los altos niveles de ambición educativa encontrados en Estados Unidos entre los padres chinos es notable (Yiu, 2013). Dado que se han controlado las variables de estatus socioeconómico y conocimiento del español, este hecho no puede atribuirse a mayor pobreza o falta de fluidez lingüística. Una característica única de los chinos emigrados a España, como antes se ha visto, es su extraordinaria inclinación por los negocios familiares. En nuestra muestra, una cuarta parte de los padres chinos son laboralmente autónomos, una proporción cinco veces mayor que la de los que les siguen en nivel de autoempleo. Esta orientación da cuenta del efecto positivo de tener la nacionalidad china en la escala de los estatus ocupacionales, porque a los chinos se les atribuye el ser *directivos* o *propietarios* de firmas. Un

análisis separado de estos datos indica que los padres chinos transmiten esta orientación empresarial a sus hijos, sustituyendo con ella las aspiraciones a altos niveles educacionales.

Esta tendencia evidencia el hecho de que un tercio de los hijos de chinos, en nuestra encuesta de 2008, prefería *dejar pronto los estudios a fin de aprender a llevar un negocio*, una proporción mucho más alta que la de cualquier otra nacionalidad presente en la muestra. El número de los jóvenes chinos según los cuales *es muy importante conseguir buenas notas en la escuela* supone solo el 39%, una proporción muy por debajo de la de otras nacionalidades. Los inmigrados chinos a España son por tanto un grupo de modesta extracción socioeconómica que, sin embargo, se las han ingeniado para construirse en su propio provecho un nicho empresarial viable y rentable. Puesto que la movilidad social ascendente por el camino de la educación está en España bloqueada por razones diversas, entre ellas la discriminación étnica, estos inmigrantes apuestan por la expansión de sus empresas, viendo en ella el itinerario más viable para ellos y para sus hijos.

Los resultados del análisis indican, pues, con esta notable excepción, altos niveles de ambición educativa entre los padres inmigrados a España, lo cual confirmaría la hipótesis de un fuerte impulso de logro en la primera generación. Su ambición, así como su implicación en las tareas escolares de sus hijos, está determinada principalmente por su propia educación y conocimiento del español, un resultado que de nuevo refleja el influjo esperado del capital humano traído por ellos desde sus países de origen. También las parejas casadas muestran niveles más altos de ambición, ilustrando de nuevo la importancia de las estructuras familiares y reforzando la teoría de la asimilación segmentada. Muchos padres exhiben también una actitud positiva hacia España reflejada en su mayoritaria opción por la posterior permanencia de sus hijos en este país. Por otra parte, los niveles más bajos de ambición que presentan los hijos pueden interpretarse como el resultado de un avance en su proceso de aculturación, tal como se ha expuesto en el capítulo 2.

3.4.4. ¿Se sienten discriminados los padres cuando proyectan el futuro de sus hijos?

Este apartado, dando un primer paso hacia la clarificación de este punto, revisa las diferencias en las percepciones de discriminación que habrían tenido los padres según su nacionalidad de origen así como los factores que inciden en esas diferencias. El siguiente apartado, dando un segundo paso hacia lo mismo, examinará cómo piensan los padres el futuro de sus hijos, si en un contexto de discriminación o en uno de igualdad de oportunidades.

Pues bien, partamos de que tres cuartas partes de los padres inmigrados dicen que nunca o raras veces se les ha discriminado. Pero en esto, igual que en otras variables, hay diferencias significativas entre las nacionalidades. Como se muestra en la tabla 3.9, solo un 12% de los ucranianos y un 16% de los venezolanos dicen haberse sentido discriminados, pero la cifra sube hasta el 35% tratándose de los filipinos y hasta un notable 75% entre los chinos. El coeficiente V de Cramer muestra una fuerte asociación entre orígenes nacionales y estas percepciones.

El reverso de la imagen se ofrece en la segunda columna de la tabla, que nos indica hasta qué punto los connacionales se apoyan unos a otros en España. El 61% de la muestra experimenta gran apoyo de sus compatriotas, pero la cifra sube hasta el 83% entre los filipinos y al 84% entre los chinos, precisamente los colectivos más afectados por la discriminación. Previsiblemente, los grupos que se sienten más discriminados tenderían así a adoptar una actitud más defensiva, apoyándose más en los recursos de su familia y su comunidad.

Podemos profundizar en lo que estas experiencias implican relacionando sus frecuencias con las características de los mismos padres encuestados (edad, sexo, estado civil, dominio del español, posesión de la nacionalidad española y estatus socioeconómico de las familias) y luego también con sus orígenes nacionales.

TABLA 3.9

Percepción de discriminación por los padres inmigrantes en España y apoyo de los connacionales, ILSEG 2010

En porcentajes

Nacionalidad ^a	SE LE HA DISCRIMINADO (ALGUNA VEZ O MUCHAS)	LOS CONNACIONALES EN ESPAÑA SE AYUDAN MUTUAMENTE MUCHO
Ecuador	25,22	58,60
Marruecos	22,56	64,92
Colombia	36,55	59,03
Perú	24,00	58,06
República Dominicana	18,63	81,37
Rumanía	24,21	52,69
Bolivia	30,43	61,96
China	75,00	84,15
Pakistán	11,11	68,89
Filipinas	34,88	82,93
Argentina	26,32	52,63
Bulgaria	14,81	40,74
Chile	14,81	24,00
Ucrania	12,00	70,83
Venezuela	16,00	60,01
Otros	17,92	52,07
Total	26,21	61,06
Ji cuadrado de Pearson	141,23***	78,73***
V de Cramer	0,276	0,208
n	1.858	1.818

Se han excluido los casos perdidos.

a. Se han excluido las nacionalidades presentes en la lista de padres con menos de 25 casos, agrupándolas bajo la categoría «otros»

*** p<0,001

Pues bien, estimadas las regresiones adecuadas para constatar las diferentes relaciones que mediarían entre las experiencias de discriminación y todas aquellas variables se comprueba que, como se muestra en el gráfico 3.3, entre las características parentales solo el estatus socioeconómico tie-

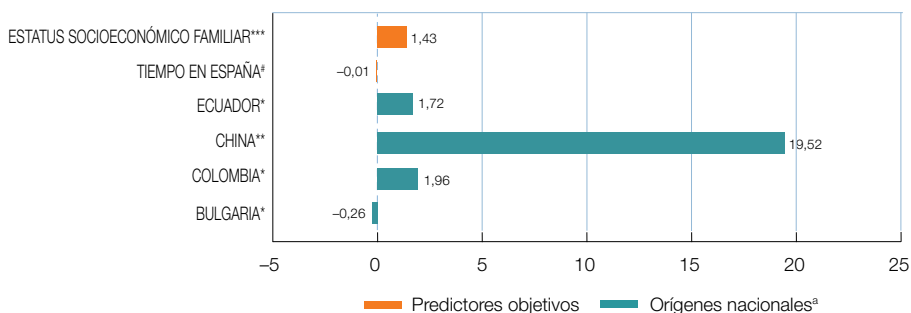
ne un fuerte efecto en la percepción de discriminación.⁽¹⁵⁾ Contrariamente a lo que cabría esperar, este influjo es positivo porque muestra mayor percepción de discriminación entre los padres más «educados» y más ricos. Y aunque inicialmente puede sorprender, efectos similares se han hallado en Estados Unidos donde se han interpretado como indicio de mayor sensibilidad ante las actitudes hostiles entre los inmigrantes más formados que entre los menos formados. Se ha constatado que los padres inmigrantes de mayor estatus tienen más contacto con la sociedad receptora y, por ello, más probabilidades de tropezar con experiencias negativas (Rumbaut y Komaie, 2010). Conocimiento del español y mayor tiempo de residencia en el país reducen marginalmente las percepciones de discriminación, pero sus efectos no llegan a equipararse con los del estatus socioeconómico.

En cuanto a las cifras sobre experiencias de discriminación, cuando se las relaciona con los orígenes nacionales, se observa que los padres colombianos, ecuatorianos y chinos tienden a mencionar significativamente más experiencias de discriminación. De nuevo los chinos constituyen por sí mismos una categoría diferente, ya que presentan una propensión a mencionar tales incidencias 20 veces mayor que los padres de otras procedencias, principalmente de Europa Occidental y Norte-américa, agrupados en la categoría «otros». A ello ni siquiera se acerca ninguna otra nacionalidad. La introducción de los orígenes nacionales en el modelo no afecta a los resultados anteriores, continuando el efecto positivo y significativo del estatus socioeconómico de la familia sobre la frecuencia de las experiencias de discriminación. Un nivel socioeconómico más alto de la familia parece aumentar, por tanto, la conciencia de hostilidad externa o de discriminación, una conciencia que alcanza niveles extremos entre los chinos.

(15) Para el análisis de las percepciones parentales de discriminación se estimaron coeficientes de regresión logística binaria; los positivos indican más percepciones de discriminación. Se han incluido los *odds ratios* correspondientes a los efectos significativos. Se utilizan los mismos predictores que para el análisis de los determinantes de la ambición parental. Véase la tabla 4C en las páginas web citadas en la nota 4 del capítulo 2. El primer modelo presenta los efectos de las características parentales y el segundo añade los de los orígenes nacionales. La introducción de los orígenes nacionales aumenta seis veces el coeficiente pseudo-R².

GRÁFICO 3.3

Determinantes de las experiencias de discriminación mencionadas por los padres, ILSEG 2010



Las barras representan *odds ratios*. Coeficientes menores de 1.0 indican baja discriminación, mientras que más de 1.0 es alta. Solo se han incluido los efectos significativos.

a. El modelo incluye nacionalidades con al menos 25 casos. Solo están representados los efectos significativos. La categoría de referencia es «Otras nacionalidades».

p<0,10 * p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

3.4.5. ¿Cómo piensan los padres el futuro de sus hijos?

En el contexto de estas percepciones de discriminación, ¿con qué ánimo miran los padres el futuro de sus hijos y cuánto empeño ponen en implicarse en su educación?

Directamente lo revelan sus respuestas a las siguientes tres preguntas que se les plantearon:

- Si creían que de adultos sus hijos tendrían las mismas oportunidades que los hijos de nativos.
- Si les satisfacía la educación recibida por sus hijos en los centros escolares españoles.
- Si aceptaban que sus hijos asumieran la cultura de los españoles.
- La tabla 3.10 presenta la distribución de las respuestas y es notable que, con la sola excepción de los padres chinos, la gran mayoría considera que sus hijos tienen en España las mismas posibilidades que los nativos. En la muestra total son un 91% los que mantienen esta opinión. Incluso entre los escépticos chinos son mayoría los que sustentan esta opinión.

TABLA 3.10

Actitudes hacia España entre los padres inmigrantes, 2010

En porcentajes

Nacionalidad ^a	SATISFECHO HASTA AHORA CON LA EDUCACIÓN DE MIS HIJOS	MIS HIJOS TENDRÁN EN ESPAÑA LAS MISMAS OPORTUNIDADES QUE LOS NATIVOS	MIS HIJOS DEBERÁN EDUCARSE SEGÚN LOS USOS ESPAÑOLES
Ecuador	86,89	90,37	85,49
Marruecos	92,51	91,58	74,09
Colombia	89,58	91,61	88,97
Perú	82,11	91,94	82,40
Rep. Dominicana	97,03	95,05	88,00
Rumanía	93,68	93,65	85,11
Bolivia	92,39	95,60	86,96
China	60,98	63,86	65,48
Pakistán	82,22	88,89	71,11
Filipinas	92,68	100,00	92,68
Argentina	83,78	97,30	86,84
Bulgaria	92,59	100,00	100,00
Chile	62,96	80,77	92,59
Ucrania	70,83	87,50	84,00
Venezuela	100,00	92,00	95,83
Otros	90,06	93,49	81,07
Total	87,4	90,85	83,56
Ji cuadrado	103,20***	93,13***	58,64***
V de Cramer	0,237	0,226	0,179
n	1.834	1.815	1.837

Se han excluido los datos perdidos.

a. Lista de nacionalidades según el número de casos en la muestra de padres; nacionalidades con menos de 25 casos incluidos en la categoría «otros».

*** p<0,001

La fuerte actitud positiva de los padres para con la sociedad receptora se refleja también en la satisfacción que expresan respecto de la enseñanza recibida por sus hijos en España y en el deseo de que se eduquen conforme a las costumbres españolas. Más del 80% de la muestra expresaron satisfacción con los centros escolares españoles, así como una apreciación positiva de la aculturación.

Esto no quiere decir que rechacen acomplejadamente sus propias culturas de origen. Un 95% de la muestra expresó su acuerdo con la posición de juzgar importante para sus hijos conocer el país del que provienen y en ningún colectivo nacional la endosó menos del 75% (véase la tabla 3.11). Esta opinión refleja la casi unánime preferencia de los inmigrantes adultos por una aculturación selectiva, según se define en el capítulo 1. Como se ha visto antes y se refleja en la tabla anterior, esta preferencia no implica un rechazo de la sociedad española, sino más bien el deseo de combinar la adquisición de su cultura y lenguaje con el mantenimiento de los elementos válidos de la cultura de sus países de origen. Contrariamente a las creencias de los nativistas, los inmigrantes no ven esta combinación como un producto de suma cero, sino como una adición que aumenta las posibilidades de éxito social y económico de sus hijos (Portes y Rumbaut, 2001).

Podría objetarse a estos resultados el que tal vez reflejan el síndrome de adaptación de los encuestados a lo que suponían que se deseaba que respondieran. Pero contra esta objeción se hacen notar tres hechos. Primero, las entrevistas con los padres se hicieron por teléfono, una metodología que reduce significativamente la capacidad o posibilidad de los entrevistadores para influir en los entrevistados. Segundo, las entrevistas se realizaron independientemente unas de otras y con padres de trasfondos culturales distintos. Es poco creíble que inmigrantes adultos de tan diferentes nacionalidades se vieran todos afectados por ese mismo síndrome de adaptación a los encuestadores. Tercero, el notable caso de los padres chinos indica que los entrevistados podrían haber adoptado una visión mucho más sombría del país receptor. Y así lo hicieron: reflejando su postura orientada hacia su comunidad, los chinos dieron significativamente menos respuestas positivas a estos tres ítems.

TABLA 3.11

Actitud de los padres hacia que sus hijos conozcan el país de origen, ILSEG 2010

En porcentajes

Nacionalidad ^a	ES IMPORTANTE QUE NUESTROS HIJOS CONOZCAN EL PAÍS DEL QUE VINIMOS
Ecuador	97,19
Marruecos	95,29
Colombia	95,83
Perú	96,00
República Dominicana	99,02
Rumanía	95,74
Bolivia	98,91
China	91,46
Pakistán	75,56
Filipinas	95,12
Argentina	81,58
Bulgaria	96,30
Chile	81,48
Ucrania	100,00
Venezuela	80,00
Otros	97,65
Total	95,30
Ji cuadrado de Pearson	96,47***
V de Cramer	0,230
n	1.829

Excluidos los casos perdidos.

a. Se han excluido las nacionalidades presentes en la lista de padres con menos de 25 casos, agrupándolos bajo la categoría «otro».

*** p<0,001

En conjunto, y con esta excepción parcial, es posible concluir que las perspectivas generales de los padres inmigrantes son positivas y optimistas, al menos en la época en que se realizó la encuesta. Eso se refleja en las elevadas ambiciones educativas que albergan con respecto a sus hijos, en el deseo de que permanezcan en España y en el escaso monto de sus experiencias de discriminación.

La mayoría de los padres valoran la aculturación selectiva –una combinación de su propia cultura con la de la sociedad receptora– como el mejor recurso para el progreso económico y la buena inserción social de sus hijos. Queda por ver hasta qué punto estas perspectivas optimistas se han visto afectadas, o incluso invertidas, por la fuerte y prolongada recesión económica sufrida por España en los últimos años. Reservamos para capítulos posteriores el examen de esta posibilidad y pasamos a considerar las actitudes y logros de nuestra muestra de jóvenes hijos de inmigrantes.

IV. ¿Quiénes somos? Autoidentidades, percepciones de discriminación, relaciones intergeneracionales y autoestima de los hijos de inmigrantes⁽¹⁾

Acabamos de revisar el interés que tienen los inmigrantes en la educación de sus hijos: ¿a qué aspiran para ellos?; ¿qué empeño ponen en ayudarles?; ¿qué opinan sobre las orientaciones culturales y de futuro a las que debe abrirles la educación? Pero ahora tenemos que preguntarnos cómo ven las cosas sus hijos: ¿consideran como suyo el país en el que están o tal vez se sienten pertenecer al país de sus padres? ¿Se ven distintos de sus compañeros de colegio hijos de nativos y, por tanto, discriminados frente a ellos, o bien creen ser unos jóvenes como cualesquiera otros en el mundo en que se mueven? ¿Cómo se valoran a sí mismos? ¿Hacia qué clase de integración social les conducen las experiencias que en torno a todo ello van viviendo?

Como hemos visto en el capítulo 2, la adaptación psicosocial de los hijos de los inmigrantes tiene especial importancia por cuanto incide en sus logros y en su integración en otros ámbitos. De entre los aspectos que tienen que ver con ella, en este capítulo estudiaremos con mayor detenimiento los relacionados con la autoidentificación nacional de los hijos de los inmigrados, con sus experiencias de discriminación, con la calidad de sus relaciones intergeneracionales y con su autoestima.

(1) Redactado con la colaboración de Aaron Purrrman.

Como en el capítulo anterior, comenzaremos resumiendo de manera articulada los datos descriptivos obtenidos sobre estos temas por las encuestas de ILSEG. Luego, en la segunda parte se analizarán estadísticamente los factores determinantes hallados en la primera encuesta.

4.1. ¿Qué nos dicen las encuestas sobre la integración psicosocial de los hijos de los inmigrantes?

4.1.1. La autoidentificación nacional

La cuestión general de la autoidentidad nacional de los inmigrantes y sus hijos ha sido objeto de gran atención en la literatura sobre inmigración. Como hemos visto en el capítulo 1, la apreciación más común es que las autoidentidades son variables *blandas*, es decir, que pueden cambiar según los contextos en que se hallan sus portadores y también con el tiempo, especialmente en la adolescencia. No obstante, pueden resultar subjetivamente importantes y, en ciertas condiciones, llevar a movilizaciones políticas y hasta a revueltas públicas. Los estallidos de descontento en los suburbios pobres de ciudades francesas durante la última década fueron protagonizados por jóvenes de origen extranjero y se desencadenaron sobre todo por cuestiones de identidad nacional ligadas a experiencias de discriminación.

En el caso de los hijos de inmigrantes es mucho lo que puede inferirse acerca del progreso en la integración –o de la falta de dicho progreso–, atendiendo a si los jóvenes se identifican con la sociedad receptora –y en qué medida– o si, por el contrario, reafirman sus orígenes y orgullo foráneos. Las identidades étnicas reactivas –es decir, las vinculadas a un vivo rechazo de la identidad nacional del país receptor– se asocian a menudo a la percepción de recibir de la población nativa el trato que se daría a personas de segunda categoría, a quienes se priva de las oportunidades de ascenso educacional y ocupacional por razones de raza y origen nacional.

Como puede verse en la tabla 4.1, epígrafe A, la muestra de hijos de inmigrantes con que ha trabajado ILSEG en 2012 (incluyendo las de seguimiento y de remplazo) se divide a partes iguales entre quienes se consideran españoles y quienes no lo hacen. No aparecen diferencias significativas por sexo, tipo de colegio y ciudad de residencia. El número de jóvenes des-

cendientes de inmigrantes que se identifican como españoles en Barcelona es solo ligeramente inferior al de Madrid.

TABLA 4.1

Autoidentificación nacional en los hijos de los inmigrantes

A. Autoidentificación nacional en ILSEG 2012

¿Te consideras español?	Sí	No	n
Sexo:^a			
Mujer	47,1	52,9	2.663
Hombre	49,4	50,6	2.626
Ji cuadrado: 2,90 (n.s.)			
Ciudad de residencia^a			
Madrid	49,5	50,5	2.809
Barcelona	46,9	53,1	2.485
Ji cuadrado: 3,37 (n.s.)			
Colegio^b			
Público	47,4	52,6	1.765
Concertado	52,4	47,6	1.997
Ji cuadrado: 9,61**	V= 0,053 ^c		
País de nacimiento^a			
España	81,5	18,6	1.032
Extranjero	40,2	59,8	4.249
Ji cuadrado: 569,69***	V= 0,35		
Total, muestra unificada	48,3	51,7	5.294
Total, muestra de seguimiento	50,1	49,9	3.784

B. Autoidentificación nacional en el tiempo, ILSEG 2008 y 2012

¿Te consideras español?	Sí	No	N
Nacido en España, 2008	77,7	22,3	963
Nacido en España, 2012 ^b	81,4	18,6	657
Nacido en otro país, 2008	22,1	77,9	5.498
Nacido en otro país, 2012 ^b	43,6	56,4	3.127

a. Muestra de seguimiento y de reemplazo unidas.

b. Solo muestra de seguimiento.

c. Coeficiente V de Cramer de fuerza de asociación. Solo se calcula para asociaciones estadísticamente significativas.

n.s. Diferencia no estadísticamente significativa.

p<0,01 *p<0,001

Como era de esperar, esta identificación es más frecuente entre los nacidos en España –la propiamente llamada segunda generación–, con una identificación con el país receptor que sobrepasa el 80%. No obstante, incluso entre los nacidos en el extranjero esta orientación va en aumento.

De nuevo, el carácter longitudinal de los datos de ILSEG nos permite examinar los cambios en el tiempo en la tabla 4.1, epígrafe B. Mientras que menos del 25% de los nacidos en el extranjero se identificaban en 2008 como españoles, la cifra aumentó en casi la mitad cuatro años después. Esto indicaría que se está produciendo un progreso, gradual pero significativo, en el proceso de integración.

4.1.2. Las experiencias de discriminación

Si se examina la llamativa distribución de respuestas a la pregunta sobre si en los últimos tres años los entrevistados se habían sentido discriminados: solamente un 5% de la muestra de seguimiento –la misma cifra que en la muestra original– y solo el 8,5% de la de reemplazo declararon haber tenido una experiencia de discriminación frecuente o repetidamente. Como puede observarse en la tabla 4.2, estas percepciones no varían de manera significativa según el sexo, la ciudad de residencia o el tipo de colegio al que se ha asistido. Las bajas percepciones de discriminación pueden considerarse también a primera vista como indicadores *prima facie* de un proceso de integración exitoso.

En líneas generales, en la adolescencia tardía los hijos de los inmigrantes no parecen haber adoptado una actitud defensiva en su relación con la sociedad española, ni tampoco hay evidencia de una extendida reactividad étnica. Esta conclusión gana peso por el hecho de que la proporción de hijos de españoles que se sienten rechazados o discriminados (muestra de hijos de nativos) es más o menos la misma: 6,1%. Claramente, los hijos de inmigrantes y los de nativos participan del mismo mundo social.

TABLA 4.2

Percepciones de discriminación en los hijos de inmigrantes en España, ILSEG 2012

	EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS, ¿TE HAS SENTIDO RECHAZADO O DISCRIMINADO?	
	NUNCA O SOLO ALGUNAS VECES	BASTANTE O MUCHAS VECES
Muestra de seguimiento:^a		
Mujer	94,6	5,4
Hombre	95,2	4,8
Total	94,9	5,1
n = 3.811		
Muestra de reemplazo:^a		
Mujer	90,6	9,4
Hombre	92,5	7,5
Total	91,6	8,4
n = 1.581		
Muestra de nativos:^a		
Mujer	93,0	7,0
Hombre	94,6	5,4
Total	93,9	6,1
n = 1.905		

a. Ninguna de las diferencias entre los sexos es estadísticamente significativa.

4.1.3. Relaciones intergeneracionales

Tanto en la muestra original como en la de seguimiento se incluyó un índice de relaciones intergeneracionales entre padres e hijos. El índice es una medida consistente y fiable con puntuaciones que van de 1 a 4.⁽²⁾ Como se muestra en la tabla 4.3, la puntuación media en la encuesta de 2012 fue de

(2) Dicho índice se forma con la suma de puntuaciones estandarizadas de tres preguntas del cuestionario original («Mis padres no me valoran mucho»; «Mis padres no se interesan mucho por lo que digo»; «A veces me siento avergonzado / orgulloso de cómo actúan mis padres») y de otras tres del cuestionario de seguimiento («A mis padres no les gusta mucho»; «A veces mis padres y yo discutimos porque no compartimos los mismos objetivos»; «A mis padres no les suele interesar lo que yo digo»). Los jóvenes tenían la opción de responder si estaban muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de las frases anteriores, excepto en la pregunta relativa a si se sienten avergonzados u orgullosos de sus padres, en la que tenían que inclinarse por una opción. Las preguntas fueron recodificadas para que las puntuaciones más altas indicaran mejores relaciones con los padres. La suma se dividió por cuatro, con lo cual el rango del índice final es de 1 a 4. El coeficiente alpha de consistencia interna (confiabilidad) fue 0,552 en la muestra original.

3,1 lo cual indica un perfil positivo en esta medida de integración. Existe una diferencia significativa a favor de los varones tanto en la muestra de seguimiento como en la de reemplazo; por otra parte, los residentes en Madrid tienen una puntuación ligeramente mejor. En términos absolutos, ninguna de las diferencias es considerable. Las puntuaciones en este índice para las dos muestras de hijos de inmigrantes son casi idénticas a las encontradas entre jóvenes hijos de padres nativos, lo que apuntaría de nuevo a la similitud entre ambos universos.

TABLA 4.3

Relaciones intergeneracionales en la adolescencia tardía, ILSEG 2012^a

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO	MUESTRA DE REEMPLAZO	MUESTRA DE ORIGEN NATIVO
Sexo:			
Mujeres	3,1	3,0	3,1
Hombres	3,2	3,2	3,1
	F = 16,82***	F = 4,29*	F = 1,27 (n.s.)
Ciudad:			
Madrid	3,1	3,0	3,1
Barcelona	3,2	3,0	3,1
	F = 3,59*	F = 0,00 (n.s.)	F = 0,10 (n.s.)
Tipo de colegio:			
Público	3,1	3,1	3,0
Concertado	3,1	3,0	3,1
	F = 0,49 (n.s.)	F = 3,42 [#]	F = 1,80 (n.s.)
Totales	3,1	3,0	3,1
n	3.783	1.500	1.956

a. Puntuaciones en el índice de relaciones intergeneracionales. Rango 1- 4 (más alta).

n.s.: diferencia no estadísticamente significativa.

[#]p<0,10 * p<0,05 *** p<0,001

4.1.4. Autoestima

Como hemos visto en el capítulo 1, otra dimensión psicosocial importante es la autoestima. En la encuesta original esta variable se midió mediante el índice de autoestima de Rosenberg, la escala más utilizada para medir esta dimensión entre adolescentes. El índice de Rosenberg va de 1 a 4; las pun-

tuaciones más altas indican una mejor autoestima.⁽³⁾ La media para toda la muestra fue de 2,97, lo que sugiere un nivel moderadamente alto. Esta media no varió mucho entre ciudades (3,01 en Madrid, 2,93 en Barcelona), por tipo de centro (2,94 en el caso de colegios concertados y 3,00 en el de los públicos), o por lugar de nacimiento (2,96 entre los nacidos en el extranjero, y 3,07 entre los nacidos en España). Sin embargo, sí varió de manera significativa por sexo. Este resultado confirma las predicciones adelantadas en el capítulo 1 en el sentido de que las mujeres tienen niveles de autoestima considerablemente más bajos que los varones. La importancia de esta diferencia se hará más patente cuando examinemos los determinantes de la dimensión psicosocial.

4.2. Los factores determinantes de los datos presentados

Los datos revisados en la primera parte de este capítulo nos dicen cómo se sitúan los jóvenes hijos de inmigrantes respecto a los indicadores de identidad nacional, experiencias de discriminación, relaciones intergeneracionales y autoestima. Pero no nos dicen de qué factores depende que los jóvenes se sitúen de esas maneras. A eso intentamos responder en esta parte del estudio, con los resultados de modelos multivariantes predictivos de cada uno de los resultados examinados previamente.

Conviene hacer notar que todos los determinantes fueron medidos en la encuesta original, lo que permitió establecer un claro orden temporal entre las causas y los efectos conjeturados. Comenzamos relacionando cada una de las dimensiones cuyos factores determinantes queremos averiguar con variables binarias correspondientes a las nacionalidades; en un segundo paso, añadimos predictores objetivos, y terminamos con las variables psicosociales. Para estas últimas en particular, la cuestión del orden temporal es determinante, ya que en las encuestas transversales que utilizan esta clase de variables no es normalmente posible sepa-

(3) El análisis factorial de los 10 ítems que componen este índice produjo una estructura claramente unidimensional, con casi todos los ítems concentrándose en el primer factor. La consistencia interna fue satisfactoria en ambas ciudades –la medida alpha de Cronbach de consistencia interna dio 0,732 en Madrid y 0,694 en Barcelona–. Estos resultados apoyan el uso de este índice como un indicador de la autoestima transnacionalmente fiable.

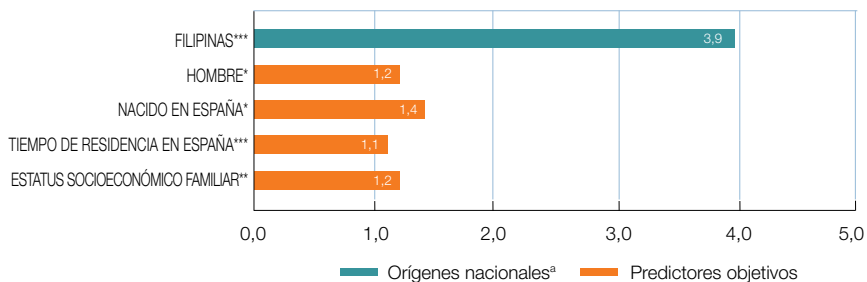
rar la causa del efecto. Para mayor claridad en la presentación, solo se incluyen los resultados significativos.

4.2.1. Autoidentificación de los hijos de los inmigrantes como españoles

El gráfico 4.1. muestra los resultados más significativos de los cálculos realizados para precisar la relación entre el autoidentificarse como español y los varios predictores seleccionados.⁽⁴⁾

GRÁFICO 4.1

Determinantes de la autoidentidad nacional en los hijos de inmigrantes en España, ILSEG 2012



Las barras representan *odds ratios*. Indican las razones de probabilidad de identificarse como español por unidad neta de cada predictor. Coeficientes menores que 1 indican efectos negativos y mayores que 1 positivos. Solo se han incluido los efectos significativos.

a. Se incluyen todas las nacionalidades con un mínimo de 50 casos en la muestra original y 25 en la de seguimiento. «Otros» es la categoría de referencia.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Al relacionar, en un primer paso, la autoidentificación con las nacionalidades extranjeras, parecería que algunas de ellas se asocian con la resistencia a identificarse como español, mientras que solo unas pocas se inclinan de manera significativa en la dirección opuesta. Pero, al añadir las variables objetivas y psicosociales, aparece que estos influjos de la nacionalidad ocultan los predictores más potentes. Cuando estos son introdu-

(4) Para precisar la relación de la autoidentificación nacional como español de los jóvenes de la muestra, con predictores seleccionados, se calculó la regresión logística binaria de aquella sobre dichos predictores, presentándose *odds ratios* en vez de los coeficientes logísticos para facilitar la interpretación. Véase la tabla 5A en las páginas web citadas en la nota 4 del capítulo 2.

cidos, solamente el origen nacional filipino parece influir –positivamente– en la identificación de los jóvenes hijos de inmigrantes como españoles.

El efecto más fuerte sobre la identificación como español está asociado con los años de residencia en España: cada año adicional de residencia en el país hace que aumente en un 14% la probabilidad de autoidentificarse como español, mientras que haber nacido en España aumenta en un 42% neto tal probabilidad. Por último, el estatus familiar completa la serie de predictores significativos con un aumento de alrededor del 20% en la probabilidad de identificarse con el país.

El modelo se ajusta razonablemente bien a los datos, y los resultados son los que en teoría cabía esperar; solamente resultan imprevistas la probabilidad claramente mayor, después de controlar otras variables, de los jóvenes filipinos a identificarse como españoles, así como la mayor tendencia de los varones en el mismo sentido. Ninguno de los dos resultados había sido previsto de antemano y sería aventurado adelantar aquí una explicación. Por esto nos limitamos a dar cuenta de ellos y dejamos para la investigación futura la confirmación y explicación de sus causas.

4.2.2. Percepciones de discriminación

El análisis de los determinantes de discriminación apenas muestra diferencias entre los jóvenes por razón de sus distintas nacionalidades, lo que refleja la baja percepción de discriminación homogéneamente difundida en nuestra muestra. Los únicos efectos significativos relacionados con la nacionalidad son los de Guinea Ecuatorial y Filipinas, que son más bien débiles y que desaparecen al introducir otras variables en la ecuación.

Por lo que concierne a las demás variables, las que más se relacionan con las percepciones de discriminación serán las relaciones intergeneracionales en el momento de la encuesta original, el estatus socioeconómico familiar y la composición familiar. Cuatro años después, encontramos que las buenas relaciones intergeneracionales en el momento de la encuesta original redujeron la comunicación de experiencias discriminatorias de forma significativa.⁽⁵⁾ El estatus social más elevado y el hecho de haber crecido en una familia con el padre y la madre también

(5) El efecto es notable, puesto que se cuadruplica su error estándar (la relación entre el coeficiente y el error estándar correspondiente se considera normalmente como un indicador de la fuerza de un efecto).

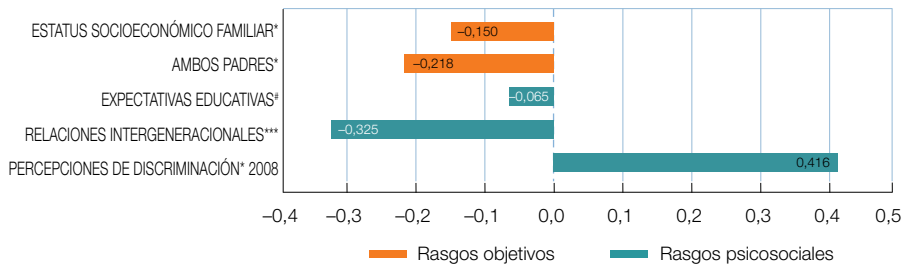
reducen de manera significativa los episodios posteriores de discriminación o de hostilidad. Este trío de resultados viene a reforzar las predicciones del modelo de la asimilación segmentada sobre los efectos protectores de las familias completas, el capital humano de los padres y la aculturación selectiva. Esta última en especial, marcada por las buenas relaciones intergeneracionales, protege de manera efectiva a los hijos de la hostilidad del entorno exterior.

Cuando en la ecuación se introducen las percepciones de discriminación medidas en la muestra original, esta variable se convierte en el predictor más fuerte. Este resultado simplemente indica la consistencia de *estas* percepciones a través del tiempo. El significado de los demás coeficientes cambia para indicar el efecto de otros predictores sobre el *cambio* de las percepciones en el tiempo. Como vemos, tanto las variables familiares como las buenas relaciones intergeneracionales continúan teniendo efectos significativos reduciendo las experiencias de discriminación.

El gráfico 4.2 muestra los resultados más significativos una vez introducidas todas las variables.

GRÁFICO 4.2

Determinantes de las percepciones de discriminación en los hijos de inmigrantes, ILSEG 2012



Las barras representan coeficientes de regresión logística ordinal. Los efectos positivos indican mayores percepciones de discriminación; los efectos negativos, menores percepciones. Todos los predictores han sido medidos en la encuesta original de 2008. Solo se presentan los coeficientes estadísticamente significativos.

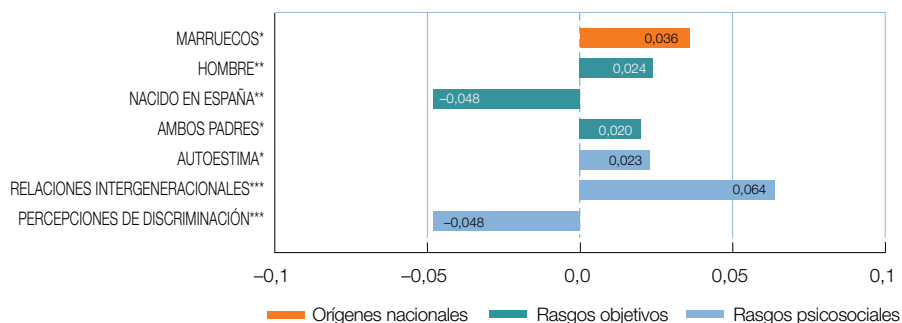
#p<0,10 *p<0,05 **p<0,01 ***p<0,001

4.2.3. Relaciones intergeneracionales

Estos resultados naturalmente llevan a interrogarse sobre los factores que explican las relaciones positivas entre los hijos de inmigrantes y sus padres. Medimos estas con el índice ya descrito que representa una variable continua, de la que se dispone tanto en la encuesta original como en la de seguimiento. Debido a ello nos es posible de nuevo responder a las preguntas sobre los factores que llevan a una buena relación entre las generaciones y sobre los predictores que afectan al *cambio* en esas relaciones.⁽⁶⁾ El gráfico 4.3 muestra los resultados más significativos de las estimaciones realizadas.

GRÁFICO 4.3

Determinantes de las relaciones intergeneracionales en los hijos de inmigrantes, ILSEG 2012



Todos los predictores han sido medidos en la encuesta original de 2008. Solo se presentan los coeficientes estadísticamente significativos.

Las barras representan coeficientes de mínimos cuadrados no estandarizados. Variable dependiente logarítmica (Log I-IntGen).

Se incluyen todas las nacionalidades con al menos 50 casos en la muestra original y 25 en la de seguimiento. «Otros» es la categoría de referencia.

*p<0,05 **p<0,01 ***p<0,001

(6) Para responder a las preguntas sobre los factores que llevan a una buena relación entre generaciones y que afectan al cambio en esas relaciones utilizamos una rutina ordinaria de mínimos cuadrados. Pero, al ser el índice de relaciones intergeneracionales una variable asimétrica, la transformamos antes en logaritmo. Esta transformación tiene el efecto de hacer interpretables los coeficientes como cambio porcentual en la variable dependiente. Procedemos anidando los modelos tal como se hizo antes, pero añadimos una cuarta iteración en la que se introducen en el modelo las relaciones intergeneracionales en 2008. Los coeficientes restantes de este modelo final explican el cambio en la variable dependiente durante los cuatro años transcurridos entre la encuesta original y la de seguimiento. En el cuarto paso también añadimos las percepciones de discriminación en 2008 para así abordar la cuestión de un posible bucle causal entre estas variables. Véase la tabla 5C en las páginas web citadas en la nota 4 del capítulo 2.

Lo que hallamos en los modelos iniciales es que las relaciones padres-hijos son significativas y positivas en el caso de los jóvenes chilenos y marroquíes, y significativas y negativas en el de los chinos. El complejo proceso de integración de este último grupo, marcado por un fuerte impulso empresarial en medio de una sociedad occidental que les es marcadamente ajena, se refleja ahora en fuertes tensiones generacionales cuando sus puntos de vista empiezan a diferir. Este efecto perdura cuando se introducen otras variables en la ecuación y, tanto entre chinos como entre chilenos, solo desaparece cuando se incluye el efecto de las relaciones intergeneracionales en la adolescencia temprana. Este último resultado es el que aparece en el gráfico 4.3.

En segundo lugar, con todos los predictores objetivos y psicosociales incluidos, comprobamos que una autoestima más alta en la adolescencia temprana tiene un efecto positivo significativo en las relaciones padres-hijo en fases posteriores de la vida. Al cabo de cuatro años, cada punto de aumento en el índice de autoestima eleva alrededor de un 5% las puntuaciones en las relaciones intergeneracionales.

En el cálculo, hallamos dos resultados inesperados: que los varones se entienden con sus progenitores significativamente mejor que las mujeres y, por otra parte, que los nacidos en España son más proclives al conflicto intergeneracional que los de la generación 1,5. A diferencia de los efectos positivos de la autoestima que van en línea con resultados previos consignados en la literatura científica, estos dos efectos no encuentran precedente o explicaciones disponibles. Como se ha visto en el capítulo 1, es probable que la brecha cultural entre padres e hijos sea mayor entre los hijos nacidos en España que entre los nacidos en el mismo país que sus progenitores. En ese caso, la aculturación selectiva sería mayor entre miembros de la generación 1,5. Por otra parte, la importancia de la estabilidad familiar también se muestra en los resultados positivos que de manera significativa tiene el hecho de que los hijos crezcan junto a su padre y su madre.

Cuando se introducen en el cálculo las relaciones intergeneracionales de la adolescencia temprana obtenemos varios resultados. En primer lugar, tal como era de esperar, ellas se convierten en el factor más determinante, con mucho, de cómo serán esas relaciones cuatro años después. En segundo lugar, se mantiene inalterado el efecto positivo de la autoestima y los efectos antes mencionados del sexo, nacimiento en España y composición fa-

miliar, y los tres efectos conservan el mismo peso. Esto significa que estas variables tienen una influencia significativa no solo en el nivel absoluto de las relaciones intergeneracionales en la adolescencia tardía, sino en su evolución a través del tiempo: ser varón y nacido en el extranjero tiene efectos positivos sobre este resultado, como lo tiene haber crecido junto al padre y la madre. Estos resultados sugieren que las familias completas tienen mayores posibilidades de mantener una pauta de aculturación selectiva marcada por unas relaciones no conflictivas entre generaciones.

Finalmente, las experiencias de discriminación tienen un significativo efecto negativo sobre las relaciones intergeneracionales, lo que confirma la existencia de una causalidad mutua. Las dos variables aparecen íntimamente relacionadas: así, mientras que las buenas relaciones familiares protegen a los jóvenes contra los efectos de la discriminación externa, las experiencias negativas en la primera adolescencia llevan más adelante a un deterioro de las relaciones padres-hijo. Este resultado es importante por razones teóricas y prácticas, porque apunta a la existencia de círculos de integración, viciosos pero también virtuosos: para algunos jóvenes hijos de inmigrantes, una vida familiar fuerte y positiva les protege de las confrontaciones externas; para otros, en cambio, esas confrontaciones externas minan su ámbito doméstico.

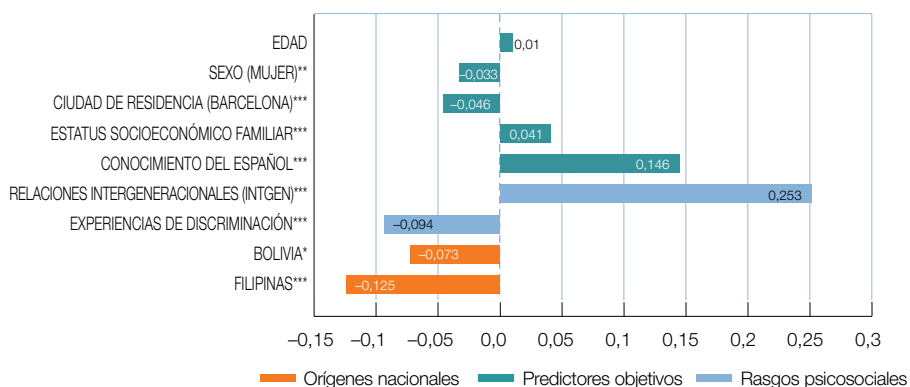
4.2.4. La autoestima

Debido al gran número de ítems que contiene el índice de autoestima de Rosenberg, este no se incluyó en el cuestionario de seguimiento. Sin embargo, sobre la base de las puntuaciones obtenidas en la encuesta original (ya expuestas más atrás), es posible investigar los determinantes de la autoestima en los hijos de inmigrantes. El gráfico 4.4 presenta los resultados más significativos de los cálculos realizados.⁽⁷⁾

(7) Para precisar cuáles son los factores determinantes de la autoestima, dado que esta variable es continua y tiene una distribución normal, la modelamos mediante regresión ordinaria de mínimos cuadrados con eliminación por lista de los casos perdidos. Utilizamos aquí un conjunto de predictores algo distinto, provenientes de la encuesta original. Invertimos el orden en la construcción de los modelos: presentamos primero los predictores objetivos y psicosociales y añadimos después los orígenes nacionales. El orden de causalidad entre las variables objetivas de edad, sexo, tiempo de residencia en España y autoestima carece de ambivalencia. En el caso de los predictores psicosociales, dada la naturaleza transversal de los datos disponibles, la causalidad es más dudosa. Véase la tabla 5D en las páginas web citadas en la nota 4 del capítulo 2.

GRÁFICO 4.4

Determinantes de la autoestima entre los hijos de los inmigrantes en España, 2008



Las barras representan coeficientes de mínimos cuadrados (MCO) no estandarizados. Sólo se presentan los efectos significativos.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Según se muestra, los entrevistados de más edad así como los varones tienen una autoestima más alta. Este resultado era esperable, como se ha referido en el capítulo 1. No lo era sin embargo el significativamente menor nivel de autoestima mostrado por los adolescentes en Barcelona, un resultado para el que no tenemos por ahora explicación. Como se predijo, el estatus socioeconómico familiar y el conocimiento del español influyen positiva y fuertemente en el sentimiento que tienen los estudiantes de la propia valía. Y no cabe duda sobre el orden de causalidad en ambos casos, ya que es inconcebible que las actitudes de los adolescentes puedan determinar el estatus familiar o la habilidad lingüística.

El efecto más importante, sin embargo, corresponde a las relaciones intergeneracionales.⁽⁸⁾ En este caso la causalidad no es clara, ya que tan posible es que las buenas relaciones con los padres tengan efecto sobre el propio sentimiento de valía como lo contrario. La conclusión más segura en este caso es que ambas variables están íntimamente relacionadas. Apoyan esta conclusión los resultados, ya señalados, que apuntan a que, al

(8) Estas exceden 21 veces su error estándar.

cabo de cuatro años, una autoestima temprana será un determinante significativo y positivo de las relaciones intergeneracionales. Como en el caso expuesto antes de las experiencias de discriminación y relaciones intergeneracionales, estamos en presencia de una causalidad mutua.

Como también se predijo en el capítulo 1, las experiencias previas de discriminación tienen efectos fuertemente negativos en la autoestima.⁽⁹⁾ Sin embargo, el efecto opuesto *no* se produce, ya que la autoestima en la adolescencia temprana no influye en las experiencias posteriores de discriminación. Es de notar que identificarse como español tampoco influye en la autoestima. Esto podría ser un indicativo de la tendencia discutida en el apartado correspondiente del capítulo 1 sobre el hecho de que los adolescentes tienden a ajustar su identidad étnica para proteger su autoestima. Ello conduce a que la correlación entre ambas dimensiones psicosociales resulte insignificante.

Conclusión

Este análisis de sucesos psicosociales y de trayectoria vital da lugar a un pronóstico positivo para la integración de los hijos de los inmigrantes en España. No se observa ningún indicio de reactividad étnica masiva ni de alienación; por el contrario, comprobamos un aumento sostenido en la autoidentificación con el país.

Los niveles de autoestima y la calidad de las relaciones intergeneracionales son generalmente altos, lo cual continúa avalando la conclusión de una adaptación positiva. El hecho de que entre los hijos de inmigrantes de la muestra aparezca un perfil parecido al de los nativos hijos de padres españoles lleva a concluir que ambos grupos forman parte de un mismo universo de jóvenes; se reafirma así la realidad de la integración.

Respecto a la relación de estos resultados con las teorías e hipótesis examinadas en el capítulo 1, vemos que confirman las predicciones acerca de los efectos positivos de haber nacido en España y del tiempo de residencia con el hecho de identificarse como español, así como los efectos también positivos del estatus socioeconómico familiar y de la composición

(9) El coeficiente correspondiente excede 8 veces su error estándar.

familiar para proteger a los jóvenes de los efectos dañinos de la discriminación, y el correspondiente efecto negativo de las experiencias tempranas de discriminación sobre las relaciones intergeneracionales y sobre la autoestima. Como se preveía, las mujeres tienen niveles de autoestima significativamente más bajos. Este resultado reproduce los obtenidos en Estados Unidos y otros países. Menos esperada es la menor identificación femenina con España.

Nuestros resultados no permiten concluir que exista de manera general una ventaja de la segunda generación, pero tampoco hay indicios de que se esté dando un proceso uniforme de marginalización o exclusión entre los hijos de los inmigrados. Los datos tampoco respaldan la hipótesis de una etnicidad reactiva. En líneas generales, los resultados favorecen más bien la expectativa neosimilacionista de un proceso gradual de integración psicológica en la sociedad de recepción así como el análisis de la teoría de la asimilación segmentada sobre los efectos protectores de la aculturación selectiva y la asociación íntima entre las relaciones padres-hijos y la autoestima de estos últimos. Existen, sin embargo, pocos indicios de que el perfil psicosocial de los adolescentes de diferentes nacionalidades se vea afectado por diferencias sistemáticas en los modos de integración. Con excepción de algunos efectos más resistentes originados en la nacionalidad –y entre ellos los presentados por los chinos y los filipinos son los que más destacan–, el proceso de integración de los hijos de los inmigrantes en la sociedad española parece ser relativamente uniforme, pese a la gran diversidad de orígenes nacionales de esta población.

V. Logros educativos de los hijos de los inmigrantes⁽¹⁾

En el capítulo anterior se ha examinado el aspecto fundamental de la integración subjetiva de los hijos de inmigrantes en la realidad social española: sentirse o no sentirse parte de esa realidad, en igualdad con sus compañeros hijos de nativos, frente a la alternativa de experimentarse a sí mismos como extranjeros, como sujetos que se mueven en un espacio social ajeno y entre intereses que no son los propios.

Pero esa experiencia subjetiva de los jóvenes tendría una contrapartida objetiva no menos importante, si no tal vez más grave: ¿con qué recursos contaría esta población para insertarse dignamente en la sociedad española? ¿En qué medida sus capacidades y perspectivas de futuro pueden enlazarles con la realidad del país que les recibe? Porque, si carecen de esas capacidades, se encontrarán sin un futuro claro y difícil para orientarse hacia un empleo y una posición social digna.

En el mundo de hoy la capacidad objetiva para ocupar una posición social deseable se adquiere en buena parte gracias a los mayores o menores logros formativos de la persona. Por eso en este capítulo nos preguntamos si los logros educacionales de los hijos de los inmigrantes van a ponerles en pie de igualdad con los hijos de nativos, y de qué factores podrá depender esta posibilidad. Por supuesto indagamos en primer lugar si estos jóvenes abandonan prematuramente su formación escolar, porque eso en la práctica les cerraría la puerta a una buena integración en el país.

(1) Redactado con la colaboración de Jessica Yiu.

Lo anterior determina los siguientes puntos, sobre los que tratará el presente capítulo, siempre referidos a los hijos de inmigrantes:

- Abandono escolar prematuro o continuación de los estudios.
- Nivel de estudios del que parten.
- Calificaciones alcanzadas por ellos.
- Valoración que hacen de sus centros de enseñanza.
- Propósitos de futuro.

Respecto a cada una de estas cuestiones, se examinará primero dónde se hallan y qué consiguen los hijos de los inmigrantes (apartado 5.1), comparando estos datos con los de los hijos de nativos (apartado 5.2.). A continuación se buscarán los determinantes de lo que ocurre con los hijos de inmigrados (apartado 5.3) y, finalmente, se volverá sobre lo que pesan las influencias parentales en todo ello.

5.1. La vida escolar de los hijos de los inmigrantes

5.1.1. Permanencia en la enseñanza

A la edad de 18 años, la principal cuestión acerca del futuro de los descendientes de los inmigrantes es si continúan los estudios y con qué aprovechamiento. Responde a esta cuestión la información obtenida en la muestra de seguimiento, cuyo desglose por país de nacimiento se muestra en la tabla adjunta:

Acercas de los datos sintetizados en esta tabla conviene tener en cuenta cuatro observaciones:

- Más del 80% de los encuestados originalmente entrevistados en 2007-2008 siguen matriculados en algún nivel de la enseñanza. Es sin duda una proporción alta y cabe resaltar el esfuerzo que para los padres podría suponer, en el actual contexto de crisis y paro, alargar la vida escolar de sus hijos. Pero surge la duda: ¿no es precisamente por razón de la crisis, es decir, por la gran dificultad para encontrar empleo, por lo que los muchachos continúan los estudios?

TABLA 5.1

Hijos de inmigrantes matriculados en la enseñanza con 18 años (edad media), ILSEG 2012

	n	MATRICULADOS
País de nacimiento^a		
Nacido en España de padres extranjeros	590	90,6
Ecuador	1.030	83,0
Colombia	280	83,2
Marruecos	238	84,9
Perú	218	88,5
Rumanía	177	84,2
República Dominicana	171	77,2
Bolivia	168	83,1
Argentina	91	90,1
China	79	68,3
Filipinas	69	89,9
Bulgaria	52	78,9
Chile	52	92,3
Otro, Latinoamérica	140	80,7
Otro, Asia	106	82,1
Otro, Europa Occidental	95	86,3
Total ^b	3.807	84,6

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países individuales y regiones con más de 50 casos. Otros se incluyen en las cifras totales. Se excluyen los casos perdidos.

b. Muestra de seguimiento.

- En segundo lugar, los miembros de la segunda generación en sentido estricto, es decir, los nacidos en España, tienen uno de los niveles más altos de matriculación: el 90% siguen estudios. De los nacidos fuera, solo los jóvenes argentinos, chilenos y filipinos muestran niveles comparables.
- En tercer lugar, dos nacionalidades caen de manera significativa por debajo de la media: los dominicanos y los chinos. Como se ha comentado, el alto nivel de abandono escolar de los chinos refleja la apuesta empresarial de sus padres como camino alternativo de movilidad ascendente para sus hijos. En cuanto a los dominicanos, su abandono escolar podría deberse al modesto trasfondo socioeconómico medio

de este grupo. Pero ello no es del todo claro, porque otros colectivos nacionales provienen de estratos socioculturales no menos desfavorecidos y tienden a mayor perseverancia en los estudios.

- Finalmente, como se había indicado, un 15,4% no ha continuado estudios, alrededor de un 15% abandonaron los estudios sin haber obtenido siquiera el certificado de la enseñanza secundaria básica (ESO). Si tenemos en cuenta que la muestra en que se recogieron estos datos puede considerarse representativa, esa cifra reclama una reconsideración especial.

La tabla 5.2 presenta tabulaciones similares por sexo, ciudad y tipo de colegio (público y concertado). Estos resultados no muestran diferencias importantes entre centros públicos y no públicos a propósito de las tasas de permanencia en la enseñanza. En líneas generales son también los mismos para ambos sexos y para Madrid y Barcelona. Los relativos bajos niveles de abandono escolar en la adolescencia tardía serían coherentes con las perspectivas más optimistas de integración de los hijos de los inmigrantes según las cuales entre estos jóvenes se estaría dando un proceso de avance continuado.⁽²⁾

TABLA 5.2

Matriculados en la enseñanza según sexo, tipo de centro y ciudad de residencia, 2012

	n	MATRICULADOS EN ENSEÑANZAS %
Sexo:		
Hombres	1.852	82,7
Mujeres	1.955	86,3
Ciudad:		
Madrid	1.910	81,5
Barcelona	1.897	87,7
Tipo de centro:		
Público	2.001	83,0
Concertado	1.779	86,1
Total^a	3.807	84,6

a. Muestra de seguimiento.

(2) Véanse las teorías examinadas en el capítulo 2 y resumidas en el gráfico 1.1.

5.1.2. Itinerarios o niveles de estudio seguidos por los jóvenes

Tan importantes como los datos anteriores sobre abandono escolar son los relativos a los itinerarios de estudio seguidos por los jóvenes. A la edad de 18 años, la diferencia clave está entre los que siguen intentando terminar la enseñanza secundaria básica (ESO) o prueban cursos compensatorios de formación profesional inicial (PCPI), frente a los que han pasado a la secundaria superior (bachillerato), a estudios profesionales medios o superiores o, en el mejor de los casos, a la universidad.

En la tabla 5.3, con información relevante, se desglosan los datos por país de nacimiento y sexo. En líneas generales, alrededor de un tercio de la muestra originalmente entrevistada en 2008 está todavía luchando⁽³⁾ en la secundaria básica o ha tenido que pasar a la formación profesional inicial (PCPI). Marroquíes, bolivianos y chilenos son los representados con mayor frecuencia en esta categoría. En el otro extremo, los argentinos, colombianos, venezolanos y los chinos que han persistido en el empeño de seguir estudiando son los que tienen mayor presencia en la enseñanza secundaria superior. Más de la mitad de cada uno de estos últimos colectivos ha alcanzado el nivel de enseñanza secundaria superior; de la totalidad de la muestra, supone el 45%. La pequeña minoría que ha llegado a la universidad está compuesta principalmente por nacidos en España, rumanos y, sobre todo, venezolanos. La superioridad del itinerario educativo de este último grupo corresponde al alto nivel de capital humano observado entre sus padres. La disparidad en el rendimiento educativo entre nacionalidades es un indicio que apoya la teoría de la asimilación segmentada en la medida en que apunta a un proceso de adaptación diferenciado según las características de las familias inmigrantes y de las comunidades.

La parte inferior de la tabla 5.3 desglosa las muestras por sexo. Se observa una clara ventaja a favor de las mujeres; mientras que los hombres están sobrerrepresentados en los niveles educativos más bajos, las mujeres son más numerosas en la secundaria superior (bachillerato) y entre la minoría que llega a la universidad. La desventaja masculina se hace más evidente si nos fijamos en los encuestados que siguen estudios de formación profe-

(3) El 33% de los que están en la ESO tienen una edad superior a la estimada para esta etapa de la enseñanza.

sional inicial (PCPI). Solamente el 1% de las mujeres de la muestra de seguimiento estaban matriculadas en este programa, mientras que la cifra llega a casi el 5% entre los hombres.

TABLA 5.3

Tipo de enseñanza en la que están matriculados los hijos de inmigrantes, 2012

En porcentajes

PAÍS DE NACIMIENTO ^a	TIPO DE ENSEÑANZA ^b					n
	ESO	PCPI	FP DE GRADO MEDIO	BACHILLERATO Y FP GRADO SUPERIOR ^c	UNIVERSIDAD ^d	
España (de padres extranjeros)	30,2	2,0	12,8	45,5	8,1	602
Ecuador	30,4	3,7	16,2	45,5	3,9	866
Colombia	30,3	2,1	12,4	50,2	4,3	241
Perú	33,7	2,0	12,1	46,2	5,6	199
Marruecos	42,9	6,9	15,3	31,2	3,5	189
Rumanía	25,9	0,7	16,1	48,2	8,1	143
Bolivia	40,7	1,4	16,4	37,8	2,1	140
República Dominicana	37,0	3,2	15,8	39,4	4,5	127
Argentina	30,1	1,2	10,8	55,4	2,4	83
Filipinas	30,2	0,0	23,8	38,1	6,4	63
China	25,9	0,0	11,1	57,4	5,6	54
Chile	45,8	2,1	12,5	33,3	4,2	48
Venezuela	22,6	2,3	2,3	53,5	11,6	43
Bulgaria	12,2	0,0	26,8	38,1	6,3	41
Otros	40,5	2,4	10,1	43,7	1,8	393
Sexo						
Hombres	35,7	4,6	15,1	39,3	3,9	1.532
Mujeres	29,6	1,1	13,2	49,6	6,0	1.700
Totales	32,5	2,7	14,1	44,7	4,8	
n ^e	1.051	88	456	1.496	155	3.232

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países con al menos 40 casos matriculados en alguna enseñanza.

b. Los porcentajes no suman 100 porque se ha omitido la categoría «otro». Se excluyen los casos perdidos.

c. Formación Profesional Superior.

d. Incluye el año puente para preparar la selectividad.

e. Muestra de seguimiento (excluye a los que han abandonado la escuela).

Para evitar redundancias omitimos las cifras correspondientes a la muestra de reemplazo de hijos de inmigrantes, que mantienen un estrecho paralelismo con las presentadas: los bolivianos, dominicanos y marroquíes están sobrerrepresentados en los niveles educativos más bajos, y los argentinos, venezolanos y los nacidos en España, en los niveles altos. La desventaja masculina en los estudios se hace aún más evidente en esta nueva muestra puesto que son más del 16% los hijos de inmigrantes en PCPI, lo que triplica la cifra correspondiente a las mujeres.

Existen también diferencias significativas en indicadores objetivos de rendimiento académico: lo evidencian las notas medias obtenidas por los jóvenes en el último año escolar, por las que se preguntó a los encuestados tanto en la muestra original como en la de reemplazo. En ambos casos, la nota media fluctúa de 6 a 10. Las nacionalidades que caen por debajo de esa media en la muestra de seguimiento incluyen a jóvenes bolivianos y dominicanos. A estos se añaden marroquíes, peruanos y asiáticos, excepto chinos, en la muestra de reemplazo. Los datos indicativos de la vinculación entre países de procedencia e itinerarios escolares tienen significación estadística en ambas muestras, lo cual indica que los logros educativos de los muchachos de distintas procedencias se diversifican efectivamente con arreglo a estas. La tabla 5.4 presenta los más relevantes.

Como vemos en las filas inferiores de la tabla 5.4, no hay grandes diferencias en las notas medias por ciudad de residencia o tipo de centro escolar. Sin embargo, son dignas de mención las diferencias por sexo, las cuales una vez más muestran una ventaja significativa de las mujeres. Esto se hace evidente en ambas muestras confirmando así una tendencia clara a favor de las mujeres en todos los indicadores de logro educativo.

La gran disparidad en el rendimiento académico entre sexos y entre inmigrantes de distintas nacionalidades cuestiona teorías generales sobre la *exclusión*, *ventaja* o *convergencia* de la segunda generación. La razón de estas disparidades requiere más investigación, una cuestión sobre la que volveremos más adelante.

TABLA 5.4

Notas medias según muestra, país de nacimiento, sexo, tipo de colegio y ciudad de residencia. Hijos de inmigrantes en España, 2012

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	NOTA MEDIA	n ^b	NOTA MEDIA	n ^b
País de nacimiento:^a				
España (de padres extranjeros)	6,40	582	6,48	366
Ecuador	6,01	1.014	6,04	372
Colombia	6,07	275	6,23	89
Marruecos	6,08	232	5,92	85
Perú	6,00	214	5,89	108
Rumanía	6,45	176	6,38	72
República Dominicana	5,96	168	6,02	55
Bolivia	5,90	165	5,86	61
Argentina	6,01	90	6,58	26
China	6,08	76	6,62	31
Filipinas	6,48	69	6,11	7
Bulgaria	6,38	52	–	–
Chile	6,08	52	6,35	10
Otro, Latinoamérica	6,05	231	6,15	74
Otro, Asia	6,45	166	5,91	47
Otro, Europa Oriental	6,29	141	6,26	38
Otro, Europa Occidental	6,48	65	6,39	31
Otro, África y Oriente Medio	6,17	78	6,03	31
Test Bartlett de igualdad de varianza:	48,34***		49,47***	
Sexo:				
Hombre	5,99	1.830	6,02	720
Mujer	6,30	1.921	6,37	772
t-test	7,37***		4,84***	
Tipo de centro:^c				
Público	6,18	1.978	–	–
Privado	6,12	1.746	–	–
t-test	1,41 (n.s.) ^d			

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	NOTA MEDIA	n ^b	NOTA MEDIA	n ^b
Ciudad de residencia:				
Madrid	6,16	1.888	6,19	896
Barcelona	6,14	1.863	6,19	596
t-test	0,56 (n.s.) ^d		0,09 (n.s.) ^d	
Totales	6,15	3.751	6,19	1.492

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países con al menos 40 casos matriculados en alguna enseñanza en la encuesta de seguimiento.

b. Excluye datos ausentes.

c. El tipo de centro se comprobó en la encuesta original de 2008 y por tanto está ausente en la muestra de reemplazo.

d. Coeficiente no significativo al nivel 0,001.

*** Probabilidad de varianzas o medias iguales, menos de 1 en 1.000.

5.1.3. Actitudes respecto a la escuela

En contraste con lo que ocurre con las calificaciones escolares, no se detectan diferencias significativas entre nacionalidades en relación con las actitudes respecto a la escuela. El índice construido para estimarlas se basó en el cómputo de opiniones positivas y negativas de los alumnos sobre los centros a los que asistían en el momento de la segunda encuesta.⁽⁴⁾ Con un rango de puntuaciones de 1 a 4, en el que las puntuaciones más altas indican las actitudes más positivas, las medias por muestra fueron 3,2 para la muestra de seguimiento y 3,15 para la de reemplazo, o sea, orientaciones francamente positivas. Como puede verse en la tabla 6.5 no se presentaron grandes diferencias entre nacionalidades en ninguna de ambas muestras. Y ambos sexos evaluaron igual de bien a sus centros respectivos.

Se observan sin embargo diferencias interesantes por ciudad de residencia y por tipo de centro. Los encuestados en Madrid fueron más positivos al evaluar sus centros que los residentes en Barcelona, diferencia estadísticamente significativa en la muestra de seguimiento. Al contrario de lo que podría esperarse, dado que, en general, el que los hijos vayan a un colegio concertado supone una preferencia de los padres por este tipo de centros, los alumnos de colegios públicos tendieron a mostrar una opinión más positiva sobre sus centros que los de centros concertados.

(4) Este índice resultó ser de buena consistencia interna ($\alpha = 0,603$).

TABLA 5.5

Actitudes hacia el centro de enseñanza según muestra, país de nacimiento, sexo, tipo de centro y ciudad de residencia. ILSEG, 2012

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	PUNTOS ÍNDICE	n°	PUNTOS ÍNDICE	n°
País de nacimiento:^a				
España (de padres extranjeros)	3,28	488	3,13	345
Ecuador	3,22	776	3,11	333
Colombia	3,31	216	3,22	82
Marruecos	3,23	191	3,29	80
Perú	3,20	171	3,13	100
Rumanía	3,22	139	3,11	66
Bolivia	3,10	126	3,09	50
República Dominicana	3,31	119	3,25	55
Argentina	3,29	65	3,17	24
China	3,06	43	3,02	25
Filipinas	3,22	56	3,23	7
Chile	3,12	46	3,20	10
Otro, Latinoamérica	3,18	182	3,17	68
Otro, Asia	3,19	129	3,01	45
Otro, Europa Oriental	3,27	119	3,19	34
Otro, Europa Occidental	3,38	49	3,18	25
Otro, África y Oriente Medio	3,20	61	3,30	27
Test Bartlett de igualdad de varianza:	18,95 (n.s.) ^b		11,90 (n.s.) ^b	
Sexo:				
Hombre	3,22	1.399	3,12	709
Mujer	3,23	1.529	3,17	656
t-test	0,55 (n.s.) ^b		2,01(n.s.) ^b	
Tipo de centro:^c				
Público	3,26	1.497	–	–
Concertado	3,20	1.410	–	–
t-test	3,19***			

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	PUNTOS ÍNDICE	nº	PUNTOS ÍNDICE	nº
Ciudad de residencia:				
Madrid	3,27	1.406	3,16	806
Barcelona	3,19	1.522	3,13	559
t-test	4,23***		1,34 (n.s.) ^b	
Totales	3,23	2.928	3,15	1.365

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países con al menos 40 casos matriculados en alguna enseñanza en la encuesta de seguimiento.

b. Coeficiente no significativo al nivel 0,001

c. El tipo de centro se comprobó en la encuesta original de 2008 y por tanto está ausente en la muestra de reemplazo.

*** Probabilidad de varianzas o medias iguales, menos de 1 en 1.000.

5.1.4. Los propósitos de futuro de los jóvenes

Merecen una consideración especial las aspiraciones y expectativas que los jóvenes tienen depositadas en su futuro, porque, como se ha visto en el capítulo 1, esas aspiraciones y expectativas son un predictor importante de los logros académicos futuros y se ven a su vez afectadas por estos.

Nuestras encuestas proporcionan datos sobre unas y otras, tanto para la muestra de seguimiento como para la de reemplazo. La tabla 5.6a presenta los resultados significativos de quienes aspiran a altos logros educativos (grado universitario o superior). En la tabla 5.6b vemos los datos correspondientes a las expectativas, desglosados por país de nacimiento, sexo, tipo de centro y ciudad de residencia.

En ambas muestras, aproximadamente el 65% aspira a obtener un grado universitario. Los nacidos en España, los procedentes de varios países de Suramérica (como argentinos, colombianos y peruanos) y los europeos occidentales coinciden en aspiraciones superiores a la media. Aspiraciones más bajas se encuentran entre los rumanos y, en la nueva muestra de reemplazo, entre dominicanos, marroquíes y asiáticos excepto los chinos. Las diferencias entre países son estadísticamente muy significativas, aunque esto se deba sobre todo al gran tamaño de las muestras. El país de nacimiento está relacionado de una forma moderada con el nivel de las aspiraciones.⁽⁵⁾

(5) El coeficiente V de Cramer (de fuerza de asociación) indica una correlación que va de débil a moderada entre país de nacimiento y nivel de aspiraciones.

Lo mismo ocurre con las diferencias entre tipos de centro educativo y ciudades de residencia, ninguna de las cuales alcanza significatividad estadística.

TABLA 5.6a

Aspiraciones educativas según muestra, país de nacimiento, tipo de centro escolar y lugar de residencia, ILSEG 2012

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	ASPIRACIONES ALTAS ^c %	n ^b	ASPIRACIONES ALTAS ^c %	n ^b
País de nacimiento:^a				
España (de padres extranjeros)	70,2	530	74,6	374
Ecuador	60,1	855	61,9	378
Colombia	70,1	234	63,3	90
Marruecos	59,2	201	45,4	88
Perú	74,4	195	75,8	108
Rumanía	61,6	151	57,4	73
Bolivia	65,0	140	60,7	61
República Dominicana	55,6	133	50,0	58
Argentina	71,6	81	80,8	26
Filipinas	69,8	63	33,3	9
China	59,3	54	58,8	34
Chile	62,5	48	54,6	11
Venezuela	81,4	43	76,5	17
Bulgaria	65,8	41	–	–
Otro, Latinoamérica	68,4	114	65,3	49
Otro, Asia	58,6	87	46,5	43
Otro, Europa oriental	69,5	64	69,2	39
Otro, Europa occidental	76,8	82	67,7	31
Otro, África y Oriente Medio	62,7	68	62,8	31
Ji cuadrado:	34,50***		41,82***	
V de Cramer:	0,10		0,17	
Tipo de centro:^d				
Público	66,3	1.666	–	–
Concertado	63,8	1.533	–	–
Ji cuadrado:	2,14 (n.s.) ^e			
V de Cramer:	0,03			

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	ASPIRACIONES ALTAS ^c %	n ^b	ASPIRACIONES ALTAS ^c %	n ^b
Ciudad de residencia:				
Madrid	67,5	1.562	62,6	911
Barcelona	62,8	1.663	67,4	613
Ji cuadrado:	7,82 (n.s.) ^e		3,69 (n.s.) ^e	
V de Cramer:	0,05		0,05	
Totales	65,2	3.225	64,5	1.524

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países con al menos 40 casos matriculados en alguna enseñanza en la encuesta de seguimiento.

b. Grado o posgrado universitario

c. Excluye datos ausentes.

d. El tipo de centro se comprobó en la encuesta original de 2008 y por tanto está ausente en la muestra de reemplazo.

e. Coeficiente no significativo al nivel 0,001.

*** Probabilidad de que las diferencias se deban al azar, menos de 1 en 1.000.

TABLA 5.6b

Expectativas educativas según muestra, país de nacimiento, tipo de centro y ciudad de residencia, 2012

En porcentajes

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	EXPECTATIVAS ALTAS ^a	n ^c	EXPECTATIVAS ALTAS ^a	n ^c
País de nacimiento:^a				
España (de padres extranjeros)	64,0	529	63,1	374
Ecuador	48,9	855	42,7	377
Colombia	62,4	234	44,9	89
Marruecos	46,0	202	29,2	89
Perú	60,5	195	62,0	108
Rumanía	53,6	151	38,4	73
Bolivia	50,0	140	39,3	61
República Dominicana	41,0	134	36,2	58
Argentina	56,8	81	80,8	26
Filipinas	52,4	63	22,2	9
China	51,8	54	39,4	33
Chile	52,1	48	36,4	11
Venezuela	69,8	43	58,8	17
Bulgaria	58,5	41	–	–

	MUESTRA DE SEGUIMIENTO		MUESTRA DE REEMPLAZO	
	EXPECTATIVAS ALTAS ^a	n ^c	EXPECTATIVAS ALTAS ^a	n ^c
Otro, Latinoamérica	55,3	114	59,2	49
Otro, Asia	47,7	86	30,2	43
Otro, Europa oriental	55,8	64	46,4	39
Otro, Europa occidental	63,0	81	71,0	31
Otro, África y Oriente Medio	53,8	69	48,1	30
Ji cuadrado:	42,92***		70,47***	
V de Cramer:	0,12		0,22	
Tipo de centro:^d				
Público	55,9	1.666	–	–
Concertado	52,4	1.533	–	–
Ji cuadrado:	4,08 (n.s.) ^e			
V de Cramer:	0,04			
Ciudad de residencia:				
Madrid	57,4	1.562	48,9	910
Barcelona	51,2	1.663	50,4	611
Ji cuadrado:	12,43***		0,33 (n.s.) ^e	
V de Cramer:	0,06		0,01	
Totales	54,2	3.225	49,5	1.521

a. Las nacionalidades están ordenadas por tamaño después de los nacidos en España. Solo se han incluido los países con al menos 40 casos matriculados en alguna enseñanza en la encuesta de seguimiento.

b. Grado o posgrado universitario.

c. Excluye datos ausentes.

d. El tipo de centro se comprobó en la encuesta original de 2008 y por tanto no figura en la muestra de reemplazo.

e. Coeficiente no significativo al nivel 0,001.

*** Probabilidad de que las diferencias se deban al azar, menos de 1 en 1.000.

En comparación con las aspiraciones ideales, las expectativas realistas descienden un 10% en la muestra de seguimiento y un 15% en la muestra de reemplazo, pero se mantienen las tendencias generales ya adelantadas. En la muestra de reemplazo se encuentran expectativas notablemente altas entre los nacidos en España, los europeos occidentales y los naturales de algunos países latinoamericanos. En ambas muestras, las expectativas más bajas se registran de nuevo entre bolivianos, dominicanos, marroquíes y asiáticos excepto los chinos. La asociación entre expectativas y país de nacimiento en la muestra de seguimiento es estadísticamente significativa pero débil; sin embargo, en la muestra de reemplazo alcanza

una fuerza moderada. Las asociaciones con la ciudad de residencia o el tipo de centro –como en el caso de las aspiraciones– son no significativas o estadísticamente débiles.

La elevada proporción de *altas* metas educativas (grado universitario u otros títulos superiores) iría en contra de las predicciones negativas de marginalización o exclusión de los jóvenes hijos de inmigrantes. El carácter relativamente homogéneo de estas metas apunta más bien a una convergencia, aunque existen diferencias visibles entre nacionalidades, las cuales se corresponden grosso modo con las características conocidas de las distintas comunidades inmigrantes.

Estos rasgos se verán más adelante. Por ahora baste decir que con los datos longitudinales del estudio es posible seguir la evolución de los objetivos educativos a través del tiempo. Esto se hace comparando la muestra original de 2007-2008 con la muestra de seguimiento obtenida cuatro años después. Los resultados más relevantes, desglosados por sexo, se presentan en la tabla 5.7.

La principal diferencia es que tanto las aspiraciones como las expectativas se han elevado con el tiempo, especialmente en el nivel más alto. Mientras que las expectativas realistas siguen la misma orientación que las aspiraciones ideales y los jóvenes mantienen la ventaja observada antes, ambos sexos han elevado sus metas de manera significativa: si a los 14 años solo el 10% de la muestra total aspiraba a obtener un título de posgrado, cuatro años más tarde esperaba obtenerlo el 26%. En el caso de los jóvenes, las cifras eran un 11% y 30% respectivamente. Se puede observar una tendencia similar respecto a las expectativas, lo cual nos lleva a concluir que, a medida que el proceso educativo ha avanzado y los encuestados han madurado, las metas educativas más altas se han vuelto más deseables y alcanzables.

Con todo, se ha de señalar que estas cifras incluyen las del total de la muestra de seguimiento; estas, además de incluir a los que continuaban estudiando, incluían al 15% de los encuestados que ya habían abandonado los estudios. Pero incluso para estos últimos las aspiraciones educativas no bajaban drásticamente, pues la mayoría pensaba volver a los estudios en algún momento. Por lo demás, las cifras omiten la computación

de las respuestas «no sé», que en la muestra de seguimiento representaban un 20% del total. Este nivel de incertidumbre es digno de mencionarse, aunque no anula la tendencia general a la elevación de las aspiraciones y metas educativas de los alumnos al ir avanzando en sus años de escolaridad.

TABLA 5.7

Aspiraciones y expectativas educativas a través del tiempo en los hijos de inmigrantes en España

En porcentajes

	SECUNDARIA BÁSICA/FORMACIÓN PROFESIONAL MEDIA	BACHILLERATO/ FORMACIÓN PROFESIONAL SUPERIOR	GRADO UNIVERSITARIO	POSGRADO UNIVERSITARIO
A. Aspiraciones				
Muestra original, 2008 (Edad promedio, 14 años)	22,1	23,3	44,5	9,6
Muestra de seguimiento, 2012 (Edad promedio, 18)	6,7	25,5	41,8	26,0
Hombres, 2008	25,2	26,1	39,9	8,8
Hombres, 2012	9,5	32,2	36,7	21,6
Mujeres, 2008	18,9	20,3	50,3	10,5
Mujeres, 2012	4,0	19,2	46,6	30,2
B. Expectativas				
Muestra original, 2008	33,1	31,6	29,7	5,6
Muestra de seguimiento, 2012	11,1	32,1	40,6	16,2
Hombres, 2008	35,8	32,4	26,8	5,0
Hombres, 2012	14,9	37,3	34,8	13,0
Mujeres, 2008	30,3	30,8	32,7	6,2
Mujeres, 2012	7,5	27,3	46,2	19,0

La evolución en el tiempo del nivel de ambición educativa se muestra favorable a una interpretación asimilacionista que predice un proceso de integración paulatino. Del mismo modo, dicha evolución niega las teorías de la marginalización o falta de integración de los jóvenes inmigrantes. Queda por ver cómo estos objetivos y otros aspectos relacionados con los logros educacionales se relacionan con los de los autóctonos.

5.2. Comparación de estos resultados con los de los hijos de nativos españoles

5.2.1. Permanencia en la escuela y tipos de itinerarios escolares cursados

Como hemos visto en el capítulo 3, la segunda ronda de ILSEG incluyó una muestra amplia de hijos de padres nativos. La tabla 5.8 presenta los resultados obtenidos por esta muestra en todos los indicadores de logro educativo que hemos examinado; los comparamos ahora con los de las muestras original y de reemplazo, y vemos que no existen diferencias importantes en las cifras de matriculación en los distintos niveles educativos, especialmente si nos fijamos en los niveles superiores. Alrededor del 50% de la muestra original seguía estudios avanzados en 2012, incluyendo cursos universitarios; la cifra aumenta levemente hasta el 54% en la muestra de reemplazo y al 57% entre los encuestados con padres nativos. La ligera ventaja a favor de estos últimos se hace también notar en las categorías educativas inferiores, pero en el mejor de los casos la asociación entre la pertenencia a una u otra de las muestras (hijos de inmigrantes e hijos de nativos) y la permanencia en la escuela es débil.

5.2.2. Ambición

Las cifras indicativas de dichos propósitos se ordenan de modo parecido al de las notas obtenidas en los colegios. Las aspiraciones educativas ideales son alrededor de un 10% más altas entre los hijos de padres nativos que entre los encuestados originales, hijos de inmigrantes; pero las expectativas realistas descienden aproximadamente al mismo nivel. Por tanto, cuando se trata de evaluar sus posibilidades reales de alcanzar objetivos educativos más altos, solamente alrededor de la mitad de todos los jóvenes lo cree factible. La diferencia entre los encuestados de origen nativo y los de las dos muestras combinadas de hijos de inmigrantes resulta estadísticamente significativa, pero de nuevo la asociación es débil. Al igual que entre los hijos de los inmigrantes, el 62% de las jóvenes de origen nativo esperaba lograr una titulación universitaria, en comparación con solo el 48% de sus compañeros, una diferencia altamente significativa.

TABLA 5.8

Resultados educativos de hijos de inmigrantes e hijos de nativos, 2012

En porcentajes

RESULTADOS	HIJOS DE INMIGRANTES		HIJOS DE NATIVOS		
	MUESTRA ORIGINAL	MUESTRA DE REEMPLAZO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Matriculados:					
Secundaria básica (ESO)	32,5	18,7	19,9	19,6	19,7
PCPI	2,7	11,0	5,8	2,5	4,3
Secundaria superior y universidad	49,6	54,0	53,3	62,3	57,4
Aspiraciones educativas:					
Bajas (secundaria o menos)	44,9	35,8	40,3	23,9	32,7
Altas (grado y posgrado universitario)	55,1	64,2	59,7	76,1	67,2
Expectativas educativas:					
Bajas (secundaria o menos)	54,1	50,8	52,3	38,1	45,7
Altas (grado y posgrado universitario)	45,9	49,2	47,7	61,9	54,3
Nota media en la escuela (1-10)	6,15	6,19	6,39	6,71	6,54
Actitudes hacia la escuela (1-4)	3,23	3,15	3,16	3,17	3,17
n	3.807	1.528	888	1.062	1.950

5.2.3. Rendimiento escolar

En cuanto a las calificaciones escolares, los hijos de padres nativos presentan una ventaja de alrededor de medio punto respecto al conjunto de los hijos de inmigrantes. La diferencia, considerable y estadísticamente significativa, viene a confirmar los resultados de los estudios PISA patrocinados por la OCDE sobre los logros educativos en los países avanzados, que reiteradamente indican que los hijos de los inmigrantes están en desventaja (Alba *et al.*, 2011). Las hijas de padres españoles tienen el mejor rendimiento medio señalado por las notas, pero la ventaja de los de origen nativo se mantiene en ambos sexos. Si bien la diferencia en las notas no es enorme, sí indica que en conjunto los hijos de inmigrantes tienen aún una distancia que recorrer para alcanzar a sus iguales españoles.

5.2.4. Actitudes ante los centros

La disparidad en las notas no se traslada a diferentes valoraciones sobre los centros educativos a los que asisten. Los hijos de inmigrantes evalúan estos centros en los mismos términos, generalmente favorables, que los nativos. La diferencia entre ambas muestras tiene escasa significación estadística.

En conjunto, estas comparaciones no confirman la perspectiva de la ventaja de la segunda generación, pero tampoco dan credibilidad a las perspectivas pesimistas de no-integración o de exclusión. En cambio, parecen claramente alinearse con los puntos de vista neosimilacionistas, que predicen una convergencia entre hijos de inmigrantes e hijos de nativos. Estas medias pueden sin embargo ocultar diferencias entre las comunidades inmigrantes.

5.3. Los determinantes de los logros educacionales

Cuando en este apartado nos referimos a los logros educacionales, no nos referimos a la consecución de unos determinados conocimientos y competencias que en el futuro podrán valer a los jóvenes para ejercer una determinada profesión. Nos referimos a cuatro de los posibles logros en su vida escolar actual:

- al logro que representa su permanencia en los estudios en vez de sucumbir, víctimas del abandono escolar;
- al logro de su acceso a niveles de formación y titulación más o menos elevados;
- al logro de sus calificaciones más o menos altas, y
- al logro que representa su buena aceptación de los centros.

En este estudio, la indagación de los condicionantes o determinantes de estos logros tiene por tanto un sentido indirecto, aunque básico. Es indirecto porque lo que directamente interesa es la integración de los hijos de inmigrantes *en la sociedad española*, no meramente en su vida escolar; es básico, sin embargo, si se acepta que los logros escolares de los hijos de

los inmigrantes son la condición decisiva de su posterior integración en la sociedad que acogió a sus padres.

Este es el fundamento en virtud del cual, en el contexto de este estudio, se indaga no solo acerca de la distribución de dichos logros entre los distintos grupos nacionales de hijos de inmigrantes, sino también, yendo más a fondo, sobre lo que determina el que unos muchachos consigan más o consigan menos.

Empezaremos refiriéndonos al más elemental de los logros mencionados: la permanencia de los jóvenes en los estudios, venciendo el riesgo del abandono escolar. Es un logro elemental, pero el más decisivo. Si abandonan los centros de enseñanza, les será muy difícil regresar a ellos.

5.3.1 Determinantes de la permanencia en los estudios

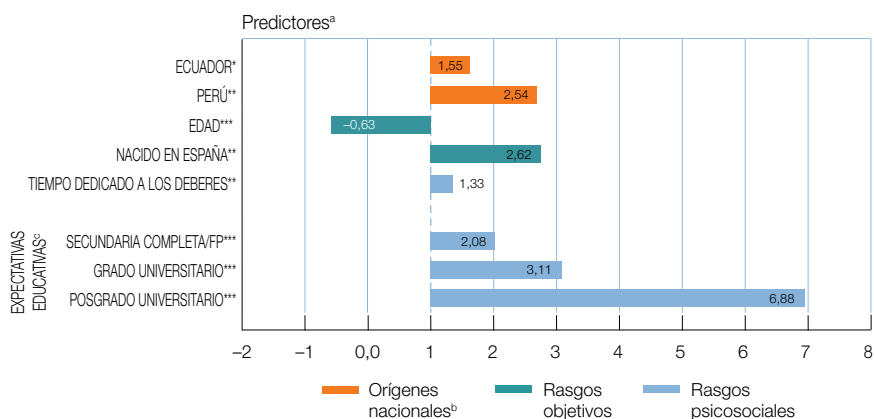
Hemos visto que alrededor de un 15% de la muestra original abandonó los estudios. Para examinar las causas de esta conducta, se realizaron una serie de regresiones tomando la continuación de los estudios como una variable dependiente binaria (*sí / no*) e indicándose con los coeficientes positivos una mayor probabilidad de matriculación en la enseñanza. Se comienza relacionando esta probabilidad con las nacionalidades de origen, para proceder en un segundo paso a relacionarla también con las características objetivas de los encuestados (nacimiento en España, edad, sexo, tiempo de residencia en España, años en la escuela, conocimiento del español, horas de trabajo escolar en dos domicilios respectivos, asistencia a centro público o concertado, ciudad de residencia –Barcelona o Madrid–); en un tercer paso se añaden los diversos rasgos psicosociales de los jóvenes (autoestima, familismo, relaciones intergeneracionales, expectativas educativas).⁽⁶⁾

(6) Las regresiones utilizan errores estándar robustos para compensar la naturaleza agrupada por colegios de la muestra y el borrado por lista de los casos perdidos. Rutinas distintas inflan simplemente el N y generan estimaciones menos rigurosas de la significación estadística. Véase G. Firebaugh, 2008. Con el fin de facilitar la interpretación, presentamos los *odds* ratios y no los coeficientes mismos. Los orígenes nacionales entran en el modelo como una serie de variables binarias para los grupos que constaban al menos de 50 casos en la encuesta original de 2007-2008 y de 25 casos en la de seguimiento; el resto de la muestra sirve como categoría de referencia. La asignación de un origen nacional a un encuestado se hizo atribuyendo a los sujetos la nacionalidad de su país de nacimiento; sin embargo, si habían nacido en España, se les atribuía la del país de nacimiento de sus padres. Así a todos los encuestados, incluidos los de segunda generación propiamente dicha (nacidos en España), se les asignó una nacionalidad. En el tercer modelo, la inclusión de todos los predictores mejora significativamente el encaje de la muestra y produce un respetable pseudo R^2 de 0,148.

El gráfico 5.1 muestra los resultados más significativos obtenidos en el último paso.

GRÁFICO 5.1

Determinantes de la permanencia en la enseñanza de los hijos de inmigrantes en España, 2012



Las barras representan la función exponencial de los coeficientes de regresión logística. Coeficientes menores que 1 indican baja permanencia en la enseñanza mencionada, mientras que más de 1 es alta. Solo se han incluido los efectos significativos. Otros predictores incluidos en el modelo, pero no significativos, son el resto de los pertenecientes a orígenes nacionales, variables objetivas y rasgos psicosociales.

a. Todos los predictores se midieron en la encuesta original 2007-2008.

b. Limitado a las nacionalidades con un mínimo de 50 casos en la muestra original y 25 casos en la de seguimiento. El resto de la muestra corresponde a la categoría de referencia.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Respecto al primer paso, el primer resultado es que, en una amplia y diversificada categoría de referencia ($n = 1.105$), varias nacionalidades latinoamericanas –además de marroquíes y chinos– tienen significativamente menos probabilidad de permanecer en la escuela. La probabilidad de que los chinos continúen en la enseñanza es solo una tercera parte de la del resto de la muestra. Este resultado corrobora lo ya observado en el capítulo 4 acerca de la *apuesta empresarial* de los padres chinos.

Cuando se introducen los predictores objetivos en la ecuación, la mayoría de las diferencias nacionales desaparecen, lo que significa que se deben a otros factores. En el curso escolar 2008, los alumnos de edad superior a la

de su respectiva cohorte tienen mucha menos probabilidad de permanecer en la escuela; la probabilidad de que lo hagan es de dos tercios en relación con el resto de la muestra.

En cambio, la segunda generación en sentido estricto (es decir, los nacidos en España) tiene más del doble de probabilidad de seguir en la escuela. Como era de esperar, el estatus socioeconómico familiar y las horas dedicadas a los deberes en la adolescencia temprana influyen de modo significativamente positivo en dicha permanencia. La mayoría de estos efectos permanecen inalterados cuando se añaden al modelo los predictores psicosociales, pero en este último destaca el papel decisivo de las expectativas educativas.

Quienes apuntaban más alto tienen mucha más probabilidad de continuar estudios. Cada aumento de las expectativas en la primera encuesta dará lugar a una fuerte mejoría en la probabilidad de proseguir en la enseñanza cuatro años después. Así, por ejemplo, aquellos que en 2008 esperan poder obtener un posgrado universitario, con relación al resto de la muestra tenían siete veces más probabilidad de continuar los estudios en 2012. Los peruanos y los ecuatorianos muestran ahora mayores probabilidades y muy significativas de seguir estudiando, un resultado que solo es visible cuando se controlan la edad, el lugar de nacimiento y las expectativas educativas.

Antes de analizar las implicaciones teóricas de estos resultados, pasamos a examinar los determinantes del tipo de enseñanza en que están matriculados los hijos de inmigrantes.

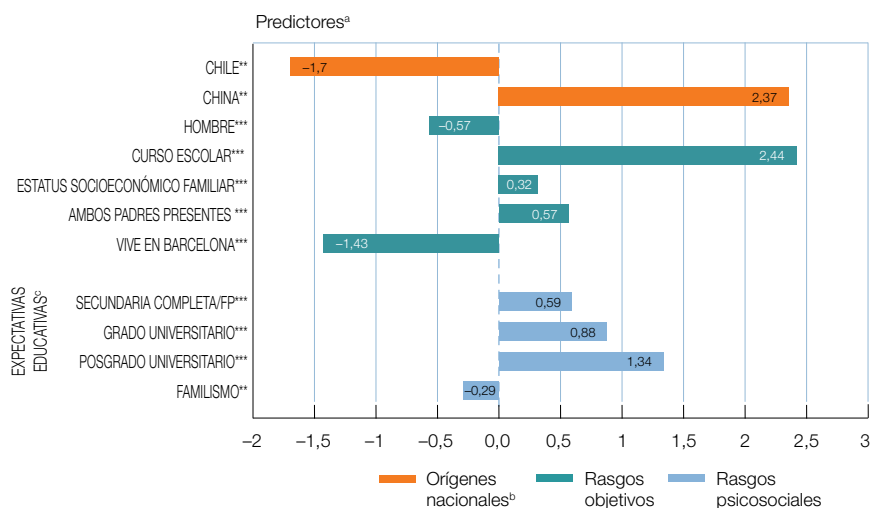
5.3.2. Determinantes de los niveles de enseñanza en que llegan a matricularse los hijos de inmigrantes

Ya hemos visto que es muy distinto que los jóvenes objeto de estudio estén aún intentando terminar la secundaria básica, cursando un PCPI, que hayan podido acceder a la secundaria superior o a matricularse en la universidad. ¿Qué factores condicionan que lleguen a matricularse en

uno u otro nivel de enseñanza? El gráfico 5.2 muestra los efectos que en el análisis han resultado más significativos.⁽⁷⁾

GRÁFICO 5.2

Determinantes de la matriculación en niveles avanzados entre los hijos de inmigrantes en España, 2012



Las barras representan los coeficientes de regresión logística ordenados. Indican el efecto neto de cada predictor controlando el resto en la matriculación en niveles avanzados. Solo se han incluido los efectos significativos. Otros predictores incluidos en el modelo, pero no significativos, son: edad, tiempo de residencia en España, horas dedicadas a deberes, asistencia a colegio público y nacionalidad española.

a. Todos los predictores se midieron durante la encuesta original 2007-2008.

b. Véase la nota b del gráfico 5.1.

c. Expectativas educativas: secundaria básica o menos es la categoría de referencia.

* p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

Según este análisis, los jóvenes marroquíes y chilenos tienen una probabilidad significativamente menor de seguir estudios de secundaria superior o universitarios. Y en sentido contrario, solo los estudiantes de origen chino sobrepasan la media de la muestra. Esto implica que los hijos de

(7) Para analizar el influjo que las variables que venimos considerando –nacionalidad, características objetivas y psicosociales– tendrían en el acceso de los encuestados a niveles de enseñanza más o menos altos, se utilizó primero una regresión en el acceso ordinal que define la secundaria básica y la formación profesional inicial como categorías de base y estimando modelos para los dos niveles superiores de matriculación (bachillerato superior y universidad). Se combinaron a continuación estos dos niveles (dado el número relativamente bajo de alumnos matriculados en la universidad) y se estimó el modelo mediante regresión logística binaria.

inmigrantes chinos que decidieron no abandonar temprano la escuela y persistieron en sus estudios han adelantado con mucho a las demás nacionalidades. Cuando se introducen otros predictores en la ecuación, los efectos de la nacionalidad se mantienen –con la excepción de los estudiantes marroquíes–, y el coeficiente chino positivo se hace aún más fuerte. De acuerdo con tales resultados, los jóvenes de origen chino tienen una probabilidad siete veces mayor que el resto de los hijos de inmigrantes de llegar a secundaria superior (bachillerato, formación profesional media o superior) o a la universidad.

Otros factores que afectan en gran medida al nivel de estudios que alcanzan los jóvenes son la edad, el sexo, el estatus y la composición familiar y las expectativas educativas tempranas. El muy fuerte efecto del «curso escolar» se debe a que los jóvenes que, cuando fueron entrevistados por primera vez, estaban ya en tercer año de secundaria tendrían mayores probabilidades de pasar ahora a niveles más avanzados. Una vez controlada esta circunstancia, la edad demuestra tener un efecto significativamente negativo, lo que significa que los alumnos de edad superior a la de sus grupos tienen una probabilidad mucho menor de proseguir sus estudios.

El sexo funciona de la misma manera, con la ya familiar desventaja de los hombres, que tienen solo dos tercios de la probabilidad de las mujeres de llegar a la enseñanza secundaria superior o a la universidad. Como era de esperar, las familias con presencia conjunta de padre y madre, como también las de más alta posición socioeconómica, tienen unas probabilidades mucho mayores de que sus hijos lleguen a los niveles educativos más altos.

Las expectativas educativas en la adolescencia temprana son un factor extraordinariamente positivo para ascender de nivel de estudio. Por cada aumento en el nivel de las expectativas habrá un incremento significativo de la probabilidad de alcanzar mayores logros. En el nivel más alto, los estudiantes que aspiraban a una titulación de posgrado universitario en 2008 tienen una probabilidad mayor en un 300% que otros de estar matriculados en un nivel avanzado. Los resultados indican también un efecto negativo muy significativo entre los residentes en Barcelona. No creemos sin embargo que ello signifique una desventaja sustantiva de los estudiantes de esa ciudad, sino que es más bien una función de la forma en que se obtuvo la muestra. Se ha visto en las tablas del capítulo 2 que en la muestra original de Barcelo-

na se incluyeron muchos más estudiantes de primero de ESO que en Madrid. Como indica también el coeficiente de curso escolar, los que estaban en cursos escolares más bajos durante la encuesta original tenían una probabilidad mucho menor de alcanzar un nivel de enseñanza más avanzado en el momento de la encuesta de seguimiento. Este resultado no tiene ninguna implicación sustantiva.

Si nos centramos en la pequeña minoría que ha llegado a la universidad, los resultados son similares, con unas pocas diferencias. Persiste la ventaja educativa de los chinos, al igual que la desventaja de los estudiantes de origen chileno. El efecto de la edad desaparece, pero se mantienen todos los demás, incluyendo el efecto negativo del familismo. Esta variable se midió mediante un índice indicativo de la cohesión familiar y preferencia por los miembros de la familia frente a las personas extrañas a esta.⁽⁸⁾

5.3.3. Determinantes de las calificaciones obtenidas por los hijos de inmigrantes

Un tercer resultado significativo desde la perspectiva de la educación lo constituyen las calificaciones académicas conseguidas por los alumnos. Preguntamos por la nota más alta y por la nota media obtenida en el último curso escolar, pero para el caso del análisis nos centramos en la segunda.⁽⁹⁾ El gráfico 5.3 muestra los factores con efectos más significativos sobre las notas como resultado de los análisis realizados.

Para empezar, pudimos comprobar que varias nacionalidades latinoamericanas –boliviana, colombiana, dominicana y ecuatoriana, por ejemplo– muestran tener notas significativamente más bajas respecto a la categoría de referencia («otras nacionalidades»); también ocurre esto con los africa-

(8) El índice de familismo está compuesto por tres ítems:

«Si se tiene la opción de ayudar a alguien a conseguir un trabajo, siempre es mejor elegir a un familiar que a un amigo».

«Cuando se tiene un problema, solo los familiares pueden ayudar de verdad».

«A la hora de buscar trabajo uno debería buscarlo cerca de donde viven sus padres, aunque ello implique perder un empleo mejor en otra parte».

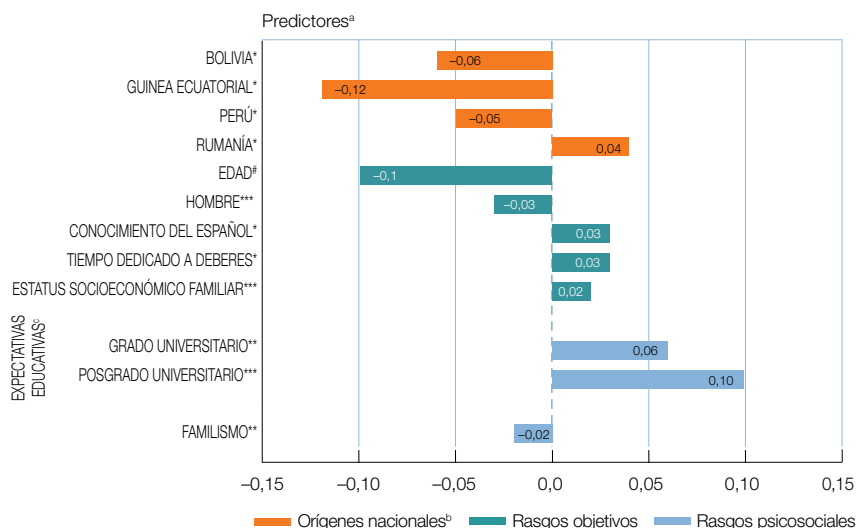
El coeficiente alpha de consistencia interna es 0,49.

(9) Para neutralizar una distribución sesgada, convertimos en logaritmos las notas medias y, puesto que la escala resultante es continua, para la modelización utilizamos mínimos cuadrados ordinarios con errores estándar robustos. En forma de logaritmos los coeficientes indican la ganancia o pérdida, en porcentaje neto aproximado, por una unidad de cambio en cada predictor. En líneas generales el modelo final proporciona un encaje razonablemente bueno de los datos, como indican el test-F de significatividad y el coeficiente de determinación R^2 .

nos subsaharianos. Sin embargo, con la excepción de estos últimos (originarios principalmente de Guinea Ecuatorial), las diferencias no son grandes y la mayoría de ellas desaparecen cuando se incluyen otros factores en el cálculo. Solo los bolivianos y los peruanos continúan mostrando en esta instancia una desventaja significativa por lo que respecta a las notas.

GRÁFICO 5.3

Determinantes de las notas medias en secundaria de los hijos de inmigrantes en España, 2012



Las barras representan los valores de los coeficientes no-estandarizados de regresión de mínimos cuadrados. Se excluyen los efectos no-significativos. Las notas han sido transformadas en logaritmos para ajustar por el sesgo de la distribución original.

a. Todos los predictores se midieron durante la encuesta original 2007-2008.

b. Véase la nota b del gráfico 5.1.

c. Expectativas educativas: Secundaria básica o menos es la categoría de referencia.

* = $p < 0,05$ ** = $p < 0,01$ *** = $p < 0,001$

Otros efectos significativos relacionados con el rendimiento académico que aparecen una vez introducidas todas las variables se asocian con varios predictores objetivos que incluyen la edad, el sexo, el conocimiento del español, las horas dedicadas a trabajos escolares y el estatus socioeconómico familiar. Pero se asocian también con dos variables subjetivas, como las expectativas educativas tempranas y el familismo. Siguiendo una pauta ya

familiar, las mujeres continúan mostrando una ventaja académica significativa incluso después de controlar otros factores que podrían influir en el rendimiento. Los estudiantes de más edad que la de sus cohortes respectivas continúan sufriendo una desventaja significativa en sus notas. Un mejor conocimiento del español mejora los resultados escolares, de la misma manera que tiene un influjo positivo una mayor dedicación en horas a las tareas escolares en la adolescencia temprana. Ambos efectos son predecibles y apuntan a un proceso normal de rendimiento académico. Igualmente esperado es el efecto positivo del estatus familiar.

Sin embargo, ninguna variable tiene un influjo más fuerte que la ambición sobre la calidad de las notas obtenidas por los hijos de los inmigrantes. Cuatro años más tarde, las expectativas tempranas de obtener un grado universitario elevan las notas en un 6% (como media); la meta de obtener un posgrado las eleva en un 10%. El familismo tiene en cambio un influjo negativo sobre las notas, lo que indicaría de nuevo que la preferencia por los miembros de la familia no augura un buen presagio desde la perspectiva del rendimiento académico de los hijos de inmigrantes en España. Por el contrario, el influjo de la nacionalidad en las notas es en general insignificante, con una excepción.

Haciendo balance de los resultados obtenidos hasta aquí, detectamos diferencias significativas entre las nacionalidades de origen. Sin embargo, la mayoría de esas diferencias se explican por otras variables, como la edad, el sexo, el estatus familiar y, en especial, las expectativas educativas tempranas. El papel crucial de la ambición sobre el rendimiento, anticipado en el capítulo 1, se ve confirmado con toda claridad por este análisis. La esperada ventaja educativa de las mujeres y la también esperada desventaja de los estudiantes de más edad se ven asimismo ampliamente confirmadas. Los efectos positivos del estatus socioeconómico familiar y de las familias completas avalan las predicciones del modelo de asimilación segmentada. La ausencia de un influjo significativo de las relaciones intergeneracionales (indicativo de aculturación selectiva) y, en cambio, el efecto negativo del familismo irían ambos en contra de este modelo. Tal resultado se aproximaría más a una posición neoasimilacionista, que favorecería el abandono de unos vínculos familiares demasiado estrechos y una postura más abierta a la sociedad de recepción.

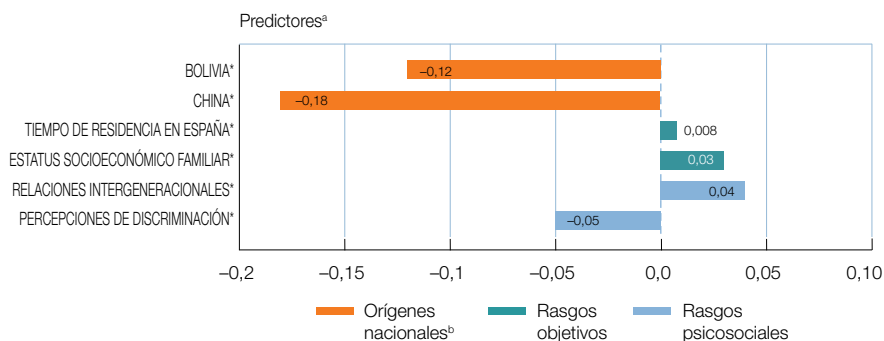
5.3.4. Los determinantes de las actitudes ante los centros de enseñanza

Por último, consideramos los determinantes de las actitudes ante los centros bajo el supuesto de que una opinión más positiva de ellos se reflejaría generalmente en una mejor adaptación al estudio y en mejores logros.⁽¹⁰⁾

Como se refleja en el gráfico 5.4, observamos muy poca diferencia entre nacionalidades sobre esta variable, debido a la actitud homogénea y en general positiva respecto a los centros escolares considerados en esta muestra. Los alumnos bolivianos y chinos muestran las actitudes más críticas, en ambos casos con efectos de tamaño comparable.

GRÁFICO 5.4

Determinantes de las actitudes ante los centros de enseñanza en los hijos de inmigrantes en España, 2012



Las barras representan coeficientes no estandarizados de regresión de mínimos cuadrados. Se han excluido los efectos no-significativos.

a. Todos los predictores se midieron durante la encuesta original 2007-2008.

b. Véase la nota b en gráfico 5.1.

p<0,10 * p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

Pocos factores de los considerados tienen grandes efectos sobre esta variable dependiente, pero los que sí los tienen son reveladores. Entre las variables objetivas, las influencias positivas sobre las actitudes escolares se asocian con el tiempo de residencia en el país, curso escolar y estatus

(10) Para estimar los determinantes de las actitudes ante los centros de enseñanza, puesto que en este caso la variable dependiente es también continua, la modelamos con una rutina de regresión ordinaria de mínimos cuadrados (MCO) con errores estándar robustos.

socioeconómico de la familia. Los alumnos que llevan más tiempo en España y que están en cursos más avanzados en la encuesta original tienen una opinión más positiva de sus respectivos centros educativos. Como hemos visto, los que fueron entrevistados originalmente en el tercer curso de ESO tenían más probabilidad de pasar a secundaria superior o a la universidad en la encuesta de seguimiento. Haber llegado a estos niveles de enseñanza puede haber contribuido a hacerles sentirse parte de un grupo más selecto, de lo cual podría seguirse una opinión más favorable hacia las respectivas instituciones. Un estatus familiar más alto también mejora las actitudes respecto al centro de enseñanza.

Entre las variables psicosociales, las relaciones intergeneracionales y las experiencias tempranas de discriminación influyen en un grado muy significativo en las actitudes hacia la escuela, aunque en sentidos opuestos. Una buena relación con los padres en la primera adolescencia conduce a actitudes más favorables hacia la escuela, lo que probablemente refleja el influjo de la principal institución en la vida del adolescente –la familia– sobre la segunda –los centros académicos–. Al contrario, las experiencias de discriminación causan actitudes más críticas.

Esta serie de efectos es similar a la encontrada en el capítulo anterior respecto a otras dimensiones psicosociales de adaptación. Asimismo es coherente con las predicciones de la asimilación segmentada relativas al papel positivo y protector de las buenas relaciones intergeneracionales y al negativo de la discriminación. En el capítulo 4 hemos visto que las vicisitudes de la adaptación a un país extranjero tienen un influjo significativamente negativo sobre las relaciones entre los adolescentes chinos y sus padres. Aquí comprobamos que estos efectos influyen también de modo negativo sobre la actitud de los estudiantes chinos hacia sus centros de estudio. Por tanto, a pesar de haber tenido los mayores avances académicos, los estudiantes chinos son los más críticos.

5.4. Influencias parentales sobre los resultados educativos

En el capítulo 1 hemos visto un resultado que, con tanta fuerza como reiteración, revelan los trabajos científicos: que el capital humano de los padres –en el caso de los inmigrantes, los niveles educativos que traen de sus países de origen– tiene un papel decisivo en el proceso de moldear las aspiraciones de los hijos. La misma bibliografía predice, adicionalmente, que la propia ambición de los padres interviene en una buena parte de la influencia que el estatus familiar tiene sobre las aspiraciones de los hijos. También se ha expuesto en el capítulo 1 que, en uno de los pocos estudios transnacionales realizados en este campo, Buchmann y Dalton compararon en doce países los efectos que las aspiraciones educativas de los padres tienen sobre la orientación de sus hijos. Sus resultados confirman la predicción de que las metas de los padres tienen efectos significativos sobre las aspiraciones y logros de los hijos en países con sistemas de educación secundaria *relativamente indiferenciados*. En los caracterizados por separación temprana de itinerarios, la influencia de los padres era en cambio mucho menor, ya que el hecho decisivo sería en este caso el tipo de escuela a la que los hijos asistían en la primera adolescencia.

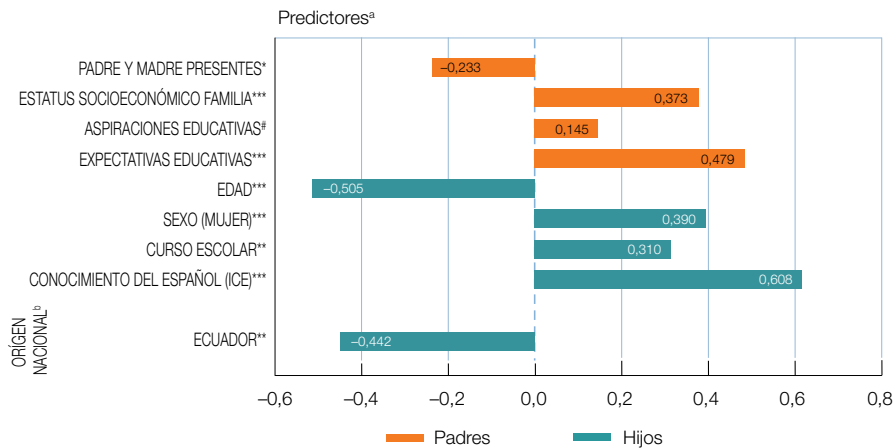
Los estudios sobre las aspiraciones de los jóvenes han dependido en una grandísima parte de la información que ellos mismos han aportado sobre las características de sus familias, incluyendo los objetivos de sus padres. Obviamente, tales resultados están sujetos al peligro de autoalimentarse, puesto que las propias orientaciones de los hijos pueden colorear sus informes sobre los pareceres y las características de sus padres. Como se ha dicho, el ILSEG incluyó una encuesta independiente de padres, que proporciona una ventaja decisiva al permitirnos examinar los efectos parentales sobre la ambición y los logros de los hijos, con independencia de la información aportada por estos. Pero además, al contrario de lo que ocurre en otros países europeos, España no separa a los alumnos en distintos itinerarios a edad temprana. Por tanto, es posible que los jóvenes planifiquen por sí mismos las trayectorias que desean seguir, y que los padres tengan una influencia significativa sobre esos planes.

En el capítulo 3 –en la muestra de padres– se han examinado los niveles de ambición de estos así como sus determinantes. En este capítulo estudiamos

el impacto de esa ambición de los padres sobre las metas de sus hijos y ulteriormente precisaremos en qué medida las características parentales afectan en la adolescencia tardía a los resultados educativos, antes y después de controlar las propias características de los hijos. En la nota a pie de página se indican los cálculos que se utilizaron para la cuantificación de estos flujos y cómo confirman estos el fuerte influjo del estatus socioeconómico de la familia y de la ambición de los padres sobre las metas de sus hijos.⁽¹¹⁾ No obstante, las expectativas realistas de los padres resultan más importantes que sus metas ideales para influir en las de sus hijos. Los gráficos 5.5 y 5.6 muestran los principales resultados de dichos cálculos.⁽¹²⁾

GRÁFICO 5.5

Determinantes de las aspiraciones educativas entre los hijos de inmigrantes en España, 2010



Las barras representan coeficientes de regresión logística ordenados. Solo se presentan los efectos significativos.

a. Todos los predictores fueron medidos en la encuesta original de alumnos y en la de padres.

b. Se incluyeron variables ficticias para 14 nacionalidades. Solo se presentan los coeficientes significativos.

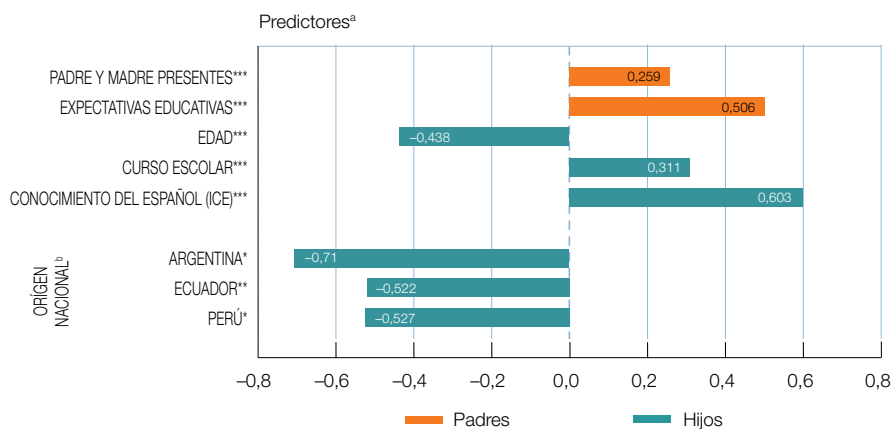
$p < 0,10$ * $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

(11) Para analizar el impacto de la ambición de los padres en las metas educacionales de sus hijos se estableció una serie anidada de regresiones logísticas ordenadas que miden el influjo de los predictores parentales sobre las aspiraciones y expectativas educativas de los hijos antes y después de controlar las características de estos. La muestra solo tiene en cuenta los casos que comprobablemente contienen datos de la encuesta original a los estudiantes y de la muestra independiente de padres.

(12) Estos resultados se publicaron originalmente en Portes *et al.*, 2013.

GRÁFICO 5.6

Determinantes de las expectativas educativas entre los hijos de inmigrantes en España, 2010



Las barras representan coeficientes de regresión logística ordenados. Solo se presentan los efectos significativos.

a. Todos los predictores fueron medidos en la encuesta original de alumnos y en la de padres.

b. Se incluyen variables ficticias para 14 nacionalidades. Solo se presentan los coeficientes significativos.

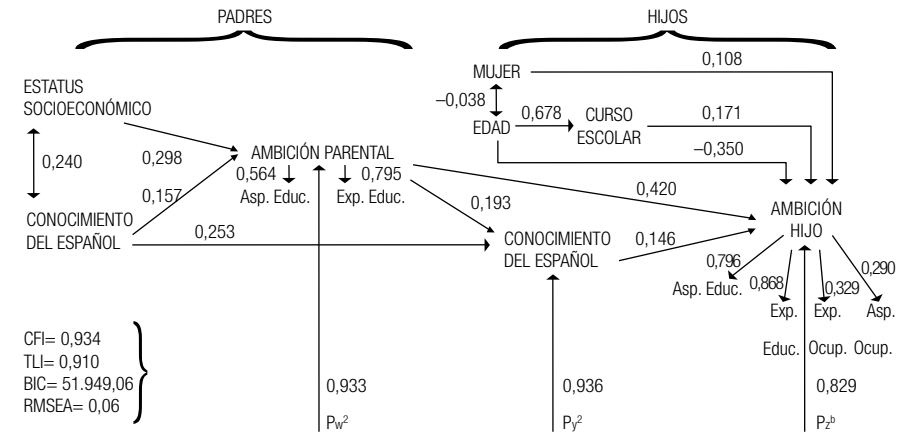
= $p < 0,10$ * = $p < 0,05$ ** = $p < 0,01$ *** = $p < 0,001$

El gráfico 5.7 muestra los resultados de un modelo sintético de ecuaciones estructurales (SEM) basado en el mismo análisis.⁽¹³⁾ Según aparece en este caso, la ambición parental es la que tiene la influencia más fuerte en las propias metas de los hijos, por encima de otros predictores significativos, como la edad y el sexo de los hijos y el conocimiento del español. El modelo encaja bien con las predicciones de la teoría de Wisconsin sobre el logro de estatus (vista en el capítulo 2) y puede incluso interpretarse como una reactualización española de esta teoría. Resulta también acorde con una de las predicciones básicas de la teoría de la asimilación segmentada sobre el papel del capital humano de los padres y de las relaciones intergeneracionales positivas.

(13) Para este modelo, se construyeron dos variables latentes: ambición parental, como función de las aspiraciones y expectativas educativas de los padres, y ambición de los hijos, como función de sus metas educativas y ocupacionales futuras. El modelo se adecuaba razonablemente a los datos.

GRÁFICO 5.7

Un modelo estructural de la ambición^a



a. Efectos estandarizados.

b. Las variables P son efectos residuales, estimadas como $P_i = \sqrt{(1-R_i^2)}$ en la que la i representa cada variable endógena.

Para responder a la segunda cuestión –en qué medida las características de los padres afectan en la adolescencia tardía a los resultados educativos, antes y después de controlar las propias características de los hijos–, retomamos modelos de determinantes de tres cuestiones educacionalmente decisivas –permanencia en la escuela, tipo de escuela a la que asisten y notas académicas– y las relacionamos con predictores parentales y predictores de los hijos.⁽¹⁴⁾ Los resultados más significativos se resumen en los gráficos 5.8.a, 5.8.b y 5.8.c.

Se comprobó así que los hijos cuyos padres esperaban de ellos que logran un grado universitario tienen el doble de posibilidades de continuar en la escuela que el resto de la muestra. A su vez, los hijos con padres que esperaban que obtuvieran un posgrado tienen un 300% más de posibili-

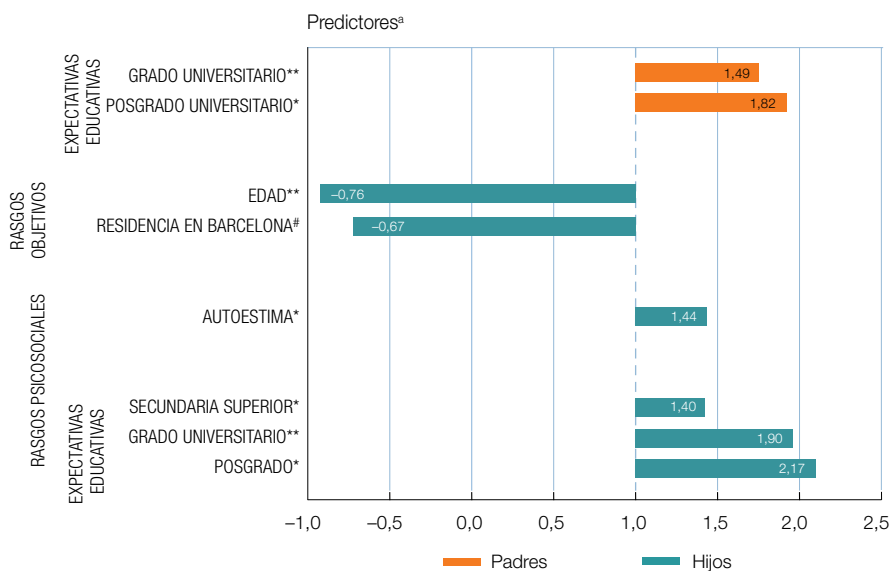
(14) Como antes, los dos primeros resultados son dicotómicos y se modelan con rutinas de regresión logística; el tercero es una variable continua (logaritmos de las notas) y se modela con mínimos cuadrados ordinarios (MCO). Solamente se incluyen casos de la encuesta original, la encuesta a padres y la encuesta de seguimiento, que tienen la información completa. La primera columna de cada modelo anidado contiene los predictores parentales; la segunda añade las variables de los hijos, incluido el origen nacional. El primer modelo de cada uno de los resultados muestra claramente que la ambición parental tiene sobre todos los indicadores de logros académicos el esperado efecto positivo y significativo. Para evitar colinealidad tan solo se incluyen las expectativas parentales que, como se vio antes, son el predictor más fuerte.

dades de matricularse en estudios secundarios superiores o en la universidad. En la encuesta de seguimiento, las notas de estos jóvenes eran un 10% más altas que las de sus padres.

El estatus socioeconómico de los padres también demuestra efectos positivos sobre el tipo de enseñanza seguida por sus hijos y sobre las notas de estos, aunque este efecto desaparece cuando entran en la ecuación las variables relacionadas con los hijos. Este no es el caso de las expectativas de los padres, cuyos efectos, aunque reducidos, continúan siendo positivos y significativos incluso cuando se incluyen las propias expectativas de los hijos en la serie de predictores. Esto ocurre especialmente en el nivel más alto de expectativas de los padres.

GRÁFICO 5.8.a

Influencia de los padres y de los hijos sobre estar matriculado

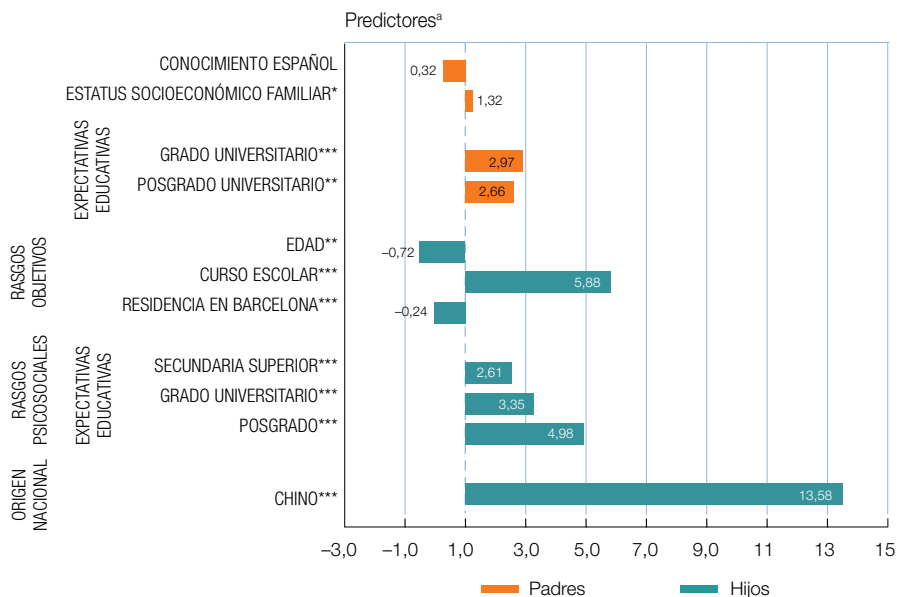


Las barras representan coeficientes logísticos binarios exponentiados (*odds ratios*). Valores menores que 1 representan efectos negativos; valores mayores que 1 positivos. Solo se incluyen efectos significativos.
a. Todos los predictores medidos en las encuestas originales a hijos y a padres 2008 y 2010.

Otros dos resultados merecen mención. En primer lugar, el nivel de conocimiento del español de los padres tiene un efecto significativamente negativo sobre las notas. Este resultado está en parte justificado por el mayor dominio del idioma de los padres latinoamericanos, muchos de los cuales tienen orígenes socioeconómicos modestos, puesto que, cuando se tienen en cuenta los orígenes nacionales de los encuestados, este efecto negativo se queda casi en la mitad, mientras que el efecto sobre las notas del propio dominio del idioma que tienen los hijos es positivo y significativo. Y en segundo lugar, con todos los predictores de padres e hijos controlados, el único efecto positivo de la nacionalidad es el origen chino. De nuevo, los estudiantes chinos que han continuado en la escuela tienen significativamente más probabilidad de estar matriculados en niveles de estudio más avanzados y de obtener mejores notas que sus pares equivalentes en términos estadísticos.

GRÁFICO 5.8.b

Influencia de los padres y de los hijos sobre estar matriculado en secundaria superior o universidad

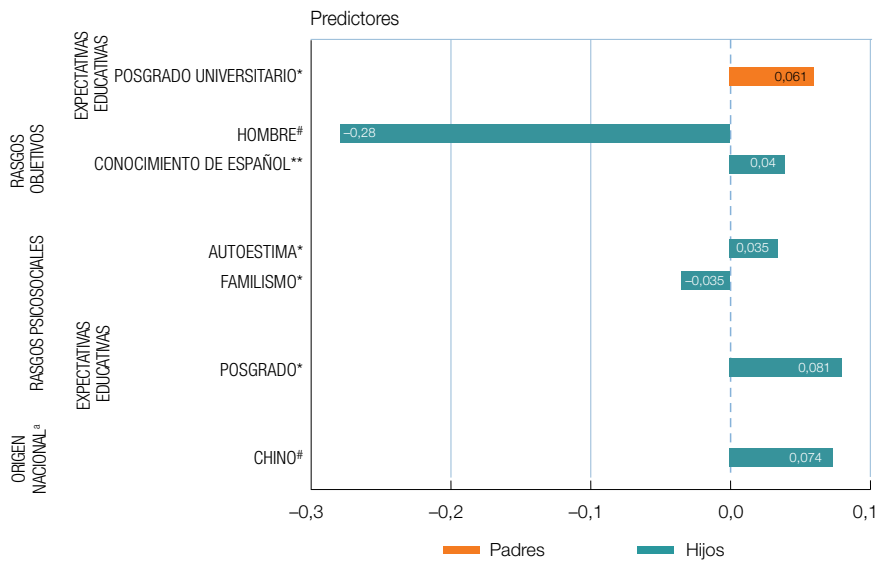


Las barras representan coeficientes de regresión logística ordenados. Se presentan solo los efectos significativos.
a. Todos los predictores medidos en las encuestas originales a hijos y a padres 2008 y 2010.

Dejando a un lado las diferencias debidas a la nacionalidad, el relato principal revelado por esta parte de la indagación sobre los efectos en los hijos de las ambiciones de sus padres es que el influjo de estas últimas en los logros escolares de los jóvenes es sumamente resistente. Por supuesto que las propias expectativas de los hijos tienen efectos más fuertes, lo cual era predecible. Sin embargo, el hallazgo clave es que la influencia de la ambición de los padres no es enteramente *filtrada* por las características de los hijos sino que sigue siendo significativa en los logros subsiguientes. Este resultado apoya las predicciones del modelo Wisconsin de logro de estatus acerca del efecto importante de los *otros significativos*, en particular de los padres, sobre los logros educativos de los hijos.

GRÁFICO 5.8.c

Influencias de los padres y de los hijos sobre las notas medias



Las barras representan coeficientes no estandarizados de mínimos cuadrados ordinales. Las notas han sido transformadas en logaritmos.

a. Se incluyeron variables ficticias de 14 nacionalidades.

$p < 0,10$ * $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

5.5. Un modelo sintético de los logros educativos

La última parte de este capítulo presenta un modelo sintético de los logros educativos que utiliza toda la información proporcionada en ambas encuestas por los hijos, la original y la de seguimiento. Una vez establecido el influjo resistente de las expectativas de los padres, los factores relacionados con estos no se consideran en este modelo final, ya que ello reduce drásticamente el tamaño de la muestra eliminando un número importante de casos que de otra manera serían válidos. Limitamos, pues, el modelo a los factores objetivos y psicosociales influyentes en los logros que se midieron en la encuesta original y que tienen unos influjos fiables sobre los resultados del seguimiento, cuantificando el peso de estos influjos sobre la base de dos variables latentes: la *ambición* de los hijos, compuesta por una escala de cuatro puntos de aspiraciones y expectativas,⁽¹⁵⁾ y los *logros*, representados por las notas medias y una escala de cinco puntos de matriculación en la enseñanza, desde «no matriculado» a «universidad».⁽¹⁶⁾

Toda teoría requiere simplificación y para mayor claridad omitimos varios de los predictores más débiles, en favor de aquellos cuyos efectos sobre una o ambas variables latentes han mostrado ser más fiables de manera consistente. Por otra parte, buscamos un modelo causal que sea aplicable a todos los jóvenes hijos de inmigrantes en España, por lo que dejamos fuera los orígenes nacionales.

El modelo⁽¹⁷⁾ incluye cinco variables objetivas exógenas: edad, sexo, lugar de nacimiento (España), curso escolar en 2007-2008 y estatus socioeconómico familiar. Estos predictores afectan de distinta forma a una serie de variables endógenas que incluyen conocimiento del espa-

(15) 0 = secundaria básica o profesional media; 1 = bachillerato o profesional superior; 2 = grado universitario; 3 = título de posgrado.

(16) 0 = no matriculado; 1 = ESO, profesional elemental; 2 = profesional media; 3 = bachillerato o profesional superior; 4 = matriculación en la universidad o curso puente.

(17) El modelo ha sido estimado con la rutina MPLUS (modelos de ecuaciones estructurales simultáneas).

ñol, autoestima y planes educativos de los amigos.⁽¹⁸⁾ Con los datos transversales proporcionados por la encuesta original era imposible establecer un orden causal entre los planes de los entrevistados y los de sus amigos; con los datos longitudinales de la encuesta de seguimiento es posible probar inequívocamente la hipótesis de que los planes educativos de los amigos influyen de manera significativa en el nivel de ambición de los mismos entrevistados.

Esta serie de predictores exógenos y endógenos de la adolescencia temprana se relacionan entonces de diversas maneras con las dos variables latentes medidas cuatro años más tarde. La primera versión del modelo aporta una línea causal de la ambición al logro, de acuerdo con la literatura, así como los propios hallazgos descritos más arriba. Otros predictores del logro incluyen el sexo, el estatus socioeconómico y el curso escolar.

En términos sustantivos, el modelo⁽¹⁹⁾ consigue dar cuenta del 81% de la varianza en la variable dependiente principal (el logro). No resulta sorprendente que la ambición es, con mucha diferencia, el factor más determinante de dicho logro.⁽²⁰⁾ Le sigue el estatus socioeconómico familiar y el sexo, pues los hombres, tal como se ha mostrado reiteradamente en los análisis anteriores, están en considerable desventaja académica.⁽²¹⁾

El curso escolar en la adolescencia temprana tiene también una fuerte influencia sobre los logros escolares de los muchachos, pero esto es una consecuencia directa de la mayor probabilidad de que los alumnos originalmente entrevistados que estuvieren en los últimos cursos de la ESO se sitúen, tras los cuatro años transcurridos desde entonces, en niveles más avanzados de enseñanza que los que entonces estaban en cursos

(18) Estas variables también se midieron en la encuesta original: conocimiento del español y autoestima son índices compuestos tal como se han descrito anteriormente; «planes de los amigos» es una escala de tres puntos que en un análisis previo mostró tener una estrecha correlación con el nivel de ambición en la adolescencia temprana de los propios encuestados (0 = menos que bachillerato; 1 = bachillerato o profesional media y superior; 3 = universidad).

(19) La estimación del modelo realizada con el programa MPLUS dio como resultados estadísticos aceptables de bondad de ajuste (RMSEA = 0,064; CFI = 0,992; TLI = 0,987). Una de las razones de estos resultados satisfactorios es la parsimonia del modelo, ya que solo utiliza 36 de los 56 grados de libertad disponibles en los datos.

(20) Su efecto es 12 veces su error estándar.

(21) Este efecto, también bastante fuerte, alcanza cinco veces su error estándar.

más atrasados. Como tal, esta variable funciona de control y su coeficiente no tiene implicaciones teóricas importantes.

Este modelo también logra dar cuenta de casi el 20% de la varianza en la ambición. En este caso el efecto positivo más fuerte se corresponde con los planes educativos de los amigos en la adolescencia temprana;⁽²²⁾ son también de influencia considerable el conocimiento del español y la autoestima.⁽²³⁾ En sentido contrario, las influencias negativas respecto a la ambición están asociadas con la edad y el sexo (masculino), pues, como se ha observado, los alumnos con una edad superior a la de su cohorte en el curso escolar tienden a ajustar a la baja sus ambiciones educativas con consecuencias negativas para sus logros, mientras que, tanto en ambición como en logros educativos, los jóvenes van rezagados respecto a sus pares femeninas. El modelo a que nos referimos proporciona, pues, una síntesis satisfactoria de los factores causales conducentes a mayores o menores logros escolares en la adolescencia tardía.

Con todo, este modelo tiene todavía un inconveniente, y es que, habiéndose medido simultáneamente las dos variables latentes en la encuesta de seguimiento, hay una posibilidad real de que se influyan una a otra. Dicho de otra manera, mientras que resulta muy plausible que la ambición cause el logro, en línea con todos los estudios precedentes, también es razonable que el rendimiento académico influya en las metas educativas futuras: el éxito en la escuela debería animar a proponerse metas más altas, mientras que el fracaso puede llevar a que estas se ajusten hacia abajo. Ello requiere una modificación del modelo para hacerlo no recursivo, o sea, representativo de un bucle causal.

MPLUS da la posibilidad de estimar tal modelo creando un efecto en reverso del logro a la ambición. No todos los modelos no recursivos cuadran, pero afortunadamente el nuestro sí lo hace, y de hecho mejora el diagnóstico respecto al modelo anterior. El nuevo modelo se presenta en el gráfico 5.9. Tal como se muestra, el efecto causal de la ambición al logro continúa siendo positivo y muy fuerte, excediendo 12 veces su error estándar. Sin embargo, el efecto opuesto es también positivo y muy signi-

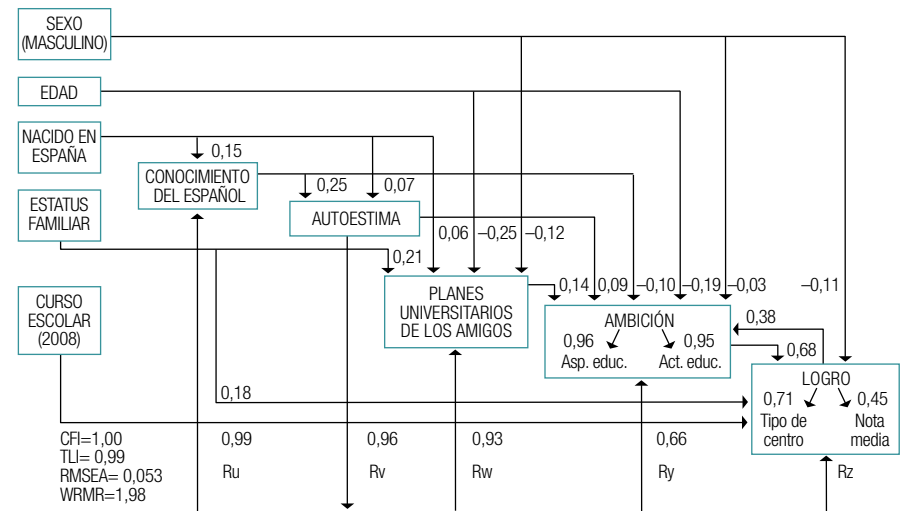
(22) El efecto de los planes de los amigos alcanza ocho veces su error estándar.

(23) Ambos efectos quintuplican su error estándar.

ficativo. Los demás efectos causales ya descritos se mantienen igual, tanto en dirección como en fuerza.⁽²⁴⁾ Por esta razón, es este el modelo que adoptamos como la interpretación causal última que resume nuestros resultados.

GRÁFICO 5.9

Un modelo causal no recursivo de logro educativo en hijos de inmigrantes en España, 2012



Las cifras son coeficientes estandarizados. Todos son significativos al nivel 0,001. Los coeficientes residuales (Rs) se computan como $\sqrt{(1-R^2)}$ para cada variable.

Conclusión

¿Cómo se relacionan estos resultados con las predicciones sobre la integración de los hijos de los inmigrantes avanzadas por las diferentes teorías? No hay criterio más importante a la hora de valorar el proceso de adaptación de los jóvenes hijos de inmigrantes que su progreso educativo.

(24) Los criterios CFI y TLI de ajuste del modelo se mantienen igual pero, de manera crucial, el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), que incorpora no solo el ajuste del modelo sino su parsimonia, desciende a 0,05, lo que indica un modelo totalmente satisfactorio.

Juzgando por este criterio, los descendientes de inmigrantes en España no han tenido una actuación estelar, pero tampoco un fracaso absoluto. Lo más preocupante es el 15% que ha abandonado los estudios, junto con el 11% que aún cursa ESO con más de 16 años y el 4% adicional que sigue atascados en cursos compensatorios (PCPI). Las causas del abandono escolar y el bajo rendimiento han sido detenidamente examinadas en este capítulo y proporcionan una base empírica fiable para abordar los problemas a los que se enfrentan estos jóvenes. Por otra parte, alrededor de la mitad de esta población de origen inmigrante ha logrado cursar enseñanza secundaria superior o incluso se ha matriculado en la universidad con buen rendimiento. La aparición de caminos divergentes confirma las expectativas de la teoría de la asimilación segmentada, no solo en el hecho de su presencia sino también en sus determinantes.

A pesar de estas diferencias, otras evidencias apoyan la tendencia general hacia una convergencia con la corriente general. En términos de ambición hacia el futuro y de actitudes escolares, los hijos de los inmigrantes no difieren significativamente de los de los nativos. Según sus calificaciones, están algo rezagados en cuanto al rendimiento escolar medido, pero la brecha no es insalvable ni tan alta como la que se observa en otros países europeos.⁽²⁵⁾ La constante ventaja en todos los indicadores de logro demostrada por las mujeres no es exclusiva de los hijos de los inmigrantes en España, puesto que también se manifiesta entre las hijas de españoles y ha sido observada repetidamente tanto entre jóvenes de origen inmigrante como de origen nativo en otros países.

Los jóvenes de algunas nacionalidades, en especial marroquíes y algunos latinoamericanos, van por detrás en muchos de los indicadores de logro. Este resultado, atribuible en gran parte al modesto origen socioeconómico de los padres, debería alertar a las autoridades acerca de los problemas específicos a los que se enfrentan estos grupos. Junto con los estudiantes de más edad, son estos los de mayor riesgo de fracaso escolar y, por tanto, aquellos en quienes los responsables educativos y gubernamentales deberían centrar la atención para prevenir estos resultados en el futuro.

(25) De todas formas habría que examinar lo que esto significa, ya que, según los estudios PISA, muchos de los países en los que la brecha es mayor son también aquellos en los que los nativos tienen los resultados más altos y, por tanto, cuyos sistemas educativos tendrían mayor calidad.

VI. Ocupaciones, renta y asimilación descendente⁽¹⁾

Este último capítulo empírico complementa los anteriores con el examen de variables económicas que incluyen la renta familiar, la incorporación al mercado laboral y las aspiraciones y expectativas ocupacionales.

6.1. Los ingresos familiares

La primera serie de resultados completa y actualiza los expuestos en el capítulo 4 sobre las condiciones económicas familiares al presentar cifras más actuales (correspondientes al año 2012) y compararlas con las de los padres nativos. Las tablas 6.1 y 6.2 recogen los datos pertinentes. La primera se refiere a la renta familiar y muestra las modestas circunstancias económicas de las familias inmigrantes. Dado que la gran mayoría de los encuestados aún viven con sus padres, estas cifras pueden interpretarse como ingresos familiares. Más de un tercio de estas familias tiene que conseguir llegar a fin de mes con menos de mil euros, y más de la mitad ganan 1.500 euros o menos. En el otro extremo, las familias cuyos ingresos exceden los 2.000 euros representan solamente el 15% de la muestra.

No hay diferencias significativas por sexo en esta variable. Existe una pequeña ventaja predecible entre los jóvenes hijos de inmigrantes que asistieron a colegios concertados, y una ventaja menos esperada entre los residentes en Madrid. Ninguna de estas diferencias es sin embargo im-

(1) Redactado con la colaboración de William Haller.

portante.⁽²⁾ La diferencia realmente significativa se produce en relación con las familias nativas. Casi el 40% de los jóvenes nativos viven en familias que gozan de ingresos de 2.000 o más euros, más del doble de la proporción de familias inmigrantes. Solamente el 13% de las familias españolas deben sobrevivir con menos de 1.000 euros al mes.⁽³⁾

TABLA 6.1

Renta familiar

	MENOS DE 1.000 €	ENTRE 1.000 € Y 1.500 €	ENTRE 1.500 € Y 2.000 €	MÁS DE 2.000 €	n
Hijos de inmigrantes^a					
Total	36,99	28,63	19,20	15,18	4.603
Sexo:					
Mujeres	41,13	27,58	17,88	13,41	2.300
Hombres	32,80	29,70	20,54	16,96	2.293
	V= 0,075	Ji cuadrado = 8,13 (n.s.) ^b			
Colegio					
Público	38,23	29,47	18,85	13,45	3.539
Concertado	26,47	25,52	21,55	26,47	631
	V= 0,142	Ji cuadrado = 84,11***			
Ciudad:					
Madrid	36,27	28,62	20,43	14,68	2.501
Barcelona	37,83	28,62	17,70	15,85	2.107
	V= 0,067	Ji cuadrado= 22,19**			
Nativos^c					
Total	13,03	25,01	24,41	37,55	1.811
Sexo: Chicos > chicas					
	V= 0,129*	Ji cuadrado= 30,37***			
Colegio: n.s. ^b					
Ciudad: n.s.					

Excluidos valores perdidos.

a. Muestra unificada de hijos de inmigrantes, 2012.

b. No significativo estadísticamente.

c. Desglose detallado omitido.

** p<0,01 *** p<0,001

(2) Como se ha señalado en capítulos anteriores, la significación estadística, indicada por el estadístico χ^2 , se ve influida por el tamaño de la muestra. En muestras grandes como esta es mejor confiar en el coeficiente V porque es indiferente al tamaño de la muestra. En este análisis tomamos el criterio de 0,10 como indicativo de una relación al menos moderadamente fuerte.

(3) Para evitar un exceso de datos, omitimos el desglose de la muestra de nativos por sexo, tipo de escuela y ciudad de residencia, pero indicamos cuándo estas diferencias son estadísticamente significativas.

Lo mismo revelan los datos sobre posesión de vivienda de la tabla 6.2. Más de la mitad de las familias inmigrantes viven de alquiler, sin que se den diferencias significativas por sexo o ciudad de residencia. Existe, sin embargo, una diferencia significativa a favor de los encuestados que asistieron a colegios concertados. Pero estas diferencias palidecen cuando comparamos las familias inmigrantes con las nativas. Menos del 10% de estas últimas viven en viviendas de alquiler y casi el 90% son dueños de ellas. La arraigada tendencia española a poseer la propia vivienda se refleja bien en estas cifras.⁽⁴⁾

6.2. La inserción laboral y las aspiraciones ocupacionales de los jóvenes

6.2.1. La inserción laboral y las condiciones de empleo

La crisis económica en la que estaba inmersa España cuando se realizó la encuesta de seguimiento de 2012 parece haber tenido el resultado inesperado pero favorable de mantener a muchos de los jóvenes hijos de inmigrantes en la enseñanza. Una opinión generalizada entre el personal de los colegios en la época en que se realizó la encuesta original (2007-2008) es que muchos adolescentes, tanto hijos de inmigrantes como de nativos, abandonaban prematuramente los estudios por la facilidad que existía para encontrar trabajos que no requerían cualificación y que sin embargo estaban bien remunerados. La profunda recesión económica ha llevado a la desaparición de estas oportunidades en el mercado laboral y, con ello, ha favorecido la permanencia de los jóvenes en la escuela. Como muestra la tabla 6.3, solo el 12% de los hijos de inmigrantes estaba empleado en el momento de la encuesta de seguimiento. Esta cifra no solo coincide con la del resultado sobre el abandono escolar aportada en el capítulo 5 sino que le proporciona una validación adicional.

(4) Contrariamente a lo que ocurre en países del norte de Europa en los que la vivienda se percibe como un servicio, la población española, al igual que la norteamericana, percibe el ser propietario de su vivienda como el fundamento principal de su seguridad y riqueza económica.

TABLA 6.2

Titularidad de la vivienda

	ALQUILER	PROPIEDAD	OTRO	n
Hijos de inmigrantes^a				
Total	53,55	40,24	6,21	5.312
Sexo:				
Mujer:	52,49	40,51	7,00	2.671
Varón:	54,61	39,96	5,43	2.633
	V= 0,039	Ji cuadrado= 8,11 (n.s.) ^b		
Colegio				
Público	54,94	39,19	5,87	3.988
Concertado	43,25	51,98	4,77	733
	V= 0,094	Ji cuadrado = 41,81***		
Ciudad:				
Madrid	52,20	40,98	6,82	1.906
Barcelona	55,03	38,78	6,19	1.89
	V=0,053	Ji cuadrado = 10,58*		
Nativos^c				
Total	8,33	86,22	5,45	1.945
Sexo:	n.s. ^b			
Colegio:	n.s.			
Ciudad:	n.s.			

Excluidos valores perdidos.

a. Muestra unificada de hijos de inmigrantes, 2012.

b. No significativo estadísticamente.

c. Desglose detallado omitido. Disponible previa petición.

* p<0,05 *** p<0,001

En la tabla se observa también que más de cuatro quintas partes de los que están trabajando lo hacen solo a tiempo parcial, resultado que evidencia una débil inserción laboral. Hay una proporción visiblemente mayor de chicos empleados a tiempo completo, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa. En cambio sí resultan significativas las diferencias entre ambas ciudades. Los residentes en Madrid tienen más probabilidad de estar empleados a tiempo completo que los que residen en Barcelona. Esto parecería apuntar a que existen mayores oportunidades laborales en la capital, aunque no disponemos por ahora de una explicación para ello.

TABLA 6.3

Jóvenes empleados y tipos de empleo

	TRABAJA ACTUALMENTE		TIPO DE EMPLEO (SI TRABAJA)		n
			TIEMPO COMPLETO	TIEMPO PARCIAL	
Hijos de inmigrantes^a					
Total:	11,9		22,5	77,5	5.323
Sexo:					
Chicas	13,0		19,3	80,7	2.679
Chicos	10,8		26,3	73,7	2.644
	V=0,033	Ji cuadrado= 5,97*	V=0,083	Ji cuadrado=4,43*	
Colegio					
Público	13,0		30,6	69,4	3.149
Concertado	11,8		19,5	80,5	651
	V=0,13	Ji cuadrado=0,62 (n.s.)	V= 0,090	Ji cuadrado= 3,91*	
Ciudad:					
Madrid	13,4		26,6	73,4	2.822
Barcelona	10,3		16,5	83,5	2.509
	V=0,048	Ji cuadrado= 12,17***	V=0,119	Ji cuadrado= 9,07**	
Nativos^c					
Total	9,1		4,9	95,1	1.951
Sexo:					
	n.s. ^b		n.s.		
Colegio:					
	n.s.		Tiempo completo	Concertado > Público	
			V=0,200	Ji cuadrado= 7,27**	
Ciudad:					
	n.s.		n.s.		

Excluidos los valores perdidos.

a. Muestra unificada de hijos de inmigrantes, 2012.

b. No significativo estadísticamente.

c. Desglose detallado omitido.

* p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

La diferencia más significativa se produce en la inserción laboral de los jóvenes hijos de inmigrantes al compararla con la de los hijos de nativos, y no tanto en las cifras de los que dicen estar empleados, sino en las de los que dicen estarlo a tiempo parcial –mucho más alta entre los nativos–. Casi todos los que en la muestra de nativos dicen estar empleados tienen un trabajo a tiempo parcial. Esto sugiere que, para estos jóvenes, el trabajo es una actividad complementaria al estudio. Los adolescentes que

tienen empleos a tiempo completo se encuentran con mayor frecuencia entre los hijos de inmigrantes.

TABLA 6.4

Contrato de empleo y remuneración (si trabajan)

	CONTRATO			REMUNERACIÓN			n
	TRABAJA SIN CONTRATO	TIENE CONTRATO INDEFINIDO	OTRO CONTRATO	MENOS DE 600 €	600 € A 1.000 €	MÁS DE 1.000 €	
Hijos de inmigrantes^a							
Total	52,2	11,3	36,5	73,6	21,9	4,5	640
Sexo:							
Chicas	56,3	12,7	31,0	77,6	19,5	2,9	343
Chicos	47,2	10,0	42,8	68,7	25,0	6,3	284
	V=0,119 Ji cuadrado = 9,05 [#]			V=0,130 Ji cuadrado = 10,56 [#]			
Colegio							
Público	47,4	10,5	42,1	86,3	10,9	2,9	409
Concertado	55,8	10,4	33,8	88,5	6,6	4,9	77
	V=0,092 Ji cuadrado = 4,12 (n.s.)			V=0,064 Ji cuadrado = 1,66 (n.s.)			
Ciudad:							
Madrid	50,4	13,5	36,1	69,4	25,3	5,3	379
Barcelona	54,8	7,7	37,5	80,0	16,8	3,2	250
	V=0,142 Ji cuadrado = 12,94 [*]			V=0,136 Ji cuadrado = 11,61 [#]			
Nativos							
Total	53,7	14,7	31,6	85,7	10,3	4,0	177
Sexo: Algún tipo de contrato:							
	Chicos > Chicas						
	V=0,223 Ji cuadrado = 9,20 [#]			n.s. ^b			
Colegio: Algún tipo de contrato:							
	Concertado > Público						
	V=0,292 Ji cuadrado = 15,14 ^{**}			n.s.			
Ciudad: Algún tipo de contrato:							
	Madrid > Barcelona						
	V=0,259 Ji cuadrado = 11,70 [*]			n.s.			

Excluidos los datos perdidos.

a. Muestra unificada de hijos de inmigrantes.

b. No significativo estadísticamente.

c. Desglose detallado omitido.

p<0,10 *p<0,05 **p<0,001

La impresión de que la inserción laboral es débil se ve reforzada por los datos de la tabla 6.4, en ambas muestras son más de la mitad los empleados que no tienen contrato, es decir, que tienen un trabajo informal. En comparación, menos del 15% de los hijos de los nativos y de los inmigrantes gozan de un contrato laboral indefinido. Entre los muchachos hay una tendencia significativa a trabajar con contratos al menos temporales, mientras que la mayoría de las chicas trabajan informalmente. Los residentes en Madrid no solo tienen más probabilidad de trabajar a tiempo completo, sino de hacerlo con algún tipo de contrato, una diferencia que aparece en ambas muestras. Entre los adolescentes, el empleo informal parece ser más frecuente en Barcelona.

Alrededor de las tres cuartas partes de los jóvenes que trabajan estarían ganando menos de 600 euros al mes. Por otra parte, menos del 5% tienen remuneraciones por encima de los 1.000 euros. A su vez, las chicas tienen menos probabilidad de llegar a esta cantidad. La proporción de los bajos ingresos entre los jóvenes nativos supera el 85%. Esto confirmaría la conclusión de que la participación en el mercado laboral es fundamentalmente entre ellos una actividad complementaria. Esta tendencia es también mayoritaria entre los jóvenes hijos de inmigrantes, pero en ellos se da una tendencia significativamente más alta hacia una participación en el mercado laboral, en especial en los chicos. Entre las jóvenes, el empleo es en la mayoría de los casos informal y abrumadoramente mal pagado.

6.2.2. Las aspiraciones y expectativas ocupacionales

Las aspiraciones ocupacionales se miden en la encuesta de seguimiento a través de preguntar a los encuestados qué trabajo les gustaría tener cuando hayan cumplido los 35 años. Las expectativas ocupacionales se midieron preguntando a los encuestados si creían que podrían alcanzar sus metas. Las respuestas abiertas sobre aspiraciones ocupacionales fueron recodificadas para transformarlas a la escala de prestigio ocupacional PRESCA2, descrita en capítulos anteriores. El rango de la escala, en este caso, va de 65 a 235. Como puede verse en la tabla 6.5, la puntuación media a la que aspiran se sitúa en la mitad de la escala PRESCA2, lo que corresponde a ocupaciones técnicas y profesionales bajas. De nuevo son las chicas las que exhiben aspiraciones significativamente más altas. No hay diferencias importantes por tipo de escuela o ciudad de residencia.

TABLA 6.5

Aspiraciones y expectativas ocupacionales

	ASPIRACIONES OCUPACIONALES		EXPECTATIVAS OCUPACIONALES (CREENCIA EN QUE LOGRARÁ LAS ASPIRACIONES)	
	Puntuación media de prestigio ^a	n ^b	%	n ^b
Hijos de inmigrantes				
Total	146,31	4.485	70,31	5.255
Sexo:				
Chicas	148,49	2.304	69,90	2.641
Chicos	144,00	2.181	70,76	2.603
	t= 3,54***		V=0,030	Ji cuadrado= 4,75 n.s.
Colegio				
Público	148,47	3.386	70,0	3.385
Concertado	150,89	641	73,2	640
	t= 1,32 n.s. ^c		V=0,026	Ji cuadrado = 3,07 n.s.
Ciudad:				
Madrid	145,62	2.369	70,99	2.785
Barcelona	147,10	2.127	69,55	2.466
	t=1,17 n.s.		V=0,028	Ji cuadrado = 4,26 n.s.
Nativos^c				
Total	150,66	1.639	67,68	1.906
Sexo:				
Chicas	152,08	758	67,66	872
Chicos	149,44	881	67,70	1.034
	t=1,28 n.s.		V=0,067	Ji cuadrado = 9,06*
Colegio:				
Público	150,59	1.513	67,56	1.763
Concertado	150,64	130	70,07	147
	t=0,01 n.s.		V=0,023	Ji cuadrado = 1,04 n.s.
Ciudad:				
Madrid	147,02	797	68,17	955
Barcelona	153,60	846	67,33	955
	t= 3,40***		V=0,018	Ji cuadrado = 0,63 n.s.

Excluidos los valores perdidos.

a. Puntuaciones en la Escala de Prestigio Ocupacional PRESCA. Rango: 65-235.

b. Muestra unificada de hijos de inmigrantes, 2012.

c. No significativo estadísticamente.

* p<0,05 *** p<0,001

Más del 70% de los hijos de inmigrantes creen durante la adolescencia tardía que podrán cumplir sus aspiraciones ocupacionales, sin diferencias significativas por sexo, tipo de centro escolar o ciudad de residencia. Esto deja una clara impresión de que la amplia mayoría de la muestra aspira a metas relativamente moderadas pero subjetivamente alcanzables. Tal orientación no difiere mucho de la de los jóvenes nativos. Como se observa en la fila inferior de la tabla 6.5, sus aspiraciones están más o menos en el mismo rango. Las chicas nativas son las que tienen las metas ocupacionales más altas, pero no por un margen significativo. La creencia en la posibilidad de lograr estas metas es casi la misma, lo que una vez más confirma la conclusión de que los hijos de los inmigrantes y los hijos de los nativos comparten en España el mismo universo cultural.

Otra pregunta del cuestionario de seguimiento abordaba la cuestión de las aspiraciones ocupacionales de manera diferente: proponía una lista de ocupaciones y preguntaba a los encuestados cuál de ellas se acercaba más al tipo de trabajo que les gustaría hacer cuando tuvieran 35 años de media. Las respuestas señalan algunas diferencias por ciudad de residencia y tipo de centro al que asistieron, pero son pequeñas en comparación con la brecha observada entre los sexos. La tabla 6.6 presenta estos resultados; una mirada a la parte inferior muestra que estas diferencias proporcionan el valor más alto de Ji cuadrado producido hasta ahora por este análisis, junto con el coeficiente de fuerza de asociación más alto: un notable 0,42.

Estas importantes diferencias se deben a las elecciones ocupacionales marcadamente diferentes según el sexo. La probabilidad de escoger la enfermería como carrera deseada es cinco veces mayor en las chicas que en los chicos; estos, en cambio, tienen una probabilidad diez veces mayor de querer ser técnicos informáticos. En los niveles profesionales más altos, tres veces más mujeres que hombres aspiran a ser médicos, abogados o profesores; los varones, en cambio, escogen la ingeniería por un margen de cuatro a uno. Estas diferencias reflejan claramente el carácter ligado al género de las ocupaciones en el mercado laboral español.

Esta última conclusión se ve reforzada por el patrón de respuestas en la muestra de nativos que figura a la derecha de la tabla 6.6. Nuevamente se asemeja a lo observado entre los jóvenes hijos de inmigrantes: la enfermería y el trío de medicina/derecho/docencia son la elección más común

entre las jóvenes nativas; los chicos en cambio se inclinan por la ingeniería y la informática. En la categoría inferior –representantes de comercio y oficinistas– así como en la superior –ejecutivos de empresa–, las diferencias vinculadas al género son menos pronunciadas.

TABLA 6.6

Detalle de las aspiraciones ocupacionales por sexo

En porcentajes

OCUPACIONES	HIJOS DE INMIGRANTES			NATIVOS		
	CHICAS	CHICOS	TOTAL	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Oficinista / vendedor	8,78	6,11	7,45	5,96	4,05	4,90
Enfermero	10,4	2,44	6,45	8,06	1,54	4,49
Técnico informático	2,14	20,43	11,22	2,45	16,51	10,15
Ejecutivo de empresa	16,17	10,91	13,56	9,11	13,32	11,42
Ingeniero	4,84	16,49	10,62	3,86	18,82	12,05
Profesor	10,91	5,61	8,28	23,6	9,46	15,86
Abogado	8,09	3,44	5,78	4,56	2,9	3,65
Médico	11,1	3,83	7,49	10,05	4,73	7,14
Otro	27,57	30,74	29,15	35,35	28,65	30,34
n ^a	2.622	2.584	5.206	856	1.036	1.892
	V=0,428 Ji cuadrado= 951,82***			V=0,417 Ji cuadrado=329,07***		

Muestra unificada de seguimiento y reemplazo, 2012.

a. Excluidos los valores perdidos.

*** Probabilidad de diferencia debida al azar, menos de 1 en 1.000.

Por último, también ha sido posible observar la evolución de las aspiraciones ocupacionales en el tiempo. Aquí nos encontramos con resultados contradictorios. La tabla 6.7 muestra que la proporción de los que aspiran a ocupar puestos en calidad de profesionales o ejecutivos aumentó visiblemente para ambos sexos entre 2008 y 2012. Sin embargo, las puntuaciones media y mediana de prestigio ocupacional disminuyeron alrededor de 10 puntos entre ambos años. La primera serie de resultados está en línea con los que se expusieron en el capítulo anterior, que indicaban una elevación de las aspiraciones y expectativas educativas en el tiempo. Y la segunda sugiere que si bien, por un lado, se han hecho comunes las aspiraciones a profesionales y ejecutivos, por el otro, las expectativas han

tendido a desplazarse hacia niveles más realistas. Esta tendencia coincide también con los resultados de la tabla 6.6, que indican que solo una minoría de los encuestados de ambos sexos aspiran a ejercer una profesión de nivel universitario (profesor, abogado, médico o ingeniero) cuando cumplan los 35 años. La tendencia general es entonces la de aspirar a una educación universitaria pero no dirigida a ocupar los puestos más altos en la jerarquía ocupacional.

TABLA 6.7

Aspiraciones ocupacionales de los hijos de inmigrantes a través del tiempo

Porcentaje que aspira a una ocupación de profesional/ejecutivo en la edad adulta

	2008	2012 ^a
Chicas	46,47	51,11
Chicos	33,48	40,29
Total	39,86	45,74
Puntuación media en la escala de prestigio ocupacional		
Chicas	158,63	148,49
Chicos	152,16	144,00
Total	155,38	146,30
Puntuación mediana de prestigio ocupacional		
Chicas	158,49	141,25
Chicos	138,03	131,83
Total	152,38	138,03

a. Solo muestra de seguimiento.

6.3. Los determinantes de la inserción laboral, los ingresos iniciales y las aspiraciones ocupacionales

En esta sección examinaremos los determinantes de los tres aspectos citados: la inserción en el mercado laboral, las remuneraciones iniciales y las aspiraciones ocupacionales. Las dos primeras se centran en realidades presentes, mientras que la tercera resume las metas de futuro. Es posible argumentar que en la etapa de la adolescencia tardía, las metas de futuro

se centran en las ocupaciones, dado que los niveles educativos ya han sido alcanzados o están razonablemente al alcance. Por este motivo, hemos optado por examinar las aspiraciones ocupacionales.

6.3.1. La incorporación al mercado laboral

Para tratar este punto seguimos la pauta de capítulos anteriores realizando una serie de cálculos estadísticos complejos de los que se da cuenta en la siguiente nota a pie de página. Relacionamos la entrada en el mercado laboral, en primer lugar, con las nacionalidades de origen y, seguidamente, con las variables objetivas y psicosociales ya consideradas en los análisis anteriores.⁽⁵⁾ El gráfico 7.1 muestra los resultados más significativos una vez incorporadas todas las variables.

La probabilidad de estar trabajando de los encuestados de origen chino es casi cuatro veces mayor que la del resto de la muestra. Este resultado se corresponde perfectamente con la falta de interés en el sistema educativo español manifestado por los padres chinos y su aspiración alternativa de éxito empresarial, alternativa que transmiten a sus hijos. Este resultado da buena cuenta de ello.

Cuando se introducen otras variables en la ecuación, aparecen otros tres efectos importantes. Como era predecible, las probabilidades de incorporación al mercado laboral aumentan con la edad; cada año adicional la aumenta en cerca del 52%.

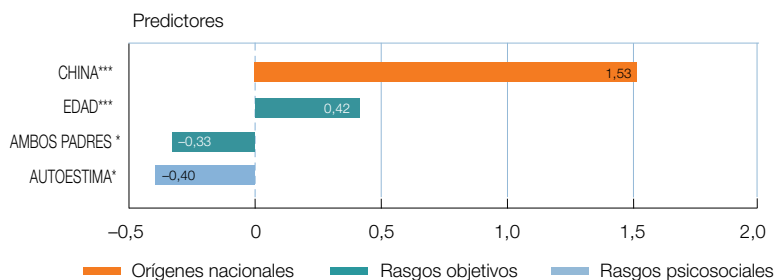
Por el contrario, haber crecido en familias con ambos padres presentes reduce de manera significativa el empleo temprano. Aunque el estatus socioeconómico familiar no tiene un efecto considerable, el influjo de la composición familiar es congruente con las predicciones de las teorías del logro de estatus y de la asimilación segmentada sobre los efectos positivos del ambiente familiar. La presencia de ambos padres disuade a los hijos de comenzar a trabajar prematuramente, animándoles en cambio a

(5) Como en anteriores análisis, examinamos el porqué de cada resultado mediante una serie de regresiones anidadas con errores estándar robustos y eliminando por lista los datos que faltan. La incorporación al mercado laboral se codifica de dos maneras diferentes: como una dicotomía en que se codifica con 1 a los que actualmente trabajan y con 0 a los otros, y como una variable ordinal en que se codifica con 2 el empleo de jornada completa, con 1 el empleo a tiempo parcial y con 0 a los que no trabajan. Así, la primera versión de este resultado se modela con una rutina de regresión logística binaria, y la segunda, con las de una regresión logística ordenada.

seguir estudiando. En relación con otros jóvenes, la presencia de ambos padres reduce alrededor de un 25% la probabilidad de una entrada temprana en el mercado laboral.

GRÁFICO 6.1

Determinantes de la entrada en el mercado laboral de los hijos de inmigrantes, 2012^a



a. Coeficiente logísticos ordenados indicando efectos sobre el empleo a tiempo completo.
* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Finalmente, la autoestima también reduce en una cifra similar la probabilidad de estar trabajando a tiempo parcial o completo. En línea con las expectativas teóricas, los jóvenes que fueron capaces de conservar una mejor imagen de sí mismos en la adolescencia temprana, se muestran años después menos inclinados a abandonar los estudios a cambio de un empleo mal pagado.

6.3.2. Los ingresos

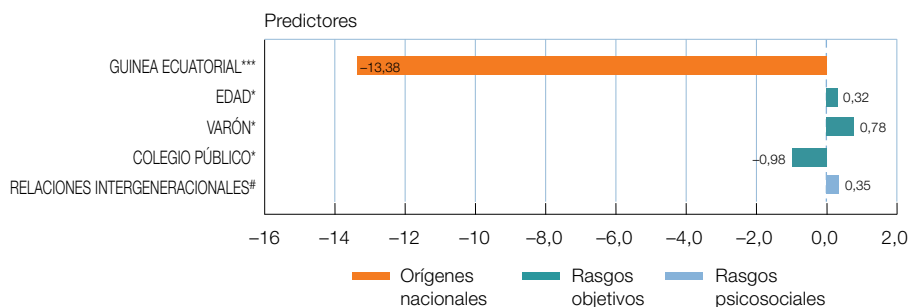
En relación con los jóvenes que ya están trabajando, una segunda consideración importante son los determinantes de la remuneración. Al igual que antes, trasladamos los detalles de los cálculos realizados a la nota a pie de página⁽⁶⁾ y mostramos en el gráfico 6.2 los resultados más importantes.

(6) Para analizarlos, codificamos estos ingresos con arreglo a las tres categorías que se indican en la tabla 6.4 y los trabajamos con regresiones logísticas ordenadas en la secuencia usada antes (orígenes nacionales – variables objetivas – variables psicosociales).

Lo primero que advertimos cuando se limita el análisis a las nacionalidades de origen es que los jóvenes de origen chino perciben las remuneraciones más altas, una consecuencia directa de su mayor presencia en el empleo y de su orientación empresarial. En el lado contrario se sitúan los jóvenes de Guinea Ecuatorial, que perciben, con diferencia, los salarios más bajos. Estos jóvenes, predominantemente negros, tienden a concentrarse en empleos informales mal pagados,⁽⁷⁾ de modo que el efecto negativo de la ascendencia guineana viene a ser resistente y sigue siendo significativo cuando otras variables entran en la ecuación.

GRÁFICO 6.2

Determinantes de las remuneraciones entre los hijos de inmigrantes que trabajan, 2012^a



a. Coeficientes logísticos ordinales expresados en razón de la probabilidad de percibir ingresos más altos.
$p < 0,10$ * $p < 0,05$ $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

De los otros predictores considerados sobresalen la edad y el sexo. En línea con la tabla 6.4, los varones perciben ingresos significativamente más altos, al igual que los encuestados de más edad. En comparación con los jóvenes trabajadores que asistieron a colegios concertados, los que han asistido a colegios públicos tienen mucha menos probabilidad de situarse en la categoría superior de ingresos. Los pocos entrevistados que en la adolescencia tardía ya se han situado en empleos estables mejor pagados tienen más probabilidad de ser varones educados en colegios concertados.

(7) El alto coeficiente asociado a Guinea Ecuatorial probablemente se deba al pequeño número de los que están trabajando entre los encuestados de esta nacionalidad.

Únicamente otro resultado es relevante: el de constatar el efecto positivo sobre los ingresos de las buenas relaciones intergeneracionales tempranas. Si bien, como hemos comentado, las familias con ambos padres presentes han podido disuadir a los jóvenes de entrar prematuramente en el mercado laboral (con la excepción de los chinos), los jóvenes que finalmente se han incorporado a él han sido ayudados por sus familias para hacerlo de la manera más favorable. Esta ayuda viene condicionada por la existencia previa de buenas relaciones intergeneracionales.

6.3.3. La ambición ocupacional

Para investigar los determinantes y la evolución de la ambición ocupacional se han realizado los correspondientes cálculos complejos cuyo detalle se explica en la nota a pie de página. Tan solo indicar que en los cálculos se utilizan dos modelizaciones de dicha ambición ocupacional: la que la codifica como variable continua en puntuaciones de la escala de prestigio PRESCA2 y la que la codifica como variable dicotómica (profesional universitario/otro).⁽⁸⁾ Los gráficos 6.3 y 6.4 muestran los resultados más significativos, una vez incorporados todos los predictores en cada caso.

Los resultados del modelo inicial indican diferencias significativas entre las nacionalidades, si bien estas varían entre las dos medidas de la ambición utilizadas. Cinco nacionalidades registran efectos negativos en ambos casos, pero no de la misma manera. Los hijos de padres marroquíes y rumanos muestran tener una menor ambición en la escala continua, pero no en la medida dicotómica; lo contrario ocurre con los chilenos y los filipinos. Las tres nacionalidades que muestran reiteradamente tener aspiraciones más bajas son los jóvenes de origen chino, ecuatoriano y dominicano. La desventaja de la ascendencia dominicana es particularmente significativa en ambas medidas. En comparación con el resto de la muestra, los jóvenes dominicanos presentan un déficit neto de 14 puntos en las puntuaciones.

(8) Ambos modelos se presentan en tres pasos: en el primero se incluyen solo los orígenes nacionales; en el segundo, los orígenes nacionales pero además todos los otros predictores objetivos y psicosociales, excepto las expectativas ocupacionales de la adolescencia temprana que se incluyen en el tercero. Y es que, al incluirlas, se alteran los significados de los coeficientes: de expresar efectos *netos* (intemporales) sobre las variables dependientes pasan a expresar *cambios en el tiempo*. Estos efectos aparecen más claramente en la codificación continua de las aspiraciones ocupacionales (la codificada con arreglo a la escala PRESCA2) porque con arreglo a ella se codificaron estas aspiraciones tanto en 2008 como en 2012.

ciones del estatus ocupacional y solo la mitad de probabilidad de tener como meta ocupaciones de nivel profesional.

El efecto de la ascendencia dominicana se reduce cuando se incluyen otros predictores en la ecuación, pero sigue siendo significativo (véase el gráfico 6.3). En cambio, las variables objetivas y psicosociales, una vez introducidas, dan cuenta eficazmente de los demás efectos de la nacionalidad. Ahora encontramos que los encuestados de más edad tienen aspiraciones significativamente más bajas en relación con sus compañeros de colegio –un déficit neto de casi 7 puntos en la escala continua de prestigio–. Este resultado se corresponde con los de logro educativo expuestos en el capítulo 5 y, también, con las expectativas teóricas expuestas en el capítulo 1. De acuerdo también con estas expectativas, y en ambas medidas, el estatus socioeconómico familiar y la autoestima temprana elevan considerablemente los niveles de ambición registrados cuatro años después.

La medida dicotómica de la ambición se ve también afectada positivamente por el mejor conocimiento del español y por las buenas relaciones intergeneracionales, y, negativamente, por el sexo (masculino). Al igual que con los resultados de las aspiraciones y expectativas educacionales, los chicos muestran niveles más bajos de ambición que las chicas.

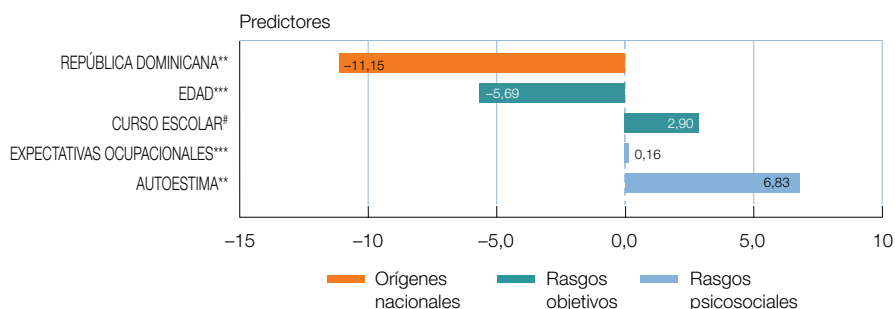
Un efecto inesperado en la medida dicotómica de ambición es el del tiempo de residencia en España. Cada año de residencia adicional en el país tiende a reducir en un 3% neto las aspiraciones de nivel profesional. Este efecto no es, sin embargo, muy fuerte ni comparable con el del sexo o los de edad y estatus socioeconómico en función de la permanencia, según las distintas medidas de la ambición.

Cuando se introducen las expectativas ocupacionales tempranas, estas se convierten, como era de esperar, en el predictor más fuerte, pues aumenta considerablemente el coeficiente de determinación en la medida continua de la variable dependiente. Cuando se controlan las expectativas tempranas, otros efectos en ambos gráficos se puede interpretar que afectarán al *cambio* de las metas ocupacionales con el paso del tiempo. Los encuesta-

dos de origen dominicano siguen estando en desventaja, siendo la única nacionalidad que registra un efecto negativo neto. Las otras influencias importantes en son la edad y la autoestima. Sin embargo actúan en sentido contrario: mientras que los encuestados de más edad rebajaron sus aspiraciones, los que antes tenían una imagen de sí mismos positiva, la mejoraron posteriormente.

GRÁFICO 6.3

Determinantes de las aspiraciones ocupacionales (escala continua) en la adolescencia tardía, 2012^a

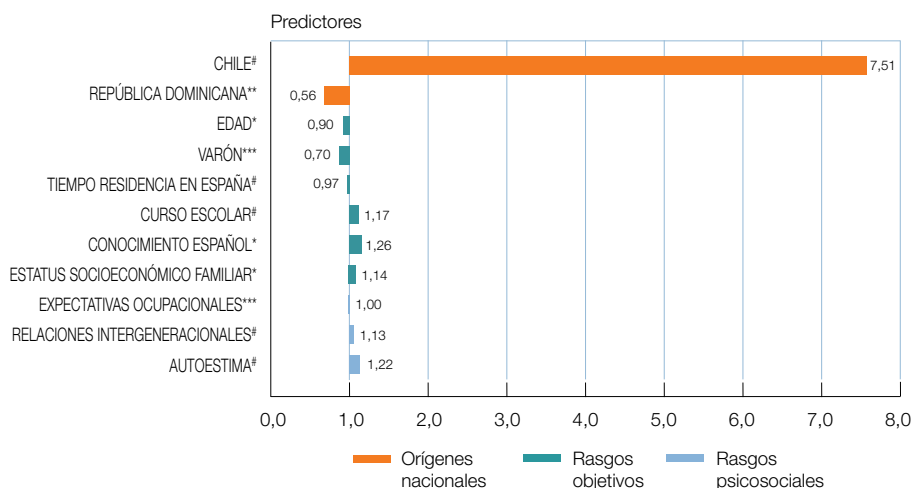


a. Coeficientes de mínimos cuadrados no estandarizados que indican los efectos sobre el estatus de las aspiraciones ocupacionales. Solo se incluyen efectos significativos.
 # $p < 0,10$ * $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

En la medida dicotómica de las aspiraciones, el influjo positivo de la autoestima se ve reforzado por los del conocimiento del español y del estatus socioeconómico familiar. La influencia del sexo es particularmente fuerte en esta versión de la variable dependiente, sugiriendo que las chicas no solo tienen una ventaja inicial en los niveles de ambición, sino que la aumentan con el correr de los años.

GRÁFICO 6.4

Determinantes de las aspiraciones ocupacionales (profesional/ ejecutivo vs. otros) en la adolescencia tardía, 2012^a



a. Coeficientes logísticos binomiales exponentiados (*odds ratios*). Menores que 1, efectos negativos; mayores que 1, efectos positivos.

$p < 0,10$ * $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

En general, los resultados de este análisis son coherentes con los de las aspiraciones y expectativas educativas expuestos en el capítulo anterior que indicaban pocos efectos inesperados y pocas diferencias resistentes entre las nacionalidades. En la mayoría de los casos, estas se deben a diferencias en la edad, el sexo y el capital humano de los padres. Los dominicanos representan la excepción en cuanto a las aspiraciones ocupacionales futuras, al igual que los chinos con respecto a la incorporación temprana al mercado laboral y los de Guinea Ecuatorial en cuanto a los bajos niveles de remuneración de los que están trabajando.

6.4. La asimilación descendente

En las muestras de hijos de inmigrantes han aparecido, como se ha dicho repetidamente en capítulos anteriores, pocos indicios de integración problemática o de una masiva movilidad descendente. No obstante, vale la

pena establecer el alcance de estas tendencias, así como compararlas con las de los jóvenes nativos.

Para ello utilizamos un Índice de Asimilación Descendente (IAD) compuesto por la suma de seis indicadores relativos a un perfil de integración problemático en la adolescencia tardía. Los ítems que lo componen son: 1) abandono escolar; 2) estar matriculado en PCPI; 3) estar desempleado; 4) vivir solo o en cohabitación;⁽⁹⁾ 5) haber tenido al menos un hijo durante la adolescencia; 6) haber sido arrestado o encarcelado en los últimos tres años. El IAD es una variable de recuento y sus componentes no están necesariamente correlacionados. La tabla 6.8 presenta las correlaciones entre estos ítems junto con la distribución de frecuencias para todo el índice. Como puede observarse en la tabla, casi el 80% de la muestra no presenta evidencia de una trayectoria de integración descendente o problemática; el resto está mayoritariamente afectado por un único problema, principalmente abandono escolar o desempleo. Solo el 5% muestra dos o más síntomas de seguir un camino descendente.

La tabla 6.9 presenta evidencia paralela obtenida de la muestra de nativos. Existe una notable similitud en las pautas observadas, tanto por lo que se refiere a las intercorrelaciones entre ítems del IAD como en incidentes de asimilación descendente. Este resultado proporciona una muestra adicional de la estrecha convergencia entre los hijos de los nativos y los hijos de los inmigrantes y contradicen la presuposición de que en España puedan existir patologías sociales específicas entre los hijos de los inmigrantes.

No obstante, con arreglo a la lógica de los análisis previos, queremos investigar qué factores conducen a una mayor probabilidad de estar en la pequeña minoría que se puede ver afectada por cualquiera de los problemas más arriba considerados. Remitimos a la nota a pie de página para explicar los cálculos realizados para detectarlo, algo más complicados que en los casos anteriores.⁽¹⁰⁾

(9) La gran mayoría de la muestra vive con sus padres. En este contexto, salir de la vivienda parental para vivir solo o para cohabitar puede interpretarse, a estas edades, como señal de unas relaciones intergeneracionales problemáticas y de aculturación disonante (véase el capítulo 1).

(10) Para analizar los determinantes se ha utilizado el método de regresión binomial negativa, al no poder modelarla mediante mínimos cuadrados ordinarios o regresión logística por tratarse de una variable de recuento con una distribución altamente asimétrica. Al igual que anteriormente, se utilizan errores estándar robustos para eludir los posibles sesgos ocasionados por el carácter agrupado por colegios de la muestra. Los coeficientes positivos indican una *mayor* probabilidad de asimilación descendente; los negativos, *menor*.

TABLA 6.8

Intercorrelación de ítems y distribución de frecuencias (en %) de asimilación descendente IAD entre los hijos de inmigrantes, 2012^a

	I	II	III	IV	V	VI
	MATRICULADO EN PCPI	COHABITANDO O VIVIENDO SOLO	DESEMPLEADO	HA TENIDO HIJOS	ARRESTADO O ENCARCELADO	ABANDONÓ LA ESCUELA
I	–					
II	0,066	–				
III	0,053	0,062	–			
IV	0,023	0,111	0,016	–		
V	0,062	0,065	0,038	–0,009	–	
VI	0,065	0,045	0,106	0,142	0,096	–

Frecuencias de IAD:		
Número de ítems	Porcentaje	Acumulativo
0	78,42	78,42
1	17,25	95,68
2	3,34	99,02
3	0,79	99,81
4	0,16	99,98
5	0,02	100,00

n = 5.311

a. Muestras de seguimiento y de reemplazo unificadas.

Así las cosas, tras una primera mirada a las cifras, limitada a la relación entre los orígenes nacionales y los síntomas de asimilación descendente, se advierten dos efectos notables: los chinos tienen significativamente menor probabilidad que otras nacionalidades de experimentar cualquiera de esos síntomas, mientras que los dominicanos tienen significativamente mayor propensión a padecerlos. Sin embargo, el coeficiente Ji cuadrado no alcanza significatividad, lo cual indica que los orígenes nacionales son predictores pobres por sí solos de este resultado.

La situación cambia cuando entran predictores objetivos en la ecuación. Entre ellos, los más importantes son la edad y el estatus socioeconómico.

TABLA 6.9

Intercorrelación de ítems y distribución de frecuencias (en %) de asimilación descendente IAD entre nativos, 2012

	I	II	III	IV	V	VI
	MATRICULADO EN PCPI	COHABITANDO O VIVIENDO SOLO	DESEMPLEADO	HA TENIDO HIJOS	ARRESTADO O ENCARCELADO	ABANDONÓ LA ESCUELA
I	–					
II	–0,015	–				
III	–0,054	0,072	–			
IV	–0,011	–0,003	0,020	–		
V	0,040	0,085	0,071	–0,125	–	
VI	0,023	0,103	0,139	0,073	0,234	–
Frecuencias de IAD:						
Número de ítems		Porcentaje	Acumulativo			
0		76,5	76,5			
1		19,7	96,2			
2		3,1	99,3			
3		0,6	99,9			
4		0,1	100,00			
n = 1.698						

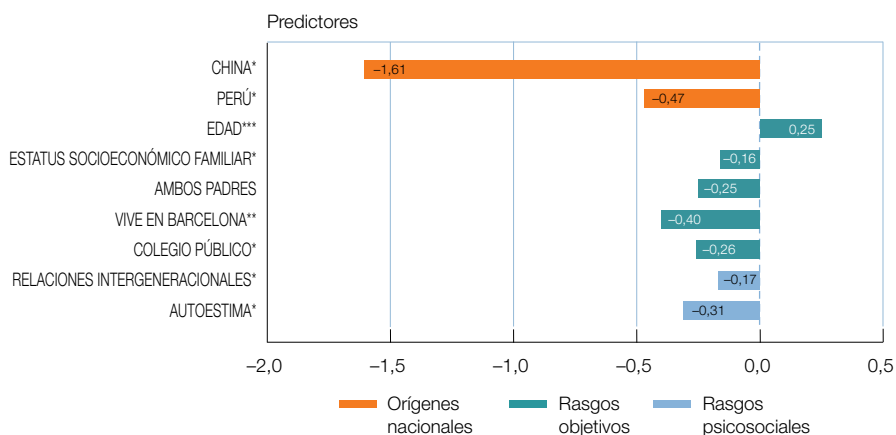
Predeciblemente, cuanto más elevado es el estatus socioeconómico familiar, menor es la probabilidad de seguir una trayectoria de asimilación descendente. Por otra parte, los jóvenes de más edad (en relación con la cohorte de su curso en la adolescencia temprana) se muestran mucho más inclinados a experimentar este tipo de sucesos. Crecer en familias con ambos padres también tiene un efecto en la prevención de efectos negativos. Con este y otros predictores controlados, el efecto de la nacionalidad dominicana desaparece, lo que indica que este se debía principalmente al bajo estatus familiar y a la proporción de familias monoparentales en esa comunidad. Persiste sin embargo el efecto chino, que inhibe la asimilación descendente.

La introducción de predictores psicosociales en el cálculo (gráfico 6.5) da lugar a algunos resultados significativos. Una autoestima más alta y me-

jores relaciones intergeneracionales en la adolescencia temprana reducen significativamente más adelante la aparición entre los jóvenes de síntomas de asimilación descendente. Estos se añaden al consistente efecto del estatus familiar y de las familias completas para prevenir estas situaciones. Con todos los predictores en el cálculo, solo dos efectos de nacionalidad siguen siendo significativos: la ascendencia china continúa oponiéndose a todo incidente que conduzca a una trayectoria problemática y a ella se une ahora la de los jóvenes de origen peruano. Este último efecto estaba oculto en el modelo original y solo aparece cuando se controlan otras variables.

GRÁFICO 6.5

Determinantes de la asimilación descendente en los hijos de inmigrantes, 2012^a



a. Coeficientes de regresión binomial negativos. Coeficientes positivos indican mayor asimilación descendente; y si son negativos, menor asimilación descendente.

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$ *** $p < 0,001$

Otro resultado interesante es que los residentes en Madrid tienen mayor probabilidad de asimilación descendente que los que residen en Barcelona. Las razones de esto no son obvias al estar controlados todos los factores relevantes. Con esta excepción, los resultados son los esperados de acuerdo con las teorías analizadas en el capítulo 1. Los efectos significati-

vos del estatus socioeconómico familiar, las familias con ambos padres presentes y las buenas relaciones intergeneracionales se ajustan en particular a las predicciones de la teoría de la asimilación segmentada sobre el papel decisivo de estas variables para promover la integración y prevenir la adaptación negativa. El cultivo de una autoimagen positiva en la adolescencia temprana también resulta que tiene un efecto positivo entre los jóvenes descendientes de inmigrantes, en línea con anteriores resultados obtenidos en otros países.

En resumen, la asimilación descendente, en consonancia con las expectativas neoasimilacionistas, es un resultado excepcional entre los jóvenes hijos de inmigrantes en España. Pero los más susceptibles de experimentarla son los que han llegado al país a una edad más tardía y, predeciblemente, los que han crecido en familias más pobres o monoparentales. Una actitud positiva en la adolescencia temprana reflejada en la autoestima y en mejores relaciones con los padres son importantes factores para impedirla. A pesar de las tensiones intergeneracionales manifestadas anteriormente (véase el capítulo 4), los jóvenes chinos continúan desplegando características singularmente positivas, añadiendo a su alto rendimiento educativo una fuerte tendencia a evitar sucesos que puedan comprometer su movilidad ascendente. Los jóvenes de origen peruano, aunque menos fuertemente, parecen inclinarse en la misma dirección.

Conclusión

Este análisis de la participación en el mercado laboral, las aspiraciones ocupacionales y los acontecimientos en la adolescencia tardía ofrece un diagnóstico positivo de la integración de los hijos de los inmigrantes en España. No observamos una masiva salida del sistema educativo y, salvo algunas nacionalidades, resulta ser excepcional la incorporación temprana al mercado laboral. Las aspiraciones ocupacionales entre los jóvenes hijos de inmigrantes no difieren de las de sus contemporáneos nativos. Las diferencias por sexo en los planes ocupacionales de futuro son similares a las observadas en otros países, confirmando así los niveles más altos de ambición de las mujeres. Finalmente, podemos decir con confianza que no existe una tendencia a la asimilación descendente entre los hijos

de los inmigrantes en España, un resultado que difiere de los encontrados en Estados Unidos y que augura un buen pronóstico para su integración futura.

Las excepciones a esta valoración se encuentran entre los hijos de inmigrantes que llegaron a una edad más tardía, los cuales se muestran en desventaja en cuanto a ambición y logros. También entre algunas nacionalidades, siendo notable el bajo nivel de logro educativo y de ambición de los dominicanos. Los jóvenes de origen chino se sitúan en una clase aparte, marcada por su aparente pesimismo sobre el futuro y una postura crítica ante el sistema educativo español, junto con un nivel superior de logro educativo y la ausencia de conductas indicativas de movilidad descendente. Esta y otras tendencias, tales como las diferencias significativas entre Madrid y Barcelona en varios resultados importantes de la integración, requerirán más investigación en el futuro.

Conclusiones

Principales hallazgos

Datos

Los datos y hallazgos presentados en este libro provienen de la investigación longitudinal de la segunda generación (ILSEG). Se entrevistaron en total 6.905 hijos de inmigrantes (3.375 en Madrid y 3.530 en Barcelona, que cursaban los primeros tres años de la ESO en aproximadamente 200 centros escolares de ambas ciudades metropolitanas en 2007-2008. La edad promedio de la muestra, 14 años, se dividió en partes casi iguales entre los sexos (51% hombres y 49% mujeres). Los padres de los entrevistados provenían de 63 países distintos, siendo los principales Ecuador, Marruecos, Rumanía, Perú, República Dominicana y Colombia. El diseño probabilístico de la muestra la hace estadísticamente representativa de la población de hijos de inmigrantes en las dos ciudades en el tramo de edad de 12 a 17 años.

Dos años después, en 2010, se realizó una submuestra aleatoria compuesta por 1.843 padres de los encuestados originales o aproximadamente el 25% de la encuesta original. Los orígenes nacionales de los padres entrevistados reproducen los principales colectivos representados en la muestra original: ecuatorianos (28%), marroquíes (10,5%), colombianos (7,8%), peruanos (6,7%), dominicanos (5,5%) y rumanos (5,1%). Esta muestra permitió conocer directamente la situación y orientaciones de los padres y familias inmigrantes.

ILSEG ha procurado trasladar al contexto español el estudio longitudinal de la segunda generación (CILS en sus siglas en inglés), el proyecto más ambicioso sobre el tema llevado a cabo en Estados Unidos bajo la dirección de Alejandro Portes y Rubén Rumbaut en los años noventa. Siguiendo la metodología de CILS, se reentrevistó a los componentes de la muestra original cuatro años después, a la edad promedio de 18 años, incluyendo tanto a los que continuaban sus estudios como a los que los habían abandonado.

Esta encuesta de seguimiento se llevó a cabo en 2011-2012. Utilizando las metodologías descritas en el capítulo 2, se consiguió localizar y reentrevistar a 3.810 jóvenes que representan el 73% de la muestra original localizable (es decir, con datos personales correspondientes a 2008). Este porcentaje se compara favorablemente con los obtenidos en encuestas longitudinales, tanto en Estados Unidos como en Europa. Análisis comparativos presentados también en el capítulo 2 indican que la muestra de seguimiento reproduce fielmente las características de la muestra original, no existiendo ningún sesgo estadísticamente significativo.

Sin embargo y para compensar la pérdida de casos originales, se entrevistó una muestra de reemplazo formada por hijos de inmigrantes de la misma edad promedio (18 años) que los reentrevistados. Esta muestra consta de 1.534 casos entrevistados en los mismos centros escolares que la original. Por último, y para propósitos comparativos, se entrevistó en los mismos centros una muestra de estudiantes de padres españoles. Esta muestra de casi 2.000 casos permite comparar sistemáticamente la situación familiar, logros educativos, participación laboral, ambición y actitudes de los hijos de inmigrantes y de los hijos de nativos en Madrid y Barcelona, aunque no su evolución en el tiempo puesto que la muestra de alumnos no-inmigrantes únicamente se realizó en 2012.

En total, el estudio recabó información sobre 7.300 jóvenes hijos de inmigrantes y nativos en 2011-2012. Nunca antes en España ni en ningún otro país europeo se había llevado a cabo un estudio longitudinal sobre la juventud inmigrante de esta magnitud y alcance. Resumimos a continuación los principales resultados.

Los padres inmigrantes

Predeciblemente, los padres inmigrantes son de orígenes modestos y la mayoría ocupan posiciones subordinadas en el mercado laboral español. Solo el 10,4% tiene título universitario, frente al 39% que ni siquiera llegó a graduarse de secundaria. Conforme a esto, más de la mitad (54,1%) se empleaba en trabajos manuales subordinados y solo el 9,2% eran profesionales o directivos. Hay gran variedad de nacionalidades; los padres de Argentina, Venezuela y Europa Occidental exhiben los mejores perfiles educativos y ocupacionales, y los marroquíes, dominicanos y filipinos, los peores.

Pese a ello, la gran mayoría de los padres demuestran altas expectativas educativas para sus hijos. Casi la mitad (48,5%) confía en que obtendrá un título universitario o un posgrado. Además, el 85% espera que sus hijos permanezcan y hagan sus vidas en España.

El análisis de las causas de la ambición parental señala, como era de esperar, que el estatus socioeconómico, el tiempo de residencia en España y el conocimiento del español aumentan las expectativas educativas. Teniendo en cuenta estas variables, los padres de origen chino, dominicano, ecuatoriano y rumano evidencian expectativas educativas bastante más bajas.

Solo una cuarta parte (26%) de los padres declara haber sido discriminado en España, aunque la cifra aumenta considerablemente entre los filipinos (34,9%) y, sobre todo, los chinos (75%). El análisis estadístico revela que los padres de mayor estatus socioeconómico perciben discriminación en España más frecuentemente que otros (4 veces más en comparación con otros predictores controlados). Esto se explica por el mayor contacto de estos padres con la sociedad circundante y su sensibilidad a gestos o conductas indicadoras de prejuicios por parte de los nativos.

Pese a ello, una abrumadora mayoría de los padres declaran estar satisfechos con la educación recibida por sus hijos en España (87,4%) y creen que sus hijos tendrán las mismas oportunidades de ascender en la vida que los nativos (90,8%). Tan altos porcentajes podrían indicar un deseo de dar las respuestas «correctas» a la encuesta, pero un análisis de tal posibilidad, así como las variaciones por origen nacional, demuestran que

dicha interpretación no es plausible. Así, por ejemplo, el porcentaje de padres que cree en la igualdad de oportunidades para sus hijos baja hasta el 64% entre los padres chinos.

Autoidentidad, discriminación y autoestima

Exactamente la mitad de los hijos de inmigrantes se identifica como españoles, no existiendo diferencias significativas entre hombres (49,4%) y mujeres (47,1%), entre Madrid (49,4%) y Barcelona (46,9%) o entre la muestra original (50,1%) y la de reemplazo (48,3%). A la edad promedio de 18 años, la diferencia importante se da entre los nacidos en España de padres extranjeros (segunda generación), el 81,5% de los cuales se identifica con el país, y los nacidos en el extranjero y traídos al país a edad temprana (generación 1,5), en este grupo la identificación con el país cae al 40,7%.

Al utilizar el carácter longitudinal de ILSEG ha sido posible estimar cómo varía a través del tiempo la identificación nacional; se ha comprobado que la identificación con España crece significativamente en los nacidos en el extranjero entre la adolescencia temprana y la tardía: en 2008, solo el 22,1% se identificaba como españoles; en 2012, tal identificación se duplicó al 43,1%. El análisis causal confirma la importancia del tiempo de residencia en el país para acrecentar la identidad nacional. Los hombres y las personas de estatus social alto se identifican más con el país, incrementando la razón de hacerlo un 20% respecto al resto de la muestra.

Otra dimensión psicosocial importante son las percepciones de discriminación. La literatura científica señala que las altas percepciones de discriminación en la adolescencia temprana rebajan la autoestima y generan identidades «reactivas» opuestas a la sociedad de acogida. Los procesos de adaptación de los hijos de inmigrantes en Francia, el Reino Unido y los Países Bajos han estado marcados por tales episodios. Los datos de ILSEG revelan que las percepciones de discriminación entre los hijos de inmigrantes son muy escasas. A la edad promedio de 18 años, solo el 5% de la muestra declaró haber sufrido discriminación «alguna o muchas veces». La cifra apenas varía entre hombres (5,4%) y mujeres (4,8%) y es prácticamente idéntica a la de los hijos de nativos, el 6,1% de los cuales también dice haber sido discriminado. Estos datos indican un proceso de adaptación generalmente positivo y una convergencia psicológica y

cultural entre hijos de inmigrantes e hijos de nativos. En España, no hay indicios de rechazo cultural o identidades reactivas mayoritarias entre los inmigrantes o sus hijos.

El análisis causal indica que las percepciones de discriminación en la adolescencia temprana (2008) son el factor determinante de percibir las de nuevo en la adolescencia tardía (2012); sin embargo, el estatus socio-económico, crecer en familias intactas (con ambos padres biológicos presentes) y, especialmente, las buenas relaciones entre padres e hijos en la adolescencia temprana reducen las experiencias de discriminación en los años posteriores. Este efecto es estadísticamente muy importante; la probabilidad de que ocurra por azar es menor que 1 en 1.000.

Las relaciones padre-hijo y las percepciones de discriminación forman un bucle causal, es decir, las buenas relaciones intergeneracionales reducen las experiencias de discriminación cuatro años más tarde, pero las experiencias de discriminación en la adolescencia temprana empeoran las relaciones con los padres a través del tiempo. Nuevamente, el diseño longitudinal de ILSEG es el que permite establecer esta doble causalidad. Los jóvenes que han crecido en familias intactas mantienen mejores relaciones con los padres. Sorprendentemente, las relaciones de los nacidos en España son peores que las de los nacidos en el extranjero. La posibilidad de que este hecho se deba al azar es menor que 1 en 1.000 e indica que las familias en las que los padres y los hijos nacieron en el mismo país y pertenecen al mismo universo cultural tienden a llevarse mucho mejor entre ellos que cuando hay una separación cultural como la que se produce entre padres inmigrantes e hijos nacidos en España.

Una última dimensión psicosocial importante es la autoestima. ILSEG la midió con la escala de Rosenberg, índice de alta fiabilidad y validez «transnacional». El rango es de 1 a 4 con puntuaciones más altas que indican mayor autoestima. En la muestra ILSEG, la media dio 2,9, lo que significa un nivel relativamente alto. Esta cifra no varía mucho por ciudad de residencia (Madrid, 3,1; Barcelona, 2,9); por tipo de centro (colegios públicos, 3,0; concertados, 2,9) o lugar de nacimiento (3,1, nacidos en España; 2,9, nacidos en el extranjero). La única variación importante es por sexo: las mujeres tienen un nivel mucho menor de autoestima que

los hombres. Este hallazgo es idéntico al proporcionado por el CILS para Estados Unidos y por otros estudios en Inglaterra, Alemania y Australia.

El análisis causal de la autoestima confirma estos resultados. Ser mujer reduce el índice de autoestima en 0,033 puntos, una vez controladas otras variables. La probabilidad de que este hecho se deba al azar es menor que 1 en 100. Otros efectos importantes sobre la autoestima son los del estatus socioeconómico y las familias intactas, ambos contribuyen a mejorar la autoimagen. El efecto más importante, sin embargo, es el de las relaciones intrafamiliares. La buena relación con los padres incrementa la autoestima en 0,253 puntos; la probabilidad de un efecto aleatorio es menos de 1 en 1.000. Este resultado confirma la existencia de otro bucle causal entre las dos dimensiones psicosociales que se apoyan mutuamente.

Los logros educativos

En los cuatro años transcurridos entre la encuesta original a los hijos de los inmigrantes y la de seguimiento, solo el 15% de los encuestados abandonó la escuela. Este hallazgo positivo se refuerza por el hecho de que tal proporción baja al 10% entre los nacidos en España y solo se incrementa hasta el 32% entre los hijos de padres chinos. Este último colectivo se caracteriza por una fuerte orientación empresarial que lleva a muchos jóvenes chinos a abandonar sus estudios para trabajar en los negocios de sus padres u otros connacionales.

Tan o más importante que permanecer en la escuela son los estudios que cursan los alumnos hijos de inmigrantes. Aquí observamos una clara bifurcación: más de un tercio de los matriculados tratan de completar la secundaria básica (ESO) o cursan la formación profesional inicial (PCPI). En el otro extremo, 44,1% cursan el bachillerato o cursos de formación profesional superior, y una minoría (4,7%) ya ha accedido a la universidad. Las mujeres poseen una clara ventaja sobre los hombres, tanto en permanecer en la escuela como en el tipo de cursos que siguen. En esta última dimensión, también se observan claras diferencias por origen nacional: más del 60% de los argentinos, venezolanos y chinos que decidieron permanecer en el sistema escolar cursan bachillerato, formación profesional superior o universidad; esta proporción disminuye hasta el 44% entre dominicanos, 40% entre bolivianos, y 35% entre marroquíes.

Análisis causales de la permanencia en la escuela y el nivel de los cursos confirma la ventaja significativa de las mujeres y los efectos positivos del estatus socioeconómico familiar y las familias intactas. La posibilidad de que todos estos efectos se deban al azar es estadísticamente insignificante (menos de 1 en 1.000).

Sin embargo, el efecto más importante es el de la ambición: los jóvenes que aspiraban a llegar a la universidad u obtener un posgrado en la adolescencia temprana (encuesta de 2008) tenían las mayores probabilidades de haber llegado efectivamente a la universidad o de completar el bachillerato o la formación profesional superior.

En una escala de 1 a 10, la nota media proporcionada por los mismos alumnos⁽¹⁾ en la muestra original fue de 6,15 (entre los matriculados en cualquier curso) y de 6,19 en la de reemplazo. Aquí también las mujeres aventajan significativamente a los hombres (6,30 frente a 5,99 en la muestra original; 6,37 y 6,02 en la de reemplazo). No se constatan diferencias importantes por ciudad de residencia o tipo de centro (público o concertado). Los hijos de padres nativos tienen un promedio de notas superior al de los hijos de inmigrantes, siendo las mujeres de origen nativo el único grupo con un promedio de notas superior a 7. Estos resultados confirman la desventaja académica entre los hijos de inmigrantes ya advertida por los estudios PISA patrocinados por la OCDE. Sin embargo, en nuestro estudio, la diferencia de las notas entre los nativos y los inmigrantes es modesta y no insuperable.

El análisis causal del rendimiento académico confirma la significativa ventaja de las mujeres (notas superiores al 3%) y la desventaja de los estudiantes de mayor edad relativa a la media en los cursos que siguen (notas un 10% inferiores). El conocimiento del español aumenta el promedio académico en un 3% neto, pero el efecto más importante corresponde nuevamente a la ambición: las notas de los jóvenes que en la adolescencia temprana esperaban llegar a la universidad son un 6% superiores al promedio, controlando otras variables; las de quienes esperaban obtener un posgrado superan el promedio en un 10%. Con estos y otros predictores controlados, desaparecen la mayoría de las diferencias por nacionalidad,

(1) Se midió en 2008 y 2012, aunque aquí se refiere a la nota promedio de 2012.

con excepción de los hijos de rumanos, que exhiben una ventaja académica neta del 4%, y los de Guinea Ecuatorial, con una desventaja del 12%.

Visto el papel determinante de la ambición –aspiraciones y expectativas altas en la adolescencia temprana–, nos preguntamos qué hay detrás de esta. Y hemos constatado la importancia de las características de las familias y sobre todo la ambición de los padres en ello. Las expectativas educativas altas en la muestra de padres tienen un fuerte efecto en las expectativas de los hijos, aun controlando el sexo, la edad y otras características de los mismos. La probabilidad de un efecto aleatorio en la transmisión de expectativas de padres a hijos es menor que 1 en 1.000.

Sobre la base de las muestras ILSEG de padres e hijos ha sido posible construir un modelo estadístico estructural de la ambición en el que se constata el efecto decisivo de las orientaciones parentales. Este modelo se presenta en el capítulo 5 (gráfico 5.7). Otros efectos importantes sobre la ambición de los hijos son el sexo (altamente favorable a las mujeres), la edad (negativo para los estudiantes mayores que otros dentro del mismo curso) y el conocimiento del español (altamente positivo).

Los datos indican que los efectos de la ambición parental continúan siendo significativos en los logros académicos porque se transmiten a los hijos. Así, las expectativas de los padres por un grado universitario o más para sus hijos incrementa las notas académicas de estos en un 6% neto.

Con los datos de la muestra original y de seguimiento es posible construir un segundo modelo causal sobre logros educativos. Este modelo se presenta en el capítulo 5 (gráfico 5.9) y muestra nuevamente el papel decisivo de la ambición temprana. Prescindiendo de las orientaciones parentales, la ambición educativa es a su vez determinada por el conocimiento del español, la autoestima, el sexo, la edad y la influencia de los amigos en la adolescencia temprana.

Participación laboral, ocupación, ingresos y asimilación descendente

En el momento de la encuesta en 2012, solo el 12% de los entrevistados trabajaba. Esta baja participación laboral se corresponde con el alto nivel de permanencia en el sistema escolar visto anteriormente. Entre los que ya están trabajando, solo el 22,5% lo hace a tiempo completo, el resto a tiempo parcial. Los residentes en Madrid tenían mayores probabilidades de encontrar empleo que los que vivían en Barcelona (13,4% frente al 10,3%) y de que fuera a tiempo completo (26,6% frente al 16,5% entre los empleados).

La diferencia más importante se da en los hijos de los nativos. Solo el 9,1% de estos últimos trabajaba y, entre ellos, el 95% lo hacía a tiempo parcial, o sea, como actividad suplementaria de la escuela.

El análisis causal de la entrada temprana en el mercado laboral indica que los jóvenes de más edad tienen, predeciblemente, mayor probabilidad de acabar empleados, mientras que es menor en los que provienen de familias intactas. La mayor autoestima a edad temprana también disminuye significativamente la participación laboral, estimulando en cambio la permanencia en la escuela. No hay diferencias notables entre colectivos nacionales, con la excepción de los chinos: la participación de jóvenes chinos en el mercado laboral es 1,58 veces superior al promedio. Solo el efecto de la edad es tan fuerte.

Entre los jóvenes hijos de inmigrantes que ya trabajan, más de la mitad (52,2%) lo hace sin contrato y el 73,6% percibe menos de 600 euros mensuales. No existen diferencias significativas con los hijos de nativos que ya trabajan: el 53% de los mismos lo hace también sin contrato y el 85,7% recibe menos de 600 euros mensuales. Entre los hijos de inmigrantes se observan, sin embargo, diferencias significativas por sexo. Los hombres aventajan a las mujeres en la probabilidad de trabajar con algún contrato (52,8% frente al 33,7%) y de percibir ingresos superiores a 600 euros (31,3% frente al 2,4%).

Un análisis causal de los ingresos entre los que ya trabajan confirma el efecto positivo del sexo (varón) y de la mayor edad. Las buenas relaciones con los padres también contribuyen a incrementar los ingresos, posiblemente a través del apoyo familiar para conseguir mejores empleos.

Atendiendo a todas estas variables, no se observan diferencias significativas entre colectivos nacionales, con la excepción de los procedentes de Guinea Ecuatorial: entre estos jóvenes subsaharianos, la probabilidad de acceder a empleos con ingresos relativamente altos es 13 veces menor que la del resto de la muestra. La mayoría de ellos trabaja en el sector informal con remuneraciones ínfimas.

Elaboramos, por último, un Índice de Asimilación Descendente (IAD) compuesto por seis indicadores de un proceso de adaptación problemático. Estos son: abandono de los estudios, abandono del hogar familiar, desempleo y sin estudiar, arrestado o encarcelado, ha tenido hijos.

Constatamos que el 78,4% de la muestra unificada de hijos de inmigrantes (seguimiento y reemplazo) no registra ninguno de estos incidentes a la edad promedio de 18 años y solo el 4,3% registra dos o más. Las proporciones son muy similares en la muestra de hijos de españoles, entre los cuales el 76,5% no muestra ningún síntoma de adaptación problemática y solo el 3,8% muestra dos o más.

El análisis causal del índice IAD indica que la mayor edad incrementa significativamente la probabilidad de experimentar uno o más indicadores de asimilación descendente entre los hijos de inmigrantes, mientras que el estatus familiar y el haber crecido con los dos padres biológicos la disminuyen. Las buenas relaciones intergeneracionales y la autoestima en la adolescencia temprana también reducen significativamente los incidentes negativos (en 0,17 y 0,31 respectivamente). Los hijos de peruanos y, en particular, los hijos de chinos son los que muestran menores tendencias a la asimilación descendente. El coeficiente chino es particularmente notable y corrobora que este grupo evita cualquier incidente que comprometa su ascenso, ya sea por la vía empresarial o por el logro de titulaciones académicas altas.

Estas cifras son comparables a las obtenidas por el CILS en Estados Unidos donde, a la edad promedio de 18, solo el 7% había abandonado los estudios, cifra que representa menos de la mitad de la registrada en la muestra ILSEG. Sin embargo, seis años más tarde, el CILS mostraba que el 25% había completado solo la secundaria básica o menos; el 8% se en-

contraba desempleado; el 24% tenía hijos y el 6% estaba o había estado encarcelado (12% entre los hombres).

Esta comparación nos dice que, a pesar de los bajos indicadores de asimilación descendente entre hijos de inmigrantes en España, el último capítulo de esta historia está aún por escribirse y resta saber cómo se integrarán estos jóvenes al llegar a la edad adulta. En el momento actual, el mejor indicador de un proceso de adaptación positivo es la inexistencia de diferencias importantes con los hijos de nativos, lo que implica la pertenencia de ambos grupos a un mismo universo sociocultural.

Las organizaciones inmigrantes en España y el futuro de los hijos de inmigrantes

El trabajo de campo de ILSEG finalizó en el otoño del 2012, al mismo tiempo que la crisis económica arreciaba. Resultaba imposible por razones de tiempo y recursos volver al trabajo de campo para investigar cómo nuestros entrevistados y sus familias capeaban la situación. Sabíamos que, hasta el 2012, eran pocos los que habían regresado a sus países, tal como se explica en el capítulo 2. Sin embargo, el cuestionario no contenía información detallada sobre el momento actual y las actitudes de los colectivos inmigrantes al respecto. Para situar en el contexto los resultados cuantitativos presentados en los capítulos anteriores y resumidos aquí, a principios de 2013 decidimos llevar a cabo una serie de entrevistas cualitativas a líderes de diversas asociaciones y ONG de comunidades inmigrantes, tanto en Madrid como en Barcelona.

Como hemos visto anteriormente, el análisis de los datos ILSEG arroja un balance consistentemente positivo sobre la integración de los hijos de inmigrantes en España, sin evidencia de asimilación descendente o identidades reactivas generalizadas. En un momento difícil como el que atraviesa el país, es bueno destacar que *algo se estaba haciendo bien* con respecto a las nuevas generaciones de españoles. Sin embargo, no es lo mismo, en cuanto a la implicación de estos hallazgos, si la inmigración continúa o si se revierte. En el primer caso, los resultados servirían de base y guía para el diseño de futuras políticas destinadas a los inmigrantes y sus hijos. En el segundo, tendrían más bien un interés histórico: la adaptación de los hijos

de los inmigrantes se ha producido de manera normal y generalmente positiva, pero ya no hay más hijos de inmigrantes que integrar, al menos con estos volúmenes.

El balance de las 25 entrevistas realizadas a líderes de organizaciones inmigrantes en Madrid y Barcelona arroja tres resultados principales: 1) los colectivos inmigrantes han disminuido porque muchos han dejado el país y los que llegan son muchos menos; 2) pese a ello, las comunidades se mantienen, las organizaciones luchan por no desaparecer y todos esperan que la crisis termine y la economía retorne a la normalidad; 3) casi unánimemente, los líderes apoyan un proceso de integración selectivo, que combine cultura y lealtades de origen con una nueva identidad española; no ven contradicción entre ambas.

Las consecuencias de la crisis

Los informes de los líderes de los colectivos de inmigrantes se acercan mucho a lo que ya sabemos o podríamos esperar: aumento notable del desempleo, caída de los salarios, imposibilidad de seguir manteniendo a las familias en el país de origen y quejas reiteradas por las restricciones e incluso eliminaciones del acceso a la sanidad pública. Todo esto ha conducido a muchos a regresar a su país o irse a alguna ciudad del norte de Europa o de Norteamérica.

A todo ello se añade la drástica reducción de las ayudas estatales a las organizaciones y proyectos de las comunidades inmigrantes. En palabras de un dirigente rumano, «España se está cargando al Tercer sector». Muchas organizaciones han tenido que abandonar sus anteriores sedes y algunas de las más antiguas, como la marroquí ATIME, han desaparecido. Ante los recortes de la ayuda estatal, las asociaciones dependen cada vez más de sus propios recursos, consistentes en contribuciones de socios, rifas, etcétera. Pero el empobrecimiento generalizado hace que estas también disminuyan, lo que repercute en los programas de ayuda a los inmigrantes y sus hijos en los momentos que más lo necesitan.

Resistir y permanecer

Pese a todos estos problemas, las comunidades inmigrantes no han desaparecido ni mucho menos. En particular, conviene destacar que, a la edad promedio de 18 años, la integración y pertenencia al país de los hijos de inmigrantes es un hecho consumado, sobre todo para los que nacieron en España o llegaron al país en edad temprana. A las familias con hijos e hijas educados e integrados en la sociedad española les cuesta mucho desenraizarlos para regresar al país de origen. Por supuesto que hay migración a otros países europeos o a Norteamérica en busca de oportunidades económicas, pero esta tendencia no parece ser mayor entre los jóvenes hijos de inmigrantes integrados en la sociedad española que entre los nativos.

Los dirigentes de colectivos inmigrantes son en general de la misma opinión. Un 94% de los líderes entrevistados confían en que sus organizaciones se mantendrán pese a la crisis y casi el 50% asegura que saldrán fortalecidas. En palabras de una dirigente marroquí, «la crisis nos ha unido más»; su organización continúa activa y en expansión. Para la líder de una importante organización rumana, «En España se vive mejor que en Rumania; se van algunos pero volverán».

En estas entrevistas, los líderes de todas estas organizaciones destacan la notable ayuda recibida en el pasado de las entidades estatales, incluidas las del Gobierno central, la Comunidad de Madrid, la Generalitat de Cataluña, ayuntamientos como los de Majadahonda, Fuenlabrada, Alcorcón, Alcobendas y otros. Aunque esta ayuda se ha visto muy disminuida en los últimos años, constituye una evidencia adicional del porqué el proceso de integración de los inmigrantes y sus hijos en España ha sido bueno: la acogida por múltiples entidades oficiales en el pasado fue consistentemente *proactiva* en cuanto a brindar apoyo al proceso de integración tanto de familias como de comunidades inmigrantes. Esto explica en parte por qué un 95% de los entrevistados por ILSEG dice no haberse sentido discriminado en España y por qué una mayoría creciente se identifica con el país. Más del 80% de las organizaciones entrevistadas continúan manteniendo vínculos con entidades estatales, todas confiando en que la crisis sea «un bache» y que tales relaciones vuelvan a ser como antes. En palabras de otra líder ecuatoriana, «Nuestras relaciones con la comuni-

dad de Madrid no han cambiado. Aunque los fondos han disminuido, seguimos en contacto como siempre. Más adelante, la situación cambiará».

La integración selectiva

La gran mayoría de las organizaciones tratan de mantener vivos los lazos de sus miembros con sus países de origen. Pues contrariamente a las teorías de Huntington para Estados Unidos y sus contrapartes europeas, la opinión de los líderes de estas organizaciones es que no existe contradicción entre mantener estos vínculos e integrarse exitosamente en la sociedad española. Esta posición, casi unánime, es compartida por líderes colombianos, dominicanos, ecuatorianos, marroquíes, rumanos y hasta chinos, entrevistados aparte durante varios meses en 2013.

Dicho en otras palabras, el colectivo inmigrante en su conjunto no percibe la aculturación o la integración social como un juego de suma cero sino, por el contrario, como una combinación armoniosa y a la vez productiva entre el pasado y el presente. Esta actitud, mantenida consistentemente pese a la situación de crisis, concuerda con la teoría de la asimilación segmentada en cuanto a la importancia que da a los efectos positivos de la aculturación selectiva. Este resultado también concuerda con los altos niveles de buenas relaciones intergeneracionales, las que dependen de esta integración entre pasado y presente y en sus efectos beneficiosos para proteger a los hijos de la discriminación. Es posible que algo tenga que ver la actitud de rechazo al «conflicto de civilizaciones» en los líderes de las organizaciones inmigrantes y sus respectivas comunidades con los bajos niveles de percepción de discriminación detectados entre los miembros de la muestra ILSEG.

Mirando al futuro

Como hemos visto, para un sector importante de los hijos de inmigrantes a la edad promedio de 18 años, la integración en la sociedad española es un hecho consumado. Por otra parte, y a juzgar por las palabras de sus líderes, las comunidades inmigrantes, pese a verse empobrecidas, siguen resistiendo la crisis confiando en tiempos mejores. En realidad, es difícil concebir que la actual situación económica en España se prolongue inde-

finidamente. Es más probable un regreso a la normalidad y con ella, tarde o temprano, una reanudación de los flujos migratorios.

De ser así, todos los hallazgos del estudio ILSEG adquirirán una nueva relevancia como base para el diseño de políticas dirigidas a la población extranjera. Las mismas bien podrían inspirarse en las que han sido exitosas hasta ahora, combinando el aprendizaje del español, para los que lo requieren, y la familiarización con la sociedad receptora con el respeto y apoyo a las culturas de origen. Contrariamente a las políticas de asimilación forzosa practicadas en otros países y que han conducido al fracaso, las políticas de tolerancia hacia las comunidades extranjeras y una orientación proactiva hacia sus metas y organizaciones se ven reflejadas en los buenos resultados del proceso de integración constatados por este estudio.

Junto a ello, no hay que olvidar que estas políticas pueden afinarse aún más identificando los grupos con mayor riesgo de abandono escolar, entrada prematura en el mercado de trabajo y desarrollo de identidades reactivas. Los jóvenes que llegan al país después de la primera infancia y son escolarizados en cursos inferiores a los usualmente correspondientes a su edad representan un grupo en riesgo de resultados negativos. Lo mismo ocurre con ciertos grupos nacionales en los que, debido al escaso capital humano de los padres entre otras razones, los hijos tienen mayores probabilidades de bajo rendimiento académico, abandono de los estudios y bajas aspiraciones y expectativas de futuro. Por último, convendría seguir de cerca el peculiar proceso de integración de los hijos de inmigrantes de origen chino, marcado por una entrada prematura en el mercado laboral de algunos –seguramente en las empresas de sus padres o miembros de la misma comunidad– pero, simultáneamente, notables logros académicos de otros, añadidos a la casi total ausencia de indicadores de asimilación descendente. Siendo China la mayor fuente mundial de inmigrantes, la comparación sistemática de la evolución de sus comunidades en el exterior, incluida España, representa un proyecto de valor tanto científico como práctico de cara al futuro.

Bibliografía

- AJROUGH, K.J., y A. JAMAL (2007): «Assimilating to a white identity: the case of Arab Americans», *International Migration Review*, 41, 860-879.
- ALBA, R., J. SLOAN y J. SPERLING (2011): «The integration imperative: the children of low status immigrants in the schools of wealthy societies», *Annual Review of Sociology*, 37, 395-416.
- y V. NEE (2003): *Remaking the American main stream. Assimilation and contemporary immigration*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- *et al.* (2002): «Only English by the third generation? Loss and preservation of the mother tongue among the grandchildren of contemporary immigrants», *Demography*, 39, 467-484.
- ALDOUS, J. (2006): «Family, ethnicity, and immigrant youths' educational achievements», *Journal of Family Issues*, 27, 1.633-1.667.
- ALTSCHUL, I., D. OYSERMAN y D. BYBEE (2008): «Racial-ethnic self-schemas and segmented assimilation: identity and the academic achievement of Hispanic youth», *Social Psychology Quarterly*, 71, 302-320.
- APARICIO, R. (2007): «La integración de las segundas generaciones en Europa: el estudio EFFNATIS», en A.M. LÓPEZ SALA y L. CACHÓN (coords.): *Juventud e inmigración*, Tenerife: Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias, 119-136.
- (2001): «Literatura de investigación sobre los hijos de inmigrantes», *Migraciones*, 9, 171-182.
- y A. TORNOS (2006): *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos*, Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- BAILEY, B. (2000): «Language and negotiation of ethnic/racial identity among Dominican Americans», *Language and Society*, 29, 555-582.
- BUCHMANN, C., y B. DALTON (2002): «Interpersonal influences and educational aspirations in twelve countries: the importance of institutional context», *Sociology of Education*, 75, 99-122.
- CACHÓN, L. (2009): *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Barcelona: Anthropos.
- CARABAÑA, J. (2012): «Concentración de inmigrantes y resultados escolares: una falsa alarma», *Análisis del Real Instituto Elcano*, 11, 21-25.
- (2008): «El impacto de la inmigración en el sistema educativo español», *Análisis del Real Instituto Elcano*, 63.
- y C. GÓMEZ BUENO (1996): *Escalas de prestigio profesional*, Madrid: CIS.
- CEBOLLA, H. (2009): «La concentración de inmigrantes en las escuelas españolas», *Análisis del Real Instituto Elcano*, 7.
- CHECA, F., J.C. CHECA y A. ARJONA (eds.) (2003): *La integración social de los inmigrados: modelos y experiencias*, Barcelona: Icaria.
- CIDE (1997): *Catorce años de investigación sobre las desigualdades en educación en España*, Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- CRUL, M., J. SCHNEIDER y F. LESLIE (2012): *The European second generation compared*, Ámsterdam: Amsterdam University Press.
- y H. VERMEULEN (2003): «The second generation in Europe», *International Migration Review*, 37, 965-986.
- ELÓSEGUI, K. (2010): «Integración del alumnado inmigrante. Obstáculos y propuestas», *Revista Española de Educación Comparada*, 16, 235-264.
- ENTZINGER, H., (2009): «Different systems, similar problems: the French urban riots from a Dutch perspective», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35, 815-834.
- FELICIANO, C. (2009): «Education and ethnic identity formation among children of Latin American and Caribbean immigrants», *Sociological Perspectives*, 52(2), 135-158.
- y R. RUMBAUT (2005): «Gendered paths: educational and occupational expectations and outcomes among adult children of immigrants», *Ethnic and Racial Studies*, 25(6), 1.087-1.118.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (2008): «Fronteras en las aulas», *Revista de Educación*, 345, 157-181.

- FERNÁNDEZ-KELLY, P. (2008): «The back pocket map: social class and cultural capital as transferable assets in the advancement of second generation immigrants», *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 620, 116-137.
- FIREBAUGH, G. (2008): *Seven rules for social research*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- FLORES, R. (2012): «The increasing significance of race in Spain: discrimination experiences among young immigrants», informe, Universidad de Princeton: Center for Migration and Development.
- FUNDACIÓN ENCUENTRO (1991): *IV Conferencia de Ministros Europeos Responsables de Asuntos de Inmigración*, Luxemburgo, 17-18 de septiembre, Madrid: Cuaderno 121.
- GARCÍA CASTAÑO, F.J., M. RUBIO y O. BOUACHRA (2011): «Población inmigrante y escuela en España: un balance de investigación», en F.J. GARCÍA CASTAÑO y S. CARRASCO (eds.): *Población inmigrante y escuela: conocimientos y saberes de investigación*, Madrid: Ministerio de Educación, 141-234.
- GARRETA, J. (2011): «Las experiencias escolares de la inmigración», *Papers. Revista de Sociología*, 96, 205-223.
- (2008): «Escuela, familia de origen inmigrante y participación», *Revista de Educación*, 345, 133-155.
- GIBSON, M.A., y S. CARRASCO (2009): «The education of immigrant youths: some lessons from the U.S. and Spain», *Theory and Practice*, 48, 249-257.
- GIRÓ, J. (2011): «Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración», *Papers. Revista de Sociología*, 96, 77-95.
- GLAZER, N., y D.P. MOYNIHAN (1970): *Beyond the melting pot: the Negroes, Puerto Ricans, Jews, and Italians of New York City*, Cambridge, Mass.: MIT Press.
- GLICK, J.E., y M.J. WHITE (2004): «Post-secondary school participation of immigrant and native youth: the role of familial resources and educational expectations», *Social Science Research*, 33, 272-299.
- HALLER, A.O., y A. PORTES (1973): «Status attainment processes», *Sociology of Education*, 46(1), 51-91.
- HALLER, W., A. PORTES y S. LYNCH (2011): «Dreams fulfilled, dreams shattered determinants of segmented assimilation in the second generation», *Social Forces*, 89(3), 733-762.

- HIRSCHMAN, C. (2001): «The educational enrollment of immigrant youth: a test of the segmented assimilation hypothesis», *Demography*, 38(3), 317-336.
- (1983): «America's melting pot reconsidered», *Annual Review of Sociology*, 9, 397-423.
- y L. FALCON (1985): «The educational attainment of religious-ethnic groups in the United States», *Research in Sociology of Education and Socialization*, 5, 83-120.
- HUNTINGTON, S.P. (2004): «The Hispanic challenge», *Foreign Policy*, 141, 30-45.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2008): *Encuesta Nacional a Inmigrantes*, Madrid: INE.
- (2007): *Encuesta Nacional a Inmigrantes*, Madrid: INE.
- JACOBSON, M. (1999): *Whiteness of a different color: European immigrants and the alchemy of race*, Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- JIMÉNEZ, T.R. (2008): «Mexican immigrant replenishment and the continuing significance of ethnicity and race», *American Journal of Sociology*, 113(6), 1.527-1.567.
- KAO, G., y M. TIENDA (1998): «Educational aspirations of minority youth», *American Journal of Education*, 106, 349-384.
- KASINITZ, P. *et al.* (2008): *Inheriting the city: the children of immigrants come of age*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- , J.H. MOLLENKOPF y M.C. WATERS (2002): «Becoming American/becoming New Yorkers: immigrant incorporation in a majority minority city», *International Migration Review*, 36, 1.020-1.036.
- LÓPEZ, D., y R.D. STANTON SALAZAR (2001): «Mexican-Americans. A second generation at risk», en R. RUMBAUT y A. PORTES (eds.): *Ethnicities. Children of immigrants in America*, Berkeley: University of California Press, 57-90.
- MAJORIBANKS, K. (2003): «Family background, individual and environmental influences, aspirations and young adults' educational attainment: a follow-up study», *Educational Studies*, 29(2), 233-242.
- MATA, P. *et al.* (2007): «Racismo, adolescencia e inmigración: reconocer y afrontar el racismo desde una perspectiva educativa», EMIGRA Working Paper, 78.
- MENJIVAR, C. (2008): «Educational hopes, documented dreams: Guatemalan and Salvadoran immigrants' legality and educational prospects», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 620, 177-193.

- ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, PISA (2006): *Science Competencies for Tomorrow's World, 2007* [www.oecd.org/pisa].
- PAHL, K., y N. WAY (2006): «Longitudinal trajectories of ethnic identity among urban black and Latino adolescents», *Child Development*, 77, 1.403-1.415.
- PÉREZ-DÍAZ, V. (2009): *Educación y familia. Los padres ante la educación general de sus hijos en España*, Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorro.
- PERREIRA, K.M., K.M. HARRIS y D. LEE (2006): «Making it in America: high school completion by immigrant and native youth», *Demography*, 43, 511-536.
- PORTES, A. (2012): «Tensions that make a difference: institutions, interests and the immigrant drive», *Sociological Forum*, 27, 563-578.
- , A. CELAYA, E. VICKSTROM y R. APARICIO (2012): «Who are we? Parental influences on self-identities and self-esteem of second generation youths in Spain», *Revista de Investigaciones Sociológicas*, 70, 9-37.
- , P. FERNÁNDEZ-KELLY y W. HALLER (2009): «The adaptation of the immigrant second generation in America: a theoretical overview and recent evidence», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35, 1077-1104.
- y A. RIVAS (2011): «The adaptation of migrant children», *The Future of Children*, 21(1), 219-246.
- y R. RUMBAUT (2006): *Immigrant America*, Berkeley: University of California Press.
- y R. RUMBAUT (2001): *Legacies: the story of the immigrant second generation*, Berkeley: University of California Press.
- , E. VICKSTROM, W. HALLER y R. APARICIO (2013): «Dreaming in Spain: parental determinants of immigrant children's ambition», *Ethnic and Racial Studies*, 36, 557-589.
- y M. ZHOU (1993): «The new second generation: segmented assimilation and its variants», *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530, 74-96.
- REAM, R.K. (2004): *Uprooting children: mobility, social capital, and Mexican-American underachievement*, Nueva York: LFB.
- ROSENBERG, M. (1979): *Conceiving the self*, Nueva York: Basic Books.
- RUMBAUT, R.G. (2005): «Turning points in the transition to adulthood: determinants of educational attainment, incarceration, and early childbearing among children of immigrants», *Ethnic and Racial Studies*, 28, 1.041-1.086.

- (2004): «Ages, life stages, and generational cohorts: decomposing the immigrant first and second generations in the United States», *International Migration Review*, 38, 1.160-1.205.
- (1994): «The crucible within: ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children of immigrants», *International Migration Review*, 28, 748-794.
- y G. KOMAIE (2010): «Immigration and adult transitions», *Future of Children*, 20, 39-63.
- y A. PORTES (eds.) (2001): *Ethnicities. Children of immigrants in America*, Berkeley: University of California.
- SCHNAPPER, D. (1992): *L'Europe des immigrés*, París: F. Burin.
- SCHNEIDER, C.L. (2008): «Police power and race riots in Paris», *Politics and Society*, 36, 133-159.
- SEWELL, W., y R.M. HAUSER (1972): «Causes and consequences of higher education: models of the status attainment process», *American Journal of Agricultural Economics*, 54, 851-861.
- , A.O. HALLER y A. PORTES (1969): «The educational and early occupational attainment process», *American Sociological Review*, 34, 82-92.
- SINGLETON, R., y B.C. STRAITS (2005): *Approaches to social research*, 4.^a ed., Nueva York: Oxford University Press.
- TELLES, E., y V. ORTIZ (2008): *Generations of exclusion: Mexican-Americans, assimilation, and race*, Nueva York: Russell Sage.
- TERRÉN, E. (2011): «Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional entre los adolescentes de familias inmigradas», *Papers. Revista de Sociología*, 96, 97-116.
- y C. CARRASCO (2007): «Familia, escuela e inmigración», *Migraciones*, 22, 9-46.
- WARNER, L., y L. SROLE (1945): *The social systems of American ethnic groups*, New Haven: Yale University Press.
- YIU, J. (2013): «Calibrated ambitions: low educational ambition as a form of strategic adaptation among Chinese youths in Spain», *International Migration Review*, 47(3), 573-611.
- ZAPATA-BARRERO, R., y F. BURCHIANTI (2011): *Tolerance to cultural diversity in Spanish schools*, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

- ZHOU, M., J. LEE, J.A. VALLEJO, R. TAFOGA-ESTRADA y S. XIONG (2008): «Success attained, deterred, and denied: divergent pathways to social mobility in Los Angeles' new second generation», *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 620, 37-61.
- y C.N. BANKSTON (1996): «Social capital and the adaptation of the second generation», en A. PORTES (ed.): *The new second generation*, Nueva York: Russell Sage, 197-220.

Índice de tablas y gráficos

Tablas

1.1	Una panorámica de los enfoques teóricos sobre integración	26
2.1	Características demográficas básicas de la muestra original de hijos de inmigrantes, 2008	61
2.2	Características sociodemográficas de la muestra ILSEG de padres, 2009-2010	63
2.3	Encuesta de seguimiento de la muestra original identificada y muestras adicionales, ILSEG, 2011-2012	71
2.4	Distribución de frecuencias de las encuestas original (2008) y de seguimiento (2012) de ILSEG en relación con las variables objetivas	72
2.5	Correlaciones de «ausente» en la encuesta de seguimiento con variables en la encuesta original, 2008-2012	73
2.6	País de nacimiento de las muestras original y de seguimiento de ILSEG	75
2.7	Medias y correlaciones en variables objetivas de las muestras de seguimiento y de reemplazo, 2012	76
3.1	Educación y ocupaciones de los padres y madres inmigrantes, ILSEG 2010	81
3.2	Orígenes nacionales de la muestra de padres, ILSEG 2010	83
3.3	Año de llegada de los padres y situación administrativa, ILSEG 2010	84
3.4	Diferencias nacionales en educación, tipo de empleo y estatus ocupacional de los padres inmigrantes, ILSEG 2010	85
3.5	Diferencias en tiempo de residencia y nacionalidad española de los padres inmigrantes, ILSEG 2010	86

3.6	Aspiraciones y expectativas educativas, más planes de vida de padres e hijos, ILSEG 2010 y 2008	93
3.7	Implicación de los padres en la educación escolar de los hijos, ILSEG 2010	95
3.8	Determinantes de la implicación de los padres en la escuela y sus ambiciones y expectativas educativas, ILSEG 2010	98
3.9	Percepción de discriminación por los padres inmigrantes en España y apoyo de los connacionales, ILSEG 2010	101
3.10	Actitudes hacia España entre los padres inmigrantes, 2010	104
3.11	Actitud de los padres hacia que sus hijos conozcan el país de origen, ILSEG 2010	106
4.1	Autoidentificación nacional en los hijos de los inmigrantes	110
4.2	Percepciones de discriminación en los hijos de inmigrantes en España, ILSEG 2012	112
4.3	Relaciones intergeneracionales en la adolescencia tardía, ILSEG 2012	113
5.1	Hijos de inmigrantes matriculados en la enseñanza con 18 años (edad media), ILSEG 2012	126
5.2	Matriculados en la enseñanza según sexo, tipo de centro y ciudad de residencia, 2012	127
5.3	Tipo de enseñanza en la que están matriculados los hijos de inmigrantes, 2012	129
5.4	Notas medias según muestra, país de nacimiento, sexo, tipo de colegio y ciudad de residencia. Hijos de inmigrantes en España, 2012	131
5.5	Actitudes hacia el centro de enseñanza según muestra, país de nacimiento, sexo, tipo de centro y ciudad de residencia. ILSEG, 2012	133
5.6a	Aspiraciones educativas según muestra, país de nacimiento, tipo de centro escolar y lugar de residencia, ILSEG 2012	135
5.6b	Expectativas educativas según muestra, país de nacimiento, tipo de centro y ciudad de residencia, 2012	136
5.7	Aspiraciones y expectativas educativas a través del tiempo en los hijos de inmigrantes en España	139
5.8	Resultados educativos de hijos de inmigrantes e hijos de nativos, 2012	141
6.1	Renta familiar	166

6.2	Titularidad de la vivienda	168
6.3	Jóvenes empleados y tipos de empleo	169
6.4	Contrato de empleo y remuneración (si trabajan)	170
6.5	Aspiraciones y expectativas ocupacionales	172
6.6	Detalle de las aspiraciones ocupacionales por sexo	174
6.7	Aspiraciones ocupacionales de los hijos de inmigrantes a través del tiempo	175
6.8	Intercorrelación de ítems y distribución de frecuencias (en %) de asimilación descendente iad entre los hijos de inmigrantes, 2012	184
6.9	Intercorrelación de ítems y distribución de frecuencias (en %) de asimilación descendente iad entre nativos, 2012	185

Gráficos

1.1	Trayectorias de movilidad intergeneracionales: un modelo	36
1.2	El modelo Wisconsin de consecución de estatus	39
1.3	Movilidad socioeconómica entre generaciones inmigrantes. Presiones asimiladoras en la sociedad de recepción	44
2.1	Diagrama de flujos de los pasos seguidos en el rastreo de la muestra	70
3.1	Determinantes del estatus ocupacional, ILSEG 2010	89
3.2	Determinantes de los ingresos familiares entre los padres inmigrantes, ILSEG 2010	91
3.3	Determinantes de las experiencias de discriminación mencionadas por los padres, ILSEG 2010	103
4.1	Determinantes de la autoidentidad nacional en los hijos de inmigrantes en España, ILSEG 2012	115
4.2	Determinantes de las percepciones de discriminación en los hijos de inmigrantes, ILSEG 2012	117
4.3	Determinantes de las relaciones intergeneracionales en los hijos de inmigrantes, ILSEG 2012	118
4.4	Determinantes de la autoestima entre los hijos de los inmigrantes en España, 2008	121

5.1	Determinantes de la permanencia en la enseñanza de los hijos de inmigrantes en España, 2012	144
5.2	Determinantes de la matriculación en niveles avanzados entre los hijos de inmigrantes en España, 2012	146
5.3	Determinantes de las notas medias en secundaria de los hijos de inmigrantes en España, 2012	149
5.4	Determinantes de las actitudes ante los centros de enseñanza en los hijos de inmigrantes en España, 2012	151
5.5	Determinantes de las aspiraciones educativas entre los hijos de inmigrantes en España, 2010	154
5.6	Determinantes de las expectativas educativas entre los hijos de inmigrantes en España, 2010	155
5.7	Un modelo estructural de la ambición	156
5.8.a	Influencia de los padres y de los hijos sobre estar matriculado	157
5.8.b	Influencia de los padres y de los hijos sobre estar matriculado en secundaria superior o universidad	158
5.8.c	Influencias de los padres y de los hijos sobre las notas medias	159
5.9	Un modelo causal no recursivo de logro educativo en hijos de inmigrantes en España, 2012	163
6.1	Determinantes de la entrada en el mercado laboral de los hijos de inmigrantes, 2012	177
6.2	Determinantes de las remuneraciones entre los hijos de inmigrantes que trabajan, 2012	178
6.3	Determinantes de las aspiraciones ocupacionales (escala continua) en la adolescencia tardía, 2012	181
6.4	Determinantes de las aspiraciones ocupacionales (profesional/ ejecutivo vs. otros) en la adolescencia tardía, 2012	182
6.5	Determinantes de la asimilación descendente en los hijos de inmigrantes, 2012	186

Colección Estudios Sociales

Disponible en internet: www.laCaixa.es/ObraSocial

Títulos publicados

1. LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA (*agotado*)
Eliseo Aja, Francesc Carbonell, Colectivo Ioé (C. Pereda, W. Actis y M. A. de Prada), Jaume Funes e Ignasi Vila
2. LOS VALORES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA Y SU RELACIÓN CON LAS DROGAS (*agotado*)
Eusebio Megías (director)
3. LAS POLÍTICAS FAMILIARES EN UNA PERSPECTIVA COMPARADA (*agotado*)
Lluís Flaquer
4. LAS MUJERES JÓVENES EN ESPAÑA (*agotado*)
Inés Alberdi, Pilar Escario y Natalia Matas
5. LA FAMILIA ESPAÑOLA ANTE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS (*agotado*)
Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Leonardo Sánchez Ferrer
6. VEJEZ, DEPENDENCIA Y CUIDADOS DE LARGA DURACIÓN (*agotado*)
David Casado Marín y Guillem López i Casasnovas
7. LOS JÓVENES ANTE EL RETO EUROPEO (*agotado*)
Joaquim Prats Cuevas (director)
8. ESPAÑA ANTE LA INMIGRACIÓN (*agotado*)
Víctor Pérez-Díaz, Berta Álvarez-Miranda y Carmen González-Enriquez
9. LA POLÍTICA DE VIVIENDA EN UNA PERSPECTIVA EUROPEA COMPARADA (*agotado*)
Carme Trilla
10. LA VIOLENCIA DOMÉSTICA (*agotado*)
Inés Alberdi y Natalia Matas
11. INMIGRACIÓN, ESCUELA Y MERCADO DE TRABAJO
Colectivo Ioé (Walter Actis, Carlos Pereda y Miguel A. de Prada)
12. LA CONTAMINACIÓN ACÚSTICA EN NUESTRAS CIUDADES
Benjamín García Sanz y Francisco Javier Garrido
13. FAMILIAS CANGURO
Pere Amorós, Jesús Palacios, Núria Fuentes, Esperanza León y Alicia Mesas
14. LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDADES (*agotado*)
Colectivo Ioé (Carlos Pereda, Miguel A. de Prada y Walter Actis)
15. LA INMIGRACIÓN MUSULMANA EN EUROPA (*agotado*)
Víctor Pérez-Díaz, Berta Álvarez-Miranda y Elisa Chuliá
16. POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL (*agotado*)
Joan Subirats (director)
17. LA REGULACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN EUROPA
Eliseo Aja, Laura Díez (coordinadores)
18. LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EUROPEOS ¿CRISIS O TRANSFORMACIÓN?
Joaquim Prats y Francesc Raventós (directores), Edgar Gasòliba (coordinador)

19. PADRES E HIJOS EN LA ESPAÑA ACTUAL
Gerardo Meil Landwerlin
20. MONOPARENTALIDAD E INFANCIA
Lluís Flaquer, Elisabet Almeda y Lara Navarro
21. EL EMPRESARIADO INMIGRANTE EN ESPAÑA
Carlota Solé, Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti
22. ADOLESCENTES ANTE EL ALCOHOL. LA MIRADA DE PADRES Y MADRES
Eusebio Megías Valenzuela (director)
23. PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. HACIA UNA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES
Mariano Sánchez (director)
24. ALIMENTACIÓN, CONSUMO Y SALUD
Cecilia Díaz Méndez y Cristóbal Gómez Benito (coordinadores)
25. LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN ESPAÑA. HACIA LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO
Oriol Homs
26. DEPORTE, SALUD Y CALIDAD DE VIDA
David Moscoso Sánchez y Eduardo Moyano Estrada (coordinadores)
27. LA POBLACIÓN RURAL DE ESPAÑA. DE LOS DESEQUILIBRIOS A LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL
Luis Camarero (coordinador)
28. EL CUIDADO DE LAS PERSONAS. UN RETO PARA EL SIGLO XXI
Constanza Tobío, M.^a Silveria Agulló Tomás, M.^a Victoria Gómez y M.^a Teresa Martín Palomo
29. FRACASO Y ABANDONO ESCOLAR EN ESPAÑA
Mariano Fernández Enguita, Luis Mena Martínez y Jaime Riviere Gómez
30. INFANCIA Y FUTURO. NUEVAS REALIDADES, NUEVOS RETOS
Pau Mari-Klose, Marga Mari-Klose, Elizabeth Vaquera y Solveig Argeseanu Cunningham
31. INMIGRACIÓN Y ESTADO DE BIENESTAR EN ESPAÑA
Francisco Javier Moreno Fuentes y María Bruquetas Callejo
32. INDIVIDUALIZACIÓN Y SOLIDARIDAD FAMILIAR
Gerardo Meil
33. DISCAPACIDADES E INCLUSIÓN SOCIAL
Colectivo Ioé (Carlos Pereda, Miguel Ángel de Prada y Walter Actis)
34. LA TRANSICIÓN DE LOS JÓVENES A LA VIDA ADULTA. CRISIS ECONÓMICA Y EMANCIPACIÓN TARDÍA
Almudena Moreno Mínguez (coordinadora)
35. CRISIS Y FRACTURA SOCIAL EN EUROPA. CAUSAS Y EFECTOS EN ESPAÑA
Miguel Laparra y Begoña Pérez Eránsus (coordinadores)

36. EL DÉFICIT DE NATALIDAD EN EUROPA. LA SINGULARIDAD DEL CASO ESPAÑOL
Gøsta Esping-Andersen
(coordinador), Bruno Arpino, Pau Baizán, Daniela Bellani, Teresa Castro-Martín, Mathew J. Creighton, Maïke van Damme, Carlos Eric Delclòs, Marta Domínguez, María José González, Francesca Luppi, Teresa Martín-García, Léa Pessin, Roberta Rutigliano
37. LA DELINCUENCIA EN LOS BARRIOS. PERCEPCIONES Y REACCIONES
Alfonso Echazarra
38. CRECER EN ESPAÑA. LA INTEGRACIÓN DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES
Rosa Aparicio y Alejandro Portes

El papel utilizado en esta publicación es Coral Book Ivory de 80 g para el interior e Incada Silk de 240 gramos para la cubierta. Ambos papeles, distribuidos por Torraspapel, ostentan la certificación FSC, marca de manejo forestal responsable, que garantiza la sostenibilidad del proceso de fabricación.

ELEMENTAL
CHLORINE
FREE
GUARANTEED



El estudio pretende conocer el grado de integración en la sociedad española de los hijos adolescentes de inmigrantes, hijos que ya han nacido en España o que han pasado la mayoría de su vida en nuestro país. ¿En qué medida tener dos culturas influye en su identidad y autoestima? ¿Han tenido experiencias de discriminación? ¿Alcanzan logros académicos y laborales similares a los de los adolescentes españoles de su misma edad? ¿Existen diferencias entre los hijos de inmigrantes de diferentes orígenes nacionales? Los resultados que aquí se presentan responden a estas preguntas.

Para lograr este objetivo los autores han entrevistado a casi siete mil adolescentes hijos de inmigrantes, a sus padres y a una muestra comparable de adolescentes españoles. Se han recogido datos sobre la misma muestra en dos momentos temporales distintos, con un intervalo de cuatro años. Este seguimiento permite analizar los cambios en el tiempo dentro de una etapa, la adolescencia, clave para la integración posterior en la sociedad adulta.

Los resultados invitan a reflexionar sobre las luces y sombras presentes en el proceso de integración de la segunda generación de inmigrantes. También aportan elementos para valorar las políticas que se han puesto en marcha y las que deberían implementarse en el futuro.

